

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DOCTORADO DE CIENCIAS SOCIALES

La Reconstrucción del Análisis Social.

Juan Ignacio Jiménez Albornoz

Copyright 2014 Juan Ignacio Jiménez Albornoz
El texto está licenciado de acuerdo a Licencia de Atribución 3.0 (Chile)
de Creative Commons. La licencia permite copiar, distribuir, comuni-
car la obra y hacer obras derivadas, bajo la condición de reconocer y
citar al autor de la forma especificada por el autor.
El texto completo de la licencia disponible en
<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/cl/legalcode>

A Martina, Florencia y Alfonso

En efecto, el mundo no se da (en cuanto totalidad), en ninguna intuición (Immanuel Kant, *Crítica de la Razón pura*, 1a edición pág 519, 2a edición pág 547)

Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica (Carlos Marx, *Tesis sobre Feuerbach* 8)

PREFACIO

Todo texto expresa las ideas de su autor, y luego el autor siempre está en su propia obra. Todo texto, además, es un objeto en sí mismo, diferente de las opiniones e ideas de su autor. Dada la verdad de las dos anteriores aseveraciones, los autores pueden desarrollar, como mínimo, dos estrategias de presentación: Asumir la identidad entre texto y autor y declarar en todo momento al autor que escribe -cómo, para dar un ejemplo clásico, hace Descartes en el *Discurso del Método*; o asumir la diferencia entre texto y autor e intentar un texto impersonal, *sub specie aeternitatis*, y la *Ética* de Spinoza bien puede ser el modelo.

Mi preferencia, y reconozco la contradicción, es por la segunda variante. La conciencia que, en el fondo, las ideas que uno expresa no son de uno mismo, que uno descubre relaciones y conceptos, pero no los crea, que esas posibilidades ya estaban allí, me lleva irremediablemente a esa postura. Y esa será, en particular en el núcleo teórico de este texto, la manera general de escritura. Pero, al mismo tiempo, no se puede dejar de reconocer que uno es quién expresa esas ideas, y esa expresión no deja de ser parte o estar mezclada con quién se es. Este prefacio general será, entonces, el lugar donde realizaré esta ubicación del autor en relación al texto.

El punto de inicio es la coyuntura actual de la Sociología. Sucede que la sociología, es la observación trivial con la cual iniciamos la primera parte de este trabajo, se piensa a sí misma en términos de crisis, como nunca logrando buen conocimiento de la vida social. Por el otro lado, no resulta difícil darse cuenta que la Sociología está integrada en la reproducción de distintas prácticas de las sociedades contemporáneas -y dado que mi labor puramente profesional como sociólogo ha sido constante, eso es algo que he experimentado directamente. En otras palabras, una disciplina instalada en prácticas recurrentes pero cuya pertinencia intelectual está en discusión.

Más en general, podemos observar que las formas en que la sociedad se piensa a sí misma cada vez se apartan de las ciencias sociales tradicionales, y en particular de la Sociología. El 'sentido común' contemporáneo se aleja de las explicaciones sociales de lo social, y muchos otros saberes y disciplinas se incorporan a ello. Luego, la posibilidad que la Sociología en particular, y las ciencias sociales en general, queden en un lugar de relevancia práctica pero nula relevancia intelectual no es menor.

Frente a ello es posible la defensa corporativa, y defender el castillo de la disciplina. Ello no tiene sentido. Conocer la vida social es algo que siempre se ha requerido en la sociedad, y en general la empre-

sa de la comprensión racional de dicha vida social es anterior a las ciencias sociales y será posterior a su continuidad o no. Los aportes que se realizan desde otros espacios y saberes siempre debieran ser bienvenidos, y bien podría ser que ellos fueran de mayor interés y potencia que lo que ha producido las ciencias sociales. Nada obliga a que el conocimiento de la vida social sea entregado por la Sociología o por las ciencias sociales.

Sin embargo, es la convicción de este texto que -entre todos sus problemas, crisis y discusiones- hay elementos relevantes e interesantes en la tradición sociológica. Y que sería una pérdida para nuestra comprensión del mundo social su olvido e irrelevancia, incluso si nuevas disciplinas integran mejores formas de comprensión. Luego, es relevante mostrar como se pueden seguir desarrollando los aportes de esa tradición disciplinar. En otras palabras una renovación: no la simple mantención, ni su resuelto olvido, sino asumir lo que hemos recibido y recrearlo para que su aporte resulte algo vivo.

En ese sentido, aunque ninguna actividad humana perdure, y bien puede ser positivo que no perduren, nada se hace en vano si es que está disponible para futuros quehaceres. Es bajo esa perspectiva, de mostrar la relevancia que la perspectiva sociológica ha mostrado asuntos que son importantes para comprender la vida social, y que el desarrollo de ellos sigue siendo de interés, incluso si sólo es para que otros lo recojan, que se ha desarrollado este trabajo.

Dado lo anterior, entonces, resulta necesario que este trabajo tenga las tres partes que posee: Una observación de la situación y del autodiagnóstico de la Sociología para descubrir esos elementos de la tradición que son relevantes; una exploración teórica para desarrollar y renovar dicha tradición; y un análisis de un proceso social concreto -como son los trabajadores por cuenta propia en el Chile de principios del siglo XXI- para mostrar que dicha perspectiva sí puede ser útil para entender procesos sociales. Aunque la unión de todas estas hebras fue más bien casual, e inicialmente todas ellas fueron 'descubiertas' por mí de forma independiente, la naturaleza de la reflexión termino reuniéndolas en un sólo proyecto. Todo quién ha trabajado intelectualmente sabe que muchas veces sus ideas tienen vida propia y saben mejor que uno donde tienen que orientarse.

La diferencia entre autor y texto con el que iniciaba este prefacio en nada se muestra mejor que en las incapacidades del autor. La orientación de la parte teórica, y a ello debe su estructura, ha sido la de pensar que lo central en la construcción teórica es la argumentación -y luego la pedantería de la estructura de proposiciones del texto- se debe a que de está forma se asegura la argumentación y coherencia de ellas. La ejecución, en todo caso, está lejos de cumplir las exigencias de cualquier argumentación formal, aunque es mi esperanza que el desarrollo teórico propuesto es capaz de una formalización mayor y rigurosa.

Pero como uno no es dueño de sus ideas, no debiera dehar que las propias incapacidades eviten que ellas puedan difundirse. Quizás en otras manos puedan ser mejor defendidas o expresadas, y por tanto pensando en su posible mejor suerte es que se presentan de esta forma -antes que consignarlas al olvido. La investigación no es una empresa individual sino colectiva. En última instancia, como lo señalaba Heráclito al inicio de la empresa de la comprensión racional del mundo, el *logos* es común.

En Santiago de Chile en Septiembre de 2014.

ÍNDICE GENERAL

Prefacio	5
I EL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO SOCIOLÓGICO	13
1. EL AUTODIAGNÓSTICO DE LA SOCIOLOGÍA	15
2. LOS DEBATES TEÓRICOS	25
3. LOS DEBATES METODOLÓGICOS	47
4. LA PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN	63
II LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PROCESOS SOCIALES ELEMENTALES	73
5. PRELUDIO. LA NATURALEZA DEL ANÁLISIS SOCIAL	75
6. LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOCIALIDAD	85
7. LA CONSTRUCCIÓN DE LA COORDINACIÓN	97
8. LA CONSTRUCCIÓN DE ORDENES SOCIALES	107
9. AGREGADOS GLOBALES	127
10. LOS PROCESOS SOCIALES ELEMENTALES	133
III AUTONOMÍA Y CONTROL	137
11. EL TRABAJO POR CUENTA PROPIA EN UNA SOCIEDAD EN CAMBIO	139
12. TRAYECTORIAS, PRÁCTICAS Y SENTIDO EN TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA	155
13. AUTONOMÍA Y CONTROL	159
IV APÉNDICES	163
A. TÉCNICAS Y DATOS CUANTITATIVOS USADOS	165
B. TÉCNICAS Y DATOS CUALITATIVOS USADOS	183
Referencias	187

INDICE DE TABLAS

1.	El Debate teórico sobre Acción y Estructura	26
2.	Las posiciones del Debate Metodológico	48
3.	Papers con palabras claves sociales en revistas de física en 2013-2014 (a Septiembre 1 2014)	56
4.	Formas de Orden	107
5.	Diferencias en la Mediana de Ingresos (Ocupación Principal) entre Trabajadores por Cuenta Propia y Asalariados por Nivel Educativo	145

Parte I

EL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO
SOCIOLÓGICO

EL AUTODIAGNÓSTICO DE LA SOCIOLOGÍA

A. LO QUE LA SOCIOLOGÍA DICE DE SÍ MISMA

La sociología, como todo elemento de la vida social, tiene una imagen de sí misma, tiene un autodiagnóstico. Y como esas auto-evaluaciones pueden estar a su vez asociadas a las diversas tomas de posición en el campo que realizan quienes se dedican a ella, su examen será de interés.

En particular, porque es posible detectar que el auto-diagnóstico que la sociología presenta de sí misma, y en particular en cuanto nos referimos a las imágenes generales, es bastante negativo. Es la imagen de una disciplina que ha realizado aportes relevantes a la comprensión de la vida social, y que requiere siempre de cambios de rumbo importantes para poder efectivamente construir conocimiento. Las declaraciones de diversos textos teóricos y metodológicos, como se observará en detalle en los capítulos 2 y 3, se inician planteando esa situación. El estatus de la Sociología, dentro de las ciencias y dentro de la sociedad, se encuentra perpetuamente en discusión al interior; y es algo usual

La intención de este texto es más bien explorar otra posibilidad: Que incluso aplicando esos criterios la situación de la sociología es más positiva que lo que su auto-diagnostico nos hace pensar. La exploración de la relación entre los saberes generales -los grandes esquemas teóricos y las discusiones metodológicas abstractas- y los saberes particulares -los programas de investigación concretas- presenta una aproximación que puede ser relevante para entender como la sociología construye y se relaciona con esos criterios.

Todas las disciplinas científicas tienen imágenes y percepciones sobre sí mismas –en última instancia, es algo que se genera en todos los campos de interacción social. Al mismo tiempo, es una de las características de la sociología el hecho que la disciplina como tal está en discusión, y su ubicación en el campo de las ciencias (y en el campo de las ciencias sociales) es tema de debate . Es una disciplina que, de algún modo u otro, encuentra su legitimidad como proyecto intelectual en disputa (Bourdieu ha examinado en diversas ocasiones esta situación). De algún modo, la sociología se encuentra frente a la necesidad de justificarse, de mostrar su utilidad y su aporte al conocimiento, el reciente texto de Dubet (2012). Examinar entonces esa

discusión de la sociología, y sobre el estatus de su proyecto intelectual es la pretensión general de esta investigación.

El estudio a desarrollar tiene, empero, un doble carácter: Por un lado, es un estudio sobre los procesos de autodiagnóstico de la sociología. La pregunta entonces es ¿cómo la sociología se observa y evalúa a sí misma? Por otro lado, al mismo tiempo es un estudio que es parte de esos procesos de autodiagnóstico que analiza, y por lo tanto también intenta responder a la pregunta de ¿cuál es la situación de la sociología como disciplina? Este doble carácter se debe a la premisa que para poder realizar una propuesta en torno a la construcción disciplinar de la sociología es necesario entender cómo se producen esos procesos, y en ello el autodiagnóstico es crucial.

En este sentido, el problema del estudio dice relación con la construcción de la sociología como disciplina: ¿Cómo la sociología construye conocimiento? Es también una pregunta, en última instancia, evaluativa: ¿ha construido 'buen' conocimiento la sociología? Una premisa es que, usando los cánones internos de los campos científicos, un criterio de buen conocimiento es la formación o no de acervos de conocimiento. En otras palabras, la pregunta sobre el buen conocimiento se evalúa en torno al criterio de avance o estancamiento de la disciplina. Al mismo tiempo, al ser ello parte de cómo se observa el mismo campo científico, resulta relevante para la pregunta de construcción de conocimiento establecer como se observa a sí misma la sociología en torno a esa pregunta. No es tan sólo un juicio del observador (en este caso, el autor de la tesis) sino de la misma sociología. En última instancia, el juicio que es crítico para entender los procesos de construcción de conocimiento en la disciplina es el juicio que la propia disciplina tiene sobre ella misma. Operativamente, entonces, la pregunta de construcción de conocimiento se transforma en la pregunta sobre cómo la sociología se observa en torno a si ella avanza o se encuentra estancada.

Una primera observación nos haría decir plantear que las ciencias sociales, y en particular la sociología, se han percibido a sí mismas lejanas a todo progreso. De hecho, uno pudiera aventurar que eso se debe al carácter no consensual de la disciplina: los debates se mantienen en el mismo lugar porque tenemos tradiciones diversas, es el ya viejo argumento de Alexander sobre la actualidad de los clásicos (Alexander, 1990). Lo más cercano a un consenso sería de hecho que la discusión sobre temas generales en estas disciplinas –ya sea en metodología o en teoría- se caracteriza por un diagnóstico de una situación crítica de la disciplina y la necesidad de un cambio radical, el propugnado en el texto en cuestión, para superar dicha situación.

En este proceso, las polémicas y debates se repiten. En 1937 Parsons iniciaba *La Estructura de la Acción Social* preguntándose quién lee ahora a Spencer pensando que el utilitarismo y el evolucionismo habían desaparecido de las ciencias sociales. Nadie podría partir un texto

con esa alocución ahora: bien sabemos que hay quien lee a Spencer, y el utilitarismo y el evolucionismo retornaron, y que eso es cierto de casi cualquier tradición conceptual. Los mismos debates, y casi los mismos argumentos, se tienden a repetir.

Sin embargo, dicho diagnóstico está mal planteado. Sólo es necesario cambiar el foco de la visión: En teoría y la metodología general se sigue, a lo más con nuevos ropajes y nombres, discutiendo los mismos debates que han desarrollado desde sus inicios. Sin embargo, centrar la observación del saber general sólo en ello olvida que efectivamente con nuevos ropajes y nombres: Se volvió al utilitarismo, pero no a Spencer. La discusión, aun cuando no se resuelva y acumule como tal, sí avanza -y es necesario dilucidar en qué consiste un avance no acumulativo. Pero además cuando se analizan líneas de investigación concreta, el caso es que en tema tras tema uno puede observar una cierta acumulación de resultados, y al menos no repetición de temas, por ejemplo en lo que concierne al estudio de las revoluciones ver Goldstone (2003).

Esa es la tesis esencial de esta parte: Que en lo que concierne a los saberes generales, sus practicantes tienden a plantear diagnósticos muy críticos de las ciencias sociales; visión que aplicada sobre esos saberes generales no es tan descaminada, pero sin embargo allí también implica observar desde otros criterios; y que aplicada sobre la praxis de investigación definitivamente no funciona, porque en la investigación social real se puede encontrar acumulación y adquisición de conocimiento que es valioso.

Dicho de otra manera, si uno se preguntara ¿han valido la pena las ciencias sociales? ¿qué nos han aportado todo el trabajo realizado en ella? Aquí nos daríamos cuenta que, contra la confesión de quienes se dedican a los saberes generales, allí también se han generado construcción y avance -aun cuando no siga los lineamientos del sentido común científico; y que en los saberes particulares claramente se ha generado conocimiento sustancioso.

A partir de esa idea central se derivan los objetivos centrales del estudio. En primer lugar, fundamentar estas aseveraciones: mostrar que efectivamente en los saberes generales encontramos un diagnóstico de crisis y de estancamiento y que en los saberes particulares podemos encontrar avance. En segundo lugar, intentar avanzar en una explicación de este fenómeno: ¿por qué la mirada genérica es usualmente negativa cuando la práctica concreta no lo es? En tercer lugar, avanzar en una elucidación de la metodología y la teoría de las ciencias sociales desde la práctica de la investigación, no a partir de consideraciones epistemológicas, ontológicas u otras de ese tenor -que ha sido lo habitual entre nosotros.

Subyace a este trabajo la idea que el conocimiento particular en ciencias sociales es particularmente importante e interesante, que allí es donde se juega de verdad el aporte esencial de estas disciplinas.

Esto, en realidad, no es una idea nueva, y corresponda a una vindicación de lo que ha sido la tradición disciplinar en sociología. La fuerza de la tradición sociológica, y en particular, de sus clásicos, no está en *Las Reglas del Método Sociológico*, sino en *La División del Trabajo Social*; no en los conceptos generales de *Economía y Sociedad* sino en *La Ética Protestante*. Es en el modo de operación que sale de las investigaciones clásicas de la disciplina, y los principales estudios posteriores, donde podemos encontrar una base para producir conocimiento.

Un par de precisiones son necesarias en torno a la tarea por realizar. La primera es sobre la ubicación disciplinar: El centro de la tesis se ubica en la discusión sociológica, pero dado que una de las características de esa tradición disciplinar es la ausencia de límites específicos, y existe una pretensión que la sociología puede tratar cualquier tema en el ámbito de las ciencias sociales, entonces el ámbito de la discusión no estará orientado solamente a la sociología (como buena parte de las disciplinas de las ciencias sociales tiene un carácter imperialista). La segunda precisión es sobre el carácter de la tesis: No es una tesis con preocupaciones epistemológicas, como ya lo planteamos ese ha sido un camino habitual en tratar temas generales y no es el camino que deseamos tomar aquí. Pero además no es una tesis de sociología de la sociología, o en general de sociología de la ciencia: Una revisión del estado de una disciplina no constituye un análisis sociológico de esa disciplina. Solamente el segundo objetivo –intentar avanzar en una explicación de la situación- corresponde a temas abordados por la sociología de la ciencia; pero el resto de las preguntas y preocupaciones de la tesis no tienen relación con dicho trabajo.

En este texto realizaremos una primera aproximación al primero de los objetivos –fundamentar nuestra afirmación central. En primer lugar, observar el estado del debate en lo que concierne a aproximaciones metodológicas. Luego, la misma tarea en lo que concierne a teoría general. Finalmente, defender vía ejemplos la afirmación que en los campos concretos de estudio sí hay acumulación de conocimiento. En esta revisión bibliográfica, por motivos de espacio y de tiempo, nos limitaremos al examen metodológico y a ejemplos de práctica de investigación.

En este sentido, existe un objetivo ulterior a desarrollar en esta investigación y es la idea que efectivamente posible elucidar un modelo teórico y metodológico de la disciplina a partir del examen de su producción particular, y que en la actualidad contamos con las herramientas para desarrollar y explicitar el modelo implícito que ha estado detrás de dicha producción. Que se puede avanzar en una elucidación de la metodología y la teoría de las ciencias sociales desde la práctica de la investigación, no a partir de consideraciones epistemológicas, ontológicas u otras de ese tenor –que ha sido lo habitual entre nosotros

En otras palabras, una de las apuestas del presente trabajo es que el diagnóstico algo decepcionante de los saberes generales en ciencias sociales no se debe tanto a la imposibilidad de generarlos –en última instancia, es imposible que no se planteen las preguntas generales-, o a características como la casi constitutiva diversidad conceptual de la disciplina, como a una estrategia de trabajo que ha separado la construcción del saber general de la construcción del saber particular. La crítica de Luhmann en el inicio de *Sistemas Sociales* (1995) sobre que la teoría se ha reducido a la lectura y hermenéutica de otros teóricos no deja de ser relevante. Para usar los ejemplos iniciales: no es que escribir *Las Reglas del Método Sociológico* no tenga sentido, sino que se requiere construirlo sobre *La División del Trabajo Social*. Que, de hecho, es exactamente la estrategia seguida por Durkheim.

Para poder avanzar en el conocimiento general de la disciplina, lo que la Sociología debe hacer es observarse a sí misma. Pero no observarse sólo en sus saberes generales, sino observarse también en sus conocimientos particulares. La separación del saber general del saber particular, y en específico la autonomización de la teoría y de la metodología ha sido una estrategia negativa para la Sociología, y que de hecho rompe con una de los aportes de lo que ha sido la tradición disciplinar.

B. EL LUGAR DEL AUTODIAGNÓSTICO

Aunque esta es una reflexión en torno a la auto-observación de una disciplina, la sociología este no es un texto de sociología de la ciencia. No pretende realizar un análisis sobre la disciplina, sino realizar un ejercicio que ha sido fundamental en la construcción de esta disciplina: La de usar la auto-observación para conversar al interior de ella. La sociología tiene como una de sus características distintas, que comparte con algunas pero no la mayoría de los campos científicos, el hecho que la auto-observación ha sido un elemento constante y explícito de las estrategias de sus integrantes para desarrollar el campo. Si bien todas las disciplinas científicas, como todos los campos sociales en última instancia, se observan a sí mismas, el uso consciente de esta práctica para construir la disciplina parece ser particular a la sociología y otras disciplinas cercanas.

La auto-observación, para evitar ser simplemente una forma de narcisismo intelectual, debe tener consecuencias en la construcción de la disciplina. Si esta característica de la sociología tiene algún valor, es porque a través de ella es posible reforzar la construcción de conocimiento de la disciplina.

La idea central que está detrás de este trabajo es que, para que lo anterior se cumpla es necesario realizar un auto-diagnóstico completo de la disciplina. Muchas veces la auto-observación opera como si la sociología fuera sólo los grandes marcos teóricos y analíticos, o las

discusiones metodológicas abstractas; pero la sociología es también en gran medida un conjunto de cuerpo de investigación concreto. Lo que es la disciplina es también, en buena parte, las prácticas y hábitos de pensamiento que posibilitan ese conjunto de investigación. La historia de la disciplina, si se quiere, no es tan sólo la historia de sus teorías -que es la forma mas usual-, ni tampoco la historia de sus métodos -que algunas veces también se implementa- incluye además la historia de sus investigaciones. Es si se quiere parte de la tradición disciplinar, donde buena parte de los que son puestos en el canon de los padres fundadores dedicaron parte importante de sus esfuerzos a investigación empíricas concretas, y no sólo a discusiones teóricas y metodológicas generales.

En este sentido, la intuición de este trabajo es que para poder entender y evaluar la tradición sociológica es necesario estudiar el campo de la investigación

C. LA AUTO-OBSERVACIÓN DE LAS DISCIPLINAS CIENTÍFICAS

Al desarrollar el marco teórico y conceptual de la tesis es necesario hacer una precisión fundamental: Aunque la tesis intenta observar el estado de una disciplina (mostrando como ella se auto-diagnóstica a sí misma), no pretende ser una tesis de sociología de la ciencia. En otras palabras, no intenta probar afirmaciones sobre cómo funcionan los campos científicos, y usar el caso de la sociología como un caso de aplicación de teorías de sociología de la ciencia. Las hipótesis, al fin y al cabo, no son hipótesis que contrasten afirmaciones de sociología de la ciencia sino hipótesis descriptivas sobre la situación de la sociología.

Lo que la tesis intenta ser es ser una tesis de sociología, y en particular en términos de una crítica (en lo relativo al diagnóstico) a las formas de construcción de los saberes generales de la disciplina y una propuesta en torno a esas estrategias de construcción. Como dijimos al inicio, es un ejercicio de observación de un campo de investigación y al mismo tiempo es un estudio dentro de ese campo, y la observación es un medio para participar de ese campo. En última instancia, el campo en el cual interesa realizar aportes es en el de la sociología

Ahora bien, si bien la tesis no es una investigación en sociología de la ciencia, y no interesa en ese sentido desarrollar un marco teórico en este campo, si necesitamos exponer y justificar el marco de observación a usar en dicha tesis. Ya hemos expuesto en la formulación del problema y en las hipótesis algunas distinciones, y corresponde al menos definirlas y establecer su lugar de origen.

Los Criterios de la Auto-Observación

La visión tradicional de las ciencias era la de ser actividades donde se acumulaba conocimiento. Esta visión experimentó un quiebre importante con el texto clásico de Kuhn sobre las revoluciones científicas: Allí se planteaba que la ciencia no acumulaba entre cambios paradigmáticos. Otras visiones sobre el cambio de la ciencia (Feyerabend por ejemplo) también afirmaron la inconmensurabilidad de las diversas teorías. Bajo esta visión, entonces no habría –en principio– acumulación en las ciencias. La recepción de estas teorías en las ciencias sociales enfatizó, de hecho, esos puntos. De hecho, en esa recepción se hacía mucho énfasis en cómo las pretensiones tradicionales de las así llamadas ciencias duras habían quedado demostradas, y que no eran tan distintas de las ciencias sociales. Dado que el conocimiento de epistemología en ciencias sociales sigue estando basado en esos autores y discusiones, bien podemos decir que eso sigue siendo parte del sentido común de las ciencias sociales: ‘Manuales’ de introducción en teoría social siguen hablando en esos términos (Joas y Knöbl, 2004/2009), y los cursos de epistemología en el campo de las ciencias sociales siguen centradas en dichos textos.

Y sin embargo, esa es una lectura no muy adecuada de esos textos. El mismo Kuhn siempre enfatizó que la ciencia normal –lo que ocurre entre las revoluciones científicas, el estado más habitual– es acumulativa. Y de hecho, una lectura atenta de su texto muestra una concepción si se quiere ‘darwiniana’ del progreso científico: No como algo lineal, ni que tenga un telos inherente (hacia la verdad) pero si podemos observar que, por ejemplo, el número de puzzles resueltos por las ciencias no hace más que aumentar. La imagen de las ciencias que realiza Kuhn no es una que niegue la existencia de procesos de acumulación de conocimiento en los procesos habituales de la ciencia.

Más aún, podemos plantear que, más allá de lo que se diga en la epistemología, las ciencias se siguen observando bajo el prisma de la acumulación. Que al interior del campo científico uno de los criterios internos fundamentales de evaluación es la capacidad de acumulación de conocimiento. Frickel y Gross (2005, p 206), que analizan los movimientos científicos desde el prisma del ‘programa fuerte’ y por lo tanto sin observar ellos desde el prisma del avance o acumulación de conocimiento estos procesos, si reconocen que para los participantes ellos son elementos centrales. Los científicos naturales, de los que se puede decir en general operan con cierto ‘popperianismo vulgar’ en términos de cómo creen que la ciencia funciona, sí asumen que hay acumulación. Puede que Kuhn proponga que el paso de Newton a Einstein en la gravitación sea un campo de paradigma no acumulativo, que los Feyerabend nos digan que hay inconmensurabilidad; pero los físicos creen en la acumulación: Que el paso a la teoría de la relatividad general implicó un aumento de conocimiento (Einstein

explica todo lo que explicaba la teoría de Newton y además explica más cosas). Cualquier revisión de textos de divulgación muestra ello con claridad. En ese sentido, la acumulación es parte de las reglas del juego. Y si la sociología es parte de ese campo, entonces está constreñida por las reglas de ese juego: Si se quiere ser ciencia, hay que –al menos- presentarse como acumulación.

Y podemos observar que, de hecho, esas estrategias siguen siendo usadas. Aunque las discusiones epistemológicas mencionadas son antiguas, sigue siendo necesario ‘explicar’ porque no hay acumulación en ciencias sociales, o porque hay ‘clásicos’ en sociología –como lo hace Alexander (1990) o Joas y Knöbl(2004/2009). Sigue siendo útil, como lo hace Goldstone (2003) o Mahoney (2003) al defender la perspectiva del análisis histórico comparado, presentarse a sí mismo como acumulando conocimiento. En última instancia, la idea de ‘a hombros de gigantes’ sigue siendo parte constitutiva de la autopercepción del campo científico.

Por lo tanto, sin entrar en discutir si existe o no tal cosa como acumulación de conocimiento o progreso en la comprensión del mundo, si podemos establecer lo siguiente: los campos científicos operan usando como criterio de evaluación el que se acumule conocimiento y las señales de falta de avance –la repetición de los temas, la irresolución de las preguntas, la vuelta a posiciones- son, *prima facie*, factores negativos. Entonces, usar ese criterio para observar el autodiagnóstico de la sociología, e incluso usarlo como parte de un intento de diagnóstico, no es más que aplicarle a dicha disciplina las reglas del juego en que ella se inserta.

Esto no ha de confundirse, en todo caso, como ya lo mencionamos, con el tema de la diversidad de posiciones. El argumento de Alexander es que la diversidad de posiciones implica que las preguntas no se agotan, y en esa dinámica siempre es una jugada legítima volver a los clásicos. Es por ello que el sociólogo puede leer a Weber como parte del proceso de construcción de conocimiento y no sólo para conocer una investigación ‘modelo’. El caso es que, por ejemplo, la Historia es una disciplina con incluso menos consenso que la sociología, y en ella claramente no se vuelve a los clásicos en ese sentido: los historiadores leen a Gibbon por placer o para leer a uno de los gigantes de su disciplina, pero no para aprender sobre el Imperio Romano (Hobsbawm, 1997)¹. Y es posible pensar que al interior de cada paradigma sí se podría producir acumulación –que es de hecho lo que cabría esperar ‘kuhianamente’. Y, por cierto, Mahoney (2003) al defender la idea de acumulación de conocimiento en las investigaciones sobre democratización no plantea que exista un consenso teórico, pero muestra que al interior de los programas de investigación que

¹ Hobsbawm exageraba su punto. En diversos puntos efectivamente durante mucho tiempo se siguió citando a Gibbon como posible fuente de ideas, pero incluso ello es más bien en una lógica de semillero de ideas externas más que tomarlo como un autor que es parte integral de la discusión disciplinar

presenta sí existe ese avance. Las dinámicas de acumulación no son las dinámicas del consenso en ese sentido.

Definiendo Comunidades Científicas.

La tesis que desarrollamos se establece sobre la existencia de comunidades científicas: Decimos que en la sociología ocurre tal cosa, que en los saberes generales sucede está otra situación o que en los saberes particulares se desarrollan tales procesos. Para poder investigar lo anterior es necesario contar con criterios de delimitación de dichas comunidades: ¿Qué va a contar como 'la sociología' para nuestros propósitos?

Una posibilidad es la definición desde el observador, que establece desde sus propios criterios los límites del objeto a investigar. Sin embargo, parece más coherente con el hecho que estamos hablando de campos ya constituidos, que son esos campos los que ponen sus propios límites. En otras palabras, la sociología es una comunidad de investigación (de investigadores, de textos) que ya está constituida y es ella misma la que define sus límites.

Pensada como la pregunta por la definición de grupos, esta es una preocupación tradicional del análisis de redes (Wasserman y Faust, 1994) y una serie de conceptos y de herramientas se han desarrollado para delimitar grupos cohesivos y similares. La investigación reciente en torno a la temática de construcción y delimitación de comunidades ha usado de manera muy central concepciones de análisis de redes. Básicamente, las comunidades se definen en torno a los lazos entre los nodos (publicaciones por ejemplo) y una comunidad es un conjunto que tiene una densidad interna de lazos entre sus nodos mayor que la existente hacia fuera. Es la propia dinámica de la comunidad la que establece una estructura de comunidad. Delimitar comunidades es analizar la estructura y dinámica de las redes formadas por los componentes (Bryden, Funk, Geard, Bullock, y Jansen, 2011). Así, por ejemplo, toda la literatura sobre mapas de la ciencia (Klavans y Boyack, 2009; Leydesdorff y Rafols, 2009) lo que realiza es una serie de operaciones de análisis de redes para determinar las relaciones entre áreas de la ciencia y así ir develando como estas se agrupan.

En relación a como se pueden identificar comunidades científicas usando estas herramientas de redes un tema de interés es la naturaleza del lazo: ¿Cuándo se considera que dos textos están relacionados entre sí? Una posibilidad es plantear que el lazo se forma cuando dos textos se referencian entre sí, una aproximación puramente topológica. O uno puede integrar la información de los textos, y la fuerza de la relación puede también medirse por el número de conceptos, palabras que tienen en común, una aproximación más tópica. Aunque las comunidades topológicas usualmente tienen tópicos comunes, es importante mencionar que los ejercicios no dan resultados

similares, y comunidades definidas con ambos métodos son distintas (Ding, 2011; Yan, Ding, y Jacob, 2012). Aunque en ambos casos se usa una aproximación de redes los resultados no son idénticos, por lo que es importante establecer metodológicamente cual aproximación usar. Es importante mantener que en la investigación para delimitar comunidades el nodo es siempre el texto, la producción; los investigadores no forman parte de la aproximación. Cuando se analizan investigaciones los objetivos de la investigación son distintos, por ejemplo para establecer el impacto de la co-autoría de textos (Gazni y Didegah, 2011).

En cualquier caso, lo central que podemos establecer es lo siguiente: una comunidad científica se define y delimita entonces por la estructura formada por las relaciones entre sus producciones.

La relación entre dinámicas de construcción de conocimiento y estructura de comunidades

Entonces, en el marco de observación, tenemos la dinámica a observar: procesos de acumulación de conocimiento, siendo elegidos dado que son un criterio central bajo el cual las ciencias se evalúan a sí mismas. Y además tenemos las herramientas para delimitar las comunidades en las que observaremos esas dinámicas: definiciones de red. Un tema de interés es como ambos temas se relacionan entre sí.

Una propuesta interesante a este respecto es la de Shwed y Bearman (2010), en que es posible detectar sólo mediante la redes de citas si se ha construido un hecho científico de manera consensual. Esto es importante para nuestros propósitos porque, si en efecto construir un hecho científico consensuado es una medida de acumulación de conocimiento, entonces se puede usar la misma metodología para delimitar comunidades y para establecer sus dinámicas.

También se encuentra el estudio reciente de Gondal (2011) que nos muestra como en campos emergentes la red (la comunidad) se vuelve coherente en la medida que se crea un *core* con una muy alta densidad. Si pensamos en los campos emergentes como los campos en que se 'crean' avances de conocimiento, el hecho que en ellos se de una estructura de comunidad más bien integrada no deja de ser interesante –y además, si eso es cierto, entonces esas comunidades, o al menos sus cores, debieran ser claramente identificables.

Observar la relación entre la dinámica y la estructura de las redes se ha transformado en uno de los temas importantes en el análisis de redes en los últimos años (Watts y Strogatz, 1998), superando concepciones más estáticas. En ese sentido, al realizar nuestro ejercicio de observación sobre la sociología estar atento a estas relaciones puede ser necesario y útil para tener una comprensión más profunda de lo que observaremos.

LOS DEBATES TEÓRICOS

2.1 LA TEORÍA POST-PARSONS

Una versión simplificada, pero no necesariamente incorrecta, de la historia de la teoría social nos diría que luego de la unificación parsoniana, se dio un período de fuerte dispersión, seguido de intentos de síntesis. Tanto Alexander (1987) como Joas y Knöbl (2004/2009) estructuran sus revisiones de la teoría social usando ese esquema. El texto más reciente además deja en claro que los intentos de síntesis desarrollados durante los '70 y '80 resultaron infructuosos, y de hecho ese esfuerzo en general pierde relevancia durante la década de los '90.

En realidad, la preocupación teórica reciente de la sociología ha estado en el diagnóstico del cambio social contemporáneo, con lo que –en realidad– ha vuelto a los orígenes. Es esto lo que ha concentrado la atención de Bauman (1999, 2007); Beck (1990, 2000); Beck y Lau (2005); Castells (2000); Sennett (2000) o las obras de Giddens posteriores a sus textos más teóricos Giddens (1990, 1991). En ese sentido, una parte importante del debate en teoría social en las últimas décadas ha estado en el examen de las características de la sociedad actual, lo que no deja de ser –finalmente– parte de la herencia y tradición de la sociología.

Lo anterior, en todo caso afecta el estado del debate teórico general, porque varias de las obras fundantes del debate son obras que –a estas alturas– ya tienen alrededor de 30 años: *La Teoría de la Acción Comunicativa* es de 1981, *La Constitución de la Sociedad* de 1984, el mismo del año del *Sistemas Sociales*. Estas son obras que representan el estado actual de la teoría, como lo muestra el espacio que se les otorga en Joas y Knöbl (2004/2009), y mucha de la literatura secundaria corresponde a los epígonos de ese esfuerzo teórico. En otras palabras, el estado del arte en teoría requiere una temporalidad relativamente larga

Una de las preguntas esenciales de los esfuerzos de síntesis post-parsonianos fue intentar resolver el problema de la relación actor y estructura, y entender a partir de esa relación como debiera entenderse el problema del orden social. Podemos, entonces, ordenar el debate teórico –incluyendo no sólo las grandes obras de síntesis sino diversas corrientes– en torno a las respuestas a esa pregunta. Una pregunta

que, en realidad, es muy tradicional en sociología, y como veremos a continuación uno puede realizar una clasificación también muy tradicional. Por un lado, uno puede distinguir las teorías de la acción y el actor (desde el rational choice hasta el pragmatismo). Por otro lado, uno puede distinguir posiciones estructuralistas o centradas en sistemas (el neofuncionalismo y también la teoría de Sistemas). Entre ambas, uno puede vislumbrar las posiciones que intentan superar la oposición entre ambas dimensiones. Finalmente, como posición separada, dejaremos aquellas posiciones que enfatizan las relaciones y la interacción como el núcleo del estudio sociológico.

El esquema con el que abordaremos este debate, y es necesario enfatizar que resulta imposible una revisión exhaustiva a este respecto, será el siguiente:

Tabla 1.: El Debate teórico sobre Acción y Estructura

Aproximación	Corriente Teórica
Teorías de la Acción	Rational Choice
	Bounded Rationality
	Racionalidad Ampliada
Teorías Estructura	Teorías de Sujetos
	Blau
	Neofuncionalismo
	Sistemas Mundiales
Teorías Actor y Estructura	Teoría de Sistemas
	Teorías Práctica
Interacción y Relación	Dualismo Analítico
	Análisis de Redes
	Construcción de Relaciones
	Teoría Actor-Red

2.2 TEORÍAS DE LA ACCIÓN Y DEL ACTOR

Las teorías de la acción no corresponden a un solo modelo teórico. Por un lado, está el rational choice que entiende al actor en términos de racionalidad instrumental. La crítica interna a esa posición es la racionalidad limitada (bounded rationality): el modelo del rational choice peca por no tomar en cuenta las limitaciones y fallas de la racionalidad en los seres humanos. Una crítica más crucial es lo que podemos denominar racionalidad ampliada: el rational choice peca por no tener una teoría adecuada de la racionalidad, que no se limita a la instrumental. La cuarta posición es la más alejada del rational choice, e insiste en que una verdadera comprensión del actor requiere salirse del modelo instrumental. A continuación presentaremos cada uno de estos modelos.

Rational-Choice

El modelo más tradicional y más desarrollado en torno a una explicación basada en actores es el rational choice. En particular, durante los '90 tuvo una fuerte expansión en ciencias sociales, como ya lo hicimos notar (Coleman, 1990; Goldthorpe, 1998; Hechter y Kanazawa, 1997). Los esfuerzos de diversos autores para explicar múltiples fenómenos, incluyendo las relaciones sociales, la familia o el comportamiento adictivo (Becker, 1996) fueron bastante importantes para fundamentar esta renovada expansión de este paradigma.

Este rejuvenecimiento del paradigma tuvo un impacto en clarificar los fundamentos del paradigma: la expansión requirió eliminar algunos supuestos para poder mantener otros, y esto nos muestra que realmente es lo central. Así por ejemplo el criterio de un actor egoísta, uno de los aspectos usualmente criticados (Joas y Knöbl, 2004/2009), puede ser eliminado sin problemas: La función de utilidad del actor X incluye la utilidad del actor Y (Becker, 1996). Los requerimientos de conocimiento perfecto también se pueden relajar, y buena parte de las discusiones en teoría de los juegos, y en el tipo de equilibrios aceptados, permiten jugar con esos requerimientos. En última instancia, esos requisitos se usan porque facilitan el desarrollo teórico—los argumentos y las deducciones formales se simplifican—aunque se sabe que son limitados empíricamente (Coleman, 1990).

Por lo tanto, podemos plantear que los fundamentos centrales son aquellos que se mantuvieron en la expansión. En este sentido, dos son los centrales: Que los actores son actores previsores (*forward-looking*), no son actores ingenuos que esperan que el futuro sea exactamente como el pasado; y que los actores son instrumentales, que comparan beneficios y costos. Es cuando uno empieza a salirse de esos principios que uno sale del rational choice y uno bien puede plantear que un análisis que, independiente de otros supuestos, usa la idea de costos o de actores que miran hacia adelante es un análisis enraizado en esta tradición.

Es interesante aquí revisar algunas de las defensas que se realizan a este respecto. Porque sigue siendo claro que empíricamente los seres humanos no se comportan de esa forma: no siempre son instrumentales y no siempre son actores previsores. Dado que la perspectiva del rational choice es antigua, estas críticas y las defensas prototípicas también lo son. Una defensa es la de von Mises (1949): la teoría del rational choice no es una teoría empírica sobre el comportamiento de los seres humanos, sino directamente una teoría formal de la racionalidad. El argumento es impecable, pero dado que limita la importancia del análisis empírico, difícilmente podía ser muy útil en la defensa de la perspectiva. De hecho, más importante históricamente ha sido el argumento de Friedman (1953): lo central para una teoría es la utilidad y significado de las consecuencias de ella, la adecuación

de sus supuestos se mide por los resultados y no por su relevancia empírica. Uno sabe que los supuestos de la economía no son certeros y son simplificaciones, pero son simplificaciones útiles y fructíferas. El argumento tuvo un alto éxito en economía, donde el *rational choice* siempre ha sido central; pero poco impacto fuera de ella, aunque ha sido usado. Es uno de los argumentos de James Coleman en *Foundations of Social Theory* (1990), que es la presentación más acabada en sociología de esta teoría. Las otras ciencias sociales, la falsedad de los supuestos fue el tema central y el argumento del desarrollo teórico poco relevante.

Aquí nos encontramos con una diferencia importante en las culturas disciplinarias. De hecho, es un argumento común entre los defensores del *rational choice* que ella representa la única teoría digna de ese nombre. Las perspectivas culturales se perciben como insuficientes: la cultura es un concepto descriptivo no explicativo, decir que en tal sociedad se hace X o no se hace Y por su cultura es solamente otra forma de decir que en esa sociedad se hace X o no se hace Y. No hay explicación general, y esta sólo se puede encontrar en la teoría económica del actor racional. 'Ultimately, it is just too easy to 'explain' historical phenomena by positing differences in the way people saw the world -by whatever variant of neo-Confucianism was in the air, or whatever the level of antimarket prejudice, imperial reverence, or patriarchal deference. Too often, ideology, tastes, and culture are things we fail to measure independently of the phenomena we hope to explain. Too often, the result is simply circularity'(Ramseyer, 1996, p 8).

Si el criterio de explicación es lo central, entonces ¿qué ha explicado el *rational choice*? De hecho, más que explicaciones ha sido útil para generar preguntas. Ejemplos clásicos, que a veces se asimilan a la perspectiva del *rational choice* como tal (Joas y Knöbl, 2004/2009) son la los actores colectivos y sobre la cooperación. Y ambos casos tienen una perspectiva similar: Actores racionales no lograrían generar el resultado (acción colectiva o cooperación) porque no les conveniría. En el caso de la acción colectiva, porque los bienes públicos se caracterizan porque todos los pueden obtener, por lo que a un actor racional no le conviene participar en una acción colectiva, dado que tiene que asumir los costos si actúa pero podría obtener los beneficios sin actuar (Olson, 1965). En el caso de la cooperación, el uso del dilema del prisionero ha sido central, su uso ha sido comparado con el de *Drosophila* en el caso de la genética (Méró, 1998, p 44), y en él también la acción racional sería no cooperar: En esta situación si ambos cooperan les va mejor que si los actores no cooperan; pero para cada actor individual, tanto si el otro coopera como si no coopera, es mejor no cooperar, por lo que el resultado final es peor de lo que podrían lograr de otro modo, la acción racional produce un resultado que es Pareto inferior para ser técnico: la racionalidad individual

produce un resultado colectivo irracional. Como ya dijimos ambos temas están relacionados, y el dilema del prisionero puede analizarse como una de las situaciones donde se requiere generar acción colectiva (Heckathorn, 1996; Jordana, 2007).

No es el caso aquí revisar toda la literatura sobre la solución dentro del rational choice sobre estos temas. Sin embargo, lo que nos interesa es que el transformar estos temas en aspectos problemáticos, contra la idea que es 'normal' que actores con intereses similares se movilicen o que se pueda asumir que los actores cooperen, ha sido un elemento que ha generado investigación y en ese sentido, el rational choice efectivamente es fructífero, pero lo que no es claro –como veremos a continuación- es que sea útil en la generación de las respuestas, aunque si pueda serlo en la generación de preguntas. Si los supuestos centrales del paradigma entonces las perspectivas críticas al rational choice –que se mantienen dentro de un paradigma de acción- pueden dividirse en torno a cual supuesto se centran. La idea de la racionalidad limitada se centra en el tema de los actores *forward-looking*. La idea de racionalidad ampliada se centra en criticar el supuesto de la racionalidad instrumental.

Bounded rationality

La idea que los actores pueden ser racionales pero se encuentran con limitaciones en su accionar tiene también una tradición larga, que se puede retrotraer a Simon. En los últimos decenios ha adquirido mayor importancia, como ya lo vimos debido en parte a la literatura psicológica y al desarrollo de experimentos que muestra desviaciones sustantivas y regulares de las predicciones de la racionalidad. Esto nos lleva a una crítica más profunda que la tradicional sobre la inexistencia de conocimiento perfecto: el conocimiento imperfecto podía ser incluido en el rational choice, como la literatura de teoría de juegos lo demuestra. En tanto el actor pueda seguir calculando racionalmente en base a ese conocimiento no hay problemas. El hecho que los actores se desvíen sistemáticamente implica que la aproximación tiene problemas más importantes.

Sin embargo, claramente es una literatura que se basa en la teoría del rational choice. Abandona la idea de actores que son *forward-looking*, pero siguen siendo actores instrumentales que se preocupan de costos y beneficios (Rubinstein, 1998). Esto puede implicar crear nuevos criterios de análisis, como por ejemplo en análisis de bienestar reemplazar la preferencia revelada por una elección no ambigua ((Bernheim y Rangel, 2009), pero esta es una adaptación de conceptos. O por ejemplo puedo desarrollar criterios sobre aprendizaje basados en ensayo y error más que en calculos (Hemmati, Sadati, y Nili, 2010), pero nuevamente el aprendizaje se analiza como una conducta adaptativa en búsqueda de mayor utilidad.

La importancia creciente de esta perspectiva se puede observar en los ejemplos anteriores sobre acción colectiva y generación de cooperación donde la creciente preponderancia de la bounded rationality ha sido más clara. El planteamiento del problema se expresa en términos de rational choice pero la búsqueda de respuestas opera por otros derroteros. Nuevamente el juego del prisionero es el nudo central, y el juego iterado del prisionero ha sido la herramienta central de la investigación. Porque aquí resultaba posible plantear estrategias de respuesta no basadas en consideraciones prospectivas, sino retrospectivas (*backward-looking*): el comportamiento futuro se basaba en el conocimiento de la situación pasada, lo que resultaba menos complejo en términos de carga cognitiva para los actores. Como ya lo mencionamos, mucho de esta investigación ha operado con simulaciones: las estrategias de los actores se programan, desde las más simples, como tit-for-tat: coopera si el otro cooperó en el turno anterior; o shift-stay: cambia de comportamiento si logras menos que el promedio de las otras personas; a estrategias más complicadas. La literatura a este respecto es increíblemente vasta, desde el estudio pionero de Axelrod (1984) pasando por muchas otras expansiones y adaptaciones, las que incluso han alcanzado a la biología (Lomborg, 1996; Macy y Skvoretz, 1998; Santos y Pacheco, 2006). Algo similar ha ocurrido en la literatura sobre acción colectiva (Ostrom, 2000) donde se han usado este tipo de razonamiento para superar los problemas de la ‘tragedia de los comunes’: el hecho que un recurso que es de todos, no es cuidado por nadie y se pierde (pensemos, por ejemplo, en la pesca de alta mar). Pero actores con racionalidad limitada pueden superar esos problemas.

Como ya lo analizáramos en la sección de la discusión metodológica, la única crítica que realmente ha hecho mella en el rational choice ha sido esta. Y esto porque se realizó en términos que esta perspectiva podía aceptar: Los actores sí responden a incentivos, sí están preocupados de costos y beneficios, pero los experimentos (y para una perspectiva cientificista esos fueron argumentos cruciales) muestran que los actores no pueden hacer todos los cálculos mencionados. Más aún, el contra-argumento tradicional de nuestros críticos no tienen teoría no podía aplicarse a estas corrientes, muchas veces enraizadas en la biología. En este sentido, puede entenderse la aproximación de la bounded rationality como la superación interna del rational choice.

Racionalidad Ampliada

Otra perspectiva para superar las limitaciones del actor racional es preguntarse por el tipo de racionalidad que está supuesta en la explicación del rational choice. De alguna forma preguntarse por el supuesto de la racionalidad instrumental. De hecho, en la literatura

de racionalidad limitada no es extraño encontrarse con modelos que incluyen elementos no instrumentales de forma complementaria (Tabellini, 2008), por lo que hay cierta conexión entre estas tendencias.

Uno de los autores que se pueden poner aquí es Raymond Boudon (1998) para quién el baremo de la racionalidad es si el actor tiene buenas razones (no necesariamente razones 'correctas'), y las buenas razones no se limitan a las instrumentales sino incluyen también las normativas. Uno de los casos que discute es un argumento de Adam Smith: ¿por qué a los ingleses del siglo XVIII les parecía razonable que a los soldados se les pagara menos que a los mineros? En ambos casos hay alto peligros, pero en el caso de los soldados hay un componente simbólico (sus acciones representan a la nación) por el cual reciben una compensación (desde medallas a funerales especiales). Como los mineros no reciben esas compensaciones simbólicas, entonces por motivos de justicia deben recibir mayor compensación económica. Esto sería, independiente de si el argumento nos parece correcto, es una muestra de 'buenas razones': y en ese sentido son racionales: Hay que pasar del modelo instrumental al modelo cognitivo. La idea de un modelo de creencias, preferencias y límites (constraints) de Fehr y Gintis (2007)) abunda también en esta idea que un modelo adecuado debe ir más allá de la pura instrumentalidad reconociendo estos aspectos cognitivos.

La idea de la acción comunicativa en Habermas (1987a, 1987b) se basa también en que la acción instrumental representa una versión incompleta de la racionalidad. Pero aquí el argumento es más profundo, porque no es tan sólo que existan otras áreas donde se puede aplicar la racionalidad, es que lo instrumental no se autosustenta.

En última instancia, la racionalidad tiene que ver con las pretensiones de validez de algo. Es evidente que la acción instrumental no es útil para discutir las pretensiones de validez de algo que no se refiera al mundo de los objetos. Pero a su vez, la acción instrumental, la racionalidad típica de la relación medios-fines, no da cuenta que los actores son sujetos que pueden discutir las pretensiones de validez de las afirmaciones (incluyendo las del mundo objetivo). En ese sentido, sólo puede mirar a los otros como actores decisionales, pero no como actores comunicativos: 'La acción estratégica, en tanto que diferenciación de la actividad teológica, sigue siendo un concepto que en lo que a presupuestos ontológicos se refiere, tampoco exige más que un solo mundo [el objetivo]' (Habermas, 1987a, p 126-127). Es por ello que la racionalidad instrumental, en última instancia, no puede dar cuenta de sí misma y requiere una racionalidad comunicativa que la sustente: La acción instrumental requiere de ciertas afirmaciones sobre el mundo, pero es sólo la racionalidad comunicativa la que me permite analizar desde una teoría de la racionalidad las afirmaciones.

En última instancia, en ambos autores uno puede recordar una frase de Mary Douglas: la primera necesidad de un actor racional es tener un mundo comprensible (Douglas y Isherwood, 1979).

Teorías de Sujetos

Finalmente, podemos examinar las teorías del actor que parten de fundamentos completamente distintos, y para los cuales la racionalidad del actor no es un tema central. Lo relevante es cómo los actores se constituyen como sujetos y eso no puede entenderse con una teoría instrumental de la acción.

De hecho, es posible decir que las teorías del actor racional no son suficientemente accionalistas: Al representar un solo tipo de actor con un solo tipo de racionalidad, entonces en muchos casos es posible deducir su acción desde la estructura: dada una estructura de incentivos, entonces un actor racional se comportará de una forma determinada (Alexander, 1988). No estará de más recordar que existió una corriente de marxismo analítico –fue así como se inició Elster– que usaba un fundamento de acción racional individual para el marxismo, y era esa característica la que posibilitaba esa corriente.

En ese sentido, sólo una teoría de la subjetividad puede dar cuenta de los actores. La insuficiencia general de toda teoría que use medios-fines, y que no de cuenta que estos elementos se crean dentro de la interacción, es el punto de origen de la tradición del pragmatismo en ciencias sociales –que es el punto de origen de, por ejemplo, el interaccionismo simbólico (Joas y Knöbl, 2004/2009). Hans Joas es uno de los autores contemporáneos que más importancia le ha dado a estos temas, y ha enfatizado la importancia de la acción como creatividad y como expresividad. Y que los modelos usuales de acción, al estar influenciados de un modo u otro por la racionalidad, no dan cuenta de manera adecuada de estos fenómenos.

Al ser la teoría más alejada del rational choice es, además, la perspectiva más marginal. El propio Joas y Knöbl (2004/2009) reconoce que estas ideas no han logrado impresionar mayormente al mainstream de la disciplina. La dificultad para crear un modelo con ellas y la facilidad con la que pueden caer bajo la crítica de mera descripción la hacen tener una baja preferencia entre los usuarios del rational choice. La crítica puede ser correcta, pero no requiere mayor contestación al parecer.

La tradición Toureniana (2009; 2013) también se basa en una fuerte idea de la importancia de la construcción de sujetos, y en los últimos años en una idea radical de sujeto que se construye fuera de la sociedad. En los últimos años Touraine ha enfatizado el hecho que en la mirada tradicional los actores sociales se piensan e interpretan desde la sociedad. Pero los cambios sociales contemporáneos han dislocado la sociedad, la han hecho perder su unidad, y luego empieza

a quedar más claro la radical des-socialidad del sujeto si se quiere. El sujeto es, en Touraine, ante todo un principio de libertad, pero una entendida como capacidad de auto-creación: 'Ce ne sont pas les intérêts privés que doivent être protégés par les lois de la nature, de Dieu ou de l'État, mais l'affirmation de la *capacité d'auto création et d'autotransformation* des êtres modernes, individuelles et collectifs' (Touraine, 2013, p 220). Y ello es una capacidad pre-social, algo que está antes de la construcción de la sociedad.

Esto no quiere decir que el sujeto no estén asociadas a ciertas configuraciones: Es cuando la organización social se basa en la igualdad y el fundamento de los derechos se ve en términos individuales que el sujeto aparece como un elemento central de la vida social (Touraine, 2013, p 214). Pero en sí mismo el principio del sujeto no es uno que se oriente socialmente sino que se basa en los derechos universales de los individuos, y en la ética que de ahí se desprende; y el principio de acción que ahí existe es previo a lo social, aun cuando pueda ser central en algunas configuraciones específicas.

El sujeto es claramente sujeto cuando se separa de los sistemas y estructuras, y se centra en su capacidad de auto-creación. Esta visión ha influenciado a otros autores que siguen en las líneas de Touraine. Así Dubet (1994) nos presenta una crítica de la tradición sociológica en que ella siempre ha visto la unidad del actor y la sociedad: 'Elle [la sociología tradicional] définit l'action sociale comme la réalisation des normes et des valeurs, institutionnalisées dans des rôles intérieurs par les individus' (Dubet, 1994, p 21). Independiente que se usen modelos sistémicos o de acción, eso es lo común de la disciplina (y Dubet en ello enfatiza la herencia durkheimiana). Ahora para abandonar ese modelo, ¿qué nos enfatiza Dubet? La diferencia del actor y del sistema, que el actor no está totalmente socializado, pero donde muestra con mayor claridad su relación con Touraine es en su afirmación que el sujeto se constituye como tal y se muestra en la crítica. El actor es actor en cuanto es un actor crítico. Es en esa lógica reflexiva (Dubet, 1994, p 103-105) cuando se constituye como sujeto. La lógica del sujeto no termina de aparecer en las lógicas positivas de la comunicación que integra o la acción estratégica, sino 'dans l'activité critique, celle qui suppose que l'acteur n'est réductible ni à ses rôles ni à ses intérêts quand il adopte un autre point de vue que celui de l'intégration et de la stratégie' (Dubet, 1994, p 127). Es en la crítica que aparece la distancia que establece la subjetividad.

Al revés que en el caso del pragmatismo esta tradición, en particular con su preocupación en la construcción de sujetos colectivos (y en los estudios de movimientos sociales) ha logrado insertarse de manera más importante en la disciplina. Pero al mismo tiempo la noción que el sujeto se construye fuera del espacio social, y que representa un principio no-social, que se construye a través de la crítica y la distancia no ha logrado irrumpir en el escenario de las teorías de la

acción. Del mismo modo que en el caso del pragmatismo, ni las críticas ni sus posturas han logrado mención en ese *mainstream* que es la acción racional (y sus derivadas).

Si revisamos la situación en relación a las teorías de la acción podemos darnos cuenta que la teoría central al respecto es la teoría del actor racional. Buena parte de todas las otras teorías sobre el actor se construyen como crítica al rational choice. Pero no han logrado desplazarla como el núcleo teórico sobre el actor. La razón es probablemente la que siempre han esgrimido los teóricos del rational choice: Con todas sus limitaciones, es una teoría que se puede aplicar en investigaciones. Es además una teoría que obtiene muchas veces resultados inesperados. El caso de Olson y la discusión sobre los actores colectivos es clara al respecto. Incluso si no se adscribe a esa visión, la sola intuición que no basta con un interés común para desarrollar un movimiento colectivo ha sido de gran relevancia. Y ya hemos visto que la alternativa más popular es la más cercana –el bounded rationality, pero incluso ella no ha logrado la gama de aplicaciones del rational choice. Pero si es la teoría que permite mayor desarrollo de investigaciones, y no hay que olvidar que toda la economía se basa en ello y eso implica una gran cantidad de estudios, teorías específicas y resultados, sigue siendo una teoría incompleta e insuficiente.

2.3 TEORÍAS DE LA ESTRUCTURA Y DEL SISTEMA

Más allá de lo anterior, uno puede recuperar la crítica tradicional a todas las perspectivas accionalistas: Que olvidan la estructura, y que olvidan que los actores y las acciones requieren una estructura para siquiera existir. A continuación examinaremos algunas de las principales perspectivas centradas en el análisis de las estructuras y sistemas.

La teoría estructural de Blau

La perspectiva desarrollada por Peter Blau tiene la particularidad de ser a la vez una de las versiones más claras de teoría estructural posterior a Parsons y una de las que, finalmente tuvo menor repercusión. El interés radical de Blau por una teoría que no dependa de características individuales (psicológicas en su visión) lo pone claramente en este conjunto de teorías. Las dimensiones que Blau establece como estructurales tienden a ser dimensiones macro estrictamente cuantitativas: Es una teoría donde el número de personas tiene una alta relevancia. Si bien es posible tener teorías estructurales de corte culturalista, y por lo tanto que no piensan lo estructural de forma cuantitativa; también es cierto que

Neofuncionalismo

Aunque la principal ‘noticia’ de la teoría social a partir de los ‘60 es la desaparición del funcionalismo, siguen existiendo algunos autores que intentan mantener esa postura. Jeffrey Alexander (1988) es probablemente uno de los principales autores a este respecto. Su idea central puede mostrarse con gran claridad: El gran problema de la teoría social post-parsoniana es la undimensionalidad de cada perspectiva, que no reconocería la necesaria multidimensionalidad de la vida social. Distingue dos problemas básicos en la teoría social, cada uno con dos soluciones prototípicas. Por una parte el problema del orden –donde uno puede distinguir posiciones colectivistas y posiciones individualizantes. Por otra parte el problema de la acción –donde se pueden distinguir posiciones materialistas y posiciones no-materialistas. Las teorías sociales se han ubicado normalmente al elegir uno de las dos alternativas en cada problema, pero para Alexander lo central es reconocer que la vida social se compone de ambos aspectos en cada dilema: es colectivista y es individual, es material y no material. De algún modo, recuperar esa multidimensionalidad, que estaba en Parsons (por eso neofuncionalismo: remozar esa síntesis con los aportes de los críticos) sería la respuesta a los problemas de la teoría.

¿Por qué plantear que una teoría de este modo, que se plantea como multidimensional, es estructural? Porque, a pesar de esas declaraciones de multidimensionalidad sigue defendiendo las presunciones de la tradición parsoniana: Por una parte la primacía de lo no material sobre lo material, pero además –centralmente- la primacía de lo colectivo sobre lo individual. La acción individual, a pesar de ser creativa y no determinada, no se puede entender fuera de un contexto que es previo e independiente a ella.

Sin embargo esta propuesta no puede decirse que hubiera fructificado: La teoría no pasa de ser una recomendación ecuménica de que ‘todas las perspectivas aportan algo a la comprensión de la vida social’, sin mayor especificación más allá de esas declaraciones generales. No es de extrañar que el mismo Alexander haya abandonado esta perspectiva para dedicarse más bien a la sociología de la cultura (Alexander, 2003).

Sistemas Mundiales

De mayor influencia resulta la segunda perspectiva estructural que examinaremos: los sistemas mundiales de Wallerstein (2004). Aquí el ‘actor’ central del análisis es el sistema-mundo, el conjunto mayor de relaciones sociales relativamente coherentes. Es una perspectiva estructural en la que los actores más bien ocupan posiciones pre-establecidas: Existe una posición en el centro, otra en la periferia, y

otra en la semi-periferia, y qué es lo que realiza cada posición y cómo se relaciona con otras está definido en la estructura general del sistema-mundo. El moderno sistema mundial, caracterizado por la búsqueda constante de ganancias, sigue sus propias leyes y no depende de los actores.

Es en los casos específicos donde esto se nota más claramente: Cuando Wallerstein explica por qué Portugal ocupó la posición de explorador temprano (Wallerstein, 1974), o por qué los Países Bajos se constituyeron en el primer país hegemónico en el moderno sistema mundial (Wallerstein, 1980), o sobre las acciones de políticos en el siglo XIX que hicieron compatible el sufragio universal o al menos extendido con el capitalismo (Wallerstein, 2011), la lógica de la situación que hace que esas acciones se realizaran es evidente. Los actores a lo más pueden desempeñar mejor o peor sus papeles, o intentar cambiar de rol –por ejemplo, con los intentos de países en la Europa Central y Oriental en el siglo XVII de convertirse en semi-periferia (Wallerstein, 1980)-; pero las reglas del juego, ni las características de cada rol están abiertas a modificación. Quizás los Países Bajos no pudieran haber ganado su independencia de la corona española en la guerra de los 80 años, pero el hecho que la monarquía más poderosa no haya podido aplastar la rebelión holandesa –a pesar de haber estado, en varias ocasiones, muy cerca de estarlo- ya es indicativo de la situación, y de los límites del poder imperial. En última instancia, si no los Países Bajos, otro lugar de Europa podría haber generado esa hegemonía en la economía mundo: Es un rol que requiere ser desempeñado, y que desde la hegemonía holandesa ha cambiado de país pero no ha cambiado de características.

El carácter resueltamente macro estructural de la teoría de sistemas mundiales es su fuerza, y a la vez su debilidad. Porque implica que hay muchos aspectos de la vida social que simplemente no puede observar. Pero más aún, es ciega en relación a varios elementos de un análisis macro-estructural. El análisis de la Revolución Industrial por parte de Wallerstein (1989), que lo ve sencillamente como una segunda fase de expansión de la economía mundo, y por lo tanto parte del siglo XVIII claramente, muestra sus limitaciones. Lo anterior puede ser cierto, pero olvida todos los cambios asociados a la industrialización (aumentos de población, urbanización masiva, un aumento del consumo energético en las economías etc.). Pero no puede observarlos. Incluso a pesar de todo el interés de los análisis asociados, la teoría alcanza sus límites incluso dentro del ámbito puramente macro-estructural.

Teoría de Sistemas

La teoría de Luhmann es el último análisis más bien estructural que analizaremos. Es una teoría que, independiente de su importancia en

la sociología en otras latitudes, en América Latina, y en particular en Chile, ha tenido gran importancia. La idea de la sociedad como sistemas, y en particular como sistemas autopoieticos (Luhmann, 1995): con sistemas que se producen a sí mismos, ha llamado mucho la atención. En particular, el hecho de la autonomía de los sistemas en relación a las acciones de los individuos, el hecho que las personas no son parte del sistema social, y que es más bien un sistema de comunicaciones que se refieren a sí mismas (y no pueden entenderse bajo una lógica de actores que se comunican) nos hace ver lo lejano de esta teoría a toda concepción de la acción. La acción es, a lo más, una simple operación referencial de los sistemas, que deciden que es una acción, donde se asignan agencia, o una experiencia, donde se asignan el padecer algo (Mascareño, 2010).

Luhmann tiende, en todo caso, a identificar la autoreferencia con la autopoiesis: el hecho que los elementos del sistema sólo puedan enlazarse con elementos del sistema con el hecho que los elementos del sistema produzcan elementos del sistema. Es esto último lo característico de la noción de autopoiesis (Luisi, 2003; Maturana y Varela, 1973). Pero en Luhmann uno encuentra citas como las siguientes:

'For a theory of autopoietic systems, by contrast, the pre-eminent question is: How does one get from one elemental event to the next? Here, the basic problem lies not in repetition, but in connectivity' (...) Their autopoiesis is their self-reproduction, whereas their observation orients itself to distinctions and operates with designations. This is how a communicative system, in which communication triggers communication, reproduces itself' (Luhmann, 1995, p 36).

'De acuerdo con ello, la ciencia es un sistema estructuralmente determinado de un tipo particular. Pero aparte de esto ¿es también un sistema autopoietico, es decir, un sistema que produce él mismo, por medio del entramado de elementos que le dan consistencia, los elementos que lo conforman?

Podemos dar una respuesta positiva a esta pregunta, con al que veamos la comunicación científica como un elemento que afirma la verdad y excluye la falsedad (o viceversa, que excluye aquélla y afirma ésta). Tan pronto como el carácter simbólico de la verdad como medio da origen a una cualidad especial dentro de la comunicación social general -que solamente puede ser obtenida en una conexión recursiva con otras comunicaciones anteriores y futuras del mismo sistema -surge un sistema autopoietico que genera estos elementos precisamente por medio de estos elementos mismos, delimitándose con ello del entorno de otra comunicación' (Luhmann, 1996, p 203).

En las citas lo que aparece es la conexión recursiva, pero la poiesis como tal aparece abandonada: Que las comunicaciones científicas no sólo se comunican con comunicaciones científicas (y están cerradas con respecto a otras), sino que las comunicaciones científicas producen otras nuevas comunicaciones: que los papers producen papers. Dado que, en realidad, no sería tan extraño en el caso de la ciencia no sería tan extraño defender esta idea, su ausencia es incluso más notoria.

En todo caso, un problema más crucial es que Luhmann es que identifican la auto-comprensión con la operación de un sistema. Frente a toda la evidencia de la importancia de los lazos y las redes en las economías modernas (Uzzi, 1996; Uzzi y Lancaster, 2004), los tiende a analizar como problemas –como equivalente a corrupción- (Luhmann, 1997), y en Mascareño eso es parte de una realidad latinoamericana, que por lo mismo se alejaría de los sistemas plenamente autónomos (Mascareño, 2010). Esto se basa en su identificación de la auto-imagen del mercado ('impersonal') con la operación real, que lo hace ver como anomalía aspectos fundamentales del funcionamiento real de los mercados modernos. De hecho, en la Sociedad de la Sociedad, alrededor de un tercio del texto habla de auto-observaciones y parte importante de su análisis de las distintas formas de diferenciación social se refiere, finalmente, a la semántica de esas formas. (Luhmann, 2007))

En principio, uno podría determinar que la teoría de sistemas estaría más cercana del análisis relacional más que del 'estructural'. El que la comunicación sea el hecho social básico o que la doble contingencia tenga un papel, en principio, tan relevante (Luhmann, 1995; Vanderstraeten, 2002) podría darnos esa sensación. De hecho, la idea de la doble contingencia de Luhmann ha sido usada para análisis basados en una perspectiva relacional (Dittrich, Kron, y Banzhaf, 2003). Sin embargo, para Luhmann la idea de doble contingencia se usa para fundar la idea de la separación de lo social de los actores. En general, el hecho que el análisis de Luhmann sea top-down y se resista a los análisis en que el comportamiento del sistema deriva de la dinámica colectiva de los actores evita que su teoría pueda analizarse como una relacional: Es el sistema el que produce las interacciones, no las interacciones el sistema.

Ninguna de las teorías estructurales pudo convertirse en un programa de investigación exitoso. En última instancia, las perspectivas que olvidaban al actor no parecían ser suficientes. El debate entre accionistas y estructuralistas quedó en un punto muerto: cada posición acusa a la otra de olvidar que en la vida social hay acción o hay estructura, y de no darle el debido peso o importancia a la dimensión no abordada. El diálogo de sordos era lo que producía esas prácticas de teorización.

2.4 TEORÍAS DEL ACTOR Y ESTRUCTURA

La búsqueda de formas de superar la oposición entre acción y estructura, y dar cuenta de una realidad social que tiene ambos aspectos caracterizó a parte importante de las propuestas teóricas a partir de los '70 y hasta mediados de los '90. Si el debate estaba estancado en posiciones antagónicas, quizás lo que correspondía era superar la separación entre ambas y el hecho de hacer una de ellas preponderante.

Podemos dividir a estas posiciones en dos: La primera postura, que llamaremos teorías de las prácticas, se centra en disolver la separación acción y estructura, y corresponden básicamente a las posiciones de Pierre Bourdieu y Anthony Giddens. La segunda, que corresponde a la propuesta de Margaret Archer, se centra en la idea de mantener la diferencia, pero de dar cuenta de su relación.

Teorías de la práctica (Bourdieu, Giddens)

Muchas veces se plantea que las ideas de Bourdieu y de Giddens son teorías cercanas (Van der Berg, 1998), a pesar de provenir de contextos teóricos muy distintos y a la poca referencia mutua entre ambos autores, y por ello expondremos algunas de sus principales características reunidas. Establecer las características de la acción práctica y de las prácticas sociales constituye una de sus preguntas centrales.

En ambos casos se intenta superar la separación entre el estructuralismo y la teoría de la acción mediante esquemas que muestren que la estructura está en la acción. Los dos autores comparten la idea que esa oposición es una muestra de la insuficiencia del pensamiento sociológico. En el caso de Giddens la idea central es que la estructura corresponde a los recursos y reglas que los actores usan en sus vidas cotidianas (Giddens, 1984; G. Sewell y Wilkinson, 1992). En el caso de Bourdieu la noción de habitus cumple una función similar: al corresponder a una predisposición genética del actor que se corresponde a las condiciones estructurales (Bourdieu, 1990, 1999). La estructura y los actores están en homología uno con el otro y en ese sentido no son separables. Esto implica para ambos autores la consecuencia que la estructura no es meramente limitante, sino también que permite la acción: la 'libertad' del actor depende de esas estructuras. El caso del lenguaje puede ilustrar este tipo de ideas: él está claramente estructurado pero que al mismo tiempo permite una infinidad de frases, y cuyo carácter reglado no consiste en que los actores lean un libreto, sino que tienen que crearlo continuamente. El hecho que la estructura esté en los sujetos tiene como consecuencia una creciente relevancia de la corporalidad en ambos autores, lo que constituye una de las características esenciales del enfoque de prácticas (Schatzki, 2001)

La acción en ambos casos se concibe como un ejercicio de una expertise tácita del actor. Giddens enfatiza continuamente el hecho que

los actores conocen las reglas y prácticas que constituyen la vida social, pero al mismo tiempo ese es un conocimiento implícito, y no corresponde a las declaraciones explícitas del actor (Giddens, 1976, 1984)). En el caso de Bourdieu la idea de la lógica práctica se constituye precisamente para dar cuenta de ese dominio del actor sobre las reglas, que les permite 'jugar' con ellas, pero que no puede consistir en una explicitación: eso sería aplicar la lógica de la teoría al mundo de las prácticas (Bourdieu, 1990). El actor sabe hacer y logra realizar la acción 'correcta' pero lo hace sin realizar un cálculo racional (Bourdieu, 2000).

En relación a cómo analizan el orden social general se pueden encontrar mayores diferencias. En Giddens la pregunta es sobre la expansión espacio-temporal de las prácticas sociales constituidas entre los actores, bajo la lógica general de las consecuencias de la acción constituyen el contexto, y en ese sentido son 'externos', de las acciones siguientes (Giddens, 1984). Para Bourdieu las condiciones externas al actor tienen más importancia. La noción de campo cumple con esa función, y aquí lo central –y lo que vuelve a reunir la estructura con el actor– es el hecho que el campo es un campo de lucha entre posiciones sociales (entre actores en cierto sentido) por recursos (Bourdieu, 2000). En ambos actores, la estructura en ningún caso se puede analizar como un contexto que opera sobre y separado de los actores.

La relativa cercanía no impide que existan diferencias: Giddens enfatiza más el hecho que el carácter 'creativo' y reflexivo de los actores, el hecho que la estructura ha de 'recrearse' en cada acción, influido como lo está por la etnometodología (Giddens, 1976), Bourdieu el hecho que el habitus está en homología con las condiciones estructurales (Bourdieu, 1999). Bourdieu tiende a darle más importancia al espacio social como tal que Giddens. En todo caso, la principal diferencia ha sido su dispar suerte. El proyecto de Giddens es un proyecto abandonado. No sólo el mismo Giddens no lo siguió elaborando, sino que no generó un programa de investigación relevante. Uno podría suscribir en general el juicio de Kontopoulos: 'he has nothing to say about the specific mechanisms and logics that constitute the structure or, being the structure, operate to structure any social system?' (Kontopoulos, 1993, p 219).

En comparación, el instrumental teórico de Bourdieu sí ha producido un programa de investigación relevante, lo cual se debe en no poca parte a las investigaciones de Bourdieu. Es por ello que podemos encontrar una literatura crítica más interesante.

Uno de los primeros temas es la común crítica que se le hace a Bourdieu es la dificultad que existiría para abordar en su obra el cambio social: si los habitus explican las acciones, y ellos se corresponden a las condiciones estructurales, ¿cómo sería posible que se transformaran las prácticas sociales? (Aguilar, 2008; King, 2000). Un examen

de la obra de Bourdieu nos muestra los límites de esa crítica. *Homo Academicus* (Bourdieu, 1988) muestra una forma de analizar el cambio social: los efectos de una transformación exógena –la ampliación de la educación superior– en un campo social, mediado a través de los distintos habitus. Para el crítico, el hecho que sea exógeno mostrará la insuficiencia de la obra. Pero, en *Las Estructuras Sociales de la Economía* (Bourdieu, 2000), el cambio se internaliza, al ser producto de las acciones y jugadas en un campo social de las diversas posiciones que son parte de él.

De hecho, el habitus tiende, finalmente, a percibirse como algo estructural: ¿Cómo entender la individualidad de los actores cuando tienen los mismos habitus? ¿Es posible integrar alguna concepción de intencionalidad en un habitus que opera tan espontáneamente? No es raro que para intentar responder a estas preguntas se intente salir de Bourdieu, y como W. Atkinson (2010)) se busque en otras tradiciones –como la fenomenología– soluciones. Una respuesta tradicional de los partidarios de Bourdieu es, sencillamente, plantear que los críticos no entienden el concepto. Sin embargo, un concepto tan inasible que todo el mundo no lo entiende no parece ser un buen concepto.

Dualismo analítico: Margaret Archer

La solución de Archer es radicalmente diferente. Ella enfatiza que toda descripción adecuada de la vida social ha de reconocer que existe tanto la acción (libre) y la estructura (condicionante), y que es tan problemático eliminar alguna de estas dos dimensiones como el disolverlas (Archer, 1995). La teoría sociológica es profundamente deficiente al plantear estas soluciones equivocadas. Comparte con Giddens y Bourdieu las críticas a las teorías que sólo reconocen un nivel, pero los critica al percibir que estos autores representan el ‘conflacionismo central’: el unir los dos niveles.

La estructura es algo que existe antes de los actores, es un efecto de las acciones de actores pasados, pero que afecta la situación presente, por ejemplo la estructura demográfica: actores tomaron una acción X que tuvo consecuencias Y que afecta otras acciones X’. Esto es similar al planteamiento de Giddens (1984), pero para Archer implica la necesidad de separar los dos niveles porque la estructura tendría una capacidad causal separada, no reducible a los actores. En esto, Archer enfatiza el hecho que no las estructuras no serían producto de las acciones de los actores vivos, y en ese sentido hay una diferencia temporal. Sólo mantener la diferencia entre ambos niveles permite un análisis coherente de la vida social.

La perspectiva de Archer ha sido sujeta a varias críticas en este punto fundamental. En general, lo que se mantiene es que reifica y convierte en un misterio conceptual la relación entre actor y estructu-

ra. El hecho que la estructura actual sea producto de actores muertos no evita que de todas formas sea producto de actores (Healy, 1998) o en general 'that we do not need dualism (and some form of reification) to explain that actors face real people and other environmental features they did not choose and design' (Dépelteau, 2008, p 65).

De hecho, uno bien puede plantear que las estructuras producidas por los actores muertos sólo tienen efectos debido a las prácticas en las que actores vivos están involucrados. Pensemos el ejemplo más claro: La estructura demográfica. En principio, es una estructura claramente producida por actores anteriores, y no por los actuales: nadie puede producir ahora una persona que tenga 30 años; ellas fueron producidas 30 años atrás. Lo cual es cierto, pero olvida que esa circunstancia es relevante en la medida que existen prácticas concretas en la que la edad de las personas importa (por ejemplo en el trabajo, en la conscripción militar, en el ciclo de vida familiar) y que esas prácticas dependen de los actores actuales. No tiene causalidad independiente de esas prácticas. El intento de dar cuenta de la acción y la estructura manteniendo las diferencias también presenta problemas.

Aunque las perspectivas de actores en estructuras intentan superar las antinomias clásicas del pensamiento social, que se reconocen como limitantes, ninguna de las teorías desarrolladas ha podido finalmente construir una respuesta adecuada, o al menos que haya constituido un cuerpo de conocimiento en la sociología. El funcionalismo, tan denostado en general, no hay que olvidar que sí fue capaz de constituirse en programa de investigación, y el rational choice en economía, la bestia negra habitual de la teorización social, también lo ha sido. Pero en sociología la última oleada de síntesis teóricas no produjo grandes resultados. Como ya dijimos al inicio de esta sección, la preocupación de la teoría social contemporánea, a partir de finales de la década de los '90, ha estado en el diagnóstico del cambio social actual, y las grandes síntesis quedaron más bien abandonadas y sin fructificar.

2.5 INTERACCIÓN Y RELACIÓN

Hay una perspectiva, algo más reciente en términos explícitos, que si bien puede ser pensada como cercana a la idea de superar la separación actor y estructura, en realidad implica un cambio más profunda. Nos referimos a la idea de una sociología relacional, tal como aparece en el manifiesto de Emirbayer (2007). Las ciencias sociales han estado centradas en visiones donde lo central son cosas estáticas, y donde los procesos de interacción no se han visto como centrales, y en particular el hecho que es en estos procesos donde se constituyen y crean las entidades que analizamos se ha perdido de vista. Tenemos teoría de la auto-acción donde la unidad investigada (ya sean actores o sistemas) actúa por su propia fuerza; pero lo central es pasar a pen-

sar que 'the very terms or units involved in a transaction derive their meaning, significance, and identity from the (changing) functional roles they play within that transaction. The latter, seen as a dynamic, unfolding process, becomes the primary unit of analysis' (Emirbayer, 2007, p 287).

De hecho, al preguntarnos por cómo la posición en una red que es creada por los actores afecta a los actores, que es una pregunta ya plenamente relacional, la escisión entre actor y estructura empieza a perderse. Por ejemplo, la forma en que se relacionan los actores afecta los procesos de difusión (Cowan y Jonard, 2004; Motter, Zhou, y Kurths, 2005), y ese es un efecto 'estructural'; pero que al mismo tiempo ella generada por las interacciones en los cuales los actores entran o salen, y por lo tanto no pueden ser pensadas sin ellas. En la interacción hay tanto actor como estructura.

Como ya mencionamos, la relación entre actor y estructura y la búsqueda de una forma de entender que la vida social es al mismo tiempo un producto de la acción de los actores, pero donde existen estructuras ha sido una constante en la teoría social en las últimas décadas (Alexander, 1988; Archer, 1995; Bourdieu, 1990; Giddens, 1984; Van der Berg, 1998). Sin embargo, es posible defender la idea que sólo a través de una perspectiva interaccional es posible efectivamente 'resolver' estos problemas. Las perspectivas anteriores, como ya lo planteamos, no parecen ser suficientes. En este sentido, pareciera ser un camino a explorar en torno a la solución de una situación teórica más bien preocupante: Se ha detectado un problema central en la teoría social contemporánea, la relación entre actor y estructura (o el link micro-macro en otros términos) pero ninguna de las síntesis dedicada a este problema ha logrado una solución que pueda generar un programa de investigación potente.

Dentro de esta postura se pueden distinguir varias posibles vertientes: el análisis de redes, el análisis de la intersubjetividad (el análisis conversacional y los herederos del interaccionismo simbólico), la teoría del actor-red. En ambos casos, el estudio de las relaciones entre entidades ocupa el lugar central, pero se analizan de formas muy distintas: En el caso del análisis de redes más centrado en los fenómenos de dinámica colectiva que las relaciones generan y en el análisis intersubjetivo por el carácter específico de cada interacción concreta.

El análisis de redes

En todo caso, la perspectiva de redes tenía un carácter fuertemente estructural: la vida social se explica desde la estructura de la red no desde los atributos o acciones de los actores, los que tienden a disolverse en la red como tal (Burt, 1992; White, 2008). Al mismo tiempo, tenía una fuerte tendencia a rechazar las explicaciones culturales (Pachucki y Breiger, 2010). De hecho, es sintomático que lo que durante

un buen tiempo 'el' manual de análisis de redes, el texto de Wasserman y Faust (1994) se publique en una serie llamada *Structural Analysis in the Social Sciences*. Lo que importaban eran las relaciones entre los nodos de la red, no lo que pasaba en estos nodos. En este sentido, en nuestra división de la literatura, sería más bien una postura estructural.

Sin embargo, una transformación reciente de esta literatura empieza a ubicarla más claramente en la postura relacional que indicáremos más adelante. Nos referimos a la incorporación de la pregunta por la dinámica de redes, que ha sido uno de las tendencias más relevantes en el análisis de redes sociales en la última década.

La literatura a este respecto es muy extensa y aquí solamente se pueden hacer notar algunos de los resultados de interés. De hecho, esta preocupación por las dinámicas ha afectado el argumento de Burt presentado anteriormente: ¿qué pasa con los agujeros estructurales si los actores desarrollan sus conexiones con otros pensando en aprovechar esos agujeros? La respuesta es que la ventaja que entrega el agujero estructural es transitoria, y en equilibrio ellas ya no se encuentran (Buskens y van de Rijt, 2008). No por ello menos relevante, pero no puede constituirse en una situación permanente. También se ha examinado el efecto de la diferencia entre posiciones robustas y frágiles en las redes –entendidas en relación a su permanencia o riesgo de cambio– en los estatus alcanzados (Bothner, Smith, y White, 2011). Un argumento más fundamental es la reciente idea de Corten y Buskens de cómo co-evolucionan las redes y las convenciones: Our results indicate that people are able to coordinate on efficient behavior if the interaction structure is not exogenously determined, but rather co-evolves with behavioral choices' (Corten y Buskens, 2010, p 15). El efecto de la disolución de elementos en la red también se ha analizado (De Martino y Marsili, 2008; Matsubayashi y Yamakawa, 2006), o las dinámicas de evolución de los grafos si los nodos (actores) tienen memoria (Grindrod y Parsons, 2011). La relación en la evolución de redes sociales entre factores estructurales y los atributos del actor ha generado estudios empíricos (Kossinets y Watts, 2006, 2009) como metodologías específicas (Steglich, Snijders, y Pearson, 2010) para analizar esta relación.

Si la estructura de la red no es algo dado sino algo que depende de las acciones de los sujetos entonces la perspectiva puramente estructural se pierde. El análisis de redes sigue manteniendo la idea que el actor individual no es algo primigenio u original, y que cualquier entidad que pueda ser entendida como un nodo es tan actor como cualquier otra: Harrison White prefiere hablar entonces de 'identidades', que no necesariamente son individuos (White, 2008). Pero ahora lo que se reconoce es que esos nodos actúan y en las redes los significados son relevantes citepFuhse2009, Pachucki2010. En algún sentido, con este movimiento el análisis de redes se ha convertido en un análi-

sis propiamente relacional y no sólo inter-accional, usando la nomenclatura de Emirbayer (2007), y justifica entonces que lo ubiquemos en este espacio.

Pero el análisis nos muestra lo difícil que resulta esta perspectiva. Si bien puede ser razonable esperar que ella permitiera superar los problemas de la teoría social, esto implica romper con hábitos de pensamiento que son muy fuertes.

La construcción de las relaciones

La perspectiva de redes es una perspectiva que trata sobre las conexiones pero no sobre el contenido ni la materialidad de esa conexión. A lo más reconoce, usualmente, diferentes tipos de lazos (y empíricamente suele investigar una red bajo un tipo de lazo) pero no entra a investigar cómo se producen ni cuáles son las características específicas de esos lazos. En parte porque está la intuición que el hecho mismo del lazo bien puede ser más relevante que su materialidad específica.

Sin embargo, hay otras aproximaciones sobre la interacción que parten precisamente del examen específico a esa materialidad de la interacción. Distinguiremos al menos dos aproximaciones a este respecto: (a) La primera se refiere al análisis de la conversación y (b) el segundo corresponde a análisis de cómo se construye la intersubjetividad como tal (y de hecho, es muchas veces al mismo tiempo una pregunta por la construcción de la subjetividad).

El análisis de conversación

El análisis de conversación tuvo sus orígenes en la década de los '60 en la obra de Sacks y Schlegoff. Una de sus intuiciones básicas era que la vida social está precisamente ordenada en sus niveles más básicos: no en las grandes estructuras ni en las relaciones de largo plazo sino en la interacción inmediata. El análisis detallado de conversaciones concretas era donde se 'produce' la socialidad.

La intersubjetividad

En el análisis de las relaciones como tales el olvido de la materialidad de la interacción es, a su vez, un olvido de la materialidad de los interactuantes. La construcción de los sujetos y pensar la relación entre sujetos como intersubjetividad es lo que los autores de diversas corrientes han tomado como centro de sus preocupaciones. En particular, el interaccionismo simbólico, desde Mead en adelante, ha tenido entre sus preocupaciones la constitución de la (inter)subjetividad.

En última instancia, para construir un verdadero enfoque relacional -al estilo de lo que Emirbayer plantea- es necesario no sólo enfocarse en el hecho de la relación sino en que ella consiste: La materialidad

de la conexión y la materialidad de los que interactúan. Incluso para plantear que lo central es la conexión como tal, es necesario indagar en estos procesos. De hecho, el enfoque de la pura conectividad en su abstracción y generalidad es válido para todo tipo de conexiones; pero para analizar las conexiones específicamente sociales (o al menos, las conexiones entre sujetos culturales, con lenguaje y otras características que suelen interesar a los científicos sociales) parece ser necesario también analizar estos elementos.

Ensamblajes y la teoría del actor-red

En el paso de una perspectiva interaccional a una perspectiva relacional se puede pensar lo que se ha llamado teoría del actor red, aunque es un nombre que algunos de sus mentados exponentes no encuentran muy adecuada, como una

LOS DEBATES METODOLÓGICOS

3.1 EL DEBATE METODOLÓGICO EN UNA SOCIEDAD EN CAMBIO

Quizás uno de las mejores formas de mostrar que todos los años de discusión metodológica no han cambiado mucho sobre el estado del problema es que de alguna forma las posiciones siguen siendo siempre las mismas. Todavía podemos dividir el debate en dos posiciones fundamentales: las visiones anti-positivistas y las visiones científicas. Sin embargo, a pesar de esa continuidad fundamental de la tradición del debate nos encontramos ante un contexto social que está en cambio y que opera como un marco inicial de interés.

La publicación del artículo *The Coming Crisis of Empirical Sociology* de Savage y Burrows (2007, 2009) produjo un debate importante acerca del impacto en las prácticas metodológicas de los cambios sociales. Siguiendo la idea de que estamos ante la emergencia de un capitalismo conocedor (*knowing capitalism*) donde se produce una inmensa cantidad de datos sobre las personas, concluyen que las prácticas habituales de estudio quedan desfasadas: ¿Cuál es la importancia del saber sobre muestras cuando las empresas y el Estado tienen acceso a bases de datos sobre universos? La práctica de la encuesta y de la entrevista, que eran las herramientas tradicionales de la sociología, y que le permitían plantear que a través de ellas se lograba un acceso a la realidad social, quedan en entredicho en la nueva situación. La relevancia de la sociología quedaría, entonces, como pregunta en este nuevo estado cuando la operación de la sociedad produce muchos datos sobre ella.

La emergencia de esta nueva situación también puede verse como una oportunidad. Un manifiesto al respecto, publicado de manera significativa en la revista *Science* y elaborado por sociólogos, físicos y otros investigadores, titulado *Life in the Network: the coming age of computational social science* (Lazer y cols., 2009) plantea todos los posibles beneficios que la recolección de una gran cantidad de datos digitales (sobre uso de redes sociales en Internet, sobre uso de teléfonos celulares y otros) para las ciencias sociales. Aunque perciben problemas (desde problemas de privacidad hasta el hecho que las herramientas analíticas existentes no fueron desarrolladas para ellas) los autores plantean que estamos ante 'a computational social science

is emerging that leverages the capacity to collect and analyze data with an unprecedented breadth and depth and scale' (Lazer y cols., 2009, p 721) y que ello no podría ser más que positivo. Un ejemplo del tipo de análisis propugnado, son los estudios del equipo de Barábasi modelando, a partir de bases de datos de llamados de celulares, el fenómeno que la interacción social no es continua, sino que ocurre a través de *bursts* –momentos de alta interacción seguidos de una disminución de su intensidad (Candia y cols., 2008; Vázquez y cols., 2006).

En otras palabras, las ciencias sociales se enfrentan ante una encrucijada, producto de las transformaciones de la sociedad. Sin embargo, el discurso sobre metodología sigue operando bajo las mismas aporías de siempre, y todavía resulta posible distinguir entre posiciones anti-positivistas, pro-cientificistas: entre aquellos que creen en la diferencia entre los 'hechos' sociales y naturales y entre aquellos que, en última instancia, no lo hacen. De alguna forma, la sociología sigue bajo la égida de las discusiones de Dilthey sobre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu (que en última instancia resulta heredera crítica de la filosofía clásica alemana, (Leyva, 2012, p 139-145).

Del mismo modo que en el debate teórico a continuación presentamos el esquema con el cual abordaremos este debate, con la misma precaución que -evidentemente- la exhaustividad resulta imposible.

Tabla 2.: Las posiciones del Debate Metodológico

Aproximación General	Posición específica
Anti-positivismo	Anti-objetivismo
	Movimiento Descriptivista
	Historicismo
	Práctica
Cientificismo	Post-colonialismo y similares
	Defensas unidad método
	Explicación como generación
	Explicación macro-causal
	Relación datos y teoría.

3.2 LA POSICIÓN ANTI-POSITIVISTA

Bajo la rúbrica de posición anti-positivista reuniremos diversas posturas que tienen en común el rechazo a la idea de que es posible una ciencia social bajo los cánones de una ciencia nomotética y objetiva. Es una posición que, debido a los debates epistemológicos de la década de los '60 y '70 se encontró súbitamente con un fuerte apoyo: la idea que las ciencias 'duras' tampoco seguían la práctica del positivismo, y de hecho, con mayor razón era inviable ese proyecto en

las ciencias sociales. Dentro del debate reciente distinguiremos cuatro posiciones: La primera es la más estrictamente post-positivista y podemos entenderla como la crítica a la idea de objetividad. La segunda corresponde a lo que se ha llamado el movimiento descriptivista, y es una crítica a la idea de explicación. La tercera está basada en la importancia de la historicidad para las ciencias sociales, y se puede entender como una crítica tanto a la idea de ley universal como a la unidad de análisis. Finalmente, esbozaremos un argumento basado en la idea que la aproximación científica natural funciona en torno al orden como regla, pero la acción humana no es una acción entendible como reglas. En cualquier caso, las presentaciones de estos argumentos siempre tienen una característica en común: las ciencias sociales no han producido conocimiento adecuado debido a su falaz intento de ser positivistas.

Como podemos observar en general los argumentos que presentaremos van más allá de lo que podemos plantear era la posición anti-positivista tradicional (la tradición interpretativa en sus distintas variantes). La idea que las ciencias sociales no pueden ser ciencias 'tradicionales' porque el campo social, al revés que otras esferas, se caracteriza por la existencia de sujetos que interpretan la realidad (Cicourel, 1964; Giddens, 1976; Schutz y Luckmann, 1977; Turner, 1984; Winch, 1958), y que esos conceptos son constitutivos de la realidad social es una idea que cruza a varios de estos argumentos. La tarea de las ciencias sociales es una tarea interpretativa, y ninguna versión 'realista' sobre la sociedad, por más sofisticada que sea, finalmente da cuenta que always reference the meaningful particularities of the case itself—the epistemic orderings that all social objects always already have' (Reed, 2008, p 119)). De hecho, en general, este tipo de argumentos se ha convertido en parte del consenso en sociología en Chile, y de alguna forma en la práctica se los ha compatibilizado con las aproximaciones más científicistas. Los argumentos que mostraremos van más allá de esa posición, e incluso proceden a intentar criticarlos y superarlos.

La posición anti-objetivista

En última instancia, el argumento central aquí es que el conocimiento objetivo y neutral es imposible, y que todo conocimiento depende en última instancia de la cultura y la ideología. La preocupación por el método, en última instancia, es una forma de evitar hacer las preguntas más importantes para una teoría crítica de la ciencia:

'To what extent does the culture of science (that is, its profound belief in the sovereignty of method) regulate what is studied, by what means, and its results? Nor can it ask whether the politics and economics of scientific authority—the imperative that investigation be legitimated by power-

ful leaders in the field- encourage or discourage lines of research? Finally, the enslavement to the given prevents science from questioning its dedication to the goals of prediction and control as, retrospectively, governing elements in the constitution of science'(Aronowitz y Ausch, 2000, p 703-704)

La presunta alternativa cualitativa no es tal, porque ella también está atrapada en la idea del método. Para entender el funcionamiento de la ciencia, y en particular de las ciencias sociales, habría que reconocer que el presunto conocimiento objetivo de la ciencia es producto de intereses particulares, y que la ciencia actual está esclavizada (*in thrall*) a los intereses del estado y las corporaciones (Aronowitz y Ausch, 2000, p 714). Frente a esto una ciencia crítica, que no se base en la distinción sujeto-objeto, y que reconozca el carácter histórico de la realidad social aparece como la única alternativa posible.

En cualquier caso, esta radicalización de la crítica al objetivismo ha perdido relevancia en los últimos años. El affaire Sokal de 1996 (Sokal y Bricmont, 1999), cuando un físico escribió una parodia de las posiciones post-modernas sobre la ciencia, escribiendo explícitamente proposiciones sin sentido o falsas, siendo publicada en una revista crítica –Social Text, editada por Aronowitz-, no sólo produjo un fuerte debate. El hecho que los críticos de la ciencia no tuvieran un buen manejo de la literatura científica resultó muy problemático. Aunque la posición sigue desarrollándose, en última instancia las personas que la defienden siguen teniendo posiciones académicas relevantes, pero como postura en general está más bien detenida. El hecho que sus fundamentos epistemológicos correspondan a la literatura filosófica de los '60 y '70 nos muestra su relativo anquilosamiento.

El movimiento descriptivista

Mayor importancia reciente ha tenido lo que ha denominado descriptivismo, basado en un rechazo al ideal de explicación como norma de la ciencia, y en particular de las ciencias sociales. No es tan sólo que la explicación sea inviable, sino que la descripción es superior. En última instancia, mientras que la explicación siempre implica pérdida de información (no todo se puede reducir a los factores explicativos), la descripción sí puede constituir un conocimiento completo y mantiene la apertura a una realidad cambiante. Aunque estas posturas también se basan en el momento post-positivista y post-moderno, no implican una crítica radical a la idea de objetividad, y de hecho más bien se basan en ella.

Seguiremos el resumen que Orchard (2011) y distinguiremos tres vertientes centrales. El primero es el argumento de Urry centrado tanto en el desdibujamiento de la sociedad como en el nacimiento de análisis de la complejidad, ambas implicarían una aproxima-

ción no-reductivista alejada de la explicación El segundo, es la visión de Bruno Latour que enfatiza una ciencia de las asociaciones, y una ciencia de la interconectividad, donde la explicación es un peligro al dificultar impedir que el analista realice nuevos contactos entre entidades: la explicación quiebra los flujos. Finalmente, desde un examen de la situación empírica, los ya mencionados Savage y Burrows (2007) nos recuerdan que la explicación no es necesaria en una sociedad donde se puede describir ‘completamente’ el mundo, producto de la proliferación de datos en la sociedad actual. Aquí se puede hacer notar que muchas técnicas de data-mining producen predicciones pero no explicaciones; y en ese sentido son parte de un movimiento hacia la descripción que ha quedado inscrito en las herramientas de software Uprichard, Burrows, y Byrne (2008): las reglas que producen esas explicaciones son muchas veces opacas, y dado que la red neuronal o un modelo de support vector machines, por ejemplo, queda la predicción pero la idea de explicación desaparece. Más allá de si efectivamente el capitalismo concededor desecha la explicación, sí sería cierto que la descripción ha adquirido mayor importancia.

Más allá del juicio que nos merezca esta postura, y no estará de más indicar que el tema genera gran discusión, nos interesa mencionar lo que ya dijimos: la postura se basa en un planteamiento de una crisis de las ciencias sociales, que no generan –al estar atrapados en ideales que no corresponden– conocimiento adecuado Orchard (2011, p 2-3).

El argumento histórico

Aunque la idea que el carácter histórico de las sociedades evita un conocimiento universal es antigua, ha tenido un importante defensor reciente en Wallerstein (2004). Las distintas disciplinas de las ciencias sociales han de ser reemplazadas por las ciencias sociales históricas. De hecho, el nacimiento y estructura de las ciencias sociales fue producto de un proceso histórico en el que la economía, la ciencia política y la sociología eran disciplinas nomotéticas que se dividieron el estudio presente de esferas que, de acuerdo a la ideología de la modernidad, eran autónomas. Las restantes disciplinas eran particularizantes: la historia estudiaba el pasado de las sociedades modernas; la antropología las tribus no modernas y los estudios orientales las grandes civilizaciones no modernas (Wallerstein, 2004, p 3-9). Pero en realidad, el estudio de la realidad social requiere una aproximación histórica que mire a los fenómenos sobre la larga duración a través de grandes espacios. La unidad real de los procesos sociales son sistemas-mundo históricos, y por lo tanto la unidad real de análisis no son ‘las sociedades’ sino el sistema mundo, y al mismo tiempo no existen verdades sociales universales. Las estructuras sociales que se pueden estudiar ocurren en esos diversos sistemas-mundiales: ‘of course such institutions [aquellas que corresponden

al sistema-mundo capitalista actual] have some similarities to institutions that existed in prior historical systems. But using the same name to describe institutions located in different historical systems quite often confuses rather than clarifies analysis. It is better to think of the set of institutions of the modern-world system as contextually specific to it' (Wallerstein, 2004, p 25).

Aunque Wallerstein es uno de los principales exponentes de este punto de vista, no es el único y su propuesta de sistemas-mundo no caracteriza a todos los que siguen estas ideas. Pero la crítica a la sociedad como unidad de análisis y la propuesta que el análisis social debe ser histórico son mucho más amplias. La idea que es necesario superar lo que se ha llamado el 'nacionalismo metodológico' de la sociología, criticando el hecho que 'sociology's central concept, society, has been equated with one of modernity's major socio-political references, the nation-state' (Chernilo, 2006, p 8). La posición histórica de la necesidad de adaptar los conceptos a las formaciones sociales específicas es una que resuena de manera importante en las ciencias sociales en América Latina.

El *Razonamiento Sociológico* de Jean-Claude Passeron (2011) es también otra defensa de la necesidad de pensar el análisis social como un análisis histórico. Escrito en parte como una polémica con el Popper de la *Miseria del Historicismo*¹, plantea como una de sus tesis fundamentales la inexistencia de una ciencia nomotética, y que es necesario quebrar la poderosa influencia de esas ideas, y de intentar pensar a la Popper las ciencias sociales (que era el propósito explícito de la edición original en francés de 1991, como hace notar en la edición de 2006). Pero Passeron no lo plantea solamente como algo asociado con afirmaciones sino directamente con el lenguaje, los conceptos: 'No existe y no puede existir un lenguaje protocolar unificado de la descripción del mundo histórico' (Passeron, 2011, p 482). Para poder ser interpretado, para poder adquirir relevancia empírica, los enunciados formalizados deben necesariamente ser traducidos a un lenguaje natural (que es, por lo tanto, un lenguaje que ancla en una historia, en una particularidad). El puro lenguaje estadístico no puede ser usado para producir una explicación del mundo social. Y esto porque 'el razonamiento sociológico siempre tiene por función interrogarse sobre las condiciones sociales de constitución de las poblaciones apa-

1 No deja de ser curioso, y es algo que representa buena parte de las discusiones metodológicas y epistemológicas de la disciplina, que muchas de las críticas que realiza Passeron son cosas que el mismo Popper dice. Cuando Passeron dice que la sociología -entendida como ciencia histórica- no puede acumular o que siempre existirán diversos paradigmas, es exactamente lo que dice Popper sobre la historia: Siempre se puede analizar usando un punto de vista, pero ellos son necesariamente múltiples. Popper, recordemos, no niega la explicación histórica en *La Miseria del Historicismo*, lo que hace es negar la existencia de una lógica de movimientos necesarios de la historia, niega la filosofía de la historia -una negación que Passeron no critica. La diferencia entre ambos dice relación no con la explicación histórica y sus características sino con la posibilidad de enunciados universales

rentemente más naturales' (Passeron, 2011, p 218). Y ello implica una construcción histórica.

En última instancia, el razonamiento sociológico en Passeron es producto del juego en dos ámbitos, en cada uno de ellos el razonamiento de la ciencia social opera por debilitamiento: En el polo del razonamiento experimental, con el razonamiento estadístico como su forma más fuerte, la sociología opera debilitando la demostración y pasando más bien a jugar en la comparación. En el polo del relato histórico, la sociología no opera con la historia 'historicista', sino que intenta -pero con ello debilita la lógica del relato- realizar una síntesis (o sea, acercarse a la comparación). Lo que intenta hacer la sociología es 'enunciar generalidades específicas y condicionales' (Passeron, 2011, p 170), y por lo tanto no estar ni en el relato en toda su concreción narrativa ni en la abstracción de la pura teoría.

Es un argumento interesante pero, creo, no termina de ser convincente, porque la oposición -finalmente- no resulta. El polo de la historia 'historicista' es representada por el nombre de Tucídides y la *La Guerra del Peloponeso*. Pero ningún lector de Tucídides, como ningún lector de otros autores en el modo que Tucídides inaugura, puede olvidar que ese texto está lleno de explicaciones, y explicaciones que no se ofrecen como 'generalidades específicas y condicionales', sino muchas veces como universales. Cuando Tucídides, por ejemplo, analiza las relaciones entre las *polis* asume la existencia de reglas generales (acerca de cómo se comportan quienes tienen poder o de los efectos de vivir en *polis* democráticas u oligarquías), y de hecho asume que esas creencias las tienen los actores. Polibio, al contar narrativamente la historia de como Roma adquiere el dominio del mundo mediterráneo, asume también reglas generales (al explicarnos porqué la legión es superior a la falange, o porque, en el famoso Libro VI, porque la estructura de la República Romana explica, en parte, su dominio), usa el mismo tipo de razonamiento. Lo mismo puede decirse de Tácito ². En otras palabras, los máximos representantes de la historia 'historicista' nunca se limitaron al relato, sino que aplicaron un razonamiento nomotético. Las 'leyes' que ellos plantean puede que en la actualidad no las suscribamos, pero son parte esencial de la estructura de sus obras. Es precisamente porque creen en la existencia de reglas estables es que pueden creer que puede ser útil la lectura de sus obras para el practicante de la política. En Passeron el razonamiento universal y el relato particular deben ser transformados, debilitados, para producir el espacio de las comparaciones que constituye la sociología; pero en realidad ellos se integran plenamente en quienes se dedicaron más claramente a la pura narración.

² El procedimiento fue imitado durante mucho tiempo. Hume en su *Historia de Inglaterra* o Gibbon en su *Decadencia y Caída* en el siglo XVIII hacen la misma operación de narrar usando explicaciones generales como parte de la estructura narrativa

El argumento de la práctica

Bent Flyvbjerg (2001) también argumenta que las ciencias sociales, imbuidas de deseos de imitación de las ciencias naturales, han equivocado el camino. Esto porque la idea de la ciencia teórica, epistémica, es una idea que se basa en la idea de orden entendido como situaciones que se pueden explicar por reglas. Pero la acción humana no es una acción que siga reglas. Flyvbjerg opera con un esquema de niveles de dominio de una acción (tomada del filósofo Dreyfus) que distingue desde el novicio hasta el experto. Ahora, el seguir reglas es algo que se aplica a los niveles más básicos, que están aprendiendo una habilidad; pero no al nivel del experto, que no puede entenderse como siguiendo reglas. El dominio supera una regla, hace lo que 'funciona'; cuando dominamos una actividad está es transparente para nosotros: simplemente conducimos sin estar preocupados de seguir un conjunto específico de reglas de conducir. Al describir estas modalidades de acción práctica, también Flyvbjerg usa las ideas de Pierre Bourdieu sobre la lógica de la práctica: la idea de un actor que domina sus prácticas, que puede usarlas de manera flexible, pero que no puede pensarse como un conjunto explícito de reglas: eso sería aplicar la lógica de la teoría al mundo de las prácticas (Bourdieu, 1990). El actor sabe hacer y logra realizar la acción 'correcta' pero lo hace sin realizar un cálculo racional (Bourdieu, 2000).

En ese sentido, nos dice el autor mientras el centrarse en reglas, propio de la ciencia, implica el valor de la episteme, la sabiduría práctica que implica la acción humana se asocia al valor de la *phronesis* aristotélica. Ella 'focuses on what is variable, on that which cannot be encapsulated by universal rules, on specific cases. *Phronesis* requires an interaction between the general and the concrete; it requires consideration, judgment, and choice. More than anything else, *phronesis* requires experience' (Flyvbjerg, 2001, p 57). Es en esta deliberación contextual, variable, pragmática que se ejecuta a través de juicios y decisiones concretas la que constituye el aporte específico de las ciencias humanas. Es importante decir que, aunque la exposición de Flyvbjerg a veces da esa impresión la *phronesis* no es ajena a la racionalidad y a la reflexión: el estudio de Sennett sobre la práctica artesanal nos muestra la reflexividad propia y específica al mundo de la habilidad concreta que ella representa (Sennett, 2009).

La defensa de la *phronesis* y de la capacidad de juicio no debiera hacernos olvidar que el reemplazo del juicio y de los expertos por reglas explícitas es un proceso social. En sociedades que se democratizan, y donde se requiere justificar públicamente las decisiones, sistemáticamente los juicios han sido reemplazados por reglas numéricas (Porter, 1995): La regla aparece como la única forma de controlar al experto. El experto sin reglas puede ser la forma superior de acción humana, pero en los procesos sociales esa forma es controlada por las

reglas. En un mundo social que ya no es comunitario, se requiere una forma de conocimiento que 'is genuinely public in character' (Porter, 1995, p 231). Y ese carácter público lo tiene la regla no el manejo experto (que es siempre privado). Los procesos de cuantificación de las sociedades modernas, de los cuales las ciencias sociales han sido parte, se entienden a partir de estas dinámicas (Márquez, 2010). Dado que quién es ajeno a ese ámbito de actividad está en una posición más cercana al novicio que al experto, la conducta reglada no es ajena al estudio de lo social.

La revisión de las distintas posiciones anti-positivistas nos deja una conclusión común: todas ellas se inician con una crítica al estado actual de las ciencias sociales, las que no producirían conocimiento adecuado, habrían dejado de importar para usar el título del texto de Flyvbjerg. Ellas son propuestas para una reorientación radical de las ciencias sociales.

La constelación post

(postcoloniales y subalternistas varias)

3.3 LA POSICIÓN CIENTIFICISTA

A la reacción frente al positivismo se ha sumado en años recientes una reacción a la reacción (Goldthorpe, 2006). En cierto sentido, en la primera década del siglo XXI se observó una vigorosa defensa de los ideales de la sociología como ciencia, y de la unidad básica del método. La reacción no implicó una defensa del positivismo, y parte de ella se puede entender como el intento de diferenciar entre el positivismo (abandonado) y los ideales de la práctica científica. Distinguiremos tres argumentos. Los primeros son los más tradicionales –aun cuando criticando al positivismo como tal- se circunscriben a la defensa de la unidad del método científico. El segundo argumento corresponde a una defensa de la idea de causalidad como generación, los modelos de agentes y la idea de mecanismos han sido los más recientes desarrollos. El tercer argumento es sobre la investigación macro-causal, los estudios históricos comparados. Una pregunta central para esta posición es cómo se relacionan datos y teorías, y revisaremos una propuesta reciente de Lieberson y Horwich al respecto (2008), y el debate que produjo para discutir la situación actual.

La fuerza de la reacción científicista no es sólo debido a tendencias internas de las ciencias sociales. Una característica relevante de la producción sobre la vida social en la última década es la irrupción de los físicos en estos temas. Esta impresión pueden sustanciarse con breves revisiones de la cantidad de literatura escrita desde las ciencias físicas sobre temas de ciencia social que nos muestra una producción importante, como lo muestra la siguiente tabla:

Tabla 3.: Papers con palabras claves sociales en revistas de física en 2013-2014 (a Septiembre 1 2014)

Palabras Claves	Número de Papers	Número de Citas
Social	583	643
Social Networks	377	476
Social Dynamics	309	372

Fuente: Búsquedas realizadas el 1 de Septiembre de 2014 en Web of Knowledge de Thomson Reuters. Ellas tuvieron la siguiente estructura: Tema: (social networks). Refinado por: Tipos de documento: (ARTICLE) AND Áreas de investigación: (PHYSICS). Período de tiempo: 2013-2014.

Estamos además ante una literatura creciente. La misma búsqueda aplicada a los años 2002 y 2003 (24 meses, y por lo tanto con una duración algo más larga que las búsquedas hechas para el período actual) entrega 117 artículos para social, 54 artículos para social networks y 51 para social dynamics, números claramente inferiores a los obtenidos en la actualidad. También una revisión relativamente reciente de la literatura física sobre dinámicas sociales encuentra, en relación a la sola pregunta de 'how do the interactions between social agents create order out of an initial disordered situation? (Castellano, Fortunato, y Loreto, 2009, p 2), más de 400 referencias y describe más de 25 distintos modelos.

Esta literatura no sólo representa la irrupción de un nuevo espacio de una aproximación científicista hacia las ciencias sociales, sino un desafío a toda la tradición de ellas. Porque es una literatura que no siempre usa y se refiere a los estudios de ciencias sociales sobre sus temas, lo que incluso ha ocurrido en el estudio de redes sociales -una de las áreas de la sociología más proclive, en principio, a estas visiones (véase Bonacich, 2004; Freeman, 2011). De hecho, no es raro encontrar en algunos textos de esta posición muy citados (por ejemplo Gao, Buldyrev, y Stanley (2012) con 114 citas en menos de 3 años o Wang, Szolnoki, y Perc (2012) con 70 citas en el mismo período, no hay prácticamente referencias a artículos de ciencias sociales). En otro análisis reciente Szolnoki y Perc (2012) plantean que el análisis de estrategias condicionales para analizar la cooperación es reciente, aun cuando el texto ya clásico de Axelrod (1984), que de hecho ellos citan, ya tenía 30 años de publicación, ya trataba de estrategias condicionales y ha sido muy usado (y refinado) en ciencias sociales. La separación de las literaturas ha disminuido en algo en años recientes, y se puede observar a sociólogos publicando en revistas de física (Uzzi, 2008) y físicos publicando en revistas de sociología (Kossinets y Watts, 2009), pero de todas formas estamos ante la emergencia de una literatura, por una disciplina de alto prestigio, en los temas tradicionales de ciencias sociales que en general está más bien alejada de la producción de las ciencias sociales.

Esta literatura también representa un quiebre con ciertas representaciones, al interior de las ciencias sociales, de lo que implicaban algunas dinámicas de las ciencias naturales, como lo es el estudio de la complejidad. De hecho, es un argumento relativamente común en la posición anti-positivista el que la complejidad de la realidad social es uno de las circunstancias que prueba que una posición científicista es imposible o que la búsqueda de leyes universales y explicativas algo que no sirve. El ya mencionado Urry, y los argumentos pro-constructivistas en teoría de sistemas luhmanniana, son representantes de esta posición. Pero todo lo anterior representa más bien un sin sentido para una comunidad que ha desarrollado herramientas específicas para trabajar la complejidad y no percibe que evite una perspectiva científica. Barabási (2012) plantea que el reciente desarrollo de análisis cuantitativos de redes representa, finalmente, la aparición de un estudio adecuado de la complejidad, que supera anteriores visiones. Un ejemplo de ello es también es el reciente argumento Goldenfeld y Woese (2011) sobre el uso de física de materia condensada es biología, quienes detectan auto-referencia, emergencia y quiebre de causalidad en la biología, pero al mismo tiempo los perciben como fenómenos a ser explicados por la ciencia normal. Es la misma actitud la que se refleja en el estudio de los fenómenos sociales.

La defensa de la unidad del método científico

El argumento más tradicional está claramente expuesto en el texto de Goldthorpe *On Sociology* (2006): no hay diferencias esenciales entre las ciencias, y la experiencia interdisciplinaria ha mostrado con mayor claridad que cualquier argumento epistemológico que no hay dificultades especiales en ciencias sociales. La mayor parte de los argumentos en contra de una visión científica se basan en concepciones equivocadas y en una imagen que la ciencia equivale a la práctica de la física, olvidando que la biología o la química, tan científicas como cualquier otra, no siguen sus patrones.

De hecho, el positivismo –al introducir una imagen equivocada de otras disciplinas– ha sido uno de los causantes de los problemas en el desarrollo de las ciencias sociales. El énfasis en el determinismo, por ejemplo, ha sido uno de los grandes legados problemáticos de dicho movimiento. Goldthorpe (2006, p 270) enfatiza, de hecho, lo lento de la incorporación del razonamiento estadístico en ciencias sociales, y como *El Suicidio* –de hecho– no usa un argumento estadístico sino uno determinista del método de la variación concomitante de Mill. Recientemente Erola (2010) también culpa al positivismo como uno de los factores que han hecho que la sociología el razonamiento probabilístico sea limitado, se usa en investigación pero no en la elaboración y formulación de la teoría, la que sigue siendo resueltamente

determinista. Mientras la ciencia no tiene problemas con la incertidumbre y procesos estocásticos, el positivismo sí los ha tenido.

El impacto de esta falta de razonamiento teórico ha tenido, a los ojos de esta postura, consecuencias muy negativas: Si bien la estadística se incorporó en la práctica de investigación, ella lo hizo atóricamente y la automatización producto de los computadores, ha aumentado esta separación de la teoría y de los procesos causales. La teoría empírica se ha reducido a una suma de variables y desapareció la búsqueda de relaciones causales, la raíz por ejemplo de eliminar factores espurios (Lizón, 2006; Sørensen, 1996).

En relación a lo anterior también es interesante notar que la creciente popularidad de los experimentos en ciencias sociales: ‘controlled variation is the foundation of empirical scientific knowledge. The laboratory allows tight control of decision environments’ (Falk y Heckman, 2009, 535). La crítica al realismo se supera planteando que el tema central es cómo controlar las fuentes de variación y que no necesariamente la observación de campo es superior. La crítica a la falta de representatividad se soluciona recordando que esto no es problema en relación a la contrastación de teorías porque ‘most economic models derive predictions that are independent of assumptions concerning participant pools’ (Falk y Heckman, 2009, 535).

De hecho, el desarrollo de toda la economía del comportamiento ha estado basado en los resultados de experimentos de laboratorio. Una de las principales razones para la pérdida en la última década de importancia del rational choice, después de tener en los ‘90 un impacto bastante importante (Coleman, 1990; Goldthorpe, 1998; Hechter y Kanazawa, 1997), fueron los distintos experimentos que mostraron sistemáticamente que las personas no siguen sus predicciones. Para una teoría que se presentaba a sí misma como ejemplo de científicidad, la contrastación con el laboratorio resultó crucial. Las críticas usuales desde la sociología que plantean las limitaciones o la incompletitud de la razón instrumental (Boudon y Viale, 2000; Favreau, 2005) nunca produjeron efectos, pero los modelos y resultados construidos a partir de estudios de laboratorio sí lo tuvieron. En este proceso resultaron cruciales de los estudios de Tversky y Kahneman (1981) sobre decisiones, los que no sólo mostraron que la gente no decidía racionalmente, sino además avanzaron en la construcción de modelos alternativas de decisión –heurísticas en el lenguaje de los autores. El desarrollo de diversas herramientas analíticas y modelos sobre racionalidad limitada (Mallard, 2011; Rubinstein, 1998) ha mostrado posibilidad de tener modelos científicos sin necesidad de usar un modelo que ya se ve como limitado. En este sentido, más allá de las posibles críticas a los estudios de laboratorio, se puede plantear que ellos ya han tenido efectos y han implicado un avance en el conocimiento social.

Más allá de sus críticas al positivismo, esta reacción sigue manteniendo lo que Abbott ha llamado 'la realidad general lineal'. La idea que el mundo consiste de entidades fijas con atributos cambiantes, que existe una dirección causal única y que los casos son independientes entre sí y del contexto (Abbott, 2001). Una ciencia social empírica de leyes universales que explique esta realidad sigue siendo aquí el objetivo de análisis. Es la idea de una ciencia causal la que aparece como idea rectora en esta visión.

La explicación como generación

En años recientes se han fortalecido dos aproximaciones que tienen en común una fuerte apuesta por entender la explicación como generación del fenómeno. En cierto sentido, podemos entenderlas como perspectivas anti-hempelianas: la noción de ley de cobertura les resulta insuficiente; y en ambos casos como formas de superar la explicación solamente a través de variables. Una de estas perspectivas es lo que se ha denominado perspectiva de agentes. La idea central es generar la explicación de las dinámicas colectivas a partir de la interacción de múltiples actores adaptativos autónomos (Axelrod, 1997; Epstein, 2007; Macy y Willer, 2002). 'We may be able to understand these dynamics much better by trying to model them, not at the global level but instead as emergent properties of local interaction among adaptive agents who influence one another in response to the influence they receive' (Macy y Willer, 2002, p 144). La perspectiva de agentes, recordando la discusión sobre el rational choice que mencionamos, parte en general de la existencia de actores que siguen reglas simples –que son las que se incorporan al modelo- y usa modelos de actores que miran hacia atrás (y no racionalmente hacia adelante).

Bajo estas ideas no se modelan directamente los resultados globales sino que se observa qué dinámicas se generan a partir de la interacción de agentes modelados explícita y claramente. La complejidad de la interacción entre los actores hace necesario usar herramientas de simulación para entender las dinámicas globales, y esto implica especificar el modelo: si declaro que mis agentes tienen memoria debo especificarlo de tal forma que pueda transformarse en un programa de software. Las explicaciones tradicionales a través de variables (o a través de modelamiento directo de las características globales) se perciben como claramente insuficientes: uno explica cuando genera a través de los agentes el fenómeno en cuestión.

La aproximación de agentes es un proyecto inter-disciplinar, la perspectiva de la sociología analítica –que también comparte esta preocupación por una perspectiva generadora- nace de desarrollos internos, y es la así denominada sociología analítica (Hedström, 2005; Hedström y Wittrock, 2009; Manzo, 2010; Noguera, 2006). Esta perspectiva nace de una mirada muy crítica al estado de la sociología: la teoría

social no es más que un conjunto de textos poco claros que nombran pero no explican. El modelo cognitivo de la ciencia, o sea la búsqueda de explicaciones la vida social ha perdido importancia en función de otras formas de hacer sociología, que pueden ser legítimas pero que son secundarias (Boudon, 2001).

Los principios básicos de objetividad, anti-relativismo, unidad de las ciencias y en particular la exigencia de claridad, enmarcan y relacionan este movimiento con las posturas científicas generales. La especificidad de este movimiento está en la búsqueda de explicación vía mecanismos sociales, superando explicaciones a través de variables que operan con 'cajas negras'. La idea central es que explicar un fenómeno es generarlo (Manzo, 2010, p 210). Los mecanismos, usando una reciente caracterización de (Hedström y Ylikoski, 2010, p 50-52) se identifican por el efecto que causan, son siempre mecanismos de algo; es una noción causal irreductible, se refiere a las entidades que causan el efecto; tiene una estructura, hace visible como las entidades que lo forman producen el efecto; y forman una jerarquía, lo que en cierto estudio se puede dar como un mecanismo dado se espera que a su vez este sea producido por mecanismos de menor nivel. La idea de leyes de cobertura no es suficiente porque, precisamente, entrega regularidades sin mecanismos que expliquen cómo se genera esa regularidad.

Hay que decir, al pasar, que esta exigencia no se cumple por varias teorías físicas relevantes: no hay mecanismo causal que explique la gravedad en Newton, y es esa falta la que originó la frase de *hypothesis non fingo*: no habiendo mecanismo que lo produjera, mejor quedarnos con lo que ya sabíamos que era la ley de gravitación. En otras palabras, la filosofía de análisis que está detrás de este movimiento es tan exigente que elimina parte importante de las ciencias duras.

En cualquier caso, la explicación a través de mecanismos se aproxima a la discusión de agentes en que ambos comparten la necesidad de explicar los fenómenos agregados a partir de la interacción de entidades que no son agregadas: 'Macro-level outcomes and relationships tell us very little about why we observe the macro-level outcomes and relationships we observe' (Hedström y Wittrock, 2009, 340). Es por ello que se plantea que estas aproximaciones, aunque se basan en explicaciones desde entidades de menor nivel, no son reduccionistas: el fenómeno agregado no es una simple 'suma' de lo que sucede con los actores, sino que depende de las formas en que ellos interactúan. De hecho, las dos aproximaciones han sido reunidas, y el análisis de variables puesto en su 'verdadera' ubicación, en la siguiente formulación de Manzo: 'wherein variable analysis describes, mechanism modeling (where mechanisms are built in non-reductionist methodological individualism terms) explains, and simulation activates and runs (as well as tests) the mechanisms assumed to be the basis for

observed statistical relations' (Manzo, 2007, p 37). Una síntesis de mecanismos con simulación, en todo caso, pareciera ser el núcleo de los programas más relevantes de sociología científica en la actualidad.

La explicación macro-causal

La investigación histórica comparada representa una parte relativamente pequeña de la sociología, pero una de sus más influyentes: desde Barrington Moore a (Skocpol, 1979) las obras generadas en esta tradición han tenido una gran influencia. La emergencia de los debates epistemológicos y metodológicos en las ciencias sociales durante las últimas décadas tuvo entre sus consecuencias una defensa de la perspectiva específica de estos estudios, y un rechazo a las pretensiones de otros paradigmas epistemológicos (Mahoney y Rueschmeyer, 2003). Lo que se defiende específicamente es una perspectiva explícitamente causal y explicativa. Se tiende a rechazar la perspectiva cuantitativa tradicional y en particular los estudios comparados a través de encuestas transversales. Esas técnicas de investigación no son coherentes con las teorías de los procesos causales, que no siempre son lineales o simples –como lo demandan esas técnicas (Hall, 2003), o el hecho que se tomen como casos independientes países que claramente no lo son y que son unidades a su vez producto del proceso histórico, como Charles Tilly mencionaba 25 años atrás (1984), o simplemente no toman en cuenta una dimensión temporal y no reconocen que el orden de los eventos es importante (Clemens, 2007, p 530). El diagnóstico sobre esos estudios cuantitativos puede ser bastante duro: 'Reviewing the literature of the past two decennia, I have found it difficult to identify a contribution that relies on a macro quantitative cross-country analysis that I would actually regard as a serious candidate for a required reading list in about 20–30 years from now' (Kittel, 2006, p 649). Se han desarrollado métodos específicos para analizar la causalidad, que reconozcan situaciones donde ninguna causa específica puede ser necesaria o suficiente, sino que se analizan combinaciones de causas (Ragin y Strand, 2008). En cualquier caso, estamos ante una posición de análisis histórico que se encuentra muy alejada de las posiciones wallerstenianas.

La relación datos y teoría: el modelo de implicación

Un tema que resulta crucial para toda perspectiva científicista es la relación entre teoría y datos, tema no muy abordado en las posiciones que hemos revisado. Para ilustrar este tema, describiremos una idea reciente de Lieberson y Horwich (2008). El punto de inicio es que en ciencias sociales nos encontramos ante datos y teorías de peor calidad que en las ciencias 'duras', pero al mismo tiempo usamos unas exigencias en torno a la contrastación que son más altas que las

usadas en esas ciencias, y por lo tanto necesitamos crear estándares rigurosos para esos datos: 'Otherwise, we are playing at being a science of society—as opposed to being one (Lieberson y Horwich, 2008, p 2). ¿Qué hacemos cuando las implicancias de nuestras teorías no son claras, cuando nuestros datos son de calidad muy diversa y cuando la evidencia usualmente es contradictoria? En cierto sentido, el artículo de Lieberson y Horwich intenta para responder a estas preguntas adaptar y elaborar el falsacionismo popperiano, eliminando la idea que un solo estudio es suficiente en relación a la validez de una teoría, sino que se requiere de un análisis de un conjunto de evidencias que pueden ser muy poco claras en sus consecuencias.

A partir del ejemplo de los estudios observacionales que enlazaron el tabaco con el cáncer al pulmón, ellos desarrollan el modelo de implicación. El primer paso es elaborar tantas consecuencias como sean posibles de la teoría. El segundo es contrastar sistemáticamente con alguna teoría alternativa. El tercero, en caso que la comparación con teorías no sea evidente, es sopesar ambas teorías y el modelo a usar es el del juicio por jurado: Ambas teorías tendrán evidencia a su favor y en su contra y comparando ambas, observando cuál da cuenta mejor de los datos, sopesando la distinta importancia de las pruebas podemos alcanzar un juicio razonable.

No deja de ser significativo que al publicarse el artículo en la revista *Sociological Methodology*, que es la revista oficial de metodología de la *American Sociological Association*, se haya invitado a varios académicos a comentarlo. Desde nuestro punto de vista, el más interesante es el más crítico de todos, el de Jack Goldstone cuya observación central aparece en la siguiente cita: 'If there is a problem of method in sociology that is barring the advance of theory and knowledge, I do not think that Implication Analysis will solve it. Or rather, the already wide use of Implication Analysis by leading scholars has not solved it to date' (Goldstone, 2008, p 63). En otras palabras, más allá de las diferencias sobre el método, lo que se comparte es la situación problemática de la sociología.

Es interesante mencionar que, en general, las propuestas científicas parten de un malestar bastante importante en relación a las ciencias sociales y a la sociología. Diversos problemas, entre los cuales se cuenta la relevancia de los anti-positivistas pero también los problemas de la investigación 'cientificista' usual (Noguera, 2006; Goldthorpe, 2007), han impedido de acuerdo a esta posición el avance del conocimiento científico en ciencias sociales; algo que perciben como —finalmente— plenamente factible.

LA PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 LOS SABERES PARTICULARES EN SOCIOLOGÍA

Sin embargo, en el examen de la literatura sustantiva en temas específicos de ciencias sociales es posible encontrar una realidad distinta: una construcción y adquisición importante de conocimiento. Esta sección intentará mostrar, lo anterior en dos casos específicos: un examen del programa de investigación sobre lazos débiles y un análisis de la literatura en sociología del consumo.

La pretensión de la tesis, pero que no abordaremos en esta revisión, es que al examinar los casos de investigación concreta uno puede observar un modelo teórico y metodológico para las ciencias sociales. Esa adquisición de conocimiento en ámbitos específicos no es un simple conjunto de conocimientos desperdigados, una de las razones por las cuales nunca se les da demasiada importancia: La buena investigación social opera usando un modelo implícito que corresponde explicitar y desarrollar. En relación a los clásicos, es la posición de Boudon y Viale (2000). Una de las creencias (y esperanzas) sobre las cuales se basa esta tesis es que en la actualidad contamos con el instrumental analítico para dar cuenta de manera adecuada del modelo que está en la práctica de la investigación.

4.2 UN CASO DE ÁMBITO DE INVESTIGACIÓN. SOCIOLOGÍA DEL CONSUMO

Otro caso de un tema específico de investigación social donde se puede observar esta dinámica de construcción de conocimiento es el caso de la sociología del consumo. Lo que podemos denominar la moderna sociología del consumo aparece a finales de los '70 básicamente con *La Distinción* de Bourdieu (1999) y *El Mundo de los Bienes* de Douglas y Isherwood (1979), ambos publicados inicialmente en 1979.

La literatura generada ha sido recientemente sintetizada por Viviana Zelizer (2005) quien nos presenta las principales conclusiones de dicho estudio. Ella distingue dos lógicas centrales que el estudio sociológico ha aportado al análisis del consumo. En primer lugar, la mirada relacional: A través de los bienes se crean, mantienen, negocian

y producen las relaciones sociales. Las relaciones sociales rutinariamente usan y se producen a través de los bienes (la amistad implica ciertas actividades y ciertas prácticas que se materializan a través de los bienes). En segundo lugar, se puede distinguir la lógica posicional: el consumo es una forma en que se establece y se visibiliza (se hace público) el lugar social que ocupan las personas, se forman fronteras y se crean jerarquías sociales. Los estudios específicos que muestran estas dos lógicas son muy diversos: Está el análisis de Miller sobre la compra de aprovisionamiento en hogares ingleses, para mostrar como el 'amor familiar' se produce a través de ese tipo de consumo ((Miller, 1998). También está el estudio de Stillerman, en el caso chileno, para mostrar como la relación con el consumo sirve para establecer fronteras sociales en hogares trabajadores (Stillerman, 2004).

La discusión sobre la teoría del omnivorismo cultural ha sido una de las más álgidas en relación al tema del consumo en los últimos años (Fernández Rodríguez y Heikkilä, 2011). El debate se inició a propósito de La Distinción de Bourdieu, y el descubrimiento de Peterson (1992) del hecho que, en vez de centrarse sólo en actividades de cultura de élite como se podría suponer a partir del estudio de Bourdieu, estaban integrándose a muchas actividades de cultura popular, tenían un gusto por todo. Los grupos no se diferenciaban tanto por los géneros que preferían, sino por el hecho que los grupos de status tenían gustos amplios en vez de restringidos. La idea de los omnívoros también se asoció a la idea de segmentos con más tolerantes en su gusto en comparación con la idea de un gusto elitario.

La presencia de un grupo omnívoro, y la transformación de la idea del buen gusto en las sociedades modernas hacia la idea de un gusto amplio y diverso, ha sido una afirmación que ha resistido el debate, pero su significación ha cambiado. Estudios recientes han mostrado que los grupos de alto estatus cultural segment may now have wider tastes in addition, but command of consecrated culture remains a token of distinction which probably still operates effectively as a form of cultural capital (Warde, Wright, y Gayo-Cal, 2007, p 160) o el hecho que los omnívoros todavía perciben que la cultura es jerárquica: asumen y operan bajo la idea que existe una alta, media y baja cultura (Tampubolon, 2010). En otras palabras, el debate ha arrojado como conclusión la idea que el fenómeno existe, pero que parece ser más bien una forma de reproducir, en distintas condiciones, la jerarquía cultural que en décadas pasadas funcionaba más bien a partir de la distinción gusto de elite y gusto popular.

Finalmente, y como una muestra de lo amplio que han sido los temas cubiertos por la investigación de consumo podemos analizar su impacto en los temas históricos. El reciente libro de De Vries sobre *La Revolución Industrial* (de Vries, 2008) nos muestra algunas de las dinámicas del consumo y su relación con la economía y la familia. El punto de partida es el éxito en la Europa de la modernidad temprana

de una serie de nuevos bienes –desde el té hasta el reloj, pasando por la ropa- que sólo se podían adquirir en el mercado. De Vries insiste en que el éxito se debe a cómo estos bienes pudieron integrarse en la vida cotidiana de las personas: no toda nueva oferta efectivamente se transforma en un bien de consumo demandado. Para poder adquirir estos bienes entonces las familias (las unidades domésticas) tuvieron que, en particular en contextos de estancamiento salarial, aumentar su nivel de trabajo. Las familias con doble (o triple) ingreso no son una novedad de las sociedades actuales, sino parte relevante de sociedades como la inglesa o la holandesa en el siglo XVII. Esto, a su vez, implicó que una serie de bienes producidos en el hogar pasaron a adquirirse en el mercado. En eso consiste la revolución industrial del título, que sólo posteriormente fue reemplazada por la revolución industrial –la que a su vez implicó una nueva ‘tecnología de consumo’ y un nuevo tipo de familia. En última instancia, y esto también aparece en otros textos, como el ya clásico de Campbell sobre *La Ética Romántica y el Espíritu del Consumismo Moderno* (Campbell, 1987), el tema del consumo se muestra como importante para entender las transformaciones históricas de mayor alcance.

¿Qué nos muestra el examen de la literatura del consumo? No se puede decir que se haya desarrollado un cuerpo conceptual común o que existan grandes consensos en torno a algunas de las principales tesis (como la del omnivorismo o la de la revolución industrial): el campo se caracteriza por una gran profusión de estudios sobre la relación sociedad y consumo. Sin embargo, dentro de toda esta diversidad, podemos considerar el desarrollo de las dos lógicas que presenta Zelizer como una adquisición de conocimiento: La idea que a través del consumo se juegan las relaciones sociales y que en el consumo se juega la posición social ha permitido una mayor comprensión de este fenómeno. La discusión en torno al omnivorismo, o la incorporación del tema del consumo en estudios históricos, incluso si no ha alcanzado un consenso, de todas formas implica un avance: Si uno compara las discusiones después de la tesis del omnivorismo con las discusiones anteriores, se observa un análisis más profundo y preciso.

Lo que nos muestra, entonces, la sociología del consumo es que la adquisición de conocimiento valioso, y un aumento de nuestro conocimiento sobre la sociedad, no dependen de alcanzar consensos empíricos o teorías integradas. Incluso donde estas condiciones no se dan, podemos observar un aumento de nuestra capacidad de análisis.

4.3 UN CASO DE PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN: EL ESTUDIO DE LA COOPERACIÓN

el dilema del prisionero y todas sus derivaciones

4.4 UN CASO DE PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN: LA FUERZA DE LOS LAZOS DÉBILES

Uno de los ejemplos que abordaremos en esta revisión es el argumento sobre la fuerza de los lazos débiles, y todo el programa de investigación que ha generado. Esto nos permitirá además hacer unos comentarios generales sobre el análisis de redes. La Fuerza de los Lazos Débiles implicó toda una revolución en el análisis de redes con su publicación en 1973 (Granovetter, 1973). Tradicionalmente se pensaba que las relaciones fuertes, las más importantes para las personas y aquellas a las cuales les dedicaban más tiempo y preocupación, eran las que producían mayores beneficios para las personas. Pero en su investigación sobre mercados laborales y cómo las personas consiguen trabajo, Granovetter no sólo descubrió la importancia de las redes para ese proceso sino además que el uso de relaciones débiles, con baja frecuencia de interacción o casi abandonadas, podía ser incluso más beneficioso que usar las relaciones fuertes (Granovetter, 1995). El mecanismo era relativamente sencillo: los lazos fuertes suelen estar agrupados entre sí: mis amigos suelen ser amigos entre sí, y por lo tanto suelen tener la misma información sobre posibles empleos. Pero los lazos débiles no están conectados entre sí, y me pueden llevar entonces a adquirir información variada y 'lejana'. Ese argumento inicial produjo toda una serie de estudios y de investigaciones.

La investigación subsiguiente más evidente fue la de verificar el resultado empírico: ¿existe realmente este fenómeno? Aunque no es un resultado que se haya encontrado en todos los estudios de replicación, y la idea original se ha complicado y elaborado, la existencia del fenómeno como tal –una tendencia a que ocurra una ventaja al usar lazos débiles- puede considerarse establecida (Granovetter, 1983, 1995; Lin, 2001). Así en particular Lin modificó el argumento planteando que los lazos débiles eran más útiles en la movilización más que en el acceso al capital social (Lin, 2001, p 82-83). Granovetter, recientemente, ha destacado que 'when mobility results from network connections, it changes network structure that then feeds back into future mobility patterns' (Granovetter, 2005, p 37). Esto puede producir situaciones en que el atractivo (o la falta) de los lazos débiles se refuerce: En situaciones de alta movilidad entre compañías, y poseo muchos contactos fuera de mi compañía, los lazos débiles son más útiles –lo contrario ocurre cuando encontramos situaciones de baja movilidad.

Sin embargo, el examen del argumento también tuvo derivadas conceptuales. Una de las más relevantes fue la idea de Ronald Burt sobre los 'agujeros estructurales' (Burt, 1992): la naturaleza débil o fuerte de los lazos no es el origen de su ventaja, sino algo derivado. Lo importante es el nivel de redundancia de los contactos: los contactos no redundantes, que me llevan a recursos distintos, son los que generan

la ventaja competitiva. Esto está asociado al hecho de ser débiles, pero no es la razón causal. Unido el tema de la redundancia a los límites (*constraints*) que ponen otros actores –un actor con el cual comparto una parte importante de mi red constriñe mis acciones- se puede entender la ventaja competitiva desde la posición en la red. Burt ha desarrollado el argumento en otras direcciones, indagando sobre el efecto de estos agujeros en la innovación y creatividad (Burt, 2004).

Otro modelo que está asociada a este argumento es el modelo de Watts-Strogatz de los mundos pequeños. El modelo establece la existencia y características de redes en las cuales coexiste una alta agrupación (*clusterability*) de los actores –con alta densidad de conexiones con algunos lazos que conectan grupos que de otra forma estarían muy alejados entre sí (Watts, 1999; Watts y Strogatz, 1998). Esta imagen fue influenciada, como es claro en el mismo texto de Watts o en la presentación de Barabási (2002), por el argumento de los lazos débiles: estos lazos que conectan grupos lejanos corresponden a la idea de los lazos débiles. Es interesante que esta es una apropiación desde la física, mostrando el impacto inter-disciplinario de esta idea. A su vez, el modelo de Watts ha sido re-incorporado en las discusiones sociológicas (Crossley, 2008).

Una tercera derivación teórica ha sido la pregunta por la relación con los lazos fuertes: Si los lazos débiles presentan estas ventajas, ¿por qué hay lazos fuertes? Y, ¿los lazos débiles no presentan alguna desventaja específica? Por ejemplo, se ha mostrado que una red sólo compuesta por lazos fuertes –entendida esta como lazos recíprocos- también permite una difusión rápida de información (Shi, Adamic, y Strauss, 2007). La evidencia empírica, en todo caso, es menos clara que lo que los autores les gustaría: usan redes sociales digitales, los que al disminuir el costo de interacción, vuelven más posible lazos recíprocos (no serían tan fuertes). Centola y Macy (2007) han argumentado que los lazos débiles tienen su fortaleza en ser lazos largos, que al conectar grupos dispersos, permite una rápida difusión de información. Pero esto no ocurre en los casos de ‘contagio complejo’, los que requieren confirmación de múltiples fuentes. Aquí los lazos largos impedirían la difusión. Más recientemente, profundizando en lo anterior, Flache y Macy (2011) han desarrollado un modelo mostrando que en una red de mundo pequeño (con lazos débiles) si los lazos pueden tener valencias positivas o negativas, entonces se produce una mayor polarización al nivel agregado.

La observación de la idea de los lazos débiles no sólo tuvo impacto en el análisis de redes como tal, sino que también llevó a una renovación del campo entero de la sociología económica. Granovetter desarrolló el paradigma del *embeddedness* (1985), la idea que para analizar la vida social, y en particular la vida económica, es necesario analizar las relaciones y las redes sociales. Tanto la perspectiva del *rational-choice* como las perspectivas culturales operan con actores

sin contextos: ellos simplemente actúan de acuerdo a una lógica interna (que puede ser de razón instrumental o de valores culturales). Pero en realidad, los actores lo hacen dependiendo de sus ubicaciones en redes concretas. Esta idea ha resultado una de las más influyentes en la literatura: el artículo 'operated as a catalyst in the emergence of new economic sociology and which is probably the most cited article in economic sociology since the 1980s' (Smelseor & Swedberg, 2005, pág. 15) . La literatura construida sobre esta visión y en general que evidencia de la importancia de los lazos y las redes en las economías modernas es bastante amplia (Uzzi, 1996; Uzzi y Lancaster, 2004).

En resumen, podemos observar que este argumento ha producido toda una serie de investigaciones en el campo de las ciencias sociales. Claramente, al menos, ha sido un argumento fructífero. En relación a la pregunta ¿produjo un avance en el conocimiento esta idea de la fuerza de los lazos débiles? Podemos dar una respuesta positiva: el análisis de redes no se puede entender de la misma forma antes y después de la aparición de esta idea; se ha adquirido conciencia de algunos fenómenos que no habían sido analizados previamente; la exploración de esta idea a través de distintas instancias ha generado una serie de otros modelos y resultados en general que han aumentado nuestra comprensión de las redes sociales. En cualquier caso, estamos ante un programa de investigación que efectivamente ha generado conocimiento sobre su tema.

4.5 LA CONSTRUCCIÓN DISCIPLINAR DEL CONOCIMIENTO

La Construcción de Conocimiento sin Consenso

Sin embargo, el hecho que el análisis de redes sea, ante todo, un programa de investigación concreto nos permite pensar que es posible una solución a esos temas. Y esto se basa, finalmente, en nuestra hipótesis central: Que las debilidades del saber general metodológico y teórico se superan en la práctica real de investigación. La posibilidad que el análisis relacional, y en particular el de redes, pueden aportar a la superación de las antinomias habituales se basa en que efectivamente se ha constituido en un programa de investigación específica y relevante.

La revisión de las diversas posiciones en el debate metodológico nos permite observar que hay una imagen común de unas ciencias sociales, y en particular de una sociología, que no producen conocimiento adecuado. En general, es el ideal del positivismo el que se achaca como culpable, aunque las dos reacciones centrales (abandonar la pretensión de una ciencia de lo social o eliminar las posiciones positivistas que no permitieron avanzar en la ciencia de lo social) son antagónicas. Y de hecho, repiten –aun cuando con nombres distintos– la oposición tradicional en el debate metodológico. No deja de ser cu-

rioso que muchos de los argumentos ya estaban, ya sea tanto a favor como en contra, en la *Miseria del Historicismo* de Popper (2002), que es un texto publicado en 1957, pero cuyas primera versión es de 1936. Aunque los argumentos específicos si han cambiado –la defensa del ideal descriptivo sobre el explicativo, o el desarrollo por explicaciones por mecanismos o por agentes-, la división central sigue siendo la tradicional entre posiciones pro y anti naturalistas, para usar la nomenclatura de Popper.

El examen de la literatura y el debate metodológico arroja dos conclusiones centrales: La primera es que efectivamente los participantes de esos debates comparten –aunque por razones muy distintas– un diagnóstico de una ciencia social, y de una sociología, que se encuentra en crisis y que en general no ha realizado grandes aportes al conocimiento social. El segundo es que, efectivamente, la labor del conocimiento general es una labor de Sísifo. Los mismos debates (sobre el positivismo o sobre la relación acción-estructura) se repiten y muchos de los argumentos específicos también lo hacen.

Una alternativa: La Práctica de la Investigación

Al observar los dos campos específicos de investigación elegidos, podemos observar que la imagen de una ciencia social que no genera conocimiento y que ha fracasado en sus análisis resulta equivocada. En ambos casos podemos decir que sí se han obtenido resultados –descripciones, explicaciones y modelos– que son valiosos y de interés. En ambos casos bien podemos observar, si comparamos estudios a lo largo del tiempo, como paulatinamente se van desarrollando y adquiriendo un cierto cuerpo de conocimiento. Si tomamos en cuenta que la elección de los casos fue completamente arbitraria –sucede que son dos campos donde el autor tiene algún conocimiento, aunque sea somero– uno puede pensar que en otros temas específicos uno podría alcanzar similares conclusiones.

En comparación con lo que sucede con la teoría o la metodología general, caracterizadas por la repetición algo estéril, la situación de la práctica de la investigación concreta muestra una situación bastante más interesante y fructífera. Lo que cabe examinar entonces, es la tesis del estudio: que detrás de esas prácticas de investigación hay un modelo teórico y metodológico real que puede indicar un camino más adecuado para la sociología.

La Tradición Sociológica

. ¿Cuáles serían esas ideas? Como hipótesis de trabajo en esta área, proponemos que hay al menos tres ideas de esta tradición sociológica, afirmaciones comunes entre sociólogos, y que pocos rechazarían: (a) las consecuencias inesperadas de la acción, (b) la sociedad como

elemento construido y (c) el uso tanto de técnicas cuantitativas y cualitativas. A continuación desarrollaremos estas ideas

CONSECUENCIAS INESPERADAS. La idea de las consecuencias inesperadas de la acción ha representado, quizás, uno de los aportes más fructíferos del pensamiento de Merton. La idea que las consecuencias de las acciones van más allá de lo pensado por los actores es sencilla y sería difícil pensar en oponentes. Quizás trivial podría ser una mejor caracterización que fructífero.

Hay dos razones para pensar lo contrario. La primera es lo mucho que se olvida lo anterior. En buena parte de las explicaciones de la vida social que surgen directamente de lo que sucede a nivel individual, donde las intenciones son cruciales, esto se olvida. Esto no sólo es válido para muchas explicaciones económicas, donde la dinámica social emerge directamente de las preferencias de los actores; sino en muchas explicaciones culturales de carácter contrario, donde lo social emerge directamente de los sentidos de los actores (Granovetter, 1985). Lo central es que la agregación que produce la vida social no es vista como problemática o interesante. La afirmación de las consecuencias inesperadas no es trivial porque a pesar de ello se la puede pasar por alto.

La segunda razón es que la afirmación tiene consecuencias teóricas importantes. En algún sentido, todas las aproximaciones que enfatizan la complejidad del mundo social o características emergentes la usan: Se basan en que las características de la vida social son resultados de la interacción entre actores, y no son consecuencias directas de lo que ellos desean; y los modelos de agentes formalizan esta intuición, donde las dinámicas colectivas son producto, no siempre buscados, de la interacción de múltiples actores adaptativos autónomos (Axelrod, 1997; Epstein, 2007; Macy y Willer, 2002). Entonces, la afirmación de las consecuencias inesperadas no es trivial porque da origen a múltiples consecuencias teóricas importantes.

LA SOCIEDAD COMO CONSTRUCCIÓN. La idea que la sociedad es algo que es construido por los actores es una de las afirmaciones centrales de la sociología. El rechazo a la naturalización y a la reificación es una forma clara de defender el carácter construido de la realidad social. Y esto ocurre en autores representantes de perspectivas muy diferentes (Castoriadis, 1975; Giddens, 1984; Klüver, 1998, 2000; Lechner, 2006).

Pero quizás más común en la investigación cotidiana es el continuo recuerdo de la variedad de las formas de la vida social. Cuando, para usar un campo ya mencionado, se nos recuerda que para analizar el consumo es necesario tomar en cuenta los factores sociales (Sassatelli, 2007), lo que estamos planteando es que es a través de las relaciones sociales es que se constituye el fenómeno estudiado, y que sí la in-

teracción social es distinta entonces los fenómenos cambian. Y esto constituye uno de los convencimientos básicos de los sociólogos, y que los distingue frente a algunas otras disciplinas en el campo de las ciencias sociales.

MÉTODOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS. Finalmente, una tercera característica de la aproximación sociológica es su carácter híbrido en términos metodológicos. Al contrario que otras disciplinas que, al menos en su corriente principal, están muy asociadas a métodos y técnicas concretas; la sociología es una disciplina diversa en términos metodológicos. Aunque en debates metodológicos no siempre se percibe esto como fortaleza, y escritos que plantean que los problemas de la sociología se deben a la otra aproximación contraria son comunes; en la práctica de investigación el uso combinado es común. Entre las múltiples razones por las cuales *La Distinción* (Bourdieu, 1999) se transformó en un clásico moderno de investigación es por su uso integrado de diversos métodos.

Sin embargo, no siempre queda claro en la literatura por qué es relevante tener una aproximación mixta: las defensas de ello parten más bien desde la propia metodología más que preguntarse sobre cuáles son las características de la vida social que hacen necesario o útil contar con diversas aproximaciones (Canales, 2006; Cottet, 2006). Realizar una fundamentación de este carácter híbrido de la investigación que no parte del discurso metodológico representa, en ese sentido, una tarea relevante.

(la diversidad de los principios y formas de la acción)

Una estrategia de construcción teórica.

A desarrollar

Parte II

LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PROCESOS
SOCIALES ELEMENTALES

PRELUDIO. LA NATURALEZA DEL ANÁLISIS SOCIAL

A. LA INTERACCIÓN

La interacción es la unidad social elemental, siendo la única unidad social que -al descomponerse- se disuelve con ello de forma necesaria el carácter social de la situación. Luego, todo estudio de lo social ha de ser necesariamente un estudio de la interacción.

Lo anterior dicho de esa forma puede parecer extremadamente trivial ¹ pero de hecho no ocurre así. Tomando en cuenta que una de las discusiones perennes de las ciencias sociales es la relativa a la relación entre acción y estructura², se puede observar que otros elementos también han sido propuestos como términos básicos o que lo es la forma en que ambos se relacionan.

La idea que la acción, y la acción social como tal, es el elemento básico para el estudio de la vida social tiene un abolengo importante. En su versión más sencilla la acción social simplemente corresponde a un tipo de acción. Sin embargo, una tendencia del pensamiento social es la de incorporar intrínsecamente los elementos sociales a la acción³.

1 Son varias las aproximaciones sociológicas que se inician con la interacción (Baldassarri, 2010; Dittrich y cols., 2003; Luhmann, 1995, 2007; Parsons, 1951; Vanderstraeten, 2002). Toda la aproximación de redes sociales puede observarse como enmarcada en una visión interaccional. Las teorías mencionadas debieran mostrar que usar la interacción como unidad básica de análisis no obsta para soluciones teóricas muy distintas, y de hecho dirigidas hacia el nivel sistémico en varias de ellas

2 Es plausible defender, como se hará más adelante, que las otras discusiones perennes en estas disciplinas -el así llamado problema del orden y las disputas metodológicas- también pueden conectarse con el problema en discusión. Esto no quiere decir que uno de estos problemas sea más fundamental, sino que todos ellos están relacionados, y de cualquiera de ellos se pueden obtener los otros dos. La interacción resultará igualmente fundamental en el tratamiento de los otros problemas

3 Acción social como tipo de acción: La acción social es la acción orientada a otro actor (Weber, 2014). Acción con un carácter intrínsecamente social: Orientación normativa que la unidad de acción necesariamente posee y que le es entregada por el mundo social (Parsons, 1949); y quizás una versión más elegante, sólo la acción comunicativa, luego con un componente social, puede ser completa; la acción instrumental-individualizada no lo es porque no puede dar cuenta de todos sus requerimientos (por ejemplo la validez de las creencias que usa (Habermas, 1987a)

Al mismo tiempo, la idea que la unidad básica es una unidad socialmente ya constituida es también una idea de fuerte raigambre. La unidad social en cuestión puede variar desde un conjunto mínimo hasta la máxima unidad social posible, lo relevante es que sea unidad social completa y que se pueda reproducir y mantener en el tiempo⁴.

Bajo la primera idea, nada superior al actor puede ser básico porque o el actor es lo único realmente existente (individualismo metodológico) o el actor es la única unidad de agencia y luego toda explicación requiere pasar por ella (individualismo metodológico⁵). Bajo la segunda idea, todo análisis que no se inicie con una unidad social es inherentemente falso porque los individuos nunca están aislados de su contexto, algo que el individualismo metodológico puede, en principio, reconocer⁶; sino más bien porque, finalmente, no son unidades dadas sino que son creadas finalmente por la unidad social. En última instancia, cuando se intenta explicar la vida social siempre se termina usando, ya sea explícita o implícitamente, un elemento social como algo básico y previo⁷.

En cualquier caso, ambas posiciones -y también muchas de las que intentan combinar estas dos perspectivas- suelen compartir supuestos comunes: Que es la libertad o autonomía del actor frente a los límites que pone la estructura; y que en en los dos casos estamos hablando de una unidad (el individuo o la sociedad)⁸. Ambos elementos están en relación como se observará a continuación.

La estructura social es una consecuencia de la autonomía de los actores, y en particular de la autonomía de otros actores. Dado que los otros actores son autónomos en relación a ego, entonces se sigue que sus interacciones, sus acciones, las consecuencias de ellas se presentan ante ego como un hecho objetivo e independiente de mi voluntad, que puede oponerse a ella. Y aquí no estará de más recordar que una de las intuiciones más básicas de estructura en Durkheim es precisamente esa oposición a la propia voluntad. Sólo si los otros actores no fueran autónomos podría suceder que no habría oposición a la voluntad de ego, y para ese ego la sociedad sería pura acción (los únicos límites que reconocería serían los límites que provienen de otras realidades, distintas de la social). Esto se olvida y no es tomado en cuenta porque se identifica 'el actor' con el conjunto de actores, o sea no se

4 Así, la unidad social mínima puede ser una banda o grupo familiar como lo hace White (2008) o un sistema mundial, como es la opción de Wallerstein (2004)

5 Individualismo metodológico: Coleman (1990); Elster (1989, 2007); Hedström (2005, 2009)

6 Como se hace en el esquema micro-macro de Coleman (1990), aunque ello no necesariamente ha convencido a sus críticos, ver Blau (1993)

7 Un caso clásico es Coleman (1990) donde se usa una explicación individualizante de acción racional, pero al inicio se asume una distribución social de derechos de acción

8 Incluso los casos que intentan salirse de esas dicotomías, como Giddens (1984) ello se resuelve asumiéndolas: la estructura no es pura limitación porque es también lo que permite que el actor se comporte como actor, lo que es otra forma de decir que es en el actor donde se juega lo que está más allá de la pura determinación.

reconoce la pluralidad intrínseca de la vida social. Al mismo tiempo, desde la estructura también se la piensa a ella como una unidad, como un sistema, y en ese sentido es equivalente a un actor ⁹. Es por ello que en estas teorías se puede oponer el actor (incluyendo en ello al conjunto de los actores) a la estructura como algo separado de los actores. Pero la estructura, al menos la específicamente social, no se puede comprender si no se la entiende -al menos en parte- como el conjunto de actores ¹⁰.

Ahora bien, en la interacción es donde se puede observar -en estado mínimo- el juego entre el actor (cada uno de ellos) y la estructura (alter frente a cada ego y la forma en que ellos están relacionados). Y, luego, por ende es la unidad mínima donde aparecen los elementos básicos para el análisis social. De hecho, la interacción permite dar cuenta de las principales intuiciones que han estado detrás de cada una de las principales otras opciones; y dado la permanencia de ellas eso quiere decir que esas intuiciones algo indican de la realidad social. Efectivamente con la interacción es posible asumir la autonomía del actor y además que es el actor el que realiza las acciones (en la interacción habiendo dos actores en juego). Es además posible dar cuenta de la 'objetividad' de la estructura, que en la vida social no hay sólo la autonomía de un actor dado; porque ya al interior de la interacción cada actor se enfrenta a elementos que pueden reducirse a ese actor ¹¹.

Una dimensión que también es clave para entender la ubicación de la interacción es lo relativo a la idea de proceso. Uno de las ideas que ha sido relevante en la tradición más estructural es la idea que siempre hay elementos sociales previos a toda situación. Ello en sí puede integrarse a explicaciones de índole individualista, como la idea de elementos de contexto -todo lo que quiere el individualista es que el momento de acción sea solamente individual. En ambos se repite, en todo caso, la idea de una separación en niveles separados (la acción y la estructura) que es precisamente lo que la idea de interacción quiere romper: El contexto previo no es una interacción que genera acciones que generan una nueva estructura. Más bien cabe decir que hay un sólo proceso que es permanente que es el conjunto de interacciones

⁹ La teoría de Luhmann (1995) es un caso clásico: en última instancia, los sistemas hacen todo lo que hacían las conciencias y los entornos no hacen todo lo que no hacían los objetos; y en ese sentido, sigue preso de la tradición de la filosofía de la conciencia

¹⁰ La estructura, y en ella la estructura social, no se reduce sólo a ello. Por un lado, está la idea de la relevancia de las acciones pasadas, el viejo adagio de que los hombres crean la historia pero no en condiciones de su elección usado por Giddens (1984) y radicalizado por Archer (1995, 2010) como separación de acción y estructura. Aunque no cabe olvidar que ese efecto debe pasar a través de las prácticas presentes y de hecho no es algo específico de la vida social -incluso opera para un Robinson Crusoe, no deja de ser relevante. Más crucial es recordar que los actores involucrados no son sólo agentes de la misma naturaleza sino incluye actantes de todo tipo (Latour, 2008)

¹¹ Ver Dépelteau (2008)

y al que cada interacción (y al que cada interactante) se integra. Ese proceso es previo a cada interacción en particular y estará luego que ella se realice (y lo mismo es válido para cada interactante) pero no es distinto ni separado de las interacciones como tal. De este modo a través de la interacción se puede dar razón de algo que es crucial para entender la vida social: Que no hay elementos 'dados' en ella, sino que el proceso es producido, y es producido por el mismo.

El énfasis interaccional que se ha planteado en este texto se puede radicalizar en términos de una visión relacional¹². Para pasar de una centralidad de la interacción a una aproximación relacional se requiere pasar de pensar de interacciones entre elementos dados a procesos en que los elementos como tales son producidos por la misma interacción. La consideración anterior sobre el carácter no dado del proceso social, que el proceso como tal y sus elementos son producidos en el mismo proceso siguen ese lineamiento. Sin embargo, para poder comprender el proceso social se requiere entender con mayor claridad la relación entre los elementos y el proceso.

Cabe hacer notar que, en varios casos, los procesos sociales operan del mismo modo si los nodos son individuos, organizaciones etc. Y que, para ser más precisos, no es tanto el individuo el que se integra como un rol, o sea una parte de él, que ha sido producido socialmente¹³. El individuo como tal, en toda su unidad, es parcialmente producido por el proceso social: no queda completamente cubierto por éste (i.e piensa usando un elemento social como es el lenguaje y usando categorías, pero sus pensamientos no son directamente sociales). Si bien el proceso de constitución del individuo es también un proceso social -como se desarrollará en secciones ulteriores-, el individuo no es sólo algo social¹⁴. Las consideraciones sobre el proceso social se iniciaron reconociendo una de las intuiciones de la escuela colectiva, y son terminadas con el reconocimiento de una intuición de la escuela individual.

Las últimas reflexiones nos permitirán además una forma de entrar al proceso social desde fuera de éste. Si queremos efectivamente entender de forma integral al proceso social como algo no dado entonces se requiere al iniciar la exposición iniciarla sin nada social previamente establecido. De esta forma todos los elementos serán producidos en el mismo proceso. Al continuar con el proceso es posible además dar cuenta como los elementos iniciales también han sido producidos a través de este proceso, aunque como hemos mencionado el individuo como tal siempre presenta un residuo frente a ese proceso social -y ese residuo será, de hecho, relevante para entender las características del proceso social.

¹² Ver Emirbayer (2007); Mische (2011); Vautier (2008)

¹³ Para exposiciones más detalladas de este argumento, e ilustraciones empíricas de su relevancia ver Burt (1992); White (2008)

¹⁴ No se dice nada aquí que no supiera ya George Herbert Mead. Archer (1995) en años más recientes ha insistido con fuerza particular en esta reflexión.

B. LA TEORÍA EN EL ANÁLISIS SOCIAL

Lo social es una creación, un proceso -tal como se desprende finalmente si uno acepta la interacción como unidad básica del análisis. Ahora bien, una conclusión posible de lo anterior es declarar que lo social siendo estrictamente histórico no puede tener conceptos generales; que plantear la idea que hay relaciones o situaciones universalmente existentes implica necesariamente convertir lo social en lo que no es: En algo natural y dado, de hecho en un 'error categorial' si se quiere, en una reificación. Dadas las múltiples ocasiones en que efectivamente se han planteado ciertas ideas como ideas universales, que después se ha mostrado en la práctica que no lo son, razones no faltan a dicha perspectiva. Las ciencias sociales latinoamericanas han sido defensoras tanto del carácter creado de la vida social como del hecho que eso implica un carácter histórico de todas las afirmaciones¹⁵.

Sin embargo, la conclusión no se desprende de la afirmación inicial. Si la vida social es inherentemente una creación del mismo proceso social, luego se sigue que hay características universales de ella que llevan a que ese carácter productivo. Existiendo esas características, entonces se sigue que ellas tienen consecuencias, que hay afirmaciones derivables de ellas. Ellas heredarían ese mismo carácter. Se puede plantear que ellas pueden ser asertos más bien triviales, pero de lo trivial del aserto inicial no se sigue que lo sean necesariamente sus consecuencias.

Si lo que puede ser universal en las ciencias sociales es precisamente lo que permite el carácter producido de la vida social entonces las afirmaciones universales tenderán a ser de procesos más que de resultados. Lo que resulte de un determinado proceso social será probablemente algo particular, pero no hay nada que evite el carácter universal de ese proceso. Si se observa con cuidado se podrá detectar que la mayoría de las afirmaciones que se plantea falsamente universales dicen relación con estructuras (i.e las familias no siempre se han comportado o se estructuran de ese modo, ni los estados, ni los mercados, ni los grupos sociales), incluyendo ahí las estructuras de pensamiento, las que pueden declararse en general resultado de procesos. Al mismo tiempo si se observa a quienes defienden el carácter histórico no dejarán de encontrarse afirmaciones generales que sustentan las particularidades históricas¹⁶.

En este sentido se puede recordar que las ciencias históricas sobrepasan a las ciencias sociales, y que la biología tiende muchas veces a tener un carácter similar (y no sólo de hecho que algunas de sus disciplinas, como la paleontología, sean completamente históricos). Ello porque si bien los procesos biológicos tienden a ser universales, y en

15 Ver en América Latina Lechner (2006). Una exposición clásica de ese punto de vista en Berger y Luckmann (1966)

16 En la obra de Wallerstein se puede encontrar casos de afirmaciones generalistas, (Wallerstein, 2004, p 24)

particular así se usa la explicación darwinista; los resultados son particulares. La existencia de insectos, de dinosaurios y de ornitorrincos no puede deducirse de los principios de la biología; y más en general, atributos como la homeotermia o la reproducción sexual son producto, en parte, de la historia de la vida (Dawkins, 2004; Lane, 2009).

La misma división podemos establecer, y este texto intentará desarrollar precisamente esa idea, para las ciencias sociales: Una ciencia universal de procesos que generan resultados particulares e históricamente específicos. Lo cual a su vez nos plantea que la ciencia social universal no cubre, ni mucho menos, todos los intereses analíticos de estas disciplinas. De hecho, pensemos que en esta mirada conceptos tan relevantes, y donde se han desarrollado tantas discusiones conceptuales, como Estado, estratificación social, mercado, familias, ciudades, organizaciones, democracia no son conceptos teóricos generales. Todos ellos son resultados de procesos, resultados que pueden ser de amplia expansión (del mismo modo que, digamos, la reproducción sexual o la vista en la biología), pero que no son términos de una teoría universal. En este sentido, una teoría universal lo que hace es poner las herramientas y elementos que son requeridos para que puedan desarrollarse las explicaciones específicas y particulares.

Un tema que también se plantea en la discusión sobre la universalidad de las afirmaciones de estas disciplinas, y que en principio no quedaría solucionado por la discusión anterior es el hecho que las ciencias sociales estudian sujetos, no objetos; y que ello cambia la forma de aproximarse a estos temas. Las afirmaciones no pueden ser universales porque al ser sujetos quienes son los analizados ellos bien pueden hacerse cargo de esas afirmaciones, y al hacer eso, cambiar su validez -ya sea para dejarlas invalidas o para producir su validez¹⁷.

Sin embargo, nuevamente si bien la afirmación inicial es cierta la conclusión no se sigue de ella. Es efectivo que el análisis social es sobre sujetos, o para decirlo de otro modo: los que son analizados tienen las mismas características de quienes analizan, y además el análisis en sí mismo es parte de un proceso social. Sin embargo, de ello no se sigue que la validez de una afirmación universal se vea afectada. El hecho que determinadas posiciones en una red entreguen ventajas en negociaciones¹⁸, si conocido por los actores puede cambiar muchas cosas (i.e pueden intentar ponerse ellos mismos en esas posiciones, pueden intentar que ellas no existan) pero no cambia la validez de la afirmación en sí misma, y de hecho las acciones mencionadas se basan en esa validez. Más allá de lo correcto del ejemplo concreto, si muestra que no hay relación intrínseca entre el hecho que se trate con agentes con la universalidad de las afirmaciones. E incluso si el argu-

¹⁷ Giddens (1976, 1984) ha sido particularmente enfático en este tipo de afirmación; pero las afirmaciones de Foucault siguen también la misma línea

¹⁸ Un tema ampliamente discutido en teorías de intercambio (Cook, 1977; Cook y Whitmeyer, 1992; Molm, Whitham, y Melamed, 2012; Willer, van Assen, y Emanuelson, 2012)

mento anterior no fuera suficiente, de todas formas seguiría siendo cierto que sería universal ese carácter de sujetos, y por ello se podrían derivar afirmaciones universales de ella.

Que el análisis social es en sí parte del proceso social, no algo separado de él, y que los analizados comparten las mismas características que el analizador son, de todas formas, aseveraciones fundamentales. Esto no tan sólo porque es relevante para el investigador, para conocer el contexto en el que se inserta, y perder cualquier pretensión que tiene un acceso especial a la vida social. Sino también en relación a los investigados. Porque ellos son también, en sus vidas cotidianas, investigadores de la vida social; ellos también se enfrentan con el requerimiento de conocer el contexto en el cual ellos se insertan. El involucramiento de la vida social con su investigación es algo que no sólo atañe a agentes especializados, sino que atañe a todos los actores. Esta relación intrínseca de los actores que son analizados con el conocimiento (y esta no permisibilidad de establecer una diferencia categorial entre investigadores e investigados) no obsta para la existencia de afirmaciones de carácter universal, como ya se argumentó, ni para relaciones objetuales con la vida social, porque como se ha mostrado en el apartado anterior esa dimensión existe incluso reconociendo el pleno carácter de actor de los sujetos. Pero sí tiene consecuencias sobre los tipos de análisis y modelos que se pueden usar, o de las limitaciones que tienen los que se usan, para analizar la vida social.

C. EL ESTUDIO SOCIAL EN EL UNIVERSO DE LAS CIENCIAS

La división entre Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, que es tan relevante para la auto-comprensión de estas últimas, es equivocada. Lo social no es un tipo de objeto o nivel de análisis, es una dimensión que es aplicable a cualquier objeto o nivel. La interacción, en principio, puede aplicarse a cualquier nivel y algunas propiedades de la conectividad de nodos han mostrado su universal interés en todos los campos ¹⁹. Al mismo tiempo, diversas categorías de alto interés para las Ciencias Sociales son también plenamente aplicables a la biología: cooperación, competencia, beneficio, costo, estrategias, carreras de armamentos, roles, todo el aparato de la teoría de los juegos ²⁰. De hecho, que la conducta social es una estrategia altamente exitosa es algo que se puede probar casi en todos los niveles al interior de la propia biología (desde las propias células eucariotas hasta múltiples animales coloniales hasta los insectos eusociales, y todo ello sin contar siquiera a la especie humana²¹).

19 Ver Barabási (2002); Barabási y Albert (1999); Motter y cols. (2005); Šubelj y Bajec (2012); Watts (1999); Watts y Strogatz (1998)

20 Ver Maynard-Smith (1982); Michod y Roze (2001); Pacheco, Santos, Souza, y Skyrms (2009); Wilson (2012)

21 Ver Wilson (2008)

Por otro lado, en las disciplinas tradicionalmente llamadas Ciencias Sociales se estudian una serie de relaciones que no son tan comunes. Interacciones análogas a la guerra se da entre las hormigas, pero incluso en lo relativo a la guerra no se dan análogos a la negociación de un tratado de paz, o de intercambio de prisioneros. Interacciones de cooperación y de competencia se observan en diversos ámbitos, pero esa combinación de cooperación y competencia que es el intercambio mercantil no parece ser muy extendida (aunque tampoco es completamente desconocida). Formas de comunicación existen, con distintos niveles de complejidad, pero lenguajes plenamente desarrollados no se han detectado todavía. Usos de herramientas aparecen en diversas especies, e incluso su fabricación, pero el desarrollo de tecnologías de herramientas más amplias (en particular la fabricación de herramientas para hacer herramientas) es nuevamente algo que parece caracterizar las interacciones humanas. Y así se podría continuar²². En general, la adquisición de una nueva forma de transmisión de información, a través de la cultura y no sólo la genética, es también algo que aparece en múltiples otras especies pero en la humana parece estar más desarrollada. Esto permitiría entonces establecer para las ciencias sociales un campo específico de estudio: Si bien lo social ocupa un espacio mucho más amplio que lo humano, en estas últimas interacciones aparecen (y de forma más compleja y elaborada) diversos elementos distintos que ameritan un estudio especial.

Esto es correcto pero requiere una precisión para una comprensión sin errores: Esto no ha de entenderse como si lo humano representara una esfera separada del resto de las esferas (un ámbito del espíritu para usar la expresión que proviene de la academia alemana). Todas estas propiedades, como se ha señalado, ya existen en diversos niveles de desarrollo en otras especies y como tal son de interés para la ciencia social (si los chimpancés hacen intercambios eso es parte de lo que un análisis del intercambio debe tratar). Al fin y al cabo, los seres humanos no han dejado, por el hecho de adquirir esas características, de ser seres biológicos y físicos. No sólo porque es su naturaleza biológica la que les ha permitido adquirir esas herramientas, sino porque sus características biológicas específicas siguen afectando ese mundo específicamente social. Es cosa de pensar lo distinto que sería toda la discusión sobre género si los seres humanos no se reprodujeran como cualquier mamífero sino como las plantas en flor; o lo diferente de las interacciones sociales si la duración de la vida humana fuera radicalmente mayor; o de lo diferente que sería el trabajo si los seres humanos tuviera el metabolismo de un lagarto. No tiene sentido separar lo natural de lo social o cultural en una especie que es natu-

²² Para estos temas hay una abundante literatura (Catanzaro, Caldarelli, y Pietronero, 2004; Chapais, 2008, 2011; Hill y cols., 2011; Lusseau y Newman, 2004)

ralmente social y cultural, y donde sus aspectos sociales y culturales son presiones evolutivas²³.

Pero quizás lo más importante para entender correctamente que implica este espacio social de características específicas es darse cuenta que no es un espacio dado, que corresponda a la 'naturaleza' de los seres humanos -y que los separa de otras naturalezas. Todo ello es parte de un proceso de constitución. Un proceso que es previo al nacimiento de nuestra especie (el desarrollo de tecnologías para construcción de herramientas por ejemplo) y que se ha seguido produciendo durante el desarrollo de nuestra especie, y que se sigue desarrollando. La diferencia en esas características es algo que se ha ido produciendo, y en parte la importancia de la cultura en los seres humanos está en cómo ella se ha ido convirtiendo gradualmente en un elemento crucial en el desarrollo de esos procesos. Así la creación de una forma de transmisión de información fuera de los genes no es algo que terminó cuando se creó el ámbito cultural, sino que se ha ido desarrollando, y así el nacimiento de la escritura -que permite una transmisión que no tiene un portador corporal- es parte de ese proceso. El nacimiento de la agricultura, que equivale al control de los medios de producción -al producir y no recoger el alimento- fue también una adquisición en ese proceso (y una adquisición producida culturalmente, fue una adquisición por procesos evolutivos genéticos en el caso de varias especies de hormigas). El control sobre los medios de reproducción, que es algo que está en pleno desarrollo, nos muestra que es un proceso que se sigue desarrollando. Al mismo tiempo, el desarrollo de formas de inteligencia artificial y de robótica, independiente que alguna vez cumplan lo que sus desarrolladores esperan, si ya ha implicado cambios en diversos ámbitos de interacción, siendo las interacciones financieras donde esto es quizás más evidente y relevante²⁴.

Si se observa en profundidad en ese carácter no dado sino producido, y además en el carácter específico de esos actos de producción entonces es posible darse cuenta de lo siguiente: Estas características progresivamente se convierten en reflexivas. No es tan sólo tener tecnología, sino que se hace tecnología con tecnología; no es tan sólo tener sistemas de comunicación, sino sistemas de comunicación que se pueden referir a sí mismos (i.e se puede usar lenguaje para crear lenguaje). Entonces el campo de las ciencias sociales es el campo de las interacciones donde el elemento reflexivo es relevante. Pero no es un campo que se agote en esa reflexividad: No sólo porque, como se ha mencionado, siguen operando en esos agentes sus características biológicas y físicas, sino porque el campo de interacción de esos

23 Y dada la relevancia que ha adquirido la especie en los ecosistemas mundiales para la evolución de otras especies la presión evolutiva de la cultura no se limita a los seres humanos. La transmisión del gusto cultural por los gatos ha hecho maravillas para la expansión de esa especie y el desastre para muchas otras especies

24 Ver Costa, Cavalcanti, y Costa (2011); Pardo-Guerra (2010); Pruijt (2006)

agentes no sólo incluye a agentes como ellos mismos sino también a múltiples otros elementos, los que no por ser 'objetos' dejan de ser elementos que actúan²⁵.

En las otras esferas hemos pensado en objetos que tienen una dimensión social, y así los objetos físicos tienen una dimensión de interacción. En este caso sólo hemos hablado de la dimensión social de los procesos sin referirnos al nivel al cual operan. Hay una pretensión en las ciencias sociales que su nivel es totalmente social, y por lo tanto se puede hacer una sociología puramente sociológica; o que si el nivel que usan es el del sentido, son respecto a él completamente independiente de cualquier sustrato. Pero lo anterior no es sostenible: son características biológicas y psicológicas de los individuos lo que permite que operen esos procesos sociales. Sin embargo, hay que tener en consideración lo siguiente: No son características de los individuos humanos como tal, nada impide que esos procesos pudieran haber ocurrido en otras especies, y que nuestro único caso sean los seres humanos es algo que no se debe perder de vista pero tampoco debiera olvidarse que eso no es necesario -el desarrollo incipiente de Inteligencias Artificiales debiera empezar a poner en claro la relevancia de mantener esa distinción; y que esas características están imbricadas esencialmente con elementos sociales: tampoco se puede separar fácilmente en este nivel el sustrato de la dimensión social. De algún modo, al pasar de nivel en nivel lo social adquiere más relevancia; y si en lo físico ya es relevante, en lo biológico adquiere aun más y en el nivel de la 'conciencia' o del sentido ya parece ser completamente intrínseco.

La dificultad esencial para entender la ubicación de estas ciencias (y de lo que estudian) en el conjunto de los estudios (y del Universo) es reconocer a la vez que es una esfera específica, que amerita un estudio particular, pero que no está separada del resto. Los seres humanos en particular, y en general el ámbito social no son un 'dominio dentro de otro dominio' (como ya criticaba Spinoza), son parte integral de la Naturaleza; y lo que ellos producen y crean es parte de la producción y de la creación del Universo.

25 Ver Latour (2008); Law y Hassard (1999)

6

LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOCIALIDAD

6.1 AFIRMACIONES FUNDAMENTALES

Introducción

En esta sección se presentarán las definiciones y las afirmaciones básicas que serán la base para el desarrollo posterior de la teoría.

En primer lugar, las definiciones que se usarán en el texto:

Mundo El conjunto de lo que puede ser efecto de una acción o distinción.

Acción Cuando un actor realiza algo que modifica el mundo.

Distinción Cuando un actor observa una frontera en el mundo que separa elementos.

Actor Elemento del mundo que puede hacer acciones

Interacción Cuando un actor α realiza una acción con consecuencias para un actor β

Comunicación Cuando un actor α distingue algo y un actor β distingue esa indicación

Las definiciones de mundo, acción y distinción se refieren todas entre sí se debe a que son los elementos primitivos de la teoría, y luego o hay otros conceptos a los cuales puedan hacer referencia.

Las definiciones de interacción y comunicación ameritan una explicación, dado que tienen particularidades especiales. La más clara es que no requiere, ninguna de ellas, que en su proceso base participen activamente los dos actores. Esto tiene la ventaja de permitir interacciones y comunicaciones aún cuando el actor originador (de la acción o de la distinción) no tenga una orientación ni una intención. Dado que esas situaciones tienen implicancias sociales reales (i.e que alguien señalice sin darse cuenta; que alguien actué afectando a otro sin tener presente a ese otro) parece razonable que las definiciones básicas tengan en cuenta esa posibilidad ¹. El actor activo varía en ambos casos (α en el caso de la interacción, β sólo recibe el efecto; y β es activo en el caso de la comunicación, (α es sólo observado). El

¹ Entre nosotros Chuaqui (2011) recientemente ha enfatizado esta situación. Su análisis sigue en líneas generales la estrategia de este texto, sin embargo todavía usa un marco fuertemente influenciado por el funcionalismo, que -como se observará en las secciones finales- no puede dar cuenta de la realidad social.

hecho que el actor activo no sea el mismo se debe a la diferencia entre actuar y observar -si bien ellas están relacionadas, como se verá más adelante, siguen teniendo distinciones.

Habiendo diferenciado la situación cuando sólo un actor es activo, tiene sentido entonces también definir específicamente la situación en que ambos están involucrados de forma activa. La forma más sencilla de lograrlo es simplemente que el actor no activo actúe/distinga sobre el proceso, lo que genera las siguientes definiciones:

Interacción propia Cuando ocurre una interacción, y el actor β actúa sobre esa interacción

Comunicación propia Cuando ocurre una comunicación, y el actor α distingue esa comunicación.

En cuanto a las afirmaciones básicas, distinguiremos entre premisas y condiciones. Las premisas se refieren a afirmaciones que damos por incondicionalmente verdaderas como parte de la teoría; mientras que las condiciones establecen el campo específico donde serán desarrolladas (i.e pueden existir esferas de la vida social donde ellas no se cumplen, pero no exploraremos esas condiciones). Es relevante afirmar, aunque sea evidente, que declarar incondicionalmente una afirmación por verdadera no es establecer su verdad: lo que la teoría prohíbe no es lo que la realidad prohíbe, y si existen situaciones bajo las cuales ellas no operen, eso quiere decir que la teoría debe ser modificada o abandonada. Es muy fácil para la teoría social decir que las situaciones que no da cuenta precisamente por ello nunca fueron parte del campo de aplicación; y esta limitación de la teoría no es una forma de liberarse o de criticar un modelo teórico que se juzga inadecuado sino una forma de mantenerlo.

PREMISA 1 Las acciones y distinciones posibles son infinitas y no están predefinidas

En otras palabras, las distinciones se crean en el acto de hacerlas, y no hay una ontología previa y definida de todas ellas. Los elementos que se distinguen en el mundo lo son en el acto de hacer la distinción -y esto tiene varias consecuencias (por ejemplo, en toda aproximación al aprendizaje que se base en un conjunto definido de cosas y elementos sobre los cuales se aprende, y no se toma en cuenta que es parte del proceso de aprendizaje distinguir esos elementos).

Ahora, para no caer en idealismos: Lo que se distingue es independiente de la distinción, la distinción reconoce una diferencia que no nace en ella -y ello es crucial para darse cuenta que ningún esquema ni conjunto de distinciones agota la realidad, sino que ella rebasa siempre las distinciones. Buena parte de la epistemología contemporánea, y buena parte del constructivismo supuestamente 'radical' tiene su basamento último en la revolución copernicana de Kant, pero muchas veces sin el reconocimiento kantiano que la diversidad de la experiencia no proviene de los esquemas (no del espontaneidad de

la razón) y que el mundo como tal es más amplio que lo que el sujeto puede observar. Asumiendo lo anterior, lo crucial es que es al reconocerla que para el agente es posible marcarla e identificarla. El hecho que el actor distinga entre A y B se basa en una diferencia que se reconoce entre A y B, y esa diferencia no es producida por la distinción; pero es el actor el que necesariamente tiene que hacer ese reconocimiento, y bien podría hacer otro, y el conjunto de los posibles reconocimientos es infinito.

PREMISA 2 *Hay más de un actor en el mundo*

En sentido estricto esto se podría plantear como una condición para la existencia de lo social: El actor debe estar en un mundo donde hay más de un agente. Para los seres humanos en particular esto es verdadero por su constitución biológica; pero más en general, pero será argumentado de hecho más adelante, se puede plantear que esto se requiere porque un actor sólo se puede constituir como unidad, y como actor, en un contexto social. Luego, lo que en este punto es una premisa de la argumentación se transforma posteriormente en uno de sus resultados.

PREMISA 3 *Toda acción es distinción y toda distinción es acción*

Realizar una acción es realizar un cambio en el mundo. Realizar un cambio en el mundo implica que es posible diferenciar las situaciones. Esa diferenciación de situaciones constituye una distinción. Realizar una distinción implica hacer algo, como mínimo implica plantear, indicar dicha distinción. Y por lo tanto implica una acción. En otras palabras, podemos decir que actuar y distinguir son dos caras de una misma moneda, y que en cuanto ocurre una ocurre la otra.

La relevancia de esta afirmación es que ella disuelve toda separación entre el ser que actúa y el ser que comprende; digamos, entre acción instrumental y acción comunicativa à la Habermas, y múltiples separaciones parecidas. Siempre hay que pensarlas en conjunto. En última instancia, requiere un rechazo a la separación de la conciencia con el mundo, que ha sido tan crucial para las Ciencias Sociales para las cuales la tradición de la filosofía de la conciencia ha sido tan crucial.

PREMISA 4 *Quien puede actuar puede interactuar y quien distingue puede comunicar, y en ambos casos quien puede la versión básica puede la versión propia*

Esto se desprende del hecho que los actores no están solos, sino que participan de un mundo en que hay otros actores como ellos (al menos otros seres que pueden actuar y distinguir). Actuar implica hacer un cambio en el mundo y lo que puede ser afectado por ese cambio puede ser cualquier elemento en él, y por lo tanto puede ser otros actores. Con lo cual mínimamente tenemos una interacción (un

actor afecta a otro actor). Si esta dinámica se replica por parte del segundo actor ya tenemos una interacción propia. Distinguir implica una acción y por lo tanto indica un cambio en el mundo, el que puede ser a su vez observado (distinguido) por otro actor, porque el actor puede hacer distinciones sobre cualquier elemento. Con ello ya se tiene comunicación, y como el proceso puede ser repetido para cualquier elemento -incluyendo la distinción recién realizada- entonces se puede tener comunicación propia.

PREMISA 5 Toda interacción propia es comunicación y toda comunicación propia es interacción

Interactuar implica acciones, las acciones implican distinciones, y las distinciones hacen posible comunicaciones y la interacción propia garantiza ese último paso. Una interacción propia requiere que el actor β actúe sobre la interacción, lo que es equivalente a distinguirla. Lo cual implica que β distingue una acción de α , lo cual quiere decir que distingue una distinción. O sea, se ha dado una comunicación.

Comunicar implica distinciones, distinciones implican acciones, y ello posibilita interacciones, y el hecho que la comunicación sea propia asegura este último paso. Si hay comunicación propia entonces α distingue la comunicación realizada por β . Ahora, eso implica que β hizo una distinción, y por lo tanto una acción. Luego, esa acción ha tenido una consecuencia para otro actor (i.e la distinción que α realiza es una consecuencia de esa acción), y con ello tenemos una interacción.

Comentario sobre las Premisas

Hemos nombrado estas afirmaciones como premisas al ser afirmaciones básicas de la argumentación posterior. Pero no son "axiomas": Sólo la premisa 1 simplemente se afirma; la premisa 2 de hecho se transformará posteriormente en una afirmación; las premisas 3 a 5 son argumentadas, y usan las anteriores en su argumentación (y la premisa 5 de hecho usa las premisas 3 y 4). Sin embargo, son puestas como premisas porque establecen las equivalencias básicas que serán usadas de manera recurrente en todo el resto de la argumentación: Que acción, distinción, interacción y comunicación son indisolubles como unidad, y se puede derivar una de la otra.

CONDICIÓN 1 Las capacidades de los agentes son procesualmente finitas

CONDICIÓN 2 Las capacidades de los agentes se aplican universalmente

Ambas condiciones han de entenderse asociadas. Con la primera establecemos los límites de las capacidades: No pueden pensarse como infinitas y siempre debemos pensar que nuestros agentes no pueden realizar todas las posibilidades del espacio que abstractamente sus capacidades ofrecen. La segunda al mismo tiempo nos habla del espacio de posibilidades que se establece: Que teniendo límites internos

sobre lo que se puede hacer no tiene límites externos, que a cualquier objeto en el mundo ellas se pueden aplicar.

Es interesante que en muchas perspectivas estas condiciones, que se postulan son constituyentes de los actores humanos -que son el caso más crucial de estudio, sean olvidadas o incluso invertidas. Por un lado, asumimos que las capacidades son infinitas -los actores pueden hacer todos los cálculos o posibilidades por muy complejos que éstos sean. Por otro lado, asumimos que esas capacidades sólo aplican a ciertos objetos, aquellos que explícitamente asumimos y ponemos en el modelo teórico en cuestión. El modelo de actor racional es donde lo anterior es quizás más claro -los actores pueden hacer todos los cálculos que se les piden, los actores usualmente tienen preferencias sobre cierto tipo de objetos no de todos; pero de hecho no aplica sólo a estas teorías. Se da por ilimitado lo que es de hecho limitado -la capacidad de procesamiento- y da por limitado lo que es ilimitado -la aplicabilidad.

CONDICIÓN 3 Las capacidades de los agentes son similares en sus capacidades básicas

La condición no ha de entenderse como si exigiera homogeneidad entre los actores. Se postula, más bien, que ellos pueden diferenciarse en el grado de las capacidades básicas que poseen, pero no en el tipo de capacidades. De todas formas, pone un límite específico a la heterogeneidad cuantitativa: Las diferencias entre los actores no superan un nivel tal en que para cada una de las capacidades básicas de los agentes, todo alter representa un posible interés para ego. Por ejemplo, que α supere en aprendizaje ampliamente a β no obsta para que β pueda aprender elementos que α no haya aprendido, o que de hecho no pudiera aprender. No puede asumir que, por su mayor capacidad, los otros actores quedan reducidos a la irrelevancia. Si bien un actor puede desarrollar prácticas destinadas a mantener a otros en la irrelevancia, y dichas prácticas pueden tener niveles variables de éxito; lo que la condición prohíbe es que esa irrelevancia pueda ser simplemente asumida con éxito. En otras palabras, más allá de sus diferencias los agentes enfrentan el mismo espacio de oportunidades y limitaciones.

La condición habla solamente de capacidades básicas, y con ellas nos referimos a aquellas que son necesarias para que el agente opere como agente. No se postula que esta condición aplica a otro tipo de capacidades. Estas otras capacidades no deben entenderse como derivadas o secundarias solamente: El hecho que, en el caso de los seres humanos, las mujeres sean quienes se embaracen y los hombres no, es una diferencia crucial y básica. Sin embargo, esta es una capacidad que no es parte de las capacidades básica para ser actor.

Hemos nombrado las afirmaciones anteriores como condiciones, Con ellos identificamos el espacio específico que será explorado, reconociendo que éste no agota el campo posible del análisis social. En particular, se postula que estas condiciones son de particular interés para representar y dar cuenta de las relaciones sociales en las que han participan seres humanos entre sí, que es el caso básico de análisis es el que exploraremos en profundidad. Al mismo tiempo, siguen siendo condiciones relativamente generales y no sólo se limitan seres humanos: No hemos agregado condiciones, siendo muy relevantes en el análisis concreto, que dicen relación con sus características biológicas básicas (que nacen y mueren, sus formas de reproducción etc.).

Quebrar estas condiciones y explorar los casos donde ellas no operan tiene alto interés. Por ejemplo, es interesante explorar las relaciones que ocurren cuando se quiebra la condición de capacidades similares -el desarrollo de posibles inteligencias no-humanas lo vuelve de interés relativamente concreto. Lo mismo ocurre con situaciones y casos en que las capacidades pierden su carácter de aplicación universal.

En general, las consecuencias de estas condiciones reverberarán en todo el desarrollo teórico, por lo que su exploración específica amerita un estudio pormenorizado. Pero por el mismo hecho que tienen fuertes consecuencias el desarrollo de otros casos y de análisis generales representa un desafío muy importante para el análisis.

6.2 CAPACIDADES PARA LA SOCIABILIDAD

Introducción

Las capacidades que serán analizadas en esta sección son las que componen las capacidades básicas en las condiciones; y permiten entender más claramente el sentido de la afirmación que todos los actores comparten las mismas capacidades.

Las definiciones que se usarán de esas capacidades, y algunos elementos muy asociados a ellas son las siguientes:

Aprendizaje Cuando un actor enlaza o asocia de manera estable elementos (acciones o distinciones)

Preferencias Cuando un actor escoge una alternativa sobre otra

Control El grado en que un actor puede actuar sobre un elemento

Representación El conjunto de aprendizajes de un actor sobre un elemento.

Las definiciones, en general, han sido elegidas pensando en que tengan una aplicación muy amplia y con las menores restricciones y supuestos posibles. Así, por ejemplo en lo relativo a aprendizaje, no hemos requerido nada relativo a la corrección de ese aprendizaje -por ejemplo, no hemos requerido que sea adaptativo². En lo relativo

² Una dificultad particular con la idea del aprendizaje como adaptación es que establecer que algo es adaptativo es en sí mismo algo que se aprende, y por lo tanto

a preferencias, no se ha requerido que ellas sean completas, coherentes o transitivas. Aunque una definición restrictiva tiene sus usos –permitir modelos más precisos y específicos–, observar que se puede desarrollar con modelos más amplios también resulta útil.

La importancia de las definiciones de control y representación resultará más clara en la sección siguiente. En cualquier caso es relevante mencionar que, de alguna forma, están relacionadas con acción / distinción. Control se refiere a lo que permite una acción y representación a lo que constituye distinciones. Ellas agotan en cierto sentido las relaciones porque fuera de acciones y distinciones no hay nada.

PROPOSICIÓN 1 *Los agentes son agentes reflexivos*

Se deriva inmediatamente del hecho que sí las capacidades se aplican a cualquier elemento, entonces ellas se aplican a sí mismas

PROPOSICIÓN 2 *Los agentes son capaces de aprender*

Con aprendizaje nos referimos al hecho que un actor es capaz de enlazar y asociar elementos (i.e aprender que las manzanas son dulces implica enlazar una serie de elementos bajo el nombre manzana, otros como dulces, y enlazar ambos). Ahora, los actores distinguen, y como sus capacidades se pueden aplicar a cualquier elemento, entonces se sigue que los actores son capaces de hacer distinciones sobre distinciones. En otras palabras, pueden hacer una distinción que asocie, por ejemplo, los lados de una distinción. Ahora, esas distinciones sobre distinciones implican enlaces y asociaciones entre elementos -o lo que es de otra forma aprendizaje

PROPOSICIÓN 3 *Los agentes tienen preferencias*

no tenemos fuera del proceso de aprendizaje un criterio para determinar cuando algo es adaptativo. Podemos pensar que esto se resuelve estableciendo un criterio objetivo de adaptación: toda acción que mejore los resultados es adaptativa. Pero nuevamente el proceso que asocia una acción a resultados es producto de un aprendizaje. En otras palabras, no hay criterio objetivo de error separado del proceso de aprendizaje en que están involucrados los actores -y por lo tanto analíticamente los modelos que analizan en términos de un error dado no son aceptables (por ejemplo, un supuesto común es que los estimadores de los agentes sobre el estado real tienen como promedio el valor del estado real, no son sesgados, ¿pero como se podría saber si ese supuesto se cumple en la realidad?). Esto no quiere decir que el error no sea relevante para los actores, que están interesados en la adecuación de su aprendizaje, sólo que no podemos analizarlo bajo la idea de un barómetro externo al mismo proceso de aprendizaje. En algún sentido, ese tipo de modelos puede observarse más bien como una tecnología desarrollada por los actores para lidiar con el hecho que su aprendizaje no siempre es ‘correcto’, y ello explica -en parte- porque a pesar de su manifiesta incorrección descriptiva estos modelos siguen siendo atractivos para algunos agentes (dado que prometen comportamientos óptimos en algún sentido). Es un modo de observar el aprendizaje es común en economía, por ejemplo ver Acemoglu, Dahleh, Lobel, y Ozdaglar (2011); Frongillo, Schoenebeck, y Tamuz (2011); Rubinstein (1998), y para un examen de la literatura, incluyendo modelos que no siguen la idea de adaptación ver Mallard (2011)

Toda distinción establece al menos dos elementos. Toda acción tiene asociada una distinción. Por lo tanto, toda acción se presenta ante alternativas (cada elemento de la distinción). Y por lo tanto, los actores tienen preferencias, dado que escogen entre alternativas al actuar.

PROPOSICIÓN 4 *Los agentes son creativos*

Con creativos nos referimos a que los agentes al usar sus capacidades elaboran nuevos elementos. Los actores aprenden, y aprender implica hacer distinciones sobre distinciones. Esas distinciones no están antes del aprendizaje (sólo están como posibilidad, pero siendo ellas infinitas y siendo los actores limitados, para ellos esa distinción opera como algo nuevo). Estas distinciones implican además acciones, por lo cual nuevos aprendizajes implican nuevos comportamientos (y viceversa). Luego, los agentes son creativos.

PROPOSICIÓN 5 *El conjunto total de efectos de una acción es necesariamente desconocido para los actores*

Las acciones tienen efectos. Ahora, al ser los agentes limitados los actores no pueden prever todos los efectos de cualquier acción: el mundo siempre incluye elementos que el actor no conoce.

Comentario La sola noción de recursos (i.e que es algo que se deriva de la idea de control) implica que los efectos de la interacción no pueden ser predichos. El valor futuro de los recursos, su posible acumulación, que pasa cuando se usan todos ellos son dimensiones que un actor no puede establecer con certeza de antemano y que afectan futuras interacciones ³. En particular un efecto mínimo de toda interacción es que produce oportunidades de aprendizaje.

PROPOSICIÓN 6 *Para todo actor concreto, los otros actores aparecerán como agentes de decisión separados*

Dado que los agentes son limitados, eso implica que su capacidad de conocer las decisiones de otros actores también lo es: alter es siempre relativamente impredecible. En otras palabras, ego no puede pensar las acciones de alter como meras consecuencias de la acción de ego. La afirmación, empero, requiere algo más: implica que un actor reconoce a los otros actores *qua* actores, a ello nos referimos como 'agentes de decisión separados'. Dado que actuar implica interactuar, y distinguir comunicar, se sigue que un actor actúa sobre la acción y otro y distingue la comunicación de otro. Y por lo tanto, sabe que el otro actor puede actuar y distinguir, y por lo tanto que es un actor como él mismo.

Comentario Usando otra nomenclatura: Dado el nivel de complejidad de los actores, y dada la condición de equivalencia en su nivel de complejidad, entonces podemos decir que los actores no son má-

³ Cf. W. H. Sewell (1992)

quinas triviales entre sí. Un actor simplemente no puede predecir certeramente la acción de otro, aunque ciertos arreglos institucionales pueden mejorar esas condición; al fin y al cabo, tampoco puede predecir su propia futura acción.

PROPOSICIÓN 7 Las relaciones de un actor con otras entidades quedan completamente definidas por su control y por su representación

El conjunto de aprendizajes sobre un elemento es su representación, y por lo tanto dado que los actores aprenden tienen representaciones. El conjunto de acciones que un agente puede realizar sobre un elemento constituye su control. Dado que todas las habilidades y capacidades de los agentes las hemos derivado de sus acciones y distinciones, entre representación y control quedan integradas todas las relaciones de un actor con otros elementos.

Comentario General

Estas afirmaciones son en general bastante triviales, como también lo es su derivación. Sin embargo, las consecuencias de ellas son muy relevantes, y es por ello que es útil establecerlas de manera explícita. Pensemos en el caso de la afirmación que los sujetos son reflexivos: Esto implica entonces que son actores que pueden comunicar sobre comunicaciones: hacer re-definiciones, pedir aclaraciones, hacer negaciones explícitas etc. Estas acciones, y la flexibilidad en general que les permite esta capacidad, tienen todas ellas consecuencias importantes para la interacción.

La afirmación que los agentes son creativos también tiene consecuencias relevantes. Por ejemplo metodológicas: la mayoría de los modelos de simulación establecen un mundo, estructura y capacidades dadas de los agentes, y lo mismo se puede decir de modelos de aprendizaje como adaptación. En ese sentido, los agentes se mueven en un mundo cerrado: donde las jugadas posibles y el conjunto de elementos en el mundo constituye un conjunto finito. Pero los agentes se mueven en un mundo que es abierto: donde una de las jugadas que tienen abiertas es precisamente cambiar ese mundo, esa estructura y esas capacidades; donde son ellos mismos los que producen los elementos. No es posible especificar el conjunto total de alternativas, porque los actores crean nuevas y producen las distinciones que permiten establecer las alternativas de acción (y ello hace doblemente complejo cualquier cálculo de ellos). El mundo real en el cual operan los actores sociales es un conjunto infinito donde la estructura emerge del juego de esos propios actores.

No por ello los modelos cerrados dejan de tener interés: Como caso límite por un lado, pero más importante porque, dado que este carácter abierto es una posibilidad no siempre realizada, y dado que actores pueden crear interacciones que limiten ese carácter abierto, de todas formas entregan elementos de interés para conocer la realidad

social. Pero no puede entregar una visión completa de las interacciones que crean los actores.

6.3 LA CONSTRUCCIÓN DE LA INTERACCIÓN

PROPOSICIÓN 8 *El ámbito de la interacción posible crece hasta cubrir todos los agentes (i.e no hay barreras sociales permanentes e inherentes a la interacción)*

Un actor no puede evitar la posibilidad de interacciones, porque el conjunto total de efectos es desconocido y por lo tanto no puede evitar que tengan consecuencias sobre otros actores, formando interacción. Ni tampoco puede evitar que el otro actor realice una acción sobre esa interacción, dado que es un agente de decisión separado. Entonces, la posibilidad de nuevas interacciones siempre está presente

PROPOSICIÓN 9 *Los agentes tenderán a preocuparse más por la mantención de sus recursos que por la expansión de ellos*

Primero, actores limitados tenderán a usar opciones que sean de más fácil uso y que requieran de un menor uso de sus recursos. En otras palabras, que una acción específica afecte lo menos posible a otras acciones. Entonces, lo que queda es mostrar que mantener los recursos es más fácil que expandirlos. En relación a los recursos que ya se controlan no se requiere esfuerzo adicional para usarlos, pero se requiere esfuerzo adicional para expandir recursos, lo cual indica que es efectivamente más fácil para un actor. Si ha sido un recurso que ya ha usado, además puede usar su memoria para facilitar su uso.

Adicionalmente, es probable que un actor tenga un mayor conocimiento –tenga más distinciones- en relación a recursos que ya tiene y ha usado, y sobre los cuales tiene experiencias con que construir distinciones; que en relación a recursos que no tiene. Esto último no es necesario (i.e recursos que no tiene pero que pertenecen a categorías que conoce por ejemplo) pero esta posibilidad que aumenta el atractivo de mantener recursos –atractivo mayor en la medida que el recurso es más individualizado⁴.

PROPOSICIÓN 10 *No toda interacción es intencional, ni los efectos más relevantes de la interacción necesariamente provienen de su intencionalidad*

Se sigue inmediatamente de la definición de interacción: La interacción es un efecto de las consecuencias de la acción y ellas no son conocidas por los actores. Ahora, supongamos una interacción que es intencional (una interacción propia). En ella todavía podría suceder que los efectos más importantes –que más afectan el control y representación de los actores- no tuvieran que ver con la acción intencional. Ambos actores podrían no darse cuenta de los efectos de la acción ini-

⁴ Cf Lin (2001)

cial por parte de α , y ambos actores podrían no darse cuenta de los efectos de la acción sobre la interacción producida por β .

PROPOSICIÓN 11 (1^A LEY FUNDAMENTAL DE LA INTERACCIÓN)
Toda interacción genera posibilidades para nuevas interacciones (i.e el interés de un actor por coordinar es permanente)

Los actores son limitados, luego no pueden prever sus futuras necesidades o aprendizajes. Desde el punto de vista de ego, entonces alter es siempre una fuente posible de aprendizajes, y por lo tanto siempre hay un interés para interactuar con otros alter. En particular, dado que alter es un agente distinto de decisión este interés es aún mayor. Además, dado que el conjunto de efectos no es conocido, entonces en toda interacción se pueden producir nuevos aprendizajes. Y por lo tanto, la propia interacción genera instancias de aprendizajes que pueden ser de interés para los actores.

Comentario Si uno examina varios modelos teóricos, se encuentra que no siempre es claro porque, en primer lugar, los actores se encuentran en interacción. Aunque este es el hecho empírico básico de la vida social, en general queda como un simple supuesto. Más aún, en algunos modelos -en particular, aquellos asociados a teorías de intercambio- es posible pensar en un momento en que la interacción no sigue -siguiendo el ejemplo, cuando todos los intercambios posibles ya se han realizado⁵. Lo que muestra esta afirmación es, sencillamente, que esta última situación es imposible: los actores siempre tienen un interés en nuevas interacciones. Y por lo tanto, da razón del hecho que podemos dar por descontada la interacción.

PROPOSICIÓN 12 (2^A LEY FUNDAMENTAL DE LA INTERACCIÓN)
Los resultados de una interacción propia no son completamente controlables por la propia interacción

Cada actor por separado no puede controlar los efectos de la interacción propia: El actor α no controla ni conoce todos los efectos de su propia acción; y el actor β no puede controlar los efectos de su acción sobre esa acción anterior. Entonces la única posibilidad de control sería que los actores en conjunto pudieran hacerlo. Ahora, los actores-en-conjunto representan un nuevo actor. Siendo un nuevo actor, esto implica que para los otros actores él es un agente de decisión separado, y que para el actor colectivo los actores previos también lo son. Luego, siendo actores separados entre sí, volvemos a la situación inicial, de varios actores y se repite que no pueden controlar los efectos de la interacción.

Comentario Esta es una de las afirmaciones fundamentales sobre la vida social: La interacción de forma inherente tiene inscrita la posibilidad que emerjan situaciones que ningún actor había previsto o deseado. Las limitaciones del actor, el hecho que no pueda preveer ni

⁵ Por ejemplo Coleman (1990); Jackson y Watts (2002)

sus propias acciones ni las acciones del otro, lo asegura. Esto quiere decir, en otras palabras, que en toda interacción existe la posibilidad de nuevas acciones, y ello puede ocurrir incluso si los actores no se dan cuenta. Dado que la imprevisibilidad y ausencia de control puede ser observada por los actores como un problema, y pueden que intenten generar mecanismos de control. Lo que implican estos mecanismos se vera en la siguiente proposición, y los límites de esos mecanismos será desarrollado en la siguiente sección sobre coordinación, por motivos que serán evidentes al revisar la argumentación respectiva.

PROPOSICIÓN 13 *El grado de control que un actor ejerce en la interacción depende de grado en que limite las capacidades agencias de otro actor*

Toda acción tiene resultados imprevisibles. En particular, alter no es completamente controlable por ego porque puede realizar aprendizajes y distinciones que no son previstas por ego. Para que ego pueda aumentar su grado de control sobre la interacción requiere entonces que se limite la capacidad de alter para actuar usando eso aprendizajes y distinciones. En la medida en que ego limita las acciones de alter es que puede entonces controlar lo que sucede en dicha interacción. En otras palabras, que alter sea lo menos actor posible.

Comentario En otras palabras, el control total se adquiere a costa de la capacidad de acción del otro. Sólo si el otro no puede hacer nada, en el caso extremo cuando está encarcelado y separado de cualquier otro actor, es que es plenamente controlable. Pero en ese caso, la interacción también es a su vez mínima. El control y la interacción, en cierto sentido, se encuentran en oposición.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA COORDINACIÓN

7.1 PROCESOS BÁSICOS DE COORDINACIÓN

Introducción

Una característica de la interacción que no hemos abordado hasta ahora es su relación con las preferencias e intenciones (ya sea explícitas o implícitas) de los agentes. Pero en la definición de interacción propia incluye la de un actor que actúa sobre una interacción. Y por lo tanto, puede ser interesante desarrollar las implicancias del modelo para el caso en que hay una intencionalidad en esa interacción.

Un caso de particular relevancia es cuando cuando ego desea que alter realice determinada acción, fenómeno que denominaremos coordinación, Del mismo modo que el interés por la interacción puede darse por descontado, estos actores también tendrán interés por coordinación: el hecho que los actores sean limitados implica entonces que no pueden realizar todas las acciones que podrían desear, o que para lograr los objetivos que desean requieran del concurso de otros.

Para analizar la coordinación distinguiremos las modalidades que definimos a continuación:

Dominación Cuando ego amenaza con quitar el control de alter sobre elementos para que alter realice la acción pedida por ego

Negociación Cuando ego ofrece control a alter sobre elementos para que alter realice la acción pedida por ego

Conversión Cuando ego afecta las representaciones de alter, entregando razones para que alter realice la acción pedida por ego

Deconversión Cuando ego afecta las representaciones de alter, eliminando objeciones para que alter realice la acción pedida por ego

Punto de Schelling Se denomina de este modo a una situación en que para tanto ego como alter hay sólo una alternativa evidente para coordinar acciones

Es importante hacer notar que una de las características básicas de la tradición sociológica ha sido la de pensar siempre en términos de un conjunto diverso de formas de acción (e interacción). Otras disciplinas tienden a pensar en términos de una sola forma, y de reducir las otras formas a la modalidad privilegiada. Esto no es tanto porque las teorías sociológicas permitan esta variedad, aunque algunas de

ellas lo hacen, sino porque la variedad de teorías al interior de la disciplina ha evitado que sólo una modalidad pueda observarse como la única o básica. Por otro lado, tampoco resulta factible desarrollar modelos que se queden solamente en este reconocimiento de la variedad, sino que es importante entender bajo que condiciones y situaciones una u la otra ocurre.

PROPOSICIÓN 14 *La coordinación efectiva limita la capacidad de control de Ego sobre la coordinación*

Coordinar implica que ego desea que alter realice una acción. En otras palabras, requiere de las capacidades agencias de alter. Ahora, el grado de control de ego depende de cuanto limite esas capacidades agenciales. Por lo tanto, para que la coordinación sea efectiva, se requiere que ego limite ese control sobre la capacidad agencial de alter; y al hacer eso, y dejar espacio para que alter desarrolle sus propias acciones, entonces disminuye la capacidad de ego para controlar la coordinación

Comentario El hecho que la interacción no es controlable es uno de los hechos básicos de la vida social. Ahora, un camino para producir control es disminuir la capacidad de actor del otro -en cierto sentido, a que ya no sea interacción propia. Sin embargo, la coordinación requiere de la actividad de alter. Y por ello, entonces, se entrapa esta posibilidad, y emerge de nuevo esta situación básica de la ausencia de control.

PROPOSICIÓN 15 *No toda interacción es coordinación, ni en toda coordinación todo es coordinación*

Interacción propia es aquella donde β actúa sobre la interacción. Una coordinación es donde un actor tiene un deseo que otro actor actúe de determinada manera. Ahora, las acciones de β sobre la interacción no se reducen sólo a las que provienen de ese deseo. Dado que la acción se define por las consecuencias, y las consecuencias no son siempre conocidas por un actor, un actor puede actuar sobre la interacción incluso si no se ha dado cuenta, por lo que en ese caso es irrelevante si tiene o no deseos al respecto. Por otra parte, el mismo razonamiento se aplica al caso en que efectivamente el actor desea hacer un cambio en esa interacción. Los efectos de las acciones van más allá de lo deseado en la coordinación y por ello no todo es coordinación en la coordinación.

PROPOSICIÓN 16 *La coordinación no implica necesariamente cooperación*

Definimos coordinación como una interacción en que ego desea que alter haga algo. Por lo tanto, una interacción exitosa implica por definición que ego es beneficiado (dado que alter hace lo que ego desea). Una coordinación cooperativa es aquella en que ambos se

vean beneficiados. Ahora, para probar la proposición sólo necesitamos mostrar que es posible una coordinación exitosa sin que alter se vea beneficiado. La posibilidad de coordinaciones por amenaza muestra que eso es verdadero, y ello prueba la proposición

PROPOSICIÓN 17 *En una coordinación no es necesario que ambos actores tengan intereses de coordinación*

Se sigue de la definición: Basta con que ego quiera que alter realice algo, no que alter tenga intenciones al respecto.

PROPOSICIÓN 18 (1^A LEY FUNDAMENTAL DE LA COORDINACIÓN)
En toda interacción, el acuerdo será diferenciado y priorizado por sobre el desacuerdo

El acuerdo no requiere explicación pero el desacuerdo requiere justificación. El acuerdo es una mera continuación de la petición inicial y es lo esperado formalmente por ego (muestra inmediatamente comprensión). Ego requiere diferenciar, al menos, si la falta de coordinación es un rechazo a la petición o una falta de comprensión. Por lo tanto, una coordinación exitosa permite continuar con la interacción más adelante, mientras que una coordinación no exitosa requiere mayor trabajo de interacción.

Comentario Lo anterior es uno de los resultados más estables del análisis conversacional, que es uno de los campos de estudio más detallados sobre los procesos de interacción en las ciencias sociales¹. Por otra parte nos permite dar alguna luz sobre discusiones entre Luhmann y Habermas². Luhmann fue muy crítico de la idea que la acción tiende al acuerdo, estableciendo que el desacuerdo es también social -la 'sociedad' no termina si se acaba el acuerdo, simplemente opera de otro modo. Lo cual es cierto, pero ese otro modo no es el modo priorizado. El hecho que la interacción esté organizada en torno a producir acuerdo es, finalmente, un tema subyacente a todo estudio de la coordinación (aunque para ello no se requiera necesariamente una orientación cooperativa): Hay una cierta ventaja del éxito de la coordinación, y en algún sentido de ser el primer proponente (ser ego en vez de alter). Cuando pensemos en las dificultades que debe superar la coordinación, tener en cuenta este hecho no deja de ser relevante. Es relevante mencionar que éxitos locales de coordinación

1 Entre varios ver: J. M. Atkinson (1984); J. M. Atkinson y Heritage (1984); Barske (2009); Chevalier (2009); Clayman (1993); Haugh (2007); Pfister (2010); Pomerantz (1984); Schegloff (1992). Una discusión en la revista *Pragmatics* sobre el tema del habla indirecta muestra esta prioridad: Terkourafi (2011a, 2011b) discute una idea de Pinker sobre el uso estratégico de esta habla, la cual no sólo sería producto de la índole cooperativa de la conversación. Pero esa estrategia no sólo complementa, sino que se basa en un supuesto cooperativo: los costos que postula Pinker son altos si es que mantener la cooperación es lo preferible, ver Pinker (2011, p 2866). Si bien mucho de la literatura usa nociones de preferencias y de implicaturas, puede ser más adecuado hablar de reglas de prioridad (Bilmes, 1992)

2 Ver Luhmann (1995, p 147-150) y Habermas (1987b)

no necesariamente implican éxitos globales de ella -ver por ejemplos en modelos formales de votantes ³.

PROPOSICIÓN 19 (2^A LEY FUNDAMENTAL DE LA COORDINACIÓN)
La probabilidad de éxito de un modo de coordinación es inversamente proporcional a la facilidad de uso de ese modo de coordinación

La facilidad de uso de un modo de coordinación implica que se usa menos energía en él. Por lo tanto, sus efectos son menores, Al tener efectos menores es menos probable que produzca cambios en alter. Y por lo tanto es menos probable que la coordinación sea exitosa.

Comentario La importancia de esta afirmación se podrá observar en la siguiente sección: Una parte de las dinámicas que se producen entre las distintas formas de coordinación que hemos distinguido se deben a la aplicación de esta proposición. Es merced a esta idea que se puede superar la mera constatación de variedad de formas de coordinación y dirigirse a un modelo teórico sobre estas modalidades.

PROPOSICIÓN 20 *La probabilidad de éxito de la coordinación para ego es proporcional a la importancia de la relación para alter, y de las acciones de ego para aumentar dicha importancia*

Energía se refiere a la cantidad de esfuerzo (en recursos, en tiempo, en cantidad de interacciones) que despliega un actor. En relación a alter, si la relación no es muy importante para él (medida por la energía que estaría dispuesto a usar en la relación) entonces el costo de no cumplir con la petición de ego es bajo y aumenta la probabilidad de no cumplirla. Por otro lado, el costo de no cumplir aumenta cuando la relación es relevante, y por lo tanto aumenta la probabilidad de cumplir con la petición. En relación a ego, Ego puede aumentar la importancia de la relación para alter es afectando los intereses y las representaciones de alter. Esto requiere energía, y mientras más energía se use en la interacción, más probable es que aumente la importancia de la relación para alter (dado que recursos o representaciones más importantes pueden verse afectadas).

7.2 MODALIDADES DE COORDINACIÓN

PROPOSICIÓN 21 *Movilizar intereses requiere más energía que movilizar representaciones*

Los intereses de un actor dependen de su acceso a recursos. Las representaciones de un actor dependen de su relación con creencias. El uso de recursos –que son externos al actor- implica más energía que el uso de creencias –que son interiores al actor. El hecho que los recursos sean externos al actor es independiente de que sean controlados por él: El recurso no es parte de sí mismo.

³ Ver Castellano y cols. (2009, p 9-12)

PROPOSICIÓN 22 *La coordinación negativa requiere más energía que coordinación positiva*

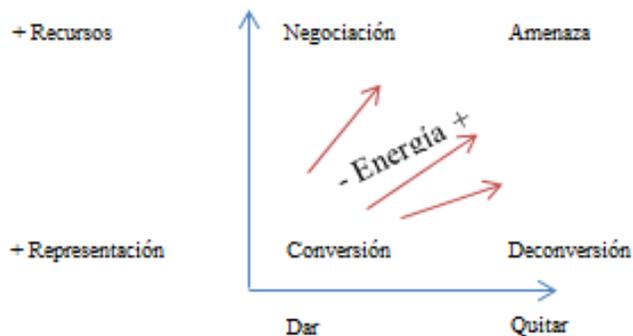
Para un actor entregar un recurso sobre el cual se tiene control o desarrollar la propia argumentación implica actuar sobre elementos propios (un recurso sobre el cual se tiene control si bien no es parte de uno mismo implica ejercer el control que ya se tiene). Es un ejercicio de control entregar un recurso, desarrollar la propia argumentación sólo implica dar las razones que ya se tienen en relación a una propia creencia. Quitar un recurso implica más energía porque implica actuar sobre recursos sobre los cuales no se tiene ya control, y para ello implica usar un propio recurso: Tiene el costo de la positiva más un costo adicional. Eliminar una objeción implica no sólo presentar un argumento desde el propio punto de vista, sino presentarlo desde el punto de vista de alter lo que implica más costo (i.e hay que observar a alter para saber qué tipo de objeciones serán efectivas)

PROPOSICIÓN 23 *En la situación estándar, la modalidad de coordinación más costosa es la dominación y la menos costosa la conversión*

La dominación es la forma más costosa (dado que implica movilizar intereses y es negativa). A su vez la conversión es la forma menos costosa (dado que implica movilizar representaciones y es positiva)

Comentario a proposiciones 21 a 23

En el siguiente gráfico podemos observar las relaciones básicas que hemos establecido anteriormente



PROPOSICIÓN 24 *Toda modalidad de coordinación sufre un proceso de decaimiento hacia formas que exigen menos energía*

Los actores no pueden prever el interés futuro por una interacción, esta puede aumentar o disminuir. La energía disponible para interacciones es finita. Una relación que hace menos requerimientos sobre esa energía es compatible con más puntos de interés en la relación. Una relación que hace muchos requerimientos sólo es compatible

con altos puntos de interés). Pero como el interés por las relaciones cambia, entonces frente a esas variaciones las relaciones con menos requerimientos son más estables, y una coordinación aumenta su estabilidad si puede dirigirse a formas que exigen menos energía.

PROPOSICIÓN 25 Diferenciales en el control de recursos, hacen que las formas negativas de coordinación sean menos costosas relativamente

El costo de la forma negativa de coordinación se basa (en parte) en la dificultad de modificar los recursos de alter. Ahora, si hay fuertes diferencias de poder en qué recursos se controlan, entonces alter tiene menos posibilidades de resistencia (en eso consiste tener diferenciales de poder: que tus capacidades vis-a-vis alter son menores). Y por lo tanto, es más fácil para ego obtener la coordinación deseada.

PROPOSICIÓN 26 Diferenciales en la representación de recursos, disminuyen el costo de movilizar intereses

La dificultad para movilizar en torno a intereses se debe a la necesidad de cambiar las representaciones de alter. Ahora, si hay diferenciales importantes en estas representaciones –ego tiene representaciones que son más legítimas y aceptadas en general- entonces la dificultad para movilizar intereses disminuye: Las posibles objeciones de alter tienen menos impacto para alter porque las representaciones de ego aparecen como más válidas.

PROPOSICIÓN 27 Disminuir las alternativas posibles aumenta la posibilidad de coordinación (Puntos de Schelling)

Los actores no pueden prever el interés futuro por una interacción, esta puede aumentar o disminuir. La energía disponible para interacciones es finita. Una relación que hace menos requerimientos sobre esa energía es compatible con más puntos de interés en la relación. Una relación que hace muchos requerimientos sólo es compatible con altos puntos de interés). Pero como el interés por las relaciones cambia, entonces frente a esas variaciones las relaciones con menos requerimientos son más estables, y una coordinación aumenta su estabilidad si puede dirigirse a formas que exigen menos energía.

PROPOSICIÓN 28 La amenaza es más frágil que otros mecanismos de coordinación

En primer lugar, la amenaza requiere de mayor energía que cualquier otro modo, y por lo tanto es más difícil que sea mantenida en el tiempo. Para entender lo anterior en detalle, cabe observar cómo la amenaza reacciona frente a un fracaso de coordinación: Es el único mecanismo que requiere una acción: los mecanismos de representación presentan su acción de manera previa a la coordinación, y la negociación sólo actúa después de éxito coordinativo. Esto implica que la amenaza tiene que usar recursos si es rechazada. Por otra parte, la

amenaza tiende a ser más exitosa cuando existe un fuerte diferencial de recursos, por lo cual si la amenaza requiere hacerse efectiva ese diferencial se verá afectado –si no en relación al actor sobre el cual se ejecuta la amenaza (que puede ver sus recursos eliminados), si en relación a otros actores. Luego, la ejecución constante de la amenaza atenta contra su mantenimiento. Dado que la probabilidad que un actor rehúse la coordinación aumenta con su percepción que la ejecución de la amenaza sea un problema menor que su anuencia a la coordinación, entonces esta posibilidad es siempre existente (no hay forma de asegurar que alter no alcance esa conclusión). Y en la medida en que las amenazas se ejecutan y se pierde diferencial, la probabilidad que ese cálculo se realice aumenta. Por lo que una coordinación vía amenaza puede desestructurarse con rapidez en la medida que las amenazas se ven requeridas de ejecución. El funcionamiento de la amenaza requiere su falta de uso, y su uso la vuelva frágil. Si un actor que realiza amenazas quiere evitar lo anterior, requiere entonces acumular aún más recursos –lo que requiere de mayor energía y luego se vuelve más improbable. Luego, en todas las situaciones la amenaza resulta –a la larga- más frágil que otras modalidades –que no presentan estas dificultades.

Nota: La amenaza requiere visibilidad

Para que la amenaza requiera con su propósito de coordinación, requiere que sea creíble. Luego, un actor que usa ese mecanismo tenderá a realizar acciones que aumenten su credibilidad –mostrando sus recursos o mostrando las consecuencias cuando la amenaza es ejecutada- intentando que más que la disminución de recursos propia sea menos conocida que la disminución de recursos sobre quién se ha ejecutado la amenaza. Además el uso de la amenaza implica la posibilidad que el diferencial requerido para su funcionamiento puede desaparecer y la probabilidad que la ejecución de la amenaza no sea exitosa aumente.

PROPOSICIÓN 29 *Movilizar creencias es más expansivo que movilizar recursos*

Un alter que ve modificada sus representaciones en una forma que se acercan más a las de ego, usará esas representaciones en sus respectivas siguientes interacciones: No puede evitarlo dado que esas representaciones ya son parte de su relación con el objeto. En otras palabras, en otras interacciones usará esas representaciones siguiendo el interés inicial de ego. Esto no sucede con los recursos, dado que los recursos pueden usarse en cualquier sentido: Alter usara esos recursos pero no necesariamente en una dirección coherente con las intenciones de X. (En otras palabras, convencer a alguien de lo bueno de X lo convierte en un predicador de X, mientras que negociar con él sobre X no implica nada en relación a X). Esto implica que al movili-

zar creencias se generan nuevas interacciones que siguen el propósito de la inicial, mientras que no ocurre lo mismo al movilizar recursos.

Comentario a Propositiones 30-33

Inicialmente se analizó la coordinación desde el punto de vista de ego que intenta que alter realice una acción. Pero al mismo tiempo alter puede tener esa misma intención. En estas últimas proposiciones se analizan algunas de las dinámicas del caso en que ambos participantes tienen intereses de coordinación.

PROPOSICIÓN 30 *Para que Alter pueda responder exitosamente a Ego, necesita usar una modalidad de coordinación con una energía al menos igual a la usada por Ego*

Con responder exitosamente a Ego nos referimos a aquellas situaciones en que Alter no cumple el requerimiento de Ego y no por ello resulta menoscabado. Esto quiere decir que frene a ese requerimiento moviliza recursos (físicos o intelectuales) suficientes para enfrentarlo. Esa movilización de recursos implica modalidades de coordinación con una energía al menos igual a la de Ego. Porque si fuera inferior, no estaría movilizando recursos con el potencial suficiente para enfrentar a Ego exitosamente (siendo energía otra forma de referirse a potencial)

PROPOSICIÓN 31 *Si tanto Alter como Ego tienen intereses de coordinación, una coordinación exitosa para un actor no implica coordinación exitosa para otro actor*

Esto requeriría que la única forma en que Alter podría realizar la acción requerida por Ego sería que a su vez Ego hiciera lo que Alter requiriera. En otras palabras, que la única modalidad de coordinación existente fuera una negociación en que lo ofrecido por Ego es exactamente lo que Alter buscaba que Ego hiciera. Ahora, no sólo hay modalidades de coordinación que van más allá de la negociación, sino que ni siquiera esa alternativa cubre todas las formas posibles de negociación.

PROPOSICIÓN 32 *Diferenciales de poder simplifican la estructura de coordinación (i.e limitan la posibilidad que tanto Ego como Alter tengan intereses de coordinación)*

Supongamos que Ego posee más poder que Alter (i.e tenga más capacidades para controlar recursos). De ello se sigue que las posibilidades que Alter pueda lograr una coordinación exitosa con Ego son menores. Esto puede ser conocido por Alter, y de serlo entonces su interés en coordinación será menor (dado que sabe de antemano que tendrá menos posibilidades de éxito). Por ello, los diferenciales de poder disminuyen la posibilidad que tanto Ego como Alter tengan intereses de coordinación mutuos.

PROPOSICIÓN 33 *Del hecho que Alter no tenga intereses de coordinación con Ego no se sigue que la coordinación no represente un resultado ventajoso para Alter*

Supongamos una modalidad en que Alter no tiene intereses de coordinación: Una amenaza de Ego a Alter. En estas circunstancias, el éxito de la coordinación no es algo que este dentro de los intereses de Alter (la coordinación sólo tiene costos directos para Alter). Sin embargo, las consecuencias de toda acción no son completamente conocidas por Ego o por Alter. En otras palabras, es posible que una de esas consecuencias sea favorable para Alter, y que esa ventaja sea mayor que el costo directo para Alter.

 LA CONSTRUCCIÓN DE ORDENES SOCIALES

8.1 TIPOS DE ORDEN

Introducción

Un orden social es una forma de simplificar complejidad de la interacción. Un conjunto de interacción máximamente complejo es uno donde todas las alternativas son posibles, y la simplificación es una reducción de las alternativas.

La reducción más sencilla es estabilizar relaciones: Ego puede hacer cualquier coordinación pero la hace específica y recurrentemente con ese Alter. Luego, una red es una forma de orden. Esta es una estabilización diacrónica (el conjunto es más simple porque la descripción en un momento t es similar a $t+1$).

Si no reduzco complejidad reduciendo los lazos específicos que tengo, y no establezco relaciones estables con actores concretos, lo que puedo hacer es, por una parte, simplificar el tipo de acciones que realizo, estabilizando los contenidos y modos de la interacción. Esto es lo que corresponde a prácticas sociales, donde reduzco todas las posibles coordinaciones con Alter a un conjunto menor (las que corresponden a su posición). Lo otro que puedo hacer es simplificar y reducir el tipo de actores con los que interactúo, y entonces me relaciono con identidades: en vez de tratar a Alter en su particularidad en cada interacción lo simplifico como parte integrante de una serie mayor (que puede ser una identidad colectiva o, incluso, como un actor individual coherente). La anterior descripción corresponde a las formas de simplificación y de construcción de orden, pero no corresponden, ni mucho menos, a los mecanismos con los que ellos se construyen

Tabla 4.: Formas de Orden

Tipo de Orden	Aspecto Estabilizado
Red	Actores concretos
Práctica	Tipos de Acción
Identidades	Tipos de Actores

Lo anterior nos permite entonces diferenciar entre tres tipos de órdenes, que son los que serán abordados en este texto: Redes Sociales, Prácticas e Identidades. En esta sección serán establecidas algunas de las características fundamentales de cada uno de estos tipos; luego para cada una de estos tipos se establecerán cómo ellos son producidos; y finalmente se examinarán las dinámicas conjuntas de esta construcción.

Una dimensión que resulta clave para entender estos procesos, pero no deja de olvidarse con cierta facilidad, es el hecho que no existe un problema del orden. Las acciones de coordinación son múltiples, y un actor en el mismo acto en que se coordina con otro actor puede descoordinarse con otros. No es difícil pensar en situaciones bajo las cuales es mediante la coordinación de algunos actores que estos pueden resistirse a la coordinación exigida por otros actores. Luego, para analizar la temática del orden se debe pensar en términos de la acción concreta y específica que se está coordinando, y no pensar en un problema general y abstracto del orden.

Asimismo debe no olvidarse que la coordinación no es cooperación. Al menos en el sentido en que se analiza el concepto de cooperación usualmente en la literatura –cómo una acción que es beneficiosa para todos los actores. Los problemas de cooperación analíticamente interesantes, la idea que la existencia de acciones beneficiosas para todos no garantiza su consecución ha sido muy fructífera en generar una ingente cantidad de resultados. Pero las coordinaciones no siempre son cooperativas y es también un tema de gran interés el desarrollo de coordinaciones que no implican cooperación. Del mismo modo que la existencia de una situación cooperativa no asegura la emergencia de coordinaciones entre los actores, la existencia de coordinaciones no implica que estamos ante situaciones cooperativas. De hecho, pensemos en el dilema del prisionero, que sigue siendo un ‘laboratorio’ para analizar problemas de orden: Actores que se encuentran de manera permanente enfrentando una situación de dilema del prisionero pertenecen a una práctica social (y en ese sentido están ordenados), aun cuando sus elecciones fueran permanentemente no-cooperativas.

Más aún, las diversas formas de orden que hemos mencionado ‘ordenan’ y ‘resuelven’ aspectos distintos. Así, por ejemplo, las prácticas sociales se refiere al problema ‘macbethiano’ del orden, no al hobbesiano ¹. Y un actor colectivo, que puede haber solucionado interna el problema hobbesiano (y lograr cooperación) bien puede todavía tener problemas para generar acción efectiva.

Para analizar estos ordenes se usarán las siguientes definiciones:

Red Cuando un conjunto de interacciones se ha estabilizado se la denominará red (es posible referirse a red como a cualquier conjunto

¹ Para usar la nomenclatura introducida por Elster (1989)

de interacciones, pero preferimos referirnos al caso estable –que es de hecho el uso más común de la palabra)

Red de roles Red social en que si dos actores en posiciones estructuralmente equivalentes son reemplazados, el comportamiento de los actores en la red no es afectado.

Práctica Social Conjunto de interacciones localmente estable conformado por una red de roles.

Pre-Actor colectivo Cuando los actores delimitan un conjunto de interacciones y se relacionan con ellos como otro actor más.

Actor Colectivo Cuando los actores delimitan un conjunto de interacciones y se relacionan con ellos como otro actor más, y este conjunto cuenta con un centro de toma de decisiones

Tanto para prácticas como para actores colectivos, para mejor entender el proceso hemos definido un elemento previo (red de roles para práctica, pre-actor para actor). Esto permite analizar en primer lugar los procesos que crean estas precondiciones, y luego aquellos que desarrollan los ordenes más estables.

PROPOSICIÓN 34 Los actores no conocen la totalidad de la red en la que están insertos

Los actores conocen las coordinaciones en las que están directamente involucrados, y a través de las comunicaciones pueden conocer sobre otros elementos de la red. Supongamos que este conocimiento fuera, en un momento determinado, perfecto para todas las relaciones existentes al interior de esa red: El actor conociera el listado de todas esas relaciones. Ahora, a partir de ese momento se pueden generar cambios en esas relaciones (generar nuevas relaciones, ingreso de nuevos actores, quiebre de relaciones existentes); pero no hay mecanismo que garantice que el actor conozca esos cambios. Incluso si se diseñara un mecanismo para ello, dado que los actores son creativos, y pueden generar nuevas distinciones y aprendizajes, pueden generar formas y modos de interacción que queden fuera de ese mecanismo..

PROPOSICIÓN 35 Actores sociales autónomos producen redes que no son controlables por un actor social específico

Por un lado, los actores no pueden controlar los resultados de la propia interacción. Entre los resultados de una interacción puede estar el generar incentivos para nuevas interacciones entre sujetos (debido al cambio en el valor de los recursos controlados por los actores, por los nuevos aprendizajes de actores etc.). Dado que para cada actor los otros actores son agentes separados de decisión, no hay forma en que un actor pueda prever o controlar las nuevas relaciones sociales de otros actores; y los otros actores siempre tienen la posibilidad de tener incentivos para desarrollarlas. Por lo tanto, la red social como tal no puede ser controlable por ningún actor.

PROPOSICIÓN 36 *La creación de un actor colectivo no garantiza el control de la red por parte de los actores*

Un actor colectivo implica que un conjunto de interacciones es reducido a un solo actor. Sería posible pensar lo anterior como posibilidad de control –en la medida que se controla a ese actor, controla a todos los actores. Sin embargo, el actor colectivo no reemplaza a actores, sino que reemplaza interacciones. Si bien el actor colectivo es tratado como actor, y se lo trata para simplificar, los actores individuales siguen existiendo como separados de él –y siguen generando elementos que no son previsibles o controlables desde el actor colectivo.

Comentario Propositiones 35-36

Al pensar en la evolución de una red es posible pensarla como emergiendo de las diversas decisiones de los actores, cada uno de ellos preocupado quizás de mantener cierto control de ella, pero ello es siempre limitado. Ahora bien dado que las interacciones de los otros representan estructura para ego, esto quiere decir que incluso cuando el actor toma decisiones sobre con quién interactuar se ve limitado por esos efectos estructurales de la red: La generación de nuevas relaciones depende por ejemplo de la distancia estructural y del compartir focos, y aun mis elecciones en relación a estos puntos –como por ejemplo, a que focos me dirijo- está limitada por el conjunto de relaciones. Así por ejemplo la idea que ciertas posiciones –que Ronald Burt ha llamado agujeros estructurales, que ocurre cuando un lazo relaciona actores que de otra forma no lo estarían- producen ventajas competitivas en distintos escenarios. Si esto es sabido y los actores buscan maximizar esas ventajas, se puede mostrar que no se pueden mantener esas ventajas estructurales en el largo plazo. En general, un actor no puede asegurar la mantención de su ventaja operativa ni su completa autonomía para decidir las redes en que se involucra ².

PROPOSICIÓN 37 *Las prácticas no son actores*

Una práctica está constituida por red de roles estabilizada, lo que implica una simplificación de interacciones realizadas por los actores. Pero no implica una simplificación de los actores como tal en el sentido que ellos mantienen sus características: los actores sólo se hacen equivalentes entre sí pero no dejan de ser actores. Y por lo tanto, mantienen su propiedad de ser no predecibles uno con el otro, y en ese sentido no poder ser reducidos a un solo actor, o sea a que la práctica sea considerada un actor.

² Hay una creciente literatura de redes que muestra lo anterior (Burt, 1992, 2004; Buskens y van de Rijt, 2008; Kossinets y Watts, 2006)

PROPOSICIÓN 38 *Los roles que conforman una práctica son conocidos por sus practicantes*

Una práctica está conformada por una red de roles. Ahora, esto implica que los actores se comportan de igual manera con posiciones equivalentes (y que el cambio de individuos entre posiciones equivalentes no afecta el comportamiento). Lo cual quiere decir que el actor por definición hace distinciones consistentes (i.e se comportan igual frente a posiciones equivalentes), y esa distinción consistente constituye el conocimiento del rol, por lo que los actores conocen los roles de una práctica

PROPOSICIÓN 39 *Toda práctica social tiene requisitos para su reproducción, y esos requisitos pueden ser independientes de la práctica*

Se sigue inmediatamente del hecho que una práctica incluye acciones. Estas acciones para poder ser realizadas requieren recursos y otros elementos. Luego, una práctica requiere recursos para su operación. Al mismo tiempo, no hay nada en la definición de práctica ni en el proceso de su constitución de la cual se sigue que necesariamente esa práctica produce esos requisitos. Luego, esos requisitos pueden ser independientes de una práctica.

PROPOSICIÓN 40 *Las prácticas entregan y generan recursos para la acción*

Las prácticas, como todas las acciones, tienen consecuencias (cambian el mundo). Esas consecuencias pueden ser usadas por otras acciones, y si lo hacen entonces una práctica entrega y genera recursos para la acción. En un sentido más fuerte, una práctica en sí se puede considerar como un recurso para la acción. Una práctica ya establecida permite a un actor asumir la existencia de ciertas interacciones y de ciertas consecuencias (las que dicen con su práctica), y puede usar esos elementos ya establecidos como apoyo para sus acciones, y en ese sentido relacionarse con la práctica como si ella fuera un recurso.

8.2 CONSTRUCCIÓN DE REDES

Introducción

En esta sección se abordará como se construyen redes sociales, y para ello la siguiente distinción será útil:

Relaciones simples Cuando el lazo entre los actores se analiza, observa u actúa desde el punto de vista de una sola modalidad de interacción, serán llamadas relaciones simples.

Relaciones complejas Cuando el lazo entre los actores se analiza, observa u actúa desde el punto de vista de diversas modalidades de interacción, serán llamadas relaciones complejas.

Es relevante mencionar que una relación compleja no es una multiplicidad de relaciones, sino un tipo de relación que es múltiple. La

amistad es una forma de relación, que usualmente es identificada y distinguida como tal en la vida social, pero ella en sí misma está constituida por múltiples formas de interactuar (los amigos hacen muchas cosas distintas en tanto amigos).

PROPOSICIÓN 41 *Una interacción repetida tiende a crear relaciones complejas*

Una interacción repetida es producto de interacciones pasadas exitosas para los interactuantes. Una interacción repetida permite a los actores aprender de alter. Ambas situaciones permiten a los actores incorporar nuevos elementos (tipos de intercambio) a la relación. El hecho que exista una historia de éxito, aumenta la confianza en el alter y permite experimentar con nuevos elementos –en la perspectiva que también pudieran ser exitosos. El costo del experimento es menor porque dado que uno es un alter exitoso, hay una cierta resistencia al reemplazo. El aprendizaje sobre el otro actor permite también incorporar nuevos elementos –al conocer cada actor nuevas características de alter puede entonces descubrir nuevas posibilidades de interacción.

PROPOSICIÓN 42 *Las posiciones centrales en una red son más estables que las posiciones de puente*

Una posición es central debido a que un conjunto importante de actores considera atractivo estar relacionado con ego. Esto depende del atractivo de los recursos y representaciones que maneje ego. Una posición es de puente si para acceder a recursos atractivos es necesario pasar por el nodo X (que no tiene esos recursos, de otra forma sería central). Esto depende tanto del atractivo de los recursos y representaciones a los que se pueda acceder, y al hecho que sea necesario pasar por X para acceder a él. Un cambio en el atractivo de los recursos y representaciones afecta a las posiciones centrales y de puente: A la posición central porque aparecen otros nodos con recursos de interés y pierde atractivo estar relacionado con él. A la posición puente porque entonces pierde relevancia estar relacionado a través de él. Un cambio en la topología en la red que implique nuevos caminos para acceder a los recursos es un cambio que sólo afecta a las posiciones puente. El nuevo camino no afecta el atractivo de los recursos que maneja X. Los cambios que afectan al atractivo de la posición central afecta el atractivo de una posición de puente; pero no todos los cambios que afectan el atractivo de la posición de puente afectan el atractivo de la posición central.

PROPOSICIÓN 43 *Las posiciones centrales en una red tenderán a estar relacionadas entre sí*

Caso I. Supongamos que las condiciones que hacen que un actor central sea atractivo son universales –todos los actores desean tener

acceso a los recursos que maneja el actor central. En otras palabras, la probabilidad de entablar una relación es más alta para ese actor que para otros. Por hipótesis, esto sería válido para otros actores centrales, que también tendrían una probabilidad mayor de entablar una relación con el actor central en ciernes.

Caso II. Supongamos que las condiciones de atractivo no son universales –y que, en particular, no aplican a otros actores centrales. El proceso descrito en el primer caso no funcionaría en esta situación. Sin embargo, este caso no es posible. Porque un recurso que controla todo actor central, y que siempre tiene algún nivel de atractivo (al menos superior al de un actor no-central) son las relaciones con otros actores (i.e ‘su red’). Y por ello un actor central siempre tenderá a ser atractivo para otros actores centrales. Más aún, al ser recíproco, entonces ambos actores centrales tenderán a tener este interés lo que aumentará esta probabilidad.

PROPOSICIÓN 44 El signo de la historia de interacciones pasadas es directamente proporcional a la continuidad futura de la interacción; pero la continuidad futura de la interacción no tiene efectos en el signo de la las interacciones futuras

Si dos actores han logrado realizar interacciones exitosas (en que se ha realizado la coordinación) entonces es posible que se sigan realizando: Los actores saben que están dadas condiciones para una interacción exitosa. Lo contrario ocurre si las interacciones no han sido exitosas. Por lo tanto, esto se basa en expectativas. Dado que esas expectativas son necesariamente insuficientes, el hecho que se produzcan futuras interacciones no implica que ellas necesariamente sean exitosas. El signo de la futura interacción siempre está abierto.

PROPOSICIÓN 45 Una red de relaciones complejas produce grupos cohesivos

Supongamos que A y B tienen relaciones complejas, que B y C tienen relaciones complejas y que A y C no tienen relaciones complejas. De acuerdo a la Nota I, para A los actores B y C representan actores concretos y específicos, y no pueden ser remplazados por otros (i.e un actor E que ocupe el rol de B). El argumento es que debiera existir una tendencia a que A y C formaran una relación compleja.

Tener relaciones complejas implica una multitud de posibles interacciones (dado que son múltiples los usos en que ocurre esa interacción). En otras palabras, A y B coinciden en muchas interacciones, y B y C también. En esas circunstancias, es posible que se den variadas ocasiones en que A y C también coincidan en una interacción. Esto da origen a la posibilidad de desarrollar una interacción. El mismo argumento se puede aplicar en relación a los usos de la interacción: Dado que entre A y B hay múltiples motivos de interacción, y lo mismo ocurre entre B y C, puede que existan múltiples motivos comunes

de interacción (por ejemplo, que ambos están preocupados de B). Entonces, si A y C pueden compartir múltiples ocasiones de interacción y múltiples motivos de interacción, es posible que se genere una interacción compleja entre ambos.

Ahora, como el número de interacciones complejas es limitado (Nota II) esto quiere decir que para producir una nueva interacción compleja es posible que sea necesario quebrar otra relación compleja. Supongamos que A tiene además una interacción compleja con D. Para A la interacción compleja con C puede tener mayor atracción debido a la relación compleja que ambos mantienen con B: las oportunidades de generación de interacción son permanentes. Desde el punto de vista de A, la relación compleja con C está asociada a dos relaciones complejas (con B y con C), mientras que la relación compleja con D sólo está asociada a una relación compleja (con D). Por lo tanto, de llegar a requerir elegir entre esas interacciones, existirá una tendencia a que A desarrolle una relación compleja con C en vez de que con D, que es lo que el argumento requería.

Nota I. En una red de relaciones complejas, los alter no son intercambiables entre sí

Si ego y alter tienen una interacción compleja, esto implica que la interacción se basa en diversos usos. Por lo tanto, para cada actor reemplazar a alter implica reemplazarlo ya sea por una diversidad de actores o reemplazarlo por un actor que tenga esa misma complejidad de posibles usos. Ambas cosas resultan complejas y difíciles de realizar. Debido a ello, entonces cada alter en una relación compleja se individualiza, al ser difícil tener otro alter que sea equivalente.

Nota II. Un actor sólo puede mantener un número limitado de relaciones complejas

Los actores son limitados en cualquiera de sus capacidades. Una relación compleja implica un uso intensivo de esa relación, y por tanto requiere usar esas capacidades limitadas. Luego, un actor sólo puede mantener un número limitado de relaciones complejas.

PROPOSICIÓN 46 *No hay tendencia a la clusterización en relaciones simples*

Una red de relaciones simples usa sólo un recurso (o un solo tipo de interacción). Por lo tanto, los alter sólo se dividen en torno a ese recurso. Las posibilidades de diferenciar a los alter son, entonces, menores en relaciones simples. Esto quiere decir que en torno a esa relación simple hay menos posibilidades de diferenciar a los actores, y son por lo tanto reemplazables entre sí. Al ser reemplazables, esto quiere decir que si incluso existiera un grupo cohesivo, este sería inestable. Al ser reemplazables con otros, A podría tomar una relación fuera del grupo fácilmente (no hay ventaja especial en las relaciones al interior del grupo). Esa nueva conexión no generaría dentro de la

relación simple una tendencia a que los otros miembros del grupo la generaran (el nuevo actor no tiene tampoco ventajas especiales).

PROPOSICIÓN 47 *Una red siempre es dinámica y abierta*

Dado que las capacidades de los actores de crear y de aprender, esto implica que tanto lo que ellos buscan en una interacción como el valor de los recursos y representaciones que manejan (y que les permite tanto realizar acciones, como representar atractivos distintos para los actores) puede variar. Y al variar esos elementos lo hacen las interacciones y coordinaciones resultantes. Por lo tanto, esto permite modificar, terminar o crear nuevas relaciones, con lo que una red entonces será dinámica y abierta.

PROPOSICIÓN 48 *En interacciones repetidas se producirán diferenciales de poder*

Supongamos una situación en que los actores se encuentran en igualdad de poder (i.e controlan recursos de igual valor en términos de lograr coordinación con otros). Ahora, esa es una situación inestable: Incluso si los actores intentaran no perder poder frente a alter, ellos no controlan el valor de los recursos que controlan (dado que no controlan lo que hacen otros actores, y esos actores pueden producir cambios en los valores de dichos recursos). Al cambiar el valor de los recursos, variará el poder existente entre los actores. Y esto sin contar la producción de diferenciales por otras causas (por ejemplo, error de un actor que estaba intentando que no se produjera). Por lo tanto, una situación de diferencial se producirá entre los actores, incluso si esta no existe al principio. Ahora, en una situación con diferencial de poder, un actor .al tener mayor capacidad de lograr coordinación que alter- puede adquirir a través de la interacción mayores recursos (no necesariamente que los pierda Alter o que Alter no reciba beneficios de la interacción). Y esto producirá a su vez mayores diferenciales.

PROPOSICIÓN 49 *Los diferenciales de poder no son permanentes*

El proceso anterior, empero, encuentra un límite: Este proceso de diferencial de poder se produce en la medida que el valor de los recursos se mantiene relativamente estable (i.e el valor de los recursos que un actor maneja que le dan esa ventaja de poder). Pero ese valor está fuera del control de los actores y es posible que cambie. En la medida que cambia, entonces ese diferencial de poder puede desvanecerse (o incluso cambiar de signo)

PROPOSICIÓN 50 *Diferenciales de poder producen limitaciones al carácter dinámico y abierto de la red*

Supongamos que existe un diferencial de poder. Por lo tanto, algunos actores poseen mayor capacidad para lograr coordinaciones que otros actores. Luego, tienen cierta capacidad para limitar las acciones

de Alter (i.e al manejar más recursos). Entre esas limitaciones puede incluirse la de limitar la capacidad de Alter para buscar nuevas interacciones o coordinaciones con otros actores o modificar las existentes (aparte de la que mantiene con Ego). Por lo tanto, la red será menos dinámica y abierta –aunque no dejará de serlo– que si no existieran diferenciales.

8.3 CONSTRUCCIÓN DE PRÁCTICAS

Introducción

Para comprender el proceso de construcción de prácticas sociales, y sus diversas variedades las siguientes distinciones serán de utilidad en esta sección

Red cerrada Cuando el conjunto de posibles interactuantes se observa como definido, hablaremos de una red cerrada.

Red abierta Cuando el conjunto de posibles interactuantes se observa como cambiante, hablaremos de una red abierta.

Información Local Cuando la información disponible sobre relaciones o situaciones para los no participantes puede ser adquirida sólo nodo-a-nodo diremos que tiene información local.

Información Global Cuando la información disponible sobre relaciones o situaciones para los no participantes puede ser adquirida sólo de forma pública (un nodo a todos los nodos) diremos que tiene información global.

PROPOSICIÓN 51 (1^A LEY FUNDAMENTAL DEL ORDEN SOCIAL) *Los actores generan automáticamente prácticas sociales*

Supongamos un conjunto de actores en interacción. Estos actores aprenden cosas de esa interacción –para lograr que β haga Y tengo que usar tal forma de coordinación; sólo con β pero no con γ puedo coordinar esta otra acción-. Aprender implica un enlace estable, y dado que las distinciones implican acciones, entonces cada actor estabiliza su propia conducta, ayudado por el hecho que al ser limitados podrá manejar mejor el mundo si logra controlar su complejidad. Estos aprendizajes pueden difundirse por comunicación. Se genera entonces una red de interacciones con un cierto nivel de estabilidad.

Para pasar a un práctica social lo que necesito es que esos tipos de interacciones se tipifiquen (pasen de ser con β logro Y a con los actores del tipo β logro Y). Ahora, los agentes siguen aprendiendo, y entre esos aprendizajes puede ser sobre otros actores, y entonces pueden clasificar y hacer distinciones sobre ellos. Esto genera tipificaciones, pero no todavía tipificaciones comunes. Esta comunalidad proviene de lo siguiente: Cada clasificación puede entenderse como una propuesta para producir y lograr coordinaciones. En la medida en que esas clasificaciones producen coordinaciones que funcionan, esas clasificaciones se difunden; en la medida en que algunos actores

actúan sobre las interacciones, y pueden entonces entre las cosas que quiere que haga alter incluir el que use una clasificación, este proceso se expande. En esa situación de competencia entre clasificaciones, algunas empezarán a expandirse, y al expandirse aumentarán su uso (si todos usan esta distinción y se acomodan a ella; a mí me será más fácil coordinarme con otros usándola). Y debido a ello podemos pasar de tipificaciones a tipificaciones comunes.

PROPOSICIÓN 52 (2^A LEY FUNDAMENTAL DEL ORDEN SOCIAL)
Es imposible que una práctica social asegure sus condiciones de reproducción

Los actores no pueden eliminar la posibilidad de nuevos aprendizajes, y en particular que otros actores aprendan: Aparecen entonces nuevas estabilizaciones, tipificaciones y propuestas de tipificación. Los actores tampoco pueden eliminar la posibilidad de cambios en las bases de la interacción –en el control y representación de elementos. En general, las consecuencias de una acción no son completamente conocidas o controlables, y a partir de ellas se pueden generar nuevas prácticas.

PROPOSICIÓN 53 *Los procesos de construcción de prácticas son más fáciles en redes cerradas*

El proceso de construcción de prácticas es uno de tipificación. Ahora, el proceso mediante los cuales los actores crean tipificaciones (de actores, de acciones a realizar con un actor) se facilita si el conjunto de referencia con el cual establezco la tipificación es estable: No tengo que ajustarlo a nuevos actores que traen sus nuevas diferencias. El proceso mediante las tipificaciones se expanden es más fácil que se estabilice –todos los actores empiecen a usar la misma tipificación– si nuevamente el conjunto de referencia de actores es el mismo: Será más fácil que coincidan en sus estimaciones sobre tipificaciones (¿cuál se ha expandido más). Que el conjunto de actores de referencia sea el mismo, o muy similar, a su vez se facilita en una red cerrada.

PROPOSICIÓN 54 *La existencia de diferenciales de poder facilitan los procesos de construcción de prácticas*

Los diferenciales de poder disminuyen la apertura de la red, y una red cerrada facilita el proceso de construcción de prácticas.

PROPOSICIÓN 55 *Una práctica social creada en una red cerrada puede extenderse en una red abierta*

Supongamos una práctica que fue creada en una red cerrada. Ahora, esa práctica (esas coordinaciones, esos roles etc.) puede ser observada por otros actores que no pertenecen a dicha red, los que a su vez pueden comunicar esa observación a otros actores. Luego, estos actores pueden aprender y usar esas coordinaciones y roles, y en ese sentido la práctica se puede expandir por una red abierta.

Esta es una expansión y no parte del proceso de construcción porque en ese aprendizaje se usan los elementos constitutivos de la práctica como ya constituidos, no necesariamente como elementos sobre los cuales se están creando tipificaciones de actores o conductas.

PROPOSICIÓN 56 *Una red abierta desestabiliza los procesos de construcción de prácticas sociales*

Una red abierta implica que el conjunto de actores de referencia cambia constantemente. Por lo tanto, el atractivo de las propuestas de clasificación y coordinación es variable. Entonces, en la medida que una red es más abierta el proceso de estabilización de estas propuestas es más complejo. El proceso anterior se ve acompañado que en una red abierta es más probable que el conjunto de referencia (i.e el conjunto de actores sobre los cuales evalúo estabilizar una coordinación) es variable, y por lo tanto las propuestas más atractiva varían también por esa razón.

PROPOSICIÓN 57 *El desarrollo de información global facilita la construcción y deconstrucción de prácticas sociales*

La existencia de información global permite que la información sobre interacciones (y sobre sus consecuencias) se expanda en una red social. En particular, ella está disponible para todos los actores, independiente de su relación con la práctica en cuestión. Ello facilita entonces que otros actores, que no son parte de dicha práctica, la copien, y por lo tanto facilita su expansión. Al expandirse se facilita su construcción: El proceso que estabiliza una práctica es la expectativa que una determinada coordinación será usada en otras interacciones, y este proceso facilita dicha expectativa. Por otra parte, al aparecer nuevos actores, los que cada uno de ellos puede generar nuevas propuestas de coordinación, se facilita también el proceso de deconstrucción. En otras palabras, la información global lo que hace es acelerar todos los procesos relativos a las prácticas sociales.

PROPOSICIÓN 58 *Redes observadas permiten generar prácticas sociales*

Supongamos actores que observan lo que sucede en una red (independiente de si participan en ella). Esta observación permite aprendizajes sobre interacciones y tipificaciones –aun cuando éstos no existan en la red observada. En la medida que esas observaciones son usadas para sus propias tipificaciones y a su vez sean seguidas por otros, son elementos que permiten generar prácticas sociales. Y por lo tanto, redes observadas pueden generar prácticas.

PROPOSICIÓN 59 *Toda práctica requiere tener defensas en relación a la ambigüedad de su ejecución*

Todo aprendizaje es un enlace estable de distinciones. La coordinación de una práctica requiere aprendizajes (i.e aprender que tal y

tal actores son intercambiables, que frente a tal actor se realiza tal acción). Ahora, las capacidades de los actores son limitadas, por lo que ese aprendizaje también lo será. En particular, se encontrarán situaciones es que la aplicabilidad de la regla de enlace (¿Qué parte de la distinción aplica?) no es clara. Si una práctica efectivamente logra estabilizarse, eso quiere decir que frente a esa ambigüedad debe tener mecanismos que le permitan operar con dicha ambigüedad.

PROPOSICIÓN 60 Los procesos relativos a la ambigüedad generan dinámicas internas de cambio de las prácticas

Dado que los actores son limitados, entonces la ambigüedad de la ejecución no puede ser superada: el mundo irremediadamente es más complejo que los aprendizajes y tipificaciones. Luego, aunque una práctica tenga mecanismos para defenderse, esos mecanismos serán incompletos. La aparición de situaciones ambiguas que no pueden ser cubiertos por la práctica de una manera regular quiebran la tipificación, y ofrecen –por lo tanto- la oportunidad de generar nuevas propuestas de acción (que traten de incorporar lo que se mostró como ambiguo). En otras palabras, la incapacidad de una práctica para estabilizarse opera incluso si la práctica no tuviera influencias externas, sino en su propio accionar –que no puede eliminar la ambigüedad.

PROPOSICIÓN 61 Todo proceso que aumente la capacidad de aprendizaje de los actores aumenta la expansión y la inestabilidad de prácticas sociales

Los procesos de creación de prácticas son procesos de tipificación. Aprender implica hacer relaciones de manera consistente –o sea, naturalmente produce tipificaciones. Por lo tanto, procesos que aumentan la capacidad de aprendizaje, posibilitan más dinámicas de tipificaciones. Esto permite mayor expansión de prácticas (por observación por ejemplo). Decimos expansión y no solamente creación, porque al generar nuevas propuestas pueden hacer más difícil que el proceso se estabilice. Del mismo modo, estos procesos también aumentan la inestabilidad de las prácticas sociales.

8.4 CONSTRUCCIÓN DE ACTORES COLECTIVOS

PROPOSICIÓN 62 Los procesos de tipificación de actores son inevitables, y por lo tanto las bases para generar un pre-actor colectivo siempre existen

Dado que los actores son limitados, entonces buscan formas de simplificar su accionar. Dado que los actores aprenden sobre cualquier elemento, pueden hacerlo sobre los actores –generando distinciones sobre ellos. Dado que eso simplifica sus acciones (me comportaré con α de acuerdo a lo que es adecuado para los actores tipo α), entonces tendrán un incentivo para realizar ese aprendizaje. Entonces los actores realizarán tipificaciones de actores. Para construir un pre-actor

colectivo se requiere que en relación con esas tipificaciones los actores se relacionan como si fuera un actor. Nuevamente, esto simplifica el mundo para los actores (en vez de tratar a varios actores del tipo α , trato con el actor tipo- α). En la medida que eso se vea reforzado –el tratar con los α como si fueran un actor funciona (i.e genera coordinaciones, no genera quiebre de expectativas) entonces ese proceso construirá un actor colectivo.

PROPOSICIÓN 63 La creación de un pre-actor colectivo se fortalece en la medida que existen procesos de auto-identificación como parte de ese pre-actor colectivo

Supongamos que tenemos un conjunto de interacciones que son reconocidas por otros como un actor (y realizan interacciones con ese conjunto como si fuera un actor). Supongamos que en ese conjunto de interacciones no hay procesos de auto-identificación, los participantes en ella no se distinguen a sí mismos como pertenecientes a ese actor. Por lo tanto, reaccionarán a los intentos de coordinación como actores individuales separados. Supongamos ahora que sí hay procesos de auto-identificación, y por lo tanto los actores reaccionarán tomando en cuenta esa identidad (responderán no sólo en tanto actor α sino como actor del tipo α o incluso como representante de α). Esa reacción, al confirmar a los otros que efectivamente tratan como un pre-actor colectivo reafirmará el proceso.

PROPOSICIÓN 64 Los pre-actores colectivos tiene limitaciones en el rango de interacciones en el que opera; mientras que un actor colectivo no las tiene

La diferencia entre un pre-actor y un actor colectivo está en relación con la toma de decisiones. Un actor colectivo puede entrar en interacciones que requieren tomar decisiones sobre elementos, mientras que un pre-actor no puede hacerlo, dado que lo que realiza no vincula a sus miembros. (i.e con un pre-actor colectivo, con una identidad, se puede discutir y conversar, pero no se puede negociar un pacto vinculante sobre el uso de las tierras comunales).

PROPOSICIÓN 65 Los pre-actores colectivos se transforman en actores colectivos en la medida que aumenta la importancia de control de recursos

Supongamos una situación con un pre-actor colectivo, en donde se realizan interacciones centradas en la comunicación. Supongamos ahora que al menos algunos actores involucrados están interesados en una acción que involucra el control de ciertos recursos. En este caso, el pre-actor colectivo no es útil. Si se deseara alguna acción colectiva en torno a ese recurso entonces se requeriría una acción vinculante, y esto requeriría un actor colectivo. Por lo tanto, en la medida que aumenta la importancia del control, aumenta el interés en que existan actores colectivos.

PROPOSICIÓN 66 *Los actores colectivos requieren acciones específicas de control* La capacidad de vinculación requiere que las interacciones que componen el actor colectivo sean capaces de asegurar que se efectúen las acciones decididas por ese actor. Y eso requiere que el actor colectivo conozca las interacciones realizadas, y que pueda tomar medidas si ellas no se han logrado etc. Todas estas implican acciones específicas de control sobre las acciones.

PROPOSICIÓN 67 *Un actor colectivo implica una solución de problemas de coordinación y al mismo tiempo implica una posibilidad mayor de negarse a coordinaciones*

La diferencia entre un actor y pre-actor colectivo es que el primero, pero no el segundo, cuenta con un centro de toma de decisiones. Esto implica que el actor colectivo puede observarse como un actor que decide la acción A y cuyos participantes la realizan. Esto requiere entonces una resolución de problemas de coordinación. Al mismo tiempo, un actor colectivo maneja más recursos y tiene más poder que un actor individual o un pre-actor colectivo; lo que requiere que puede oponerse con mayores probabilidades de éxito a exigencias de coordinación externas. Un actor colectivo aumenta la probabilidad de coordinación interna y disminuye la probabilidad de coordinación externa.

Escolio Esto es en un primer nivel. Un actor colectivo en general aumenta y complejiza la situación de coordinación. Desde el punto de vista de un actor externo que intenta coordinar con quienes participan en ese actor colectivo, él representa una mayor probabilidad de oposición. Pero sí el actor externo logra alinear y convencer al centro de toma de decisiones (que puede no ser equivalente al conjunto de los participantes) y se mantiene la capacidad de coordinación interna, entonces esto puede facilitar la consecución de los objetivos del actor externo. Recordemos que estamos hablando de una potencialidad de negarse a coordinaciones, y sí ello se realiza dependerá de la estructura interna de ese actor colectivo. Por otro lado, la capacidad de negación siempre está instalada, y un actor externo que depende de ella bien puede encontrarse con sorpresas cuando esta posibilidad se realiza.

PROPOSICIÓN 68 *Pasar de un pre-actor colectivo a un actor colectivo requiere capacidad de comunicación y de capacidad de vinculación*

Esto sigue más bien directamente de la definición: Para que se pueda decir que un centro toma decisiones se requiere que ellas sean comunicadas a los participantes de dicho actor, y un actor colectivo requerirá mecanismos para ello. Y para que ellas efectivamente sean decisiones del actor se requiere que sean vinculantes: que sean ejecutadas y realizadas, y luego contar con mecanismos para asegurar lo anterior.

Comentario Los mecanismos específicos son extremadamente diversos y constituyen buena parte de lo que cabe denominar tecnología social. Siendo ellos invenciones de los agentes no cabe un catálogo general o afirmaciones universales sobre ellos. Representan, en cualquier caso, uno de los problemas cruciales para los propios actores y para las disciplinas que los estudian, como muestra la múltiple y siempre creciente literatura al respecto.

Comentario General

Los agentes son capaces de crear agentes. Y estos agentes, se puede aducir, heredan las características de esos agentes: En otras palabras podemos plantear que comunican, coordinan, aprenden etcétera.

Esta circunstancia nos muestra además las limitaciones del individualismo metodológico, de la idea que el individuo es una unidad dada y de alguna forma de mayor realidad que otras unidades. Los actores al crear actores crean las unidades de acción, las identidades (a unidad de acción quiere decir a la unidad a la cual refieren intereses, controles, representaciones, etc.). Por lo tanto, recordando que las capacidades del actor son ilimitadas en su aplicación, puede proceder a construir la unidad del actor en cualquier elemento: desde el propio individuo a una colectividad. Las mismas afirmaciones sobre interacción de individuos se pueden realizar y deben ser válidas al nivel de actores colectivos (por ejemplo, organizaciones). No hay preponderancia de uno u otro porque es el actor el que decide sobre esa unidad.

Pero ¿no se puede plantear que el esquema que desarrollado es una muestra de individualismo metodológico? ¿No fue el punto de partida capacidades del actor y cómo se desarrolla la interacción y la coordinación a partir de ella? Esto ha sido producto de la exigencia de exposición de no tener elementos sociales que no sean capaces de ser generados al interior del esquema –el individuo orgánico puede representar por ello un punto de partida. Pero el desarrollo del modelo muestra que esos individuos crean actores colectivos, actores que en tanto actores son equivalentes a los individuales. Y por ello, entonces, no se le puede dar la primacía al actor individual, y menos negar la realidad del actor colectivo, en los análisis sociales. Incluso si se parte de actores individuales, estos generan en la interacción actores colectivos; lo que muestra la imposibilidad del individualismo metodológico puro.

8.5 DINÁMICAS DE INTERACCIÓN

PROPOSICIÓN 69 *No existen prácticas puras de dominación*

La dominación es el modo de coordinación con el mayor costo de energía. Luego, es la más inestable –al tener los mayores requerimientos. Para funcionar además, requiere no ser usada, lo que no puede

garantizarse; y su uso la fragiliza. Una práctica es un conjunto estable de interacciones (entre posiciones estabilizadas, es una red de roles). Entonces, una práctica que sólo coordinará mediante dominación requeriría de manera permanente un alto uso de energía, que no puede mantenerse en el tiempo; por lo que, no pueden existir prácticas puras de dominación.

PROPOSICIÓN 70 *Prácticas puras de conversión y deconversión son vulnerables*

Las prácticas de conversión y de deconversión son de baja energía, y pueden ser estables. Ahora, los modos de coordinación que usan más energía tienen más probabilidades de éxito. Luego un actor para el cual la relación entre éxito y costo haga más atractivo una coordinación de más energía tenderá a usarla, superando entonces los modos de coordinación basados en la representación. Las prácticas puras que sólo usan éstos, son vulnerables a invasiones, incluso si esa invasión no es auto-sustentable.

PROPOSICIÓN 71 *Prácticas puras de negociación están asociadas a redes simples*

Supongamos una negociación sobre una red compleja. Las posibilidades de la negociación –dado que son múltiples los recursos y las acciones en juego– son altas (las posibles ofertas y contraofertas son muy numerosas). Esto, dado que los actores son limitados, dificulta la consecución de la coordinación. Ahora, una práctica es un conjunto estable de interacciones. Un conjunto estable de interacciones de negociación en una red compleja es mucho más improbable que la ya relativamente compleja negociación en una relación compleja. Por lo tanto, la negociación como modo de coordinación único de una práctica opera más fácilmente si se simplifica la interacción –y ello ocurre en una red simple, donde un recurso y una acción son las que están en juego.

PROPOSICIÓN 72 *En una práctica mixta, cada relación de nodos tendrá un tipo de coordinación preferente. El carácter mixto emerge porque las diversas relaciones tienen tipos de coordinación distintos*

Una práctica implica una tipificación de las relaciones entre actores tipificados (i.e. una interacción recurrente entre actores que ocurre de manera similar). Esto incluirá un modo de coordinación preferente (que representa el tipo de la interacción), que corresponde al modo de coordinación que ha sido más exitoso en generar de manera estable esa interacción, por el proceso mediante el cual se expanden las propuestas. Por lo tanto, una práctica es mixta porque en sus diferentes interacciones se usan modos de coordinación diferentes.

PROPOSICIÓN 73 *Toda práctica tiende a generar Puntos de Schelling, y mientras más fuerte sea esa tendencia más fuerte será su estabilización*

Una vez establecida, una práctica genera una tipificación de interacciones. Otras interacciones pueden usar esa tipificación como algo dado y orientarse por ella (dichas interacciones no necesariamente requieren ser estables, y por lo tanto pueden estar fuera de la práctica). Y en ese sentido, puede facilitar el tener opciones que parezcan evidentes (ambos actores conocen que en tal situación y lugar, otros actores hacen X o generan Y de manera regular, y dado eso entonces claramente lo único que tiene sentido es hacer Z). Por lo tanto, una práctica tiende a generar Puntos de Schelling. Supongamos que una práctica es especialmente fuerte en esa tendencia –o sea, genera muchos Puntos de Schelling. Eso quiere plantear que genera muchos elementos sobre los cuales se basan interacciones. Es posible que esas interacciones, si es que les interesa continuar, prefieran que ese Punto de Schelling se mantenga, por lo tanto al menos algunos autores estarán interesados en que otras propuestas de interacción no se extiendan. Por lo tanto, esto hará que exista una intención de estabilización (dicho intento puede variar en su grado, pero agregará alguna fuerza al movimiento de estabilización).

PROPOSICIÓN 74 *Una coordinación en Puntos Schelling está asociada a relaciones simples*

Un Punto Schelling requiere que una alternativa de acción es claramente superior a otra, de modo que tal que es evidente para ambos que ninguna otra acción es posible. Esto es más fácil de determinar, entre actores que son limitados en sus capacidades de cálculo, si la situación es más sencilla: Si hay menos elementos o menos criterios. En la medida que una situación es más compleja y la comparación entre el atractivo de alternativas se vuelve más compleja, es menos probable que una alternativa sea claramente superior a otra, y más aún, que lo sea a tal grado que también sea evidente que lo es para el otro actor. Luego, en la medida que se usan relaciones simples –un solo tipo de acción y de criterio- resulta más probable que se pueda lograr una coordinación de Punto Schelling,

PROPOSICIÓN 75 *Ego será más eficaz para producir coordinación si ego se reserva modalidades de coordinación de representaciones dejando a los alter primarios el uso de modalidades de coordinación de recursos*

Ya planteamos que movilizar representaciones es más expansivo que movilizar recursos, y al mismo tiempo ocupa menos energía. Ego tiene recursos limitados por lo que si quiere aumentar su capacidad de control aun cuando ella es limitada- un número amplio de coordinaciones, más allá de las que puede de forma directa; elegirá el modo de coordinación que le permita con menos esfuerzo coordinar más interacciones. Y las representaciones cumplen con ese rol: Puede

coordinar con más Alter que si lo hace con recursos, y a su vez esos Alter expandirán el uso de las formas de acción requeridas por su propia cuenta.

PROPOSICIÓN 76 *Una práctica continua puede 'decaer' en redes sociales*

Supongamos una práctica que se ha estabilizado durante un tiempo importante. Entonces, los actores repiten sus interacciones con tipos de actores. En ese caso es posible que repita sus interacciones con algunos actores específicos, para disminuir los costos (no tiene que decidir con quién interactuar). Como los actores de una práctica son intercambiables eso puede ocurrir. Pero al darse eso, entonces se puede generar una relación compleja en esa interacción, y dejar de ser intercambiable. En ese momento, una relación que era con un rol de una práctica pasa a ser con un agente concreto, y esa interacción pasa de una práctica a una red.

PROPOSICIÓN 77 *Todo mecanismo que anonimice actores ayuda a producir prácticas sociales*

Una práctica es una red de roles, y asume actores intercambiables (en tanto cumplen las mismas acciones y coordinaciones). Ahora, anonimizar actores implica que ellos no se distinguen, y luego son intercambiables. Esto genera al menos un nodo en una red de roles y por lo tanto un punto de partida para construir práctica social.

PROPOSICIÓN 78 *Las prácticas sociales nunca pueden cubrir plenamente un conjunto de interacciones dados; las prácticas siempre conviven con redes.*

Supongamos que en un conjunto de interacción dado, todas ellas están bajo una u otra práctica, y luego no hay redes.

Caso I. Supongamos un cambio en una red –algo que la práctica no puede evitar. Entonces aparece una coordinación distinta a la esperada por el rol. La coordinación pasa entonces a ser una de roles a una de personas. Y por ende, una práctica convive con una red.

Caso II. Supongamos que no hay cambio en una red. En ese caso, una práctica puede decaer en redes, y entonces una práctica convive con redes.

PROPOSICIÓN 79 *Una ampliación de la red aumentará la estabilidad de las prácticas a corto plazo, pero las disminuirá a largo plazo*

Sea que se amplíe la red a más participantes. En ese caso, entonces cada propuesta de cambio tendrá que modificar más coordinaciones para establecerse, lo que será más difícil y por lo tanto la práctica se verá estabilizada al corto plazo. Pero al largo plazo, en la medida que aumentan los participantes, las oportunidades de innovación son más altas –dado que hay más puntos que pueden generar innovaciones. La

posibilidad que al menos uno de ellos sea lo suficientemente atractivo para generar un cambio en la práctica se vuelve entonces más alta.

PROPOSICIÓN 80 Un ambiente con un alto número de prácticas permitirá más actores colectivos

Toda práctica genera clasificadores internos (las tipificaciones de actores que trae consigo). Para que esos se transforman en clasificadores sociales sólo se requiere que esos clasificadores puedan ser usados fuera de la práctica. Ahora, el proceso de calificación depende de los actores, los que no son controlables desde la práctica, por lo que dicha operación es posible. Por lo tanto, un ambiente con un alto número de prácticas tendrá mayores oportunidades para que se generen clasificaciones. Como estos clasificadores son puntos que permiten formar actores colectivos, un ambiente con muchas prácticas permitirá más actores colectivos

PROPOSICIÓN 81 Los clasificadores pueden cruzar prácticas, y un clasificador generado en torno a una práctica puede extenderse más allá de ella

Supongamos un clasificador que es un rol de una práctica. Ahora, una vez clasificadas esas interacciones es posible que los agentes los usen para clasificar a los actores que cumplen un rol en esa interacción. No sólo ello sino además, en la medida en que los actores observen como similares los actores que realizan roles en prácticas distintas. Dadas las limitaciones en la capacidad de los actores existirá la tendencia a usar esa posibilidad. Mientras las ventajas que produce esa simplificación para la interacción (i.e usando esas expectativas en otras ocasiones) sigan teniendo alguna relevancia y sean mayores que los problemas que produce esa simplificación (i.e usando esas expectativas no logro coordinación) esa posibilidad se expandirá.

PROPOSICIÓN 82 Las prácticas sociales amplían el rango y factibilidad de interacciones no basadas en el principio de homofilia

Por definición, una práctica con más de un rol implica que desiguales interactúan: En tanto el rol A interactúa con el rol B entonces actores que son diferentes interactúan, y por lo tanto la interacción supera el principio de homofilia.

AGREGADOS GLOBALES

9.1 RELACIONES ENTRE PRÁCTICAS

Introducción

Para entender los espacios sociales que van más allá de los ordenes particulares estudiados anteriormente, se analizarán en primer lugar como las prácticas sociales se relacionan entre sí y luego será analizado espacios donde se combinan todo tipo de órdenes y situaciones particulares. Esta focalización y distinción realizada sobre las prácticas sociales se debe a que las formas en que ellas interactúan presenta procesos y situaciones de interés, que pueden mostrar la complejidad de la vida social en estos espacios de mayor magnitud.

Las definiciones que se usarán para analizar las relaciones que se suscitan entre prácticas son las siguientes:

Red de Prácticas Se refiere al conjunto de relaciones de recursos y elementos ofrecidos, requeridos, producidos entre prácticas sociales.

Cadena de Prácticas Cuando una práctica tiene entre sus consecuencias elementos que son usados como requisitos y recursos por otra práctica, se dirá que ambas prácticas están en cadena.

Prácticas en Conflicto Cuando las consecuencias de una práctica incluyen eliminar recursos que otra práctica requiere.

Prácticas en Competencia Cuando dos o más prácticas requieren recursos o elementos que son rivales y excluyentes diremos que están en conflicto.

Práctica Contradictoria Si una práctica tiene entre sus consecuencias la disminución de los recursos y requisitos necesarios para las acciones que la conforman, será llamada contradictoria.

PROPOSICIÓN 83 *Las relaciones entre prácticas son relaciones por consecuencias o requerimientos*

Dado que las prácticas no son actores, no generan interacciones ni se coordinan entre sí –dado que esos son procesos que son producidos por actores, ni tampoco los procesos y relaciones creados a partir de ellas (no hay prácticas de prácticas, o prácticas que forman actores colectivos etc.). Sin embargo, las prácticas tienen consecuencias (porque contienen acciones) y tienen requisitos. Esas consecuencias

pueden ser usadas por otras prácticas, y esos requisitos pueden provenir de otras prácticas, y por lo tanto ellas generan relaciones entre prácticas.

PROPOSICIÓN 84 *Una modificación en una práctica afectante producirá tensiones en otras prácticas, pero no es posible establecer cómo responderán las prácticas afectadas*

Supongamos que una práctica entrega recursos a otra práctica. Supongamos además que la práctica inicial cambia por lo que los recursos que entrega no son los mismos (ya sea en cantidad, en tipo etc.). Las prácticas que dependían de la entrega de esos recursos se verán obligadas a su modificación –dado que no pueden seguir en su estado inicial. Ahora, la forma en que cada práctica se modifique no depende de la práctica inicial. En cada práctica afectada se producirán dinámicas de nuevas propuestas de coordinación, clasificación y sus respectivas estabilizaciones, produciéndose además quizás cambios en los conjuntos de actores que las forman. Como ese proceso parte de las acciones de los actores, y ellas son impredecibles para otros actores, entonces la forma en que cada práctica responderá será impredecible.

PROPOSICIÓN 85 *Una práctica se ve afectada por los cambios en una práctica en relación directa, no necesariamente por los cambios en una relación indirecta*

Una relación indirecta entre las prácticas A y C es una cadena en que la práctica A genera un recurso x que es usado por la práctica B que genera un recurso y que es usado por la práctica C. Ahora cómo reacciona una práctica al cambio en otra depende de ella misma. Ahora, C se ve afectada por los cambios en B. Pero los cambios en B no son determinados por A: cómo B reacciona a las modificaciones en A es algo que B establece. Por lo que un cambio en A no necesariamente implica un cambio en B, y menos implica un cambio en los recursos que B entrega a C (y aún menos implica un cambio en los recursos disponibles para C, que no dependen exclusivamente en C). Lo anterior no niega que pueden existir reverberaciones de un cambio de una práctica a lo largo de muchas otras prácticas, sino que esas reverberaciones son mediadas por cada práctica que opera en el camino –y sólo el resultado final es relevante para una práctica determinada.

PROPOSICIÓN 86 *Dos prácticas en conflicto pueden coexistir de manera estable, y su conflicto no necesariamente produce tensiones internas hacia el cambio*

Supongamos prácticas en conflicto. La práctica B que tiene sus recursos eliminados por la otra práctica A no necesariamente ve afectada su reproducción: En tanto el recurso que está siendo eliminado siga siendo producido puede seguir subsistiendo sin modificaciones.

Ahora, las prácticas son independientes entre sí, por lo que nada obsta para que –al menos- otra práctica produzca los recursos necesarios para la práctica B pueda seguir existiendo. Esto implica al mismo tiempo que no necesariamente se producen efectos destinados a eliminar los efectos del conflicto por parte de la práctica B (de hecho, ni siquiera es necesario que los actores que realizan las interacciones que componen B se den cuenta del conflicto)

PROPOSICIÓN 87 *Una práctica contradictoria puede mantenerse si otras prácticas independientes generan los recursos que requiere esa práctica*

Esto se deduce inmediatamente del hecho que las prácticas son independientes de sus condiciones de posibilidad. En otras palabras, las condiciones que permiten una práctica no necesariamente son generadas por ello. Luego, una práctica cuya operación impide la producción de los elementos que requiere para subsistir, puede seguir haciéndolo en tanto esos elementos sean producidos por otros elementos y prácticas. Un proceso que la práctica contradictoria no puede impedir que suceda.

PROPOSICIÓN 88 *Prácticas en competencia se extenderá aquella que adquiera más potencia*

Supongamos prácticas que al menos usan ambas un recurso, y que este es competitivo (i.e si es usado por una acción no está disponible para otra). Supongamos una situación en que este recurso ya está siendo usado en su totalidad por una u otra práctica. En las acciones subsiguientes, entonces, para que una práctica se extienda –i.e sea aplicada a más acciones que en el momento anterior- se requiere que use recursos que ya estaba siendo usadas en otra práctica. Diremos que una práctica tiene más potencia cuando la energía total usada por ella (ya sea en términos de recursos usados o de la energía usada en las coordinaciones que la forman) sea mayor que la de otra práctica. En ese caso, supongamos entonces actores involucrados en las dos prácticas que intentan coordinar acciones usando su propia práctica. Aquel que proviene de la práctica con más energía total es más probable que tenga a su vez energía, y si tiene más energía entonces tendrá podrá realizar coordinaciones con mayor probabilidad de éxito y así expandir su práctica.

PROPOSICIÓN 89 *El número de prácticas que recibe recursos de una práctica no afecta la estabilidad de esta última*

Supongamos que una práctica produce un recurso que es usado por múltiples otras prácticas. Ahora, como cada práctica es independiente en cómo reacciona a cambios en los recursos que recibe, de ello no se sigue que esta sea una práctica especialmente estable: los cambios que suceden en ella pueden producir diferentes efectos en las prácticas afectadas, y no necesariamente ello incluyen acciones

que busquen que la práctica original se mantenga estable. Esto incluso si una práctica tiene mecanismos de estabilización interna, ellos dicen relación con las interacciones que la conforman, no hacia otras prácticas –dado que ellas son independientes.

PROPOSICIÓN 90 Prácticas que entregan los mismos recursos son reemplazables entre sí desde el punto de vista de las prácticas afectadas por ella

La relación entre prácticas está dada por los recursos que entrega / requiere. Por lo tanto, si dos prácticas entregan el mismo recurso entonces las prácticas que usan ese recurso no se ven afectadas si se reemplaza una por la otra, i.e son reemplazables entre sí.

PROPOSICIÓN 91 El conjunto de prácticas en ejercicio en un área conforman una red dinámica y abierta

Dado que una práctica no puede evitar cambiar, la red será dinámica. Para que sea abierta, esto quiere decir que una práctica (o conjunto de prácticas) no puede impedir la incorporación de una práctica a ese conjunto. Ahora, dado que las prácticas sólo se relacionan entre sí mediante recursos y que prácticas que entregan el mismo recurso son reemplazables, no hay medios para que las prácticas impidan la aparición de otras prácticas. Por la misma razón, una práctica en particular no tiene forma de afectar prácticas que usan o requieren recursos que no están incorporados en ella. Por lo que, entonces, el conjunto también será abierto.

Comentario General

Lo que estas afirmaciones muestran es que en el conjunto de prácticas no hay necesariamente ninguna tendencia interna a la coherencia entre ellas (a que tengan relaciones 'funcionales'). De hecho, no sólo prácticas distintas que se contraponen puedan seguir existiendo; sino que incluso una práctica que es en sí contradictoria (que en el proceso de su realización tiende a quebrar con las condiciones de su permanencia) puede, en principio, seguir existiendo. Las prácticas monacales, por decir algo, son contradictorias si se analizan aisladamente: Ellas mismas no producen los elementos que le permiten seguir existiendo. Pero dado que a través de otras prácticas y de otras personas esos elementos sí se producen, esas prácticas pueden reproducirse durante milenios. Para usar otro ejemplo más controvertido: La tendencia que plantea Marx a la concentración del capital en monopolios. Bien podemos decir que ello no ha ocurrido porque observamos la existencia de mercados competitivos tras centurias de capitalismo. Sin embargo, de hecho no es difícil encontrar sectores donde se da una tendencia a la concentración (por ejemplo, sistemas operativos en computadores de escritorio, aviación) pero en tanto existan prácticas empresariales que generen nuevos sectores (i.e en computación:

ser monopolio en *mainframes* de nada sirve cuando aparece otro sector en esa industria) o existan prácticas que generen nuevos capitalistas que reemplacen a los eliminados el proceso de concentración no lleva a ese resultado. El ejemplo es más controvertido no sólo porque se puede dudar de la tendencia en primer lugar, sino porque se puede defender que son las prácticas al interior del capitalismo las que generan esos nuevos sectores y nuevos capitalistas. En cualquier caso, esta discusión nos puede mostrar porque, en principio, que una práctica sea contradictoria no es suficiente para decretar su eliminación y, en términos más generales, los procesos se pueden mantener sin llegar a su posición interna de equilibrio final por un largo tiempo.

En última instancia, como es un tema que ha sido un refrán constante: la vida social es inherentemente múltiple y eso ocurre a todos sus niveles y para todos los objetos, y todo análisis que observe un elemento de manera aisladamente es necesariamente incompleto. Muchas veces ello podrá ser útil, y siempre algún momento de aislamiento se requiere para analizar, pero no por ello deja de ser engañoso.

9.2 POBLACIONES

Para finalizar el desarrollo teórico de este texto, pero no el desarrollo teórico que permite la aproximación que se ha desarrollado en estas páginas, será analizado a continuación el conjunto global de interacciones y órdenes. Ello será nombrado como población, lo que será definido de la siguiente forma:

Población. Un conjunto determinado de actores, de sus interacciones, prácticas y actores colectivos será llamado población

PROPOSICIÓN 92 (1^A LEY FUNDAMENTAL DE POBLACIONES) *Las prácticas son independientes entre sí, ni puede deducirse una práctica de otra; ni existen procesos de estabilización al nivel del conjunto de las prácticas*

La relación entre práctica se da fundamentalmente como entrega / recepción de recursos. Ahora, como la forma en que una práctica responde a la entrega de recursos no depende de la práctica inicial, o desde el otro punto de vista, una práctica no puede determinar cómo serán usados sus recursos por otras prácticas, esto quiere decir que incluso cuando interactúan entre sí las prácticas son independientes entre sí. El conjunto total de las prácticas no es un conjunto al interior del cual se den relaciones que sean necesarias. Puede plantearse que el conjunto total de prácticas es ordenado en el sentido que puede estar relativamente estabilizado (del mismo modo que una red), y con ello puede plantearse como relativamente ordenado. Dado que cada práctica es independiente, no hay procesos al nivel de conjunto que estabilicen esa situación: la estabilización del orden general no es producida por ese orden.

PROPOSICIÓN 93 (2^A LEY FUNDAMENTAL DE POBLACIONES) *El límite de coherencia de un agregado global no es autoestable, y en la medida que existe una vida social más compleja (i.e con más numerosos órdenes particulares) la distancia con ese límite aumenta*

En una población determinada es posible que subsistan prácticas en conflicto, o prácticas contradictorias. En otras palabras, no es necesario que el conjunto de prácticas existente sea coherente entre sí (i.e que todas las prácticas tengan consecuencias que estabilicen o expandan las prácticas en cuestión). Por otra parte, dado que las prácticas son independientes entre sí y son cambiantes, incluso si en un momento dado fueran coherentes, el agregado conjunto no se mantendría coherente. Si a esto sumamos los otros elementos estables en el agregado global (redes, actores colectivos), que tampoco lo requieren; y los elementos inestables, podemos observar que la coherencia total de ser alcanzada no es autoestable. Los procesos que permiten que la coherencia total no se genere son más probables en la medida que una sociedad es más compleja: La posibilidad que otras prácticas u elementos otorguen los recursos que permiten a los elementos incoherentes seguir existiendo de manera estable es mayor en la medida que contamos con más elementos sociales.

Comentario General

Quizás sea más claro plantear las anteriores afirmaciones del siguiente modo: No existe tal cosa como el objeto sociedad. En algunos momentos específicos los procesos sociales produjeron un objeto que se acercó a la idea de sociedad -a un espacio donde las diversas prácticas, redes y actores existentes en su interior reconocían sus mismos límites, y donde una agencia en particular, el Estado, intentaba mantener, coordinar y vigilar esa coherencia. Sin embargo, esos procesos sociales no pudieron sostenerse y además tampoco alcanzaron jamás ese límite (tanto por 'arriba' donde la sociedad nacional nunca estuvo aislada, como por 'abajo' dado que múltiples procesos ocurrían a través de sus fronteras y de hecho sin su conocimiento siquiera).

Las ciencias sociales se constituyeron históricamente, en buena parte, intentando explicar ese objeto; pero la vida social es mucho más amplia que cualquiera de sus realizaciones específicas. En este sentido, se puede plantear que universalmente se puede mostrar que efectivamente toda realización es sólo una realización histórica particular.

LOS PROCESOS SOCIALES ELEMENTALES

A. SOBRE LA RELACIÓN ENTRE EXPOSICIÓN Y TEORÍA

El orden de esta obra se ha establecido en torno a la exigencia de no asumir entidades sociales que no hubieran sido producidas anteriormente: No hablar de prácticas sin mostrar como ellas son producidas. Es por ello que el inicio estuvo en la entidad social más elemental y los atributos que la hacen posible –la interacción.

Ese orden lógico de construcción no es un orden de la realidad (ni de la importancia de las entidades ni en torno al estatuto de ellas). En la realidad concreta, todos esos elementos ya están contruidos e interactúan entre sí: las prácticas influyen en las interacciones, y las relaciones entre distintos órdenes influyen en cómo ellos se producen.

Por lo tanto, este orden o examen no quieren plantear que los agregados globales son menos relevantes. El resultado que ellos efectivamente son agregados, y que no poseen coherencia propia no tiene consecuencia en su importancia: siguen existiendo y siguen teniendo efectos. Y bien podemos concluir que el mero hecho que ellos no posean coherencia propia sí tiene efectos importantes. Sí recordamos además que los actores pueden buscar el control, y los efectos de esa búsqueda de control son relevantes, como se ha observado a lo largo de este texto, esa ausencia de coherencia puede observarse como un problema para los propios actores que pueden desarrollar acciones y prácticas en consecuencia. En otras palabras, se producen procesos de interés al nivel de agregados sociales.

El proceso de analizar esos efectos de ‘arriba hacia abajo’ no ha sido abordado en este texto, pero eso es una limitación de la exposición, no del esquema teórico. Nada hay en él que prohíba ese examen. Es sólo que quedaban fuera del objetivo básico de este texto: Construir los elementos, y establecer sus dinámicas, que son base en la investigación social concreta.

Ahora incluso pensando en ese objetivo básico hay diversos elementos que no han sido abordados de forma completa. Esto es el caso con mucha claridad en relación a la situación de actores colectivos, en torno a las consecuencias sistemáticas de las diversas formas de coordinación, o en torno a los diferenciales de poder que se producen en la vida social. Las proposiciones que se han esbozado en

este texto claramente no agotan lo que puede ser analizado en estos temas ni están ni siquiera todas sus preguntas centrales.

Del mismo modo, es importante destacar que la perspectiva usada en este modelo implica que en la teoría básica no pueden aparecer algunos de los *dramatis personae* más importantes de los análisis concretos: No hay en este texto referencias a familias, Estados, mercados, organizaciones etc. Y esto por algo muy sencillo: porque todos ellos son formas específicas de arreglos sociales, de instituciones, que son producidas mediante los procesos que se han expuesto. Pero siendo cada una de ellas una invención institucional, no hay teoría general de ellas. Hasta ahora, los arreglos sociales de sociedades complejas involucran Estados, pero no podemos saber si no se podrán generar otros arreglos sociales que no los involucren.

Es, en todo caso, nuestra convicción que a partir de la aproximación desarrollada en este texto es posible analizar tanto los procesos que no se han abordado completamente en este texto, y que entregan elementos de interés para un análisis de esas instituciones que quedan fuera de su ámbito de estudio. Es más fuerte nuestra convicción que su insuficiente desarrollo en esta obra no es una deficiencia de la aproximación sino de la exposición.

B. ACTORES LIMITADOS UNIVERSALES Y UN MUNDO SOCIAL ABIERTO

¿Qué imagen sobre la vida social se puede producir a partir de las diversas proposiciones que se ha intentado argumentar en este texto? Un elemento central es la idea de construcción: La vida social se nos aparece como algo que es producto de nuestras acciones y como algo que se nos impone porque efectivamente es algo que es construido por los agentes. Lo central es destacar que lo que los actores hacen es una construcción, un acto productivo real: efectivamente crean estructuras, y la estabilidad de ésta no es mero olvido de las capacidades de construcción de los actores, es un efecto de estas mismas capacidades. Al mismo tiempo es central que esta construcción es algo permanente e ineludible: Los actores no pueden evitar construir algún tipo de orden, y al mismo tiempo y por los mismos procesos mediante los cuales construyen órdenes, estos órdenes no pueden garantizar su estabilidad. No hay procesos distintos de construcción de órdenes y de desestabilización de ellos, el mismo proceso que construye un orden disuelve otros.

Las características anteriores proceden de una fuente más básica: El carácter abierto de la vida social. No hay forma de listar todas las posibles acciones y alternativas de los actores, porque ellos son los que en su accionar las crean. Este carácter de creación permanente, o al menos de disponibilidad permanente de esa posibilidad, es lo que genera las dinámicas de cambio en la sociedad. Esta posibilidad

de creación está asociada a su vez al hecho que los actores entre sí son impredecibles y, por lo tanto, incontrolables. Los agentes pueden observar esto como problema y a su vez intentar controlar a los otros actores, con más o menos éxito; pero a la larga, y en la medida en que requieren coordinar con otros actores, en que requieren que los otros actores actúen, esos intentos no se ven coronados por el éxito. Es la apertura de la vida social lo que es una de sus características universales y lo que permite que ésta sea irremediabilmente una ciencia histórica.

El camino que se ha recorrido intenta entregar las bases de una ciencia social que es a la vez universal e histórica, objetiva y hermenéutica. Es un camino del cual sólo los cimientos, y de ellos tampoco se puede decir que estén completos, se ha desarrollado; y su posible fruto sólo podrá observarse si es que efectivamente permite ayuda y generar investigación. Sin embargo, se nos permitirá el optimismo de pensar que a partir de este modelo se puede generar conocimiento de interés sobre la vida social. El estudio de la vida social, con sus dificultades, ha generado conocimiento en su larga tradición; y es la esperanza de este texto, que la aproximación producida al disolver algunos problemas tradicionales que dificultan esta construcción, la potencie.

La vida social, con sus particularidades, es parte del mundo, y luego la empresa de producir conocimiento sobre ella debiera ser tan interesante y válida como lo ha sido en otros campos. La ciencia social es posible y existente.

Parte III

AUTONOMÍA Y CONTROL

EL TRABAJO POR CUENTA PROPIA EN UNA SOCIEDAD EN CAMBIO

11.1 SOCIEDAD INESTABLE, TRABAJO INESTABLE

La Inestabilidad del trabajo y la sociedad contemporánea

Es común, al describir la sociedad contemporánea y en particular la chilena, plantear que es una sociedad más inestable, donde las estructuras se han debilitado -sociedad líquida, del riesgo (Bauman, 1999; Beck y Lau, 2005; Wagner, 1997). También en el mundo del trabajo se destaca la inestabilidad, la precarización y el fin del régimen salarial (Beck, 2000; Castel, 2010; Sennett, 2000). La aparición de una fuerza de trabajo flexibilizada, de formas de trabajo no estándar lejanas del trabajo permanente y estable de mediados de siglo es algo que muchos observadores destacan (Kalleberg, 2000, 2008, 2009), y esto también se ha observado en diversas ocasiones para América Latina (Leite, 2009).

Lo mismo se ha observado para la sociedad chilena (Lechner, 2002; Ross, 2002). En relación al mundo laboral podemos observar una amplia preocupación por su inestabilidad (Gatica y Romaguera, 2005; Henríquez y Uribe-Echeverría, 2004; Jiménez, 2012; Mauro y Yáñez, 2005; Pérez, 2009; Sehnbruch, 2006; Sepúlveda V, 2005). Más allá de si alguna vez el trabajo fue estable en Chile, la observación desde las ciencias sociales enfatiza este aspecto en la actualidad.

La situación laboral inestable tendría consecuencias en la subjetividad: con una mayor incertidumbre se debilita la construcción de identidades colectivas, el lazo social es más débil y la construcción de horizontes de sentido se vuelve más compleja (Beck, 2000; Deranty, 2008; Sennett, 2000).

Crítica de la lógica para-postmoderna

Pero aquí hay un paso en falso. Porque pasamos sin transición de la descripción estructural, que además es genérica como lo ha hecho ver De la Garza Toledo en su crítica de la razón para-posmoderna (De la Garza Toledo, 2010, p 67-69), a las identidades, prácticas y creencias de los actores: Se pasa de la descripción de carreras más inestables a subjetividades inseguras e incapaces de organizarse (Barattini, 2009;

De la Garza Toledo, 2011a; Serna, 2010). En otras palabras, de una situación precarizada a una subjetividad precarizada.

Uno de los grandes cambios de las ciencias sociales en las últimas décadas ha implicado críticas a concepciones que reducen al actor a un reflejo de la estructura, y más en general a buscar una síntesis que busque superar tradicionales oposiciones entre la estructura y el actor (como ya se observó en la primera parte). Incluso el mismo carácter de las transformaciones vuelve este paso menos creíble: ¿Se puede plantear en sociedades donde se dice que existe una ausencia de determinaciones entre esferas (Garretón, Cavarozzi, Cleaves, Gereff, y Hartlyn, 2004)? Al fin y al cabo, la reacción subjetiva a una sociedad inestable es distinta entre diversas sociedades (Arteaga y Martucelli, 2012). No parece adecuado reducir la subjetividad del actor a una traducción trivial de la estructura. Al mismo tiempo, es importante recordar que la subjetividad no es mero discurso, sino que es a través de prácticas e identidades que se genera ese puente entre la situación estructural y la reacción de los actores (Serna, 2010)

Para analizar cómo los cambios estructurales afectan a los actores se requiere observar las prácticas e identidades de los actores. Los trabajadores por cuenta propia en una sociedad periférica, como la chilena, pueden ser un actor interesante para ello.

En primer lugar, porque estos trabajadores -en principio- siempre han estado fuera del modelo de trabajo estable y pueden ser un punto de observación interesante para el análisis de como la inestabilidad afecta las prácticas y la subjetividad.

En segundo lugar, porque si las transformaciones del mundo laboral son hacia la inestabilidad y la pérdida del trabajo permanente y formal, entonces estas han sido características de las sociedades de América Latina durante casi toda su historia.

La necesidad de una investigación

Estamos hablando de un tipo de trabajo que ha aumentado de importancia en varios países desarrollados en el contexto contemporáneo (Smeaton, 2003). Y que en nuestros países siempre ha tenido relevancia. En el caso particular de Chile, Martínez y Tironi (1985, p 74) nos muestran su importancia para el período entre 1950 y 1980, y a partir de 1990 se pueden usar los datos de la Encuesta de Caracterización Nacional (CASEN) que muestran alrededor de un 20 % de la fuerza laboral como trabajador por cuenta propia ¹. En el contexto actual la significación de este tipo de trabajo cambia. Si el trabajo asalariado pierde su carácter de mayor estabilidad, entonces se acerca en

¹ La Encuesta de Caracterización Nacional es la principal encuesta a hogares que se aplica en Chile, y es representativa de toda la población del país. Su última aplicación fue en el año 2011, donde se entrevistaron 200.302 casos. Para una mayor descripción ver la documentación oficial en el sitio web del Ministerio de Desarrollo Social de Chile (<http://www.ministeriodesarrollosocial.cl>)

algún sentido al trabajo por cuenta propia. Si de los trabajadores asalariados se pide que sean más flexibles, disponibles a cambios, y con una actitud más “activa” (Bauman, 2007; Sennett, 2000), o si observamos que muchos trabajos no-clásicos, para usar la nomenclatura de De la Garza Toledo (2010; 2011a; 2011b), son trabajos en los que participa el cliente; podemos observar que los trabajadores por cuenta propia ya tenían algo de esos rasgos. En otras palabras, los trabajadores por cuenta propia presentan rasgos que los hacen de particular interés para analizar la situación del trabajo contemporáneo.

Luego queremos preguntarnos ¿Cómo enfrenta la subjetividad de los trabajadores por cuenta propia su situación laboral?

11.2 EL TRABAJO POR CUENTA PROPIA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Hacia una definición del trabajo por cuenta propia

Ahora, lo difuso de los límites nos dice de la realidad: Delimitar claramente una línea que deja independientes por un lado y no-independientes por otro no responde a la realidad que parece ser efectivamente difusa y porosa en sus límites. Imponer una definición precisa al respecto puede violentar la realidad más que servir para su análisis. En ese sentido, tener claro los actores con los cuales el trabajador independiente coexiste y se traslapa es relevante para el análisis como tal.

El concepto de trabajador por cuenta propia a primera vista podría parecer claro: aquellos trabajadores que no son ni empleados ni son empleadores. Ahora podemos observar que esto implica dos límites importantes: Uno hacia el asalariado y hacia el empleador. Y en ambos la separación es difusa ¿Qué pasa con el comerciante que contrata a una persona que lo ayuden a atender el negocio? ¿Y el abogado que trabaja en su oficina que contrata una secretaria? Pero en la medida en que sus ingresos provienen de su propio trabajo y no de la dirección del trabajo de otros, los pensamos como parte de la categoría. Y en relación al asalariado también nos encontramos con límites difusos: Con personas que formalmente son independientes pero en la práctica tienen jefes, o todas las lógicas de la sub-contratación y del trabajo a domicilio (ver Chamorro Ríos (2012))². Al mismo tiempo, muchos familiares sin remuneración responden que son independientes (Blanchflower, 2000).

Esta porosidad del concepto puede pensarse como una falla central para desarrollar una investigación. Sin embargo, los conceptos deben

² Podemos observar además que hay prácticas específicas que juegan con ese límite: El estudio de Solis (2008) muestra en el caso de trabajadores en la industria televisiva que se usa empleo por cuenta propia para evitar las regulaciones de la llamada Ley del Cine, reemplazando una relación laboral por un contrato civil.

permitir dar cuenta de las circunstancias de la realidad; y delimitar claramente una línea que deja a los trabajadores por cuenta propia por un lado y a los no-cuenta propia por otro no estaría respondiendo a una realidad que es efectivamente difusa. En última instancia, las fronteras son creadas por procesos sociales y no siempre esos procesos tienen que producir delimitaciones claras y precisas.

Si al menos parte del proceso que produce la frontera de un grupo es simbólico (Lamont y Molnár, 2002), entonces observar cómo los actores producen subjetivamente esta no deja de ser relevante. Y en este sentido, la auto-identificación como cuenta nos puede entregar una aproximación de interés. La auto-identificación presenta la característica que la misma situación objetiva –por ejemplo, y pensando en los límites que se han discutido, una persona que es contratada por proyectos específicos y que trabaja en su hogar entregando productos específicos- puede ser percibida de manera distinta por personas diferentes, y luego ya no se relacionan de la misma forma. En todo caso, la auto-identificación es la que efectivamente se usa en las fuentes empíricas de este artículo.

Una observación dualizada

Si uno observa la literatura sobre el trabajo independiente uno puede darse cuenta la relevancia de la pregunta sobre si los independientes lo son por elección o por obligación (Fuchs-Schündeln, 2009; Mandelman y Montes-Rojas, 2007; Neetha N, 2010; Packard, 2007; Smeaton, 2003); y en general una pregunta crucial es en torno a la decisión de convertirse en este tipo de trabajador (Taylor, 1996). Esta parece ser una pregunta orientadora de la investigación, que a su vez tiene relación directa con las visiones positivas o negativas sobre este tipo de trabajo (positiva si esto es producto de elecciones; negativas si es producto de coacciones). Podemos agrupar, entonces, los estudios sobre independientes en los siguientes tipos de acuerdo a como responden esta pregunta:

1. La primera está formada por aquellos que enfatizan la elección de convertirse al independiente. A su vez, esta aproximación implica observar al independiente como emprendedor, como análogo a un empresario, es el deseo de emprendimiento lo que está detrás de ser independiente (Dawson y Henley, 2009; Dekker, 2010; Gohmann, 2010; Kaiser y Malchow-Møller, 2011). Esto no sólo se refleja en términos de nomenclatura, sino además en las preguntas subsiguientes: lo que preocupa son temas de rentabilidad, innovación, inversión, actitud sobre el riesgo. crecimiento, capital humano, observar tasas de retorno y otros similares (Brown, Dietrich, Ortiz-Nuñez, y Taylor, 2011; Kawaguchi, 2003; Tervo, 2008). En esta literatura, al pensar al independiente como empresario, se lo ve como creador de empleos, como un

emprendedor que es parte de la ‘máquina de crecimiento’ de la economía (para una visión crítica al respecto (Blanchflower, 2000)).

2. La segunda implica pensar al trabajador independiente como un trabajo precario, y lejano al trabajo de calidad, del cual el paradigma es el trabajo asalariado estable, asociándolo al informal o al a-típico (Dieckhoff, 2011; Fiess, Fugazza, y Maloney, 2010; Mora Salas, Pérez Sáinz, y Cortés, 2005; Schulze y Protsch, 2008)³. Aquí las preguntas dicen relación con las vulnerabilidades, inseguridades, lejanía de sistemas formales de seguridad social (Tokman, 2006), o la crítica a los mitos de la otra posición en torno a las presuntas ventajas del independiente (Hundley, 2008). El trabajador precario es, claramente, aquel pensado desde una lógica de obligación: es el hecho que los trabajadores no pueden acceder ya a los buenos trabajos asalariados estables lo que los empuja al empleo independiente.

3. Frente a esta separación, se ha tendido recientemente a enfatizar la coexistencia de ambas situaciones y distinguir al menos dos segmentos: Un segmento subjetivamente precario y otro subjetivamente más ‘agenciado’ y empresarial (Bacchetta, Ekkehard, y Bustamante, 2009), lo cual a su vez está asociado a sus diferentes situaciones estructurales: El cuenta propia informal, de menores recursos productividad es precario, frente al segmento técnico y profesional (Bargain y Kwenda, 2010; Bertranou, 2007; OIT, 2008; Portes y Haller, 2005). La distinción de Castel de individuos por exceso o por defecto (Castel, 2010, p. 27) también refleja esta idea, aun cuando se aplica de forma más amplia que solamente el trabajo por cuenta propia. En última instancia, tenemos quienes sí pueden aprovechar las oportunidades del trabajo independiente y quienes no tienen los recursos, y para quienes es sólo una última solución.

Es en el problema de los límites vuelve a aparecer la discusión teórica, que en la simple definición aparecía escondida. Pensar al trabajador independiente como precario es unificarlo con el trabajo informal (Bacchetta y cols., 2009; Bargain y Kwenda, 2010); pensarlo como emprendedor los une con los empresarios. La facilidad que en ambos casos pasa del nombre ‘independiente’ a emprendedor, precario o informal es muy alta.

³ De hecho, la definición de trabajo informal oficial de la OIT asocia ambas situaciones (OIT, 1993). En todo caso, es extraña una definición que no se centra más bien en la relación con el Estado -la agencia ante la cual alguien es formal o informal (ver Portes y Haller (2005))

Los límites de la observación dual

En relación a las posiciones del debate, lo que nos interesa plantear es que ellas no dan cuenta de varios fenómenos importantes para entender la situación y los sentidos de los independientes sobre su trabajo.

NI PRECARIOS... En primer lugar, si pensamos en la visión de precariedad, uno puede observar que estos trabajadores, de hecho, obtienen ingresos ligeramente superiores a los de los trabajadores asalariados (Bernstein, Reyes, y Pino, 2006; Bravo, 2008; OIT, 2008)⁴. Esto es más interesante si uno nota el menor nivel educacional de los independientes, lo que hace incluso más interesante el resultado anterior. Un ejercicio comparando el ingreso de independientes y asalariados a igual nivel educacional muestra un importante 'premio' para los independientes que suele superar el 50%, como se observa en la Tabla 5⁵.

Una diferencia que no es desconocida para los propios trabajadores:

'no, nadie podría pagar [en una] empresa, por la actividad que yo hago lo que yo actualmente gano. No, no, porque yo te diría si tú contratas un gáster sería una persona que tiene un segundo medio, pero no le vas a pagar un millón de pesos a un gáster, no lo creo.' (citado en Jiménez (2011)).

Hay que recordar que los trabajadores por cuenta propia tienen una mayor desigualdad que el resto de los trabajadores (Palma, 2007), por lo que hay trabajadores por cuenta propia con ingresos inferiores a los asalariados. Este tema de la desigualdad es uno de los motivos por los cuales la comparación se ha hecho con la mediana -si se usa la media la diferencia es mayor.- dado

⁴ Esto, en todo caso, no es una situación general. En Inglaterra (Boden, 2005, p. 21) en los 8 deciles de menores ingresos, los empleados tienen ingresos superiores a los independientes. En el caso chileno en todo caso se pueden encontrar datos discordantes. Cea, Contreras, Martínez, y Puentes (2009) estiman un ingreso por hora de los independientes inferior a los asalariados; y la encuesta suplementaria de ingresos del INE (ver http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/mercado_del_trabajo/nene/nesi/nesi.php) muestra una situación similar. Ahora, en ambos casos los datos autodeclarados de independientes no son ajustados -el INE en todo caso imputa datos ausentes-, pero se sabe que los independientes tienden a subreportar de manera importante sus ingresos (Hurst y cols., 2010), y en este sentido los datos autodeclarados tienen problemas de validez para este grupo

⁵ Esto también es algo que cambia entre países. En Portugal los retornos a educación son similares entre independientes y asalariados, mientras que en España los independientes tienen un menor retorno (García-Mainar y Montuenga-Gómez, 2005, p. 169)

Tabla 5.: Diferencias en la Mediana de Ingresos (Ocupación Principal) entre Trabajadores por Cuenta Propia y Asalariados por Nivel Educativo

Categoría Ocupacional	2000	2003	2006	2009	2011
Sin educación formal	-2	-1	-4	13	-17
Básica incompleta	28	17	20	13	3
Básica completa	46	65	45	35	24
Media Humanista incompleta	52	65	68	64	48
Media Técnico Profesional incompleta	52	55	47	56	41
Media H Completa	46	71	71	53	73
Media TP Completa	14	58	69	86	54
Superior incompleta	37	28	50	55	77
Superior completa	30	65	47	17	50

Fuente: Análisis propio sobre datos de las bases respectivas de la encuesta CASSEN. El valor corresponde a (ingreso cuenta propia – ingreso asalariado) / ingreso asalariado, por lo que corresponde al ‘premio’ del trabajo por cuenta propia sobre el asalariado. La variable de ingreso es *yopraj* (ingreso del empleo principal). Trabajo asalariado incluye categorías empleado u obrero del sector público, empleado u obrero de empresas públicas y empleado u obrero del sector privado. No incluye servicio doméstico ni fuerzas armadas. Trabajo por cuenta propia sólo incluye esa categoría, no incluye empleador. Los datos de la encuesta CASSEN pueden bajarse desde el siguiente sitio web del Ministerio de Desarrollo Social: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen_usuarios.php

que nos muestra que este premio ocurre a todos los niveles, y no es sólo un efecto de algunos trabajadores por cuenta propia con muy altos ingresos. En cualquier caso, esto nos permite observar que para quienes tienen bajo capital educacional, el trabajo por cuenta propia puede ser mejor que el asalariado.

Esto nos hace ver que las dificultades de la idea de precariedad van más allá de segmentar entre independientes más o menos precarios. La diferencia entre cuenta propia de alta calificación no precarios y de baja calificación precarizados no da cuenta de la situación de estos trabajadores. En este sentido, no hay que olvidar que existen trabajadores asalariados precarios y que ‘the most precarious category of employment is the wage-earner without a formal written contract’ (Sehnbruch, 2006, p. 86). Más aún, observar sólo desde la precariedad no nos permite observar algunos elementos de ‘seguridad’ en el independiente. Por ejemplo, el hecho que esta modalidad aparezca como solución posible a los problemas de baja empleabilidad en la parte final del ciclo laboral, donde la independencia de hecho es más común (Jiménez, 2012); o que puede funcionar contracíclicamente, produciendo seguridad en períodos de crisis (Bertranou, 2007; Rau Binder, 2008). Más en general, la independencia soluciona, al menos subjetivamente, los problemas de

inseguridad que produce el trabajo asalariado, en parte porque permite al independiente verse en control de su situación (Feedback, 2006). En otras palabras, el trabajo independiente puede verse como resultado de una coacción –al ser trabajadores que no pueden acceder a buenos empleos asalariados- pero representa una mayor seguridad que el asalariado más precario, que sería donde se concentraría la vulnerabilidad.

La relación precariedad – trabajo por cuenta propia no profesional debe ser matizada porque para los no profesionales no necesariamente la calidad de cuenta propia implica un empleo más precario o de peor calidad que el asalariado. Dada su ubicación en el mundo laboral, los trabajos asalariados a los que efectivamente pueden acceder pueden ser mucho más precarios. Lo que no obsta que no se puede concluir que del hecho que existan situaciones más precarias no se sigue que la situación de los cuenta propia no lo sea; pero sí implica que la precariedad no basta para describir su situación. Más aún, el hecho que la situación de estos trabajadores, y ni siquiera para los de baja calificación, no pueda describirse sólo como precariedad no implica consecuencias en torno a la pregunta más amplia del nivel de precariedad de la sociedad. Bien puede plantearse que del hecho que existan posiciones de trabajadores asalariados en situaciones mucho más precarias que las del trabajador por cuenta propia es una muestra en sí mismo de un proceso de precarización. Las observaciones nos muestran un cambio significativo en la relación vis-a-vis del trabajo asalariado y el por cuenta propia para estos segmentos: En la medida que el trabajo asalariado pierde sus ventajas específicas (seguridad) el trabajo por cuenta propia se vuelve relativamente más atractivo

...NI EMPRENDEDORES En segundo lugar, si observamos a los independientes desde una perspectiva de emprendimiento no observamos adecuadamente lo que de hecho los independientes enfatizan como las ventajas y posibilidades de su trabajo. Porque ellas no están dadas desde lógicas de innovación, de acumulación, de crecimiento de nuevos procesos productivos. Sino que ellas están centradas, muy directamente, en los temas asociados a la flexibilidad y manejo propio del tiempo y del trabajo. Esto no quiere implicar menos trabajo o menos exigencias, sino que ellas son manejadas por el propio trabajador. Dicho de otra forma, de lo que se trata no es de ser emprendedor sino más básicamente no tener jefe y superiores que emitan órdenes y controlen la actividad. No es el deseo y mandato capitalista del crecimiento, sino el deseo y la búsqueda de no estar bajo el mando de alguien (Acuña y Pérez, 2005).

Lo que está detrás del manejo del tiempo es la sensación de no rendir cuentas a otras personas –a un jefe: Tener un jefe, alguien que toma decisiones sobre uno, es visto invariablemente como una desventaja.

“Tengo todo el día para hacer mis trámites o tratar de buscar material de trabajo, cachai. Eso es como una buena ventaja, ser libre de verdad. . .” (cuenta propia no profesional ARSChile 2009)

“Ah, a mí me gusta porque no le estoy rindiendo cuentas a nadie.” (cuenta propia no profesional ARSChile, 2009)

“La ventaja es la libertad, de que uno planifica lo que tiene que hacer, no tener que rendir cuenta directa sobre el tiempo que uno ocupa.” (cuenta propia profesional ARSChile, 2009)

“Me gusta la independencia porque nadie me impone nada. O sea, para mí es mejor trabajar sola, no estar al mandado de nadie, que nadie me presione, que nadie me lleve a enfermarme, porque los jefes hacen eso, te llevan a que tú te enfermes” (Acuña y Pérez, 2005, p. 88)

Ahora, el control sobre el uso del tiempo no implica que trabajen menos, y de hecho las entrevistas suelen claras en mostrar largas jornadas laborales y ausencia de vacaciones. El tema es el control no la cantidad del uso del tiempo lo que estos trabajadores valoran: el hecho de tomar las propias decisiones es lo que se vive subjetivamente como libertad, más allá de las presiones asociadas al estado. La fuerte valoración subjetiva de la libertad que ofrecen estos tipos de trabajo es un resultado común en otros estudios (Gayosso Ramírez, 2011; Peralta Gómez, 2011; Pogliaghi, 2011). Estos trabajadores sienten una gran cantidad de presiones, el hecho que sea vivido como experiencia de libertad se debe a que sienten que son ellos los que toman esas decisiones.

En relación al control es relevante tomar en cuenta las reflexiones de De la Garza y sus colaboradores (De la Garza Toledo, 2010). Porque las actividades de otros actores-clientes, autoridades también pueden percibirse con elementos de control sobre la actividad. Gayosso Ramírez refiriéndose a la situación de comerciantes artesanos en una localidad de México en relación a sus clientes nos dice: “Es decir, en este caso particular se estaría hablando de un tipo de control negociado, basado en la interacción social” (Gayosso Ramírez, 2011, p. 169) . Así bien se puede decir que el cliente puede también ejercer de alguna forma control, y ser partícipe del proceso productivo. Ahora ¿cuál

es la diferencia en esas formas de control que hace que su propia situación pueda vivirse como ejercicio de libertad pero no la del asalariado? Una diferencia podría ser crucial: el cliente puede hacer muchas cosas pero en sentido estricto no puede dar órdenes. O para ser más preciso, el trabajador asalariado que experimenta una presión por parte del cliente ha de resolverlo de acuerdo a las instrucciones y supervisión de un jefe; mientras que el trabajador por cuenta propia lo resuelve de forma independiente. En otras palabras, si bien puede experimentar formas de control, lo que no experimenta es supervisión externa de otro que puede tomar decisiones sobre él. El cliente puede hacer exigencias pero no ocupa el rol del jefe. En algún sentido, el trabajador por cuenta propia no es completamente libre para tomar decisiones, sino que se ve inserto en un contexto dentro del cual no todo es posible producto de lo que hacen otros actores. Pero ello es algo que caracteriza en general a todos los actores en interacción: el control que ejerce un superior jerárquico y un empleador parecen ser distintos.

Ahora, podemos observar que todos los trabajadores por cuenta propia observan negativamente la incertidumbre. No hay, por así decirlo una valoración del riesgo o siquiera su búsqueda. Lo cual genera algunas dudas en torno a que sea el emprendimiento una categoría útil para analizar a estos trabajadores.

Lo cual resulta más claro cuando observamos que lo que se valora es la independencia, el no tener que dar cuenta de la propia acción y ello no es emprendimiento. Esto no debe confundirse con un deseo empresarial de crecimiento (Dekker, 2010; Gohmann, 2010; Kaiser y Malchow-Møller, 2011), que es casi ausente: no hay mayor presencia de temáticas vinculadas a la generación y aprovechamiento de oportunidades, de una búsqueda de crecimiento (y menos de crecimiento continuo). Tampoco cabe pensarla como algo relacionada con la búsqueda de auto-expresión y auto-desarrollo en el trabajo (como lo percibe Dubet (2009) y también lo ha analizado recientemente Ramos Zincke (2012)). Lo valorado es estrictamente autonomía, tomar decisiones por uno mismo.

SINO ALGO DISTINTO Forzar la observación de los independientes a las lógicas de emprendimiento o de precariedad, o a lo más de su combinación, no nos permite dar cuenta de sus dinámicas. Por ejemplo, del hecho que 'la sensación de incertidumbre laboral aparece como un atributo intrínseco de la condición de independiente, tanto a corto como a largo plazo' (Pérez Ahumada, 2009) no evita que a su vez que puedan plantearse, incluso positivamente, frente al futuro (Jiménez, 2011), y esto porque la incertidumbre no es igual a precariedad. Estas insu-

ficiencias también afectan la discusión de política pública: entendidos los independientes como emprendedores, entonces se los asume con cierta disposición al riesgo, y de ello se derivan políticas públicas que no necesariamente dan cuenta de su disposición real (Dekker, 2010).

El examen de estas deficiencias nos muestra cual es el problema de estas visiones. No es tan sólo que universalizan lo que puede ser válido sólo para algunos, lo que implicaría que una visión mixta sería más adecuada; es que no dan cuenta de manera adecuada incluso de su 'polo': La opción no se deja comprender por el emprendimiento; la obligación no es analizada adecuadamente con precariedad. Simplificando a su vez, no es que los independientes sean emprendedores y precarios (o algunos sean emprendedores y otros precarios), sino que no son ninguna de ambas cosas. O de manera más precisa, que observar desde esos dos puntos no resulta suficiente para dar cuenta de sus lógicas.

Esto puede observarse de manera sesgada como una oposición entre una visión positiva-empresarial, asociada a quienes eligen ser independientes; y una visión negativa-precaria, asociada a quienes se ven obligados a serlo. Pero ello es insuficiente. No porque no existan quienes se sientan obligados a serlo, y quienes se perciben eligiendo; no porque no haya quienes tienen mejor percepción de estos trabajos que otros. Es insuficiente porque observar la autonomía desde el emprendimiento es una forma equivocada de observar la autonomía. Y porque la experiencia de quienes pertenecen al polo no-profesional, el que se piensa como precario, tampoco es sólo precariedad: en estos segmentos el trabajo por cuenta propia presenta varias ventajas y vis-a-vis el trabajo asalariado al cual ellos pueden acceder no parece ser el más precario.

Lo anterior puede tener consecuencias prácticas: Si pensamos que el problema central de los cuenta propia es la precariedad tendremos a enfatizar lo referido a prestaciones de seguridad social –recordando que la ausencia de estas prestaciones se encuentra entre los reclamos más comunes. Pero ¿es ello suficiente? ¿Soluciona sus problemas de incertidumbre estas acciones? Más aún en el caso chileno donde estos sistemas no son percibidos como muy seguros por parte de la población. La forma en que se ha pensado la política social no necesariamente es la más adecuada para solucionar la inseguridad (Barba Solano, 2013).

Quizás sea más adecuado plantear la inseguridad como problemas para la mantención de la autonomía: ¿Qué es lo que requiero para poder mantenerme como cuenta propia? El salario y la relación contractual es una forma de solucionar la incerteza, pero no necesariamente la única. Y cuando recordamos los

débitos de la relación contractual, tampoco necesariamente la mejor. Más aún, pensado de esa forma podemos recuperar todos los elementos y bases sociales necesarios para permitir un despliegue efectivo de esa autonomía, y no caer así en una mera individualización de los riesgos (Caponi, 2007; Castel, 2004), ni en un olvido de los riesgos sistémicos (Beck, 2013). Si el trabajo independiente no es equivalente a la relación salarial, las formas sociales para lidiar con su inseguridad no necesariamente son aquellos que fueron pensadas para dicha relación.

El reflejo de las aporías teóricas en la investigación

Las debilidades de la observación no son casuales. Proviene de distinciones muy profundas al interior de las ciencias sociales.

Detrás de las deficiencias y dicotomías usadas existe una predominancia conceptual de los esquemas que provienen de la lógica salarial. Pensar al independiente como emprendedor es pensarlo como un empresario (como un micro-empresario, casi como uno fallido, que no ha logrado crecer), y con sus mismos deseos, problemas y posibilidades. Observar al independiente como trabajador precario es pensarlo desde la posición asalariada, y pensar a esa posición como el baremo sobre el cual se compara y establece la calidad del trabajo, frente a la cual el independiente aparece como fallido.

Pensemos, por ejemplo, en los índices de calidad de empleo que ha estado desarrollando Kirsten Sehnbruch (2004; 2006) y observaremos que sus dimensiones están pensadas desde la lógica del trabajo asalariado (capacitación, estabilidad del empleo, contrato, cobertura de seguridad social e ingresos). Esta preponderancia queda de manifiesto si uno nota en el hecho que Sehnbruch defiende el uso de estas dimensiones como 'dimensiones objetivas'. Porque lo que las transforma en dimensiones posibles de medir objetivamente es precisamente la preponderancia de la relación salarial –que hace que ciertas dimensiones se incluyan en los instrumentos de medición, y que algunas se midan objetivamente (recordemos que es posible medir objetivamente algo como la ausencia de control y de vigilancia y que detrás de la elección siempre hay cierta subjetividad: como por ejemplo, sucede con la cobertura de seguridad social, ¿y si para los independientes, como cierta evidencia parece mostrarlo, ver Barr y Packard (2002), la seguridad social no constituyera seguridad?)⁶.

⁶ Otros ejemplos de esta dominancia. Primero, el hecho que el trabajo informal –o sea, el trabajo fuera de la norma- fuera descubierto en contextos de trabajo independiente y asociado con él desde sus inicios (Bacchetta y cols., 2009). Segundo, que

Observar el trabajo independiente desde la lógica salarial repercute en cómo observamos sus problemas y oportunidades: ¿Qué significa la cesantía para los independientes? ¿Un consultor que durante toda una semana presentó proyectos a clientes sin éxito, está trabajando o está buscando trabajo? Del mismo modo, ¿opera la inseguridad laboral del mismo modo entre asalariados e independientes? Hay dimensiones, como la diversidad y tipo de clientes, que pueden ser cruciales para entender la seguridad entre independientes, pero no quizás entre asalariados (para una discusión sobre la relevancia de la configuración y nivel del capital social entre independientes, ver Barbieri (2003))

En resumen, al observar a los independientes desde la relación salarial, lo que hacemos es mirarlos aplicando estructuras pensadas para observar otras realidades, pero no tomamos en cuenta sus problemas particulares.

¿Cómo podemos resolver este problema de observación? Estos problemas también han sido notados en otras investigaciones; y en general en América Latina podemos observar que la dualidad resulta más bien insuficiente. Para Colombia, ver Peralta Gómez (2011); o en Argentina un estudio sobre feriantes arroja la idea de 'informales con capacidad de acumulación' (Busso, 2009, p 178). Pero necesitamos ir más allá de reconocer la insuficiencia, requerimos contar con una mirada que dé cuenta de estos trabajadores y que recoja sus lógicas de operación y de significado.

Para ello requerimos observar y analizar las prácticas concretas que producen y en las que se insertan estos trabajadores. De hecho, algo similar ocurre en investigación reciente sobre el trabajador precario o informal, cuando al examinar las prácticas de estos trabajadores se observa las debilidades de los marcos genéricos o que definen sólo por negatividad, y se pueden generar las herramientas analíticas que den cuenta de la realidad de estos trabajadores (Guadarrama Olivera, Hualde Alfaro, y López Estrada, 2012; Palacios, 2011).

Sin embargo, al pasar a cómo analizar las prácticas nos encontramos con otro problema subyacente, que queda de manifiesto al observar la naturaleza de la pregunta inicial: la pregunta por la elección / obligación. ¿Qué es lo que hace que esta sea la pregunta relevante? Y aquí podemos observar que esta dicotomía está reflejando antinomias conceptuales más generales. Porque pensar al independiente como emprendedor y detrás de ello una elección de ser independiente, es pensar a este trabajador

parezca natural preguntarle a los independientes si prefieren serlo, pero no parezca pertinente preguntarle a los asalariados si prefieren serlo, como se hizo en la encuesta realizada por el Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad, en Chile el año 2008.

como un actor –como alguien que produce su trayectoria. Pero pensar al independiente como precario, y detrás de ello asociado a lo que es producido por una coacción, una obligación, es pensar al independiente desde una estructura –como alguien que sigue lo que la estructura social le permite.

Lo que no nos permite observar a los independientes, y dar cuenta de realidades que superan la idea de emprendedor que elige / precario que es obligado, es entonces una dicotomía teórica. Posiciones teóricas centradas en la acción terminan produciendo miradas empíricas que observan al independiente como emprendedor; mientras que posiciones teóricas centradas en la estructura producen observaciones centradas en la precariedad. Cuando ninguna de esas posiciones (ni tampoco la mixta que lo divide en segmentos) da cuenta de la realidad de los independientes, entonces es necesario cambiar la perspectiva teórica.

Para que la observación de las prácticas efectivamente cumpla con su promesa de permitirnos superar las aporías y las debilidades de la observación empírica, necesitamos a su vez, entonces, resolver aporías teóricas.

La hipótesis empírica: la lógica de la autonomía

Los antecedentes que mencionamos en la sección I y que hacen pensar que los marcos de observación de emprendimiento o precariedad son insuficientes, nos hacen pensar que lo que está detrás del trabajo independiente es una lógica de la autonomía. Podemos decir que entre los deseos y significaciones sobre el propio accionar están ordenados por la búsqueda de la autonomía.

Ahora, como hemos visto, ese sentido de la acción no constituye en sí misma la práctica. La práctica implica observar si es que los independientes usan ese sentido y esa distinción para observar sus acciones, observar sus interacciones con otros actores, y actúan sobre esas interacciones. También implica observar como las consecuencias de esas acciones repercuten en las posibilidades y límites de los independientes (y como repercuten en las posibilidades de esos sentidos y distinciones), y cómo esas repercusiones son observadas.

Es en ese sentido que el marco analítico desarrollado nos permite entender mejor el objeto y la hipótesis: Plantear que la autonomía es la lógica de la práctica de los independientes, no implica solamente mostrar que corresponde al sentido de la acción, es a su vez mostrar que ese sentido articula las acciones, interacciones y consecuencias de los independientes en su trabajo. El

sentido de la acción sólo nombra el espacio de la autonomía, pero no permite reconocer su operación ni su constitución como práctica social.

La literatura sobre el trabajo ha empezado a reconocer la relevancia de la autonomía, aun cuando el concepto no siempre necesariamente está bien analizado. Dubet (2009) ha planteado la autonomía como uno de los principios de la justicia, pero su análisis lo asocia a la búsqueda de auto-expresión y auto-desarrollo en el trabajo. Empero no es claro que la búsqueda de autonomía en los trabajadores que estudiamos corresponda efectivamente a esas dimensiones. Pensar la autonomía en términos de gestión de sí mismo (Ramos Zincke, 2012, p 189-189), y en ese sentido ligarla a las nuevas formas de gestión organizacional, tampoco es claro que dé cuenta de la lógica de la autonomía, al menos tal como se plantea entre independientes. Existe una cierta 'apropiación' de la idea de autonomía por parte de la lógica de emprendimiento y más en general por las ideas de una sociedad post-moderna de individuos (De la Garza Toledo, 2011b), pero eso es lo que se necesita discutir. En ambos casos, desaparece el tema de la búsqueda de dejar de ser controlado (que no necesariamente requiere auto-expresión o que no resulta necesariamente de la gestión de uno mismo, que más bien puede ser internalización de ese control, a la Elias).

Sin embargo, más allá de las discusiones empíricas anteriores, queda todavía el elemento analítico antes mencionado: que en ningún caso se analiza ni observa la práctica de la autonomía, sino a lo más su deseo, que no sabemos siquiera si está bien caracterizado. Así, por ejemplo, Hyytinen y Ruuskanen (2007) mencionan que aunque se ha hablado de autonomía no se ha estudiado mucho como ella se aplica al uso del tiempo de estos trabajadores, o sea no se ha analizado la práctica concreta de la autonomía.

En otras palabras, la autonomía ha nombrado un espacio, pero no se lo ha investigado. Decir que la hipótesis de esta investigación es que la autonomía funda una lógica entre estos trabajadores, es plantear que se requiere establecer no sólo si estos trabajadores valoran ser autónomos, sino de manera más crucial entender cómo se juega esa autonomía en sus prácticas cotidianas. Sólo de esta forma es posible superar las antinomias que la observación de las ciencias sociales ha hecho entre estos trabajadores.

TRAYECTORIAS, PRÁCTICAS Y SENTIDO EN TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA

12.1 UN MODELO DE ANÁLISIS

Prácticas y sujetos

¿Como plantearse de manera concreta una investigación sobre las prácticas de los independientes que permita superar las antinomias previas de la observación? Los volúmenes anteriores han realizado un trabajo de preparación: En el volumen I mostrar que las antinomias de la sociología han detenido su trayectoria -casi como el asno de Buridan sin saber que camino tomar- en la auto-reflexión aún cuando de hecho su práctica de investigación concreta no lo ha hecho, y aún cuando de hecho sus prácticas de reflexión teórica y metodológica tampoco. La sociología ha producido un cuerpo de conocimiento sin que ella se dé cuenta. En el volumen II se ha desarrollado un marco teórico y conceptual que da cuenta de esos avances y de esa construcción y que permitiría una mayor claridad sobre lo que la sociología ha aportado a la comprensión de la vida social.

Ahora bien, las teorías se prueban por su utilidad para la investigación. Si lo que el Volumen I planteaba que eran las características de la tradición sociológica y lo que el Volumen II desarrolla como teoría tienen alguna utilidad, es porque ayudarían en la tarea de poder investigar la situación de los trabajadores independientes ¹.

¹ Este no es un ejercicio de prueba empírica de la teoría. Dado el carácter histórico de la teoría no son categorías de ella términos tales como 'trabajador por cuenta propia', 'salario', 'emprendimiento', 'precariedad'. Esos no son conceptos universales sino particulares de ciertas prácticas. Luego, sobre estos elementos la teoría nada dice directamente. Lo que la teoría plantea es que una determinada aproximación es útil para generar conocimiento. Lo que sí son términos de la teoría son términos como 'práctica social', 'actores' etc. -y usando lo que se dice de esos elementos se puede iluminar esa realidad. Esto no quiere decir que una prueba empírica directa de la teoría no sea posible, ello se podría hacer con las afirmaciones que emanan directamente de ella; pero en relación a un elemento de la realidad histórica es otra su uso e impacto

Si lo anterior es correcto, entonces podemos plantear los siguientes ejes de observación de una práctica social:

Observar una práctica implica observar actores en interacción. No se describe la lógica de una práctica sólo si analizo las acciones (el sentido, los motivos) de los actores, aun cuando analice lo común de esas acciones individuales. Tengo que además dar cuenta y analizar las interacciones en las cuales esas acciones se insertan (y sobre las cuales quieren impactar).

Observar una práctica implica establecer las distinciones que le dan origen: Una práctica es un conjunto de conductas estabilizadas sobre tipificaciones, y esas tipificaciones consisten en un conjunto de distinciones. El sentido de esas prácticas está entonces en el conjunto de distinciones usadas (que son sobre las acciones, sobre los actores etc.)

Observar una práctica implica analizar las consecuencias de las acciones que la conforman. Dado que las acciones y las interacciones producen consecuencias, las que a la vez superan lo que los actores se dan cuenta y son objeto de acción por parte de estos actores, el tema de los resultados de dichas prácticas es importante. Y resulta importante establecer tanto las consecuencias objetivas como la mirada subjetiva de ellas. Ambas son parte de la práctica a observar (Es relevante mencionar que además existen sentidos asociados a las consecuencias, aún cuando las consecuencias no se agotan en los sentidos)

Si observamos lo anterior, entonces podremos dar cuenta de las prácticas de los trabajadores independientes y podremos, al mismo tiempo, superar las dicotomías que han impedido obtener un conocimiento adecuado de estos sujetos.

12.2 LAS TRAYECTORIAS DE LOS TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA

12.2 LAS TRAYECTORIAS DE LOS TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA

Caracterizando y clasificando trayectorias

Los factores que influyen las trayectorias

La subjetividad de la trayectoria. Una mirada retrospectiva sobre las decisiones

12.3 LAS PRÁCTICAS DEL TRABAJO POR CUENTA PROPIA

Prácticas de Producción

Las Prácticas de Interacción

Prácticas de Reproducción

12.4 LOS SENTIDOS DEL TRABAJO

El auto-posicionamiento: ¿Qué es ser independiente?

La relación con la autonomía

La relación con la incertidumbre

La construcción de las trayectorias futuras

AUTONOMÍA Y CONTROL

13.1 LA RELEVANCIA DE LA AUTONOMÍA

Si ahora recordamos el punto de partida de esta investigación, que era la creciente inestabilidad en la sociedad contemporánea y su correlato en el trabajo, ¿Qué nos dice sobre esas dinámicas el objeto e hipótesis que tenemos? En otras palabras, ¿qué significa la autonomía en sociedades que cada día son más inestables?

Algunos elementos ya mencionados con anterioridad al revisar las insuficiencias de la distinción emprendedor / trabajador precario nos permiten tener algunas pistas a este respecto. En primer lugar, si la independencia efectivamente se observa como un elemento que da seguridad frente a las deficiencias de los mercados laborales, o donde las instituciones sociales que otorgan seguridad no se observan como relevantes; entonces esta lógica estaría aplicando lo que se ha denominado solución individual y privada de los problemas públicos: Frente a una sociedad inestable, yo creo individualmente mi propia seguridad.

En segundo lugar, si efectivamente resulta posible para los independientes pensar en el futuro a pesar de las incertezas de su vida laboral, ¿qué lo hace subjetivamente posible? (y más aún: ¿Qué hace subjetivamente posible que se plantee el camino privado como más seguro que lo social?). En otras palabras, ¿qué es lo que permite a los independientes crear y sentirse seguros en ese mundo incierto?

De hecho, uno puede plantear que frente a un mundo incierto, en que los trabajadores asalariados tienen que adquirir elementos que tradicionalmente eran parte de los trabajadores independientes, son los asalariados los que pueden encontrarse en una posición subjetiva más compleja: la incerteza es más problemática para quienes estuvieron alejados de ella que para quienes han vivido en ella. Es posible, incluso, que uno de los problemas reales de los independientes sea su confianza en su capacidad para sobrevivir en un mundo incierto. La misma confianza que

es una capacidad en la medida que les permite seguir operando puede ser, a su vez, uno de sus principales problemas en la constitución de sus trayectorias.

13.2 LAS POSIBILIDADES Y LÍMITES DE LA GESTIÓN DE LA AUTONOMÍA

13.3 EL TRABAJO POR CUENTA PROPIA, LA AUTONOMÍA Y LA MODERNIDAD

El trabajo independiente no sólo nos puede servir para observar los cambios de las sociedades actuales, sino más en general nos permite hacer observaciones sobre el carácter de la sociedad moderna.

Se puede partir con la observación que el trabajador independiente tiene una relación extraña con la sociedad moderna. No deja de ser interesante que, si pensamos en los clásicos, tanto en Marx como en Weber uno de los ejes centrales de la sociedad moderna es el trabajo asalariado: la economía capitalista se define por la centralidad de dicha relación. En la idea que el disciplinamiento de la fuerza laboral fue y es central en la organización moderna del trabajo, el trabajador independiente –fuera de ellos- representa el otro de la modernidad. A su vez, si pensamos en Durkheim ¿no podríamos decir que el trabajo independiente es contrario al proceso de división del trabajo? Al negarse a separar las funciones de dirección de las de ejecución (Sennett, 2009), ¿no estarían representando una forma pre-moderna de trabajo?. Esta desconfianza hacia el trabajo independiente aparece incluso en asuntos mucho más pequeños, y bien podemos recordar que la modernización del transporte en el Transantiago incluía el paso desde pequeños empresarios a grandes organizaciones.

Pero esta visión de un trabajador independiente como contrario a la modernidad es insuficiente. Si recordamos que la modernidad también se ha pensado en relación a las interacciones de mercado, entonces los independientes (artesanos, comerciantes y otros similares) son plenamente ‘modernos’: puede que no vivan en organizaciones pero sí viven en el mercado. Aquí uno podría recordar el artículo clásico de Coase (1937, p. 398) para explicar la existencia de las compañías: en él se compara explícitamente como fuerzas de integración en una economía diferenciada a la firma y al mercado. Más interesante, quizás, es recordar que, de hecho, el trabajo independiente no es contradictorio con una alta especialización de labores: Hay muchas formas de ser comerciante por ejemplo. El trabajo independien-

te no es contradictorio con el principio de la división del trabajo, si bien lo es con una forma específica—la de separar dirección y ejecución. La división del trabajo de independientes sería una división por diversificación de nichos; mientras que la división del trabajo en organizaciones es una división por separación de partes de un proceso. Mientras la discusión clásica sobre división del trabajo, desde el modelo de la fábrica de alfileres de Adam Smith, estuvo centrada en esta separación de partes; es importante reconocer la diversificación de oficios como otra forma de división del trabajo.

El trabajo independiente, y en particular un mundo de productores autónomos, no debiera pensarse como algo pre-moderno contrapuesto al mundo moderno de la organización y el salario. Sino más bien puede pensarse como una forma alterna de modernidad; y el principio de autonomía como encarnando otra lógica de la modernidad. El mundo del trabajo asalariado y las organizaciones representa la forma históricamente dominante de la modernidad, pero la reducción del mundo autónomo a un espacio pre-moderno resulta al menos algo inadecuado. Aquí se puede recordar que Braudel distinguía claramente el orden del mercado del orden del capitalismo (Braudel, 1984): El mundo del capitalismo —del ‘gran’ capitalismo de las grandes empresas, de las grandes finanzas— siempre ha sido un mundo monopólico que no ha emergido ni es lo mismo que el mundo de los mercados, finamente organizados en torno a pequeños productores. Pretender que son lo mismo ha sido, si se quiere, uno de los grandes triunfos ideológicos del capitalismo. J. Larraín (2010) ha hecho notar que el capitalismo en el orden del intercambio puede presentarse como depositario de la libertad, ocultando la cara explotadora que aparece en la producción; y nosotros podemos hacer notar que pensarlas como dos caras de la misma moneda es lo que constituye la operación ideológica inicial.

En otras palabras, estudiar a los independientes no es tan sólo estudiar un sujeto social más. En él se juegan y aparecen problemas conceptuales e históricos relevantes. Aun cuando eso sea, en general, cierto casi siempre: La sociedad puede no estar unificada, pero sí está conectada suficientemente para que en cada elemento particular se pueden analizar sus momentos generales.

13.4 LA COEXISTENCIA DEL TRABAJO POR CUENTA PROPIA
Y EL TRABAJO ASALARIADO

Métodos

Resultados

Discusión

Parte IV

APÉNDICES



TÉCNICAS Y DATOS CUANTITATIVOS USADOS

A.1 LA ENCUESTA DE PROTECCIÓN SOCIAL

En relación al análisis de trayectorias se realizaría un análisis de datos secundarios, y en particular se usarían los resultados de la Encuesta de Protección Social. La EPS es una encuesta panel que se aplicó por primera vez el año 2002, con rondas posteriores el año 2004, el año 2006 y el año 2009 (y el 2012 actualmente se encuentra la V ola en terreno). La EPS proporciona información valiosa al reunir en un solo estudio información sobre historia laboral y previsional de los encuestados con información detallada en otras áreas como la historia familiar, educación, capacitación laboral y el patrimonio y activos de los hogares. La EPS se diseñó inicialmente como un estudio representativo de la población de afiliados. En la ronda del año 2004 se amplió para convertirse en una muestra representativa de afiliados y no afiliados. Se ha usado la misma muestra desde el 2004 en adelante, siendo representativa de los trabajadores que el año 2004 tenían 18 años. El diseño original de muestra el año 2002 contemplaba 20.114 entrevistados, pero la muestra efectiva de encuestas realizadas el año 2009 es de 14.243 casos. Si bien no necesariamente la EPS pregunta sobre historias laborales de la forma que resulte más adecuada para nuestros propósitos, resulta imposible en el contexto de esta tesis generar datos longitudinales, los que resultan indispensables para poder realizar el análisis de trayectorias que nos interesa.

La EPS permite analizar las historias laborales de largo plazo de los encuestados (se recogen datos desde 1980 en adelante). La EPS en concreto la información de historia laboral mediante un método retrospectivo (se pregunta en el momento sobre que hizo entre la medición anterior y la actual). El hecho que las personas no sólo declaran su situación actual sino que tienen reconstruyen una historia hace que la EPS se enfrente con todos los problemas asociados a la recuperación de memoria en encuestas (Tourangeau, Rips, y Rasinski, 2000). La investigación metodológica ha establecido que específicamente en historias la-

borales períodos más cortos de retrospectión –uno o dos años– entrega información más detallada que cuando se usan períodos más largos –una década (Manzoni, Vermunt, Luijkx, y Muffels, 2011; Pina-Sánchez, Koskinen, y Plewis, 2012). Es por ello que usaremos la siguiente restricción en torno a las historias analizadas. Se trabajaría solamente con la información de historia laboral desde el año 1999 al 2008, la que tiene el lapso suficiente para poder detectar diversas trayectorias y cambios, pero que no exige el uso de memoria más allá de lo que resulta posible: as personas en general usarían su memoria de lo ocurrido entre 2 y 3 años antes del momento de entrevista, lo que ya observamos se encuentra dentro de lo que las personas pueden informar.

En términos específicos, la Base de Datos que se usó en esta tesis tiene las siguientes características:

La base tiene como fuente original la Encuesta de Protección Social (EPS). Dicha encuesta es un estudio panel cuya primera ola fue realizada el año 2002, y que se ha repetido en los años 2004, 2006 y 2009 (teniendo una ola 2012 que en este momento no tiene decisión sobre su posible uso). La Encuesta de Protección Social tuvo como universo el año 2002 todos los afiliados al sistema previsional, ya sea fuera AFP o antiguo, o específicamente: todos aquellos que estuvieran al menos 1 mes afiliados desde 1981 en adelante (el marco muestral incluyó personas fallecidas al 2002). La Encuesta se expandió el año 2004 a todas las personas que tuvieran 18 años o más en ese año (incluyendo entonces no afiliados). Para contar con historias laborales equivalentes, a la población que ingresó a la EPS el año 2004 se inquirió sobre sus historias laborales desde 1980 en adelante.

La base que se construyó para este análisis está compuesta por los casos panel (i.e los casos que respondieron todas las olas, para quienes ingresaron el 2002: 2002, 2004, 2006 y 2009, y para quienes ingresaron el 2004: 2004, 2006 y 2009). Es importante destacar que ellos cubren los mismos años de reporte de historias laborales como mencionamos en el párrafo anterior. Son 12.223 personas. En la base se integra la información de historia laboral de 10 años: Desde Enero de 1999 a Diciembre de 2008. Esto se logró transformando las bases originales –en las que cada segmento de historia laboral representa un caso– a una base transformada con caso mes –en el que cada mes de ese período para cada persona de la muestra constituye un caso. A cada segmento de la historia laboral (entre el mes X y el Y estuve cesante es un segmento; entre el mes Y y el Z trabajé de esta forma constituye el siguiente) se lo llamará situación en la descripción de variables. Esto es relevante porque los niveles de variación de las variables que constituyen la base son diferentes: Hay variables que son registradas al nivel de cada situación

(por ejemplo, su condición: trabajaba o estaba cesante), otras que son registradas al nivel de cada ola (por ejemplo, nivel educativo), y finalmente otras que son permanentes (por ejemplo, sexo). Al describir las variables se indicará el nivel en que ellas varían –que es relevante tomar en cuenta a la hora de pensar los análisis.

La base fue balanceada (i.e todos los casos tienen información para todos los meses, agregando missing values si existía un gap en los datos originales). Además la información está construida de tal modo que para cada persona y mes sólo hay un caso. Si en las bases originales había información múltiple sobre un determinado mes se eligió sólo uno. Esto se produce, por ejemplo, porque hay superposición entre las distintas olas: Si la persona en la ola 2006 fue entrevistada en Julio de ese año, tiene información sobre los 7 primeros meses del año 2006; pero al volver a ser entrevistado el año 2009 se le pregunta desde enero del 2006 y por lo tanto esos 7 meses tienen doble presencia. Para la selección primero se ordenó por tipo de situación laboral al interior de cada ola: La prioridad la tiene estar trabajando, seguido de desocupación y luego de inactividad; y luego se priorizó la información donde la diferencia entre tiempo de respuesta y tiempo de recolección era menor: En otras palabras, si es que se poseía información para las dos olas para un mes determinado (por ejemplo Junio del 2006) se prefirió la información entregada por la ola 2006 a la ola 2009. Las variables que componen la base son las siguientes:

- (a) Folio de identificación: Identifica al respondente, variable permanente.
- (b) Número de Orden: el lugar en la secuencia de historias laborales que ocupa la situación que se describe ese mes, la numeración es por ola, y varía por situación.
- (c) Ola: Ola donde se respondió por el mes que se informa, varía por ola.
- (d) Mes_ini: mes inicio de la situación que se describe ese mes
- (e) Mes_fin: mes en que finalizó la situación que se describe ese mes
- (f) Mes: mes sobre el cual se reporta
- (g) Id_laboral: número que identifica únicamente la situación laboral que se describe
- (h) Condición: Situación de trabajo, varía por situación, codificado como:
 1. Trabajando
 2. Desempleo (incluye cesante y busca trabajo por primera vez)

3. Inactivo (incluye inactivos y ns/nr)
- (i) Clasificación de oficio al primer dígito de la CIUO-88, varía por situación codificado como:
 1. Directivos
 2. Profesionales
 3. Técnicos
 4. Empleados de Oficina
 5. Trabajadores servicio y vendedores
 6. Trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros
 7. Oficiales y artesanos y otros oficios
 8. Operadores y montadores
 9. Trabajadores no calificados
- (j) Actividad: Clasificación de rama de actividad al primer dígito de la CIU, varía por situación, codificado como:
 1. Agricultura, caza, silvicultura y pesca
 2. Explotación de minas y canteras
 3. Industrias manufactureras
 4. Electricidad, gas y agua
 5. Construcción
 6. Comercio
 7. Transporte, comunicaciones
 8. Servicios financieros
 9. Servicios sociales y personales
 10. Actividades no bien especificadas
- (k) Categoría: Clasificación de categoría laboral, varía por situación codificado como:
 1. Patrón
 2. Cuenta Propia
 3. Asalariado (incluye trabajadores privados y públicos; incluye trabajadores del hogar)
 4. Otro (Fuerzas Armadas y Familiar No Remunerado)
- (l) Contrato: Tiene o no tiene contrato, varía por situación, codificado como.
 1. Sí
 2. No
- (m) Honorarios: Remuneración vía honorarios, varía por situación, codificado como:

1. Sí
 2. No
- (n) Ingreso: Ingresos transformados a UF del mes: Para cada mes que cubre una determinada situación laboral con ingresos, ese ingreso nominal se dividió por el valor promedio de la UF durante ese mes. Lo cual implica que esta variable es diferente mes a mes.
- (ñ) Horas: Las horas de trabajo semanal, varía por situación
- (o) Asociación: Si pertenece a alguna asociación o sindicato, varía por situación, codificado como:
1. Sí
 2. No
- (p) Cotiza: Si la persona cotizó o no, varía por situación, codificado como:
1. Sí
 2. No
- (q) Relación_jh: Relación con jefe de hogar, varía por ola, codificado como:
1. Jefe de Hogar
 2. Cónyuge
 3. Hijo
 4. Otro
 - [1.]
- (r) Salud: Nivel de estado de salud, varía por ola, codificado como:
1. Buena (incluye todas las categorías de buena o superior)
 2. Regular
 3. Mala (incluye todas las categorías de mala a inferior)
- (s) Escolaridad_a: Años de escolaridad, varía por ola
- (t) Propiedad: Es propietario de la vivienda en que vive, varía por ola, codificado como:
1. Propietario (incluye quien está pagando)
 2. No Propietario
- (u) Afiliación: Está afiliado al sistema previsional, varía por ola, codificado como:
1. Sí
 2. No
- (v) Capacita: Recibió capacitación entre olas (o en los últimos 3 años en la Ola 2002), varía por ola, codificado como:

1. Sí
 2. No
- (w) Sexo: Sexo de la persona, como medido en la Ola 2004, permanente, codificado como:
1. Hombre
 2. Mujer
- (x) Edad: Edad de la persona en 1999 en años, como medido en la Ola 2005, permanente
- (y) factor_EPS09_panel: Factor de expansión

A.2 EL ANÁLISIS DE SECUENCIAS PARA ESTUDIAR TRAYECTORIAS

El análisis de estos resultados se realizaría usando un análisis de secuencias (Abbott, 1995, p 103-109), que es el modo más común para realizar análisis globales de trayectorias: La trayectoria se entiende como una secuencia de estados, donde el orden temporal es crucial para entender el proceso analizado (Brzinsky-Fay y Kohler, 2010).

Una de las métricas fundamentales en estos análisis es lo que se conoce como Optimal Matching, OM, (Abbott y Tsay, 2000) el que se ha expandido, por ejemplo a secuencias multidimensionales (Gauthier, Widmer, Bucher, y Notredame, 2010) y se ha adaptado a las particularidades de las secuencias sociales como distintas de otro tipo de secuencias (Biemann, 2011). El OM es una métrica de distancia entre secuencias: dos secuencias son 'cercanas' si necesitan pocas transformaciones para ser iguales y dos secuencias son 'lejanas' si necesitan muchos cambios para ser declarados iguales. Por ejemplo, la secuencia ABB y la secuencia ABA son relativamente cercanas: sólo hay que modificar la última B por A para que las secuencias sean iguales. Tres son las operaciones que se realizan entre secuencias para transformarlas en equivalentes: Hay operaciones de inserción, operaciones de eliminación y operaciones de sustitución. A cada operación se le asigna un costo (que muchas veces es igual pero no necesariamente), y el algoritmo lo que intenta es disminuir el costo de las operaciones de cambio. (Lesnard, 2006, 4-5).

Existen dos formas centrales de realizar el análisis de estos resultados. Uno es sencillamente crear las clasificaciones de manera empírica, agrupando los casos con algún método de clusterización (Brzinsky-Fay, 2007). Otra modalidad es compararla con una trayectoria ideal (Wiggins, Erzberger, Hyde, Higgs, y Blane,

2007). En este caso, dado que no tenemos una idea sobre tipos ideales de trayectorias, usaremos el método puramente empírico. El análisis se realizaría usando el programa TraMineR (Gabadinho, Ritschard, y Studer, 2011) que se ha desarrollado para R

Por lo tanto, la tarea de análisis empírico en el caso de trayectorias está claramente definida: Establecer y describir los distintos tipos de trayectorias que desarrollan los trabajadores independientes en Chile. Definidos los tipos de trayectorias se puede proceder a otros tipos de análisis –por ejemplo, en torno a factores que las predicen, las consecuencias de ellas y sus diversas relaciones.

A.3 SCRIPTS USADOS EN EL ANÁLISIS

El siguiente Script de Stata fue usado para crear la Base de Datos del Análisis.

```

**preliminares** descomentar si no tiene instalado carryforward
* ssc install carryforward

**cambiar directorio**
cd "C:\Users\jjimenez\Documents\Para MEP"

**MEP 2009**
**Para construir MEP**
use hlaboral_2009, clear
merge m:1 folio using entrevistado_2009
drop _merge
merge m:1 folio using cursos_2009
gen ola=4

*mes queda contado como enero 1980 =1
gen mes_ini = ((b1ia - 1980) * 12 ) + blim
gen mes_fin = ((b1ta - 1980) * 12 ) + bitm
drop if mes_fin < 0
gen mes = mes_fin
drop if mes == .
* dejar todos los folios del mismo largo*
gen str4 pad="0000" if folio >=100 & folio <=999
gen str3 padb="000" if folio >=1000 & folio <=9999
gen str2 padc="00" if folio >=10000 & folio <=99999
gen str1 padd="0" if folio >=100000 & folio <=999999

*identificacion de historias laborales

```

```

egen id_laboral = concat (folio ola pad padb padc padd orden)
destring id_laboral, replace

*creacion de MEP*
tsset id_laboral mes, generic
tsfill, ful
gsort id_laboral -mes

*llenar el MEP*
bysort id_laboral: carryforward mes_fin, replace
bysort id_laboral: carryforward mes_ini, replace
drop if mes < mes_ini
bysort id_laboral: carryforward b2, replace
bysort id_laboral: carryforward ola, replace
bysort id_laboral: carryforward oficio, replace
bysort id_laboral: carryforward actividad, replace
bysort id_laboral: carryforward b8, replace
bysort id_laboral: carryforward b9, replace
bysort id_laboral: carryforward b11, replace
bysort id_laboral: carryforward b12, replace
bysort id_laboral: carryforward b12t, replace
bysort id_laboral: carryforward b13, replace
bysort id_laboral: carryforward b16, replace
bysort id_laboral: carryforward b18, replace
bysort id_laboral: carryforward a5, replace
bysort id_laboral: carryforward a10, replace
bysort id_laboral: carryforward a12c, replace
bysort id_laboral: carryforward a12n, replace
bysort id_laboral: carryforward d7, replace
bysort id_laboral: carryforward e1, replace
bysort id_laboral: carryforward g10, replace
bysort id_laboral: carryforward folio, replace
bysort id_laboral: carryforward orden, replace

**Instrucciones de codificación
recode b2 (3=2) (4=3) (5/max=.), gen(condicion)
recode oficio (1111/1999=1) (2111/2999=2) (3111/3999=3)
(4111/4999=4) (5111/5999=5) (6111/6999=6) (7111/7999=7)
(8111/8999=8) (9111/9999=9) (nonmissing=.)
recode actividad (1000/1999=1) (2000/2999=2) (3000/3999=3)
(4000/4999=4) (5000/5999=5) (6000/6999=6) (7000/7999=7)
(8000/8999=8) (9000/9999=9) (nonmissing=.)
recode b8 (4=3) (5=3) (6=3) (7=4) (8=4) (9/max=.), gen(categoria)
recode b9 (2=1) (1=1)(nonmissing=0), gen(contrato)
recode b11 (2=0) (1=1) (nonmiss=.), gen(honorario)

```

A.3 SCRIPTS USADOS EN EL ANÁLISIS

```

recode b12 (8=.) (9=.) (0=.)
recode b12t (0=.) (1=25000) (2=75000) (3=150000) (4=250000) (5=350000)
(6=450000) (7=550000) (8=650000) (9=750000) (10=850000) (11=950000)
(12=1200000) (88=.) (99=.) (nonmissing=.)
egen ingreso_pesos = rowtotal(b12 b12t)
recode ingreso_pesos (0=.)
recode b13 (150/max=.), gen(horas)
recode b16 (1=1) (nonmissing=0), gen(asociacion)
recode b18 (1/6=1) (7/9=0) (nonmissing=.), gen(cotiza)
recode a5 (11/12=4), gen (reljh)
recode a10 (1=1) (2=1) (3=1) (4=2) (5=3) (6=3) (nonmissing=.), gen (salud)
recode a12c (13/max=.)
gen escolaridada = 0 if a12n== 1 | a12n == 2
gen escolaridadb = a12c if a12n >= 3 & a12n <=5
gen escolaridadc = a12c+6 if a12n == 6 | a12n == 8
gen escolaridadd = a12c+8 if a12n== 7 | a12n==9
gen escolaridade = a12c+12 if a12n >=10 & a12n<=13
egen escolaridad_a = rowtotal (escolaridada escolaridadb escolaridadc
escolaridadd escolaridade)
recode d7 (1/3=1) (nonmissing=0), gen(propiedad)
recode e1 (2=0), gen(afiliacion)
recode g10 (1=1) (nonmissing=0) (missing=0), gen(capacita)

**balanceo final
sort folio mes ola condicion
duplicates drop folio mes, force
tsset folio mes, generic
tsfill, ful
recode ola (.= 4)
gsort folio -mes
bysort folio: carryforward escolaridad_a, replace
bysort folio: carryforward propiedad, replace
bysort folio: carryforward salud, replace
bysort folio: carryforward reljh, replace

**save final
keep folio orden id_laboral condicion oficio actividad categoria
contrato honorario ingreso_pesos horas asociacion cotiza reljh salud
escolaridad_a propiedad afiliacion capacita ola mes mes_ini mes_fin
saveold mep_2009

**MEP 2006**
**creacion MEP**
use historialaboral_2006, clear
merge m:1 folio using entrevistado_2006

```

```

gen ola=3

gen mes_ini = ((b1ia - 1980) * 12 ) + b1im
gen mes_fin = ((b1ta - 1980) * 12 ) + b1tm
drop if mes_fin < 0
gen mes = mes_fin
drop if mes == .
* dejar todos los folios del mismo largo*
gen str4 pad="0000" if folio >=100 & folio <=999
gen str3 padb="000" if folio >=1000 & folio <=9999
gen str2 padc="00" if folio >=10000 & folio <=99999
gen str1 padd="0" if folio >=100000 & folio <=999999

*identificacion de historias laborales
egen id_laboral = concat (folio ola pad padb padc padd orden)
destring id_laboral, replace

*creacion de MEP*
tsset id_laboral mes, generic
tsfill, ful
gsort id_laboral -mes

*llenar el MEP*
bysort id_laboral: carryforward mes_fin, replace
bysort id_laboral: carryforward mes_ini, replace
drop if mes < mes_ini
bysort id_laboral: carryforward b2, replace
bysort id_laboral: carryforward ola, replace
bysort id_laboral: carryforward oficio, replace
bysort id_laboral: carryforward actividad, replace
bysort id_laboral: carryforward b8, replace
bysort id_laboral: carryforward b9, replace
bysort id_laboral: carryforward b11, replace
bysort id_laboral: carryforward b12, replace
bysort id_laboral: carryforward b13, replace
bysort id_laboral: carryforward b16, replace
bysort id_laboral: carryforward b18, replace
bysort id_laboral: carryforward a5, replace
bysort id_laboral: carryforward a10, replace
bysort id_laboral: carryforward a12c, replace
bysort id_laboral: carryforward a12n, replace
bysort id_laboral: carryforward d7, replace
bysort id_laboral: carryforward e1, replace
bysort id_laboral: carryforward g10, replace
bysort id_laboral: carryforward folio, replace
bysort id_laboral: carryforward orden, replace

```

A.3 SCRIPTS USADOS EN EL ANÁLISIS

```

**codificaciones
recode b2 (3=2) (4=3) (5/max=.), gen(condicion)
recode oficio (0=10) (99=10) (11/98=.)
recode actividad (0=10) (11/max=.)
recode b8 (4=3) (5=3) (6=3) (7=4) (8=4) (9/max=.), gen(categoria)
recode b9 (2=1) (1=1)(nonmissing=0), gen(contrato)
recode b11 (2=0) (1=1) (nonmiss=.), gen(honorario)
recode b12 (0=.) (1000000000=.), gen (ingreso_pesos)
recode b13 (150/max=.), gen(horas)
recode b16 (1=1) (nonmissing=0), gen(asociacion)
recode b18 (1/6=1) (7/9=0) (nonmissing=.), gen(cotiza)
recode a5 (11/12=4), gen (reljh)
recode a10 (1=1) (2=1) (3=1) (4=2) (5=3) (6=3) (nonmissing=.), gen (salud)
recode a12c (13/max=.)
gen escolaridada = 0 if a12n== 1 | a12n == 2
gen escolaridadb = a12c if a12n >= 3 & a12n <=5
gen escolaridadc = a12c+6 if a12n == 6 | a12n == 8
gen escolaridadd = a12c+8 if a12n== 7 | a12n==9
gen escolaridade = a12c+12 if a12n >=10 & a12n<=13
egen escolaridad_a = rowtotal (escolaridada escolaridadb escolaridadc
escolaridadd escolaridade)
recode d7 (1/3=1) (nonmissing=0), gen(propiedad)
recode e1 (2=0), gen(afiliacion)
recode g10 (1=1) (nonmissing=0) (missing=0), gen(capacita)

**balanceo final
sort folio mes ola condicion
duplicates drop folio mes, force
tsset folio mes, generic
tsfill, ful
recode ola (.= 3)
gsort folio -mes
bysort folio: carryforward escolaridad_a, replace
bysort folio: carryforward propiedad, replace
bysort folio: carryforward salud, replace
bysort folio: carryforward reljh, replace

**save final
keep folio orden id_laboral condicion oficio actividad categoria
contrato honorario ingreso_pesos horas asociacion cotiza reljh salud
escolaridad_a propiedad afiliacion capacita ola mes mes_ini mes_fin

```

```

** para eliminar casos del último año sin información -y que
** luego al combinar con las otras olas hagan que se pierda
** información (si hay información del mismo mes en dos olas se
** elige la primera, pero eso solo tiene sentido si no cuento
** los meses sin información)
drop if mes >= 313 & condicion ==.
saveold mep_2006

**MEP 2004**
**creacion MEP**
use h_laboral_2004, clear
merge m:1 folio using entrevistado_2004
gen ola=2

gen mes_ini = ((b1ia - 1980) * 12 ) + b1im
gen mes_fin = ((b1ta - 1980) * 12 ) + b1tm
drop if mes_fin < 0
gen mes = mes_fin
drop if mes == .
* dejar todos los folios del mismo largo*
gen str4 pad="0000" if folio >=100 & folio <=999
gen str3 padb="000" if folio >=1000 & folio <=9999
gen str2 padc="00" if folio >=10000 & folio <=99999
gen str1 padd="0" if folio >=100000 & folio <=999999

*identificacion de historias laborales
egen id_laboral = concat (folio ola pad padb padc padd orden)
destring id_laboral, replace

*creacion de MEP*
tsset id_laboral mes, generic
tsfill, ful
gsort id_laboral -mes

*llenar el MEP*
bysort id_laboral: carryforward mes_fin, replace
bysort id_laboral: carryforward mes_ini, replace
drop if mes < mes_ini
bysort id_laboral: carryforward b2, replace
bysort id_laboral: carryforward ola, replace
bysort id_laboral: carryforward g_oficio, replace
bysort id_laboral: carryforward g_activ, replace
bysort id_laboral: carryforward b7, replace
bysort id_laboral: carryforward b8, replace
bysort id_laboral: carryforward b10, replace
bysort id_laboral: carryforward b11, replace

```

```

bysort id_laboral: carryforward b12, replace
bysort id_laboral: carryforward b15, replace
bysort id_laboral: carryforward b17, replace
bysort id_laboral: carryforward a4b, replace
bysort id_laboral: carryforward a8, replace
bysort id_laboral: carryforward a10c, replace
bysort id_laboral: carryforward a10n, replace
bysort id_laboral: carryforward d7, replace
bysort id_laboral: carryforward e1, replace
bysort id_laboral: carryforward a5, replace
bysort id_laboral: carryforward a6, replace
bysort id_laboral: carryforward g9, replace
bysort id_laboral: carryforward folio, replace
bysort id_laboral: carryforward orden, replace

**codificaciones
recode b2 (3=2) (4=3) (5/max=.) (0=3) (-9/-1=3)(.=3), gen(condicion)
recode g_oficio (0=10) (99=10) (11/98=.), gen(oficio)
rename g_activ actividad
recode b7 (4=3) (5=3) (6=3) (7=4) (8=4) (9/max=.), gen(categoria)
recode b8 (2=1) (1=1) (nonmissing=0), gen(contrato)
recode b10 (2=0) (1=1) (nonmiss=.), gen(honorario)
recode b11 (-9/0=.), gen(ingreso_pesos)
recode ingreso_pesos (1/max=.) if mes<=264
recode b12 (-9/0=.), gen(horas)
recode b15 (1=1) (nonmissing=0), gen(asociacion)
recode b17 (1/6=1) (7/9=0) (nonmissing=.), gen(cotiza)
recode a4b (11/12=4), gen (reljh)
recode a8 (1=1) (2=1) (3=1) (4=2) (5=3) (6=3) (nonmissing=.), gen (salud)
recode a10c (-99/-1=.)
gen escolaridada = 0 if a10n== 1 | a10n == 2
gen escolaridadb = a10c if a10n >= 3 & a10n <=5
gen escolaridadc = a10c+6 if a10n == 6 | a10n == 8
gen escolaridadd = a10c+8 if a10n== 7 | a10n==9
gen escolaridade = a10c+12 if a10n >=10 & a10n<=13
egen escolaridad_a = rowtotal (escolaridada escolaridadb escolaridadc
escolaridadd escolaridade)
recode d7 (1/3=1) (nonmissing=0), gen(propiedad)
recode e1 (2=0), gen(afiliacion)
bysort folio: egen max_mes =max(mes_fin)
gen edad_a = a6 - 5 if max_mes >=290 & max_mes <=300
gen edad_b = a6 - 6 if max_mes >=301 & max_mes <=312
egen edad_c = rowtotal(edad_a edad_b)
recode g9 (1=1) (nonmissing=0) (missing=0), gen(capacita)

```

```

**balanceo final
sort folio mes ola condicion
duplicates drop folio mes, force
tsset folio mes, generic
tsfill, ful
recode ola (.= 2)
gsort folio -mes
bysort folio: carryforward escolaridad_a, replace
bysort folio: carryforward propiedad, replace
bysort folio: carryforward salud, replace
bysort folio: carryforward reljh, replace

**save final
keep folio orden id_laboral condicion oficio actividad categoria
contrato honorario ingreso_pesos horas asociacion cotiza reljh salud
escolaridad_a propiedad afiliacion edad_c a5 capacita ola mes
mes_ini mes_fin
** para eliminar casos del último año sin información -y que luego
** al combinar con las otras olas hagan que se pierda información
** (si hay información del mismo mes en dos olas se elige la primera,
** pero eso solo tiene sentido si no cuento los meses sin información)
drop if mes >= 289 & condicion ==.
saveold mep_2004

**MEP 2002**
** creacion MEP**
use Base2_2002, clear
keep if orden==1
drop orden
saveold base_2_entrevistados_2002

use Base8_2002, clear
keep if viiip1==2001 | viiip1==2002
bysort folio: egen cursos=count(viip1 >=2001 & viiip1 <=2002)
duplicates drop folio, force
keep folio cursos
saveold cursos_2002

use Base7_2002, clear
gen ola=1
merge m:1 folio using base_2_entrevistados_2002
drop _merge

```

```

merge m:1 folio using cursos_2002
drop _merge
merge m:1 folio using Base1_2002

gen mes_ini = ((viip1aa - 1980) * 12 ) + viip1am
gen mes_fin = ((viip1da - 1980) * 12 ) + viip1cm
drop if mes_fin < 0
gen mes = mes_fin
drop if mes == .
drop if mes >= 350
* dejar todos los folios del mismo largo*
gen str4 pad="0000" if folio >=100 & folio <=999
gen str3 padb="000" if folio >=1000 & folio <=9999
gen str2 padc="00" if folio >=10000 & folio <=99999
gen str1 padd="0" if folio >=100000 & folio <=999999

*identificacion de historias laborales
egen id_laboral = concat (folio ola pad padb padc padd orden)
destring id_laboral, replace

*creacion de MEP*
tsset id_laboral mes, generic
tsfill, ful
gsort id_laboral -mes

*llenar el MEP*
bysort id_laboral: carryforward mes_fin, replace
bysort id_laboral: carryforward mes_ini, replace
drop if mes < mes_ini
bysort id_laboral: carryforward viip2, replace
bysort id_laboral: carryforward ola, replace
bysort id_laboral: carryforward viip4, replace
bysort id_laboral: carryforward viip7, replace
bysort id_laboral: carryforward viip8, replace
bysort id_laboral: carryforward viip10, replace
bysort id_laboral: carryforward viip11, replace
bysort id_laboral: carryforward viip12, replace
bysort id_laboral: carryforward viip15, replace
bysort id_laboral: carryforward viip21, replace
bysort id_laboral: carryforward ip3b, replace
bysort id_laboral: carryforward ip9c, replace
bysort id_laboral: carryforward ip9t, replace
bysort id_laboral: carryforward iip30, replace
bysort id_laboral: carryforward cursos, replace
bysort id_laboral: carryforward folio, replace
bysort id_laboral: carryforward orden, replace

```

```

**codificaciones
recode viip2 (1=2) (3=1) (4=3), gen(condicion)
recode viip4 (11=1) (21/29=2) (31/39=3) (41/49=4) (51/59=5) (61/69=6)
(71/79=7) (81/89=8) (91/99=9) (0=10)(nonmissing=.), gen(oficio)
recode viip7 (11=1) (21/29=2) (31/39=3) (41/49=4) (51/59=5) (61/69=6)
(71/79=7) (81/89=8) (91/99=9) (0=10)(nonmissing=.), gen(actividad)
recode viip8 (4=3) (5=3) (6=3) (7=4) (8=4) (9/max=.), gen(categoria)
recode viip10 (1=1) (2=1) (3=1) (nonmissing=0), gen(contrato)
recode viip11 (2=0) (3/max=.), gen(honorario)
recode viip12 (113/max=.), gen(horas)
recode viip15 (1=1) (nonmissing=0), gen(asociacion)
recode viip21 (1/6=1) (7/8=0) (nonmissing=.), gen(cotiza)
recode ip3b (10/11=4), gen (reljh)
gen escolaridad_a = 0 if ip9t== 1
gen escolaridadb = ip9c if ip9t >= 2 & ip9t <=4
gen escolaridadc = ip9c+6 if ip9t == 5 | ip9t == 7
gen escolaridadd = ip9c+8 if ip9t== 6 | ip9t==8
gen escolaridade = ip9c+12 if ip9t >=9 & ip9t<=15
egen escolaridad_a = rowtotal (escolaridad_a escolaridadb escolaridadc
escolaridadd escolaridade)
recode iip30 (1/4=1) (nonmissing=0), gen(propiedad)
recode cursos (1/max=1) (.=0), gen (capacita)
gen afiliacion=1

**balanceo final, incluyendo eliminación duplicados al interior de ola
sort folio mes ola condicion
duplicates drop folio mes, force
tsset folio mes, generic
tsfill, ful
recode ola (.= 1)
gsort folio -mes
bysort folio: carryforward escolaridad_a, replace
bysort folio: carryforward propiedad, replace
bysort folio: carryforward reljh, replace

**save final
keep folio orden id_laboral condicion oficio actividad categoria
contrato honorario horas asociacion cotiza reljh escolaridad_a
propiedad afiliacion capacita ola mes mes_ini mes_fin

**para eliminar casos del último año sin información -y que
** luego al combinar con las otras olas hagan que se pierda
** información (si hay información del mismo mes en dos olas
** se elige la primera, pero eso solo tiene sentido si no cuento
** los meses sin información)

```

A.3 SCRIPTS USADOS EN EL ANÁLISIS

```
drop if mes >= 265 & condicion ==.  
saveold mep_2002
```

```
** AFTER MERGING EVERYTHING
```

```
use mep_2002, clear  
append using mep_2004  
append using mep_2006  
append using mep_2009
```

```
** y ahora regla de duplicados (y se mantiene la respuesta  
**mas cercana al tiempo de realizacion)  
sort folio mes ola condicion  
duplicates drop folio mes, force
```

```
bysort folio: egen sexo = max(a5)  
bysort folio: egen edad = max(edad_c)  
gsort folio -mes  
bysort folio: carryforward sexo, replace  
bysort folio: carryforward edad, replace
```

```
*generar ingreso real
```

```
gen uf = mes if mes >= 265  
recode uf (265=16249.81)(266=16211.96) (267=16198.33)(268=16218.42)  
(269=16292.63)(270=16345.43)(271=16355.16)(272=16361.55)  
(273=16423.41)(274=16506.83)(275=16639.7)(276=16745.79)(277=16722.23)  
(278=16679.1)(279=16723.35)(280=16868.94)(281=17012)(282=16990.5)  
(283=16941.92)(284=16934.83)(285=16931.69)(286=16963.8)(287=16980.06)  
(288=16944.03)(289=16893.79)(290=16848.14)(291=16822.17)(292=16838.07)  
(293=16903.26)(294=16974.76)(295=17055.07)(296=17115.04)(297=17159.07)  
(298=17213.25)(299=17241.18)(300=17291.91)(301=17311.91)(302=17253.1)  
(303=17208.61)(304=17220.89)(305=17333.84)(306=17460)(307=17521.36)  
(308=17600.09)(309=17689.96)(310=17778)(311=17926.88)(312=17987.42)  
(313=17951.52)(314=17917.05)(315=17922.93)(316=17938.69)  
(317=18042.17)(318=18131.13)(319=18189.52)(320=18291.18)(321=18373.19)  
(322=18415.56)(323=18403.51)(324=18354.91)(325=18331.93)(326=18356.63)  
(327=18387.11)(328=18382.55)(329=18461.97)(330=18570.58)(331=18697.42)  
(332=18873.6)(333=19078.16)(334=19289.42)(335=19460.39)(336=19550.76)  
(337=19688.1)(338=19762.5)(339=19787.24)(340=19883.12)(341=20019.16)  
(342=20142.86)(343=20395.89)(344=20678.27)(345=20896.36)(346=21098.31)  
(347=21316.35)(348=21454.72)(349=21379.18)(350=21158.43)(351=21004.32)  
(352=20960.11)(353=21004.81)(354=20962.55)(355=20933.1)(356=20952.43)  
(357=20874.76)(358=20867.29)(359=21009.42)(360=20989.81)(361=20899.82)  
(362=20877.51)(363=20966.13)(364=21019.75)(365=21064.65)(366=21160.6)  
(367=21224.29)(368=21261.05)(369=21344.51)(370=21356.86)(371=21421.11)
```

```

(372=21445.15)
gen ingreso_real = ingreso_pesos / uf
drop a5 edad_c

merge m:1 folio using factor_EPS09_panel

sort folio mes
saveold mep

keep if mes >= 229 & mes <=348

saveold mep_td

**lo anterior crea una base estado-persona que se usa en el add-on
** para analisis de secuencias de Stata
** para poder usarlo en TraMineR en R se requiere una base con formato
** para ello simplemente hay que quedarse con un caso por spell
** para preparar ello: primero crear una variable de ingreso promedio
**(dado que ingreso real es por mes)
bysort folio ola orden: egen ingreso_real_promedio=mean(ingreso_real)
** y luego dado que mes_ini y mes_fin son variables declaradas pero
** no corresponden necesariamente a las secuencias de la base,
** hay que crearlas también
bysort folio ola orden: egen mes_ini_r=min(mes)
bysort folio ola orden: egen mes_fin_r=max(mes)

duplicates drop folio ola orden, force
drop mes

saveold spell_td

```

B

TÉCNICAS Y DATOS CUALITATIVOS USADOS

B.1 DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

B.2 PAUTA DE ENTREVISTA

Estructura General

A continuación se presentan las partes principales de la entrevista:

- a) Historia Laboral
- b) Práctica actual
- c) Relación otros actores
- d) Relación pares
- e) Relaciones no-laborales
- f) Auto-identidad

NOTA GENERAL: Indagar en la generación (¿Dónde lo escuchó? ¿cómo llegó a esa conclusión? etc.) de las ideas generales que mencione.

Historia Laboral

1. ¿Cuál fue su primer trabajo?
2. Y luego, ¿en qué otras cosas ha trabajado? (antes de su situación actual)
3. ¿Ha tenido cambios importantes a lo largo de su vida laboral?
4. (Retrospección general) ¿Cómo describiría su vida de trabajo hasta ahora? Si tuviera que explicarle a otra persona como ha sido su trabajo, ¿Qué le diría?

Práctica actual

1. Describa su trabajo actual
2. ¿Cómo se inicia su día? ¿Cuándo empieza a trabajar? ¿Alguna razón para ello?
3. ¿Dónde trabaja? ¿Cómo es el espacio en que trabaja? ¿Cómo lo arregla para poder trabajar?
4. ¿Qué cosas hace durante un día normal de trabajo? ¿Hace otras cosas además de trabajar?
5. ¿Cómo se siente durante su día de trabajo?
6. ¿A que hora finaliza su jornada? ¿Cómo decide ello?
7. ¿Qué días no trabaja? ¿Cómo decide no trabajar?
8. ¿Qué le gustaría hacer a futuro?
9. ¿Qué necesita para poder trabajar?

Relación con Otros Actores

1. ¿Quiénes son sus proveedores? ¿Cómo describiría sus relaciones?
2. ¿Y sus clientes? ¿Cómo son?
3. ¿Cómo consigue, mantiene clientes y proveedores?
4. ¿Tiene relación con organismos públicos o del Estado por su trabajo? ¿Y por otros motivos? ¿Cómo es esta relación?

Relación con Pares

1. ¿Conoce, conversa, se relaciona con personas de su misma actividad?
2. ¿Cómo los conoció?
3. ¿Trabaja con ellos en algo? ¿Tiene algún acuerdo con alguno?

Relación No Laborales

1. ¿Cuál es su familia? ¿Con quienes vive? ¿Cómo se lleva con sus familiares?
2. ¿Le ayudan en su trabajo? ¿Preferiría que lo hicieran? ¿Qué no?
3. ¿Cómo afecta su trabajo a su familia? ¿Qué piensan ellos de su trabajo?
4. ¿Y de los amigos, cómo se relaciona con ellos?

Auto-identidad / Opiniones Generales

1. ¿Qué ventajas, que desventajas tiene su trabajo?
2. ¿A que otros trabajos se parece?
3. ¿Qué oportunidades ofrece? ¿Qué límites tiene?
4. ¿Cómo describiría, evaluaría su trabajo?
5. ¿Qué se necesita para que a uno le vaya bien en este trabajo?
¿Qué cosas hay que hacer para ello? (Y la inversa)
6. ¿Cómo le gustaría estar en el futuro? (más allá del trabajo,
puede salir anteriormente)

B.3 METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

Para hacer el análisis se tendrá especial consideración en lo que se ha denominado análisis dialógico del discurso (A. Larraín y Moretti, 2011): Ello porque da cuenta de la producción relacional del discurso y del texto por parte de los actores, el hecho que el discurso se produce por un actor que intenta dar razones de sus acciones, que es un habla argumentativa.

REFERENCIAS

- Abbott, A. (1995). Sequence analysis: New Methods for Old Ideas. *Annual Review of Sociology*, 21, 93–113.
- Abbott, A. (2001). *Time Matters*. Chicago, IL: Chicago University Press.
- Abbott, A., y Tsay, A. (2000). Sequence Analysis and Optimal Matching Methods in Sociology. *Sociological Methods & Research*, 29(1), 3–33.
- Acemoglu, D., Dahleh, M. A., Lobel, I., y Ozdaglar, A. (2011). Bayesian Learning in Social Networks. *The Review of Economic Studies*, 78(4), 1201–1236. doi: 10.1093/restud/rdro04
- Acuña, E., y Pérez, E. (2005). *Cuadernos de Investigación 23. Trayectorias Laborales. El tránsito entre el trabajo asalariado y el trabajo independiente*. Santiago: Dirección del Trabajo.
- Aguilar, O. (2008). La teoría del habitus y la crítica realista al confluencismo central. *Persona y Sociedad*, 22(1), 9–26.
- Alexander, J. C. (1987). *Twenty Lectures: Sociological Theory since World War II* (Hutchinson, Ed.). Londres.
- Alexander, J. C. (1988). *Action and its Environments*. Nueva York: Columbia University Press.
- Alexander, J. C. (1990). La Centralidad de los Clásicos. En A. Giddens y J. H. Turner (Eds.), *La teoría social hoy* (pp. 22–80). Madrid: Alianza Editorial.
- Alexander, J. C. (2003). *The Meanings of Social Life*. Oxford: Oxford University Press.
- Archer, M. S. (1995). *Realist Social Theory: The Morphogenetic Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Archer, M. S. (2010). Routine, Reflexivity, and Realism. *Sociological Theory*, 28(3), 272–303. doi: 10.1111/j.1467-9558.2010.01375.x
- Aronowitz, S., y Auch, R. (2000). A Critique of Methodological Reason. *The Sociological Quarterly*, 41(4), 699–719.
- Arteaga, C., y Martucelli, D. (2012). Neoliberalismo, corporativismo y experiencias posicionales. los casos de Chile y Francia. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(2), 275–302.
- Atkinson, J. M. (1984). Public Speaking and Audience Responses: some techniques for inviting applause. En J. M. Atkinson y J. Heritage (Eds.), *Structures of social action* (pp. 370–409). Cambridge: Cambridge University Press.
- Atkinson, J. M., y Heritage, J. (1984). *Structures of Social Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Atkinson, W. (2010). Phenomenological Additions to the Bourdieusian Toolbox : Two Problems for Bourdieu , Two Solutions from Schutz. *Sociological Theory*, 28(1), 1–19.
- Axelrod, R. (1984). *The Origin of Cooperation*. New York: Basic Books.
- Axelrod, R. (1997). *The Complexity of Cooperation*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

- Bacchetta, M., Ekkehard, E., y Bustamante, J. P. (2009). *La Globalización y el Empleo Informal en los Países en Desarrollo*. Ginebra: OIT / OMC.
- Baldassarri, D. (2010). Three Problems of Intersubjectivity — And One Solution. *Sociological Theory*, 28(1), 40–63.
- Barabási, A.-L. (2002). *Linked*. Cambridge, Mass: Perseus.
- Barabási, A.-L. (2012). The network takeover. *Nature Physics*, 8(1), 14–16. doi: 10.1038/nphys2188
- Barabási, A.-L., y Albert, R. (1999). Emergence of Scaling in Random Networks. *Science*, 286(October), 509–512.
- Barattini, M. (2009). El trabajo precario en la era de la globalización ¿Es posible la organización? *Polis*, 8(24), 17–37.
- Barba Solano, C. (2013). Inseguridad y protección social en los países desarrollados y en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 75(1), 29–61.
- Barbieri, P. (2003). Social Capital and Self-Employment: A Network Analysis Experiment and Several Considerations. *International Sociology*, 18(4), 681–701. doi: 10.1177/0268580903184003
- Bargain, O., y Kwenda, P. (2010). *Discussion Paper 4711. Is Informality Bad ? Evidence from Brazil , Mexico and South Africa*. IZA.
- Barr, A., y Packard, T. (2002). *Policy Research Working Paper. Revealed Preference and Self Insurance : Can We Learn from the Self Employed in Chile?* World Bank.
- Barske, T. (2009). Same Token, Different Actions. *Journal of Business Communication*, 46(1), 120–149. doi: 10.1177/0021943608325748
- Bauman, Z. (1999). *Modernidad Líquida*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de Consumo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1990). *La Sociedad del Riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (2000). *Un Nuevo Mundo Feliz. La Precariedad del trabajo en la era de la Globalización*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (2013). Why 'class' is too soft a category to capture the explosiveness of social inequality at the beginning of the twenty-first century. *The British journal of sociology*, 64(1), 63–74. doi: 10.1111/1468-4446.12005
- Beck, U., y Lau, C. (2005). Second modernity as a research agenda: theoretical and empirical explorations in the 'meta-change' of modern society. *The British Journal of Sociology*, 56(4), 525–57. doi: 10.1111/j.1468-4446.2005.00082.x
- Becker, G. (1996). *Accounting for Tastes*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1966). *The Social Construction of Reality*. Nueva York: Anchor Books.
- Bernheim, B. D., y Rangel, A. (2009). Beyond revealed preference: choice-theoretic foundations for behavioral welfare economics. *Quarterly Journal of Economics*, 124(1), 51–104.
- Bernstein, S., Reyes, G., y Pino, F. (2006). *En Foco 66. Trabajadores independientes: ¿Incentivarlos u obligarlos a cotizar? Una tercera opción*. Expansiva.
- Bertranou, F. M. (2007). *Economía Informal, Trabajadores Independientes y Cobertura de la Seguridad Social en Argentina , Chile y Uruguay*.

- Santiago: Oficina Internacional del Trabajo.
- Biemann, T. (2011). A transition-oriented approach to optimal matching. *Sociological Methodology*, 41, 195–221.
- Bilmes, J. (1992). Ethnomethodology, culture and Implicature: Toward an Empirical Pragmatics. *Pragmatics*, 3(4), 387–409.
- Blanchflower, D. G. (2000). Self-employment in OECD countries. *Labour Economics*, 7(5), 471–505. doi: 10.1016/S0927-5371(00)00011-7
- Blau, P. M. (1993). Putting Coleman's Transition Right-Side Up. *Analysis & Kritik*, 15, 3–10.
- Boden, R. (2005). *The UK social security system for self-employed people* (Discussion Paper n.º SP 2005-104). Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung.
- Bonacich, P. (2004). The Invasion of Physicists. *Social Networks*, 26(3), 285–288. doi: 10.3109/09638237.2013.869577
- Bothner, M. S., Smith, E. B., y White, H. C. (2011). A Model of Robust Positions in Social Networks. *American Journal of Sociology*, 116(3), 943–992.
- Boudon, R. (1998). Social mechanisms without black boxes. En P. Hedström y R. Swedberg (Eds.), *Social mechanisms* (pp. 172–203). Cambridge: Cambridge University Press.
- Boudon, R. (2001). *European Academy of Sociology, Inaugural Lecture. Sociology that really matters.*
- Boudon, R., y Viale, R. (2000). Reasons , Cognition and Society. *Mind & Society*, 1, 41–56.
- Bourdieu, P. (1988). *Homo Academicus*. Cambridge: Polity Press.
- Bourdieu, P. (1990). *The Logic of Practice*. Stanford: Stanford University Press.
- Bourdieu, P. (1999). *La Distinción*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2000). *Las Estructuras Sociales de la Economía*. Buenos Aires: Manantial.
- Braudel, F. (1984). *Civilization and Capitalism: Vol III The Perspective of the World*. Londres: William Collins Sons & Co.
- Bravo, D. (2008). Trabajadores Independientes. En *Seminario sobre jóvenes y trabajadores independientes en Chile*. Subsecretaría de Previsión Social, Ministerio del Trabajo. Chile.
- Brown, S., Dietrich, M., Ortiz-Nuñez, A., y Taylor, K. (2011). Self-employment and attitudes towards risk: Timing and unobserved heterogeneity. *Journal of Economic Psychology*, 32(3), 425–433. doi: 10.1016/j.joep.2011.02.015
- Bryden, J., Funk, S., Geard, N., Bullock, S., y Jansen, V. a. a. (2011). Stability in flux: community structure in dynamic networks. *Journal of the Royal Society Interface*, 8(60), 1031–40. doi: 10.1098/rsif.2010.0524
- Brzinsky-Fay, C. (2007). Lost in transition? Labour Market Entry Sequences of School Leavers in Europe. *European Sociological Review*, 23(4), 409–422.
- Brzinsky-Fay, C., y Kohler, U. (2010, abril). New Developments in Sequence Analysis. *Sociological Methods & Research*, 38(3), 359–364. doi: 10.1177/0049124110363371
- Burt, R. S. (1992). *Structural Holes*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.

- Burt, R. S. (2004). Structural Holes and Good Ideas. *American Journal of Sociology*, 110(2), 349–399.
- Buskens, V., y van de Rijt, A. (2008). Dynamics of Networks if Everyone Strives for Structural Holes. *American Journal of Sociology*, 114(2), 371–407.
- Busso, M. (2009). Cuando el Trabajo Informal es espacio para la Construcción de Identificaciones Colectivas: Un estudio sobre Ferias Comerciales Urbanas. En J. C. Neffa, E. De la Garza Toledo, y L. Muñiz Terra (Eds.), *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales, vol i* (pp. 159–192). Buenos Aires: CLACSO.
- Campbell, C. (1987). *The Romantic Ethic and the Spirit of Modern Consumerism*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Canales, M. (2006). Introducción. En *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM.
- Candia, J., González, M. C., Wang, P., Schoenharl, T., Madey, G., y Barabási, A. (2008). Uncovering individual and collective human dynamics from mobile phone records. *Journal of Physics A: Mathematical and Theoretical*, 41(22), 224015.
- Caponi, S. (2007). Viejos y nuevos riesgos. *Cadernos de Saúde Publica*, 23(1), 7–15.
- Castel, R. (2004). *La Inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantial.
- Castel, R. (2010). *El Ascenso de las Incertidumbres*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Castellano, C., Fortunato, S., y Loreto, V. (2009). Statistical physics of social dynamics. *Reviews of Modern Physics*, 81(2), 591–646.
- Castells, M. (2000). *La Era de la Información* (3a ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- Castoriadis, C. (1975). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Tusquets.
- Catanzaro, M., Caldarelli, G., y Pietronero, L. (2004). Social network growth with assortative mixing. *Physica A: Statistical Mechanics and its Applications*, 338(1-2), 119–124. doi: 10.1016/j.physa.2004.02.033
- Cea, S., Contreras, M. I., Martínez, C., y Puentes, E. (2009). *Trabajadores por Cuenta Propia: ¿Quiénes Son? ¿De Donde Vienen? ¿Para Donde Van?* Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Centola, D., y Macy, M. (2007). Complex Contagions and the Weakness of Long Ties. *American Journal of Sociology*, 113(3), 702–734.
- Chamorro Ríos, C. A. (2012). Trayectorias y representación social del trabajo en Chile. En *El mundo del trabajo* (pp. 213–254). Buenos Aires: CICCUS-CLACSO.
- Chapais, B. (2008). *Primeval Kinship. How Pair-Bonding gave birth to Human Society*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Chapais, B. (2011). The deep social structure of humankind. *Science*, 331(6022), 1276–7. doi: 10.1126/science.1203281
- Chernilo, D. (2006). Social Theory's Methodological Nationalism: Myth and Reality. *European Journal of Social Theory*, 9(1), 5–22. doi: 10.1177/1368431006060460
- Chevalier, F. H. G. (2009). The facework of unfinished turns in French conversation. *Discourse Studies*, 11(3), 267–284. doi: 10.1177/

- 1461445609102443
- Chuaqui, J. (2011). *Microsociología y Estructura Social Global*. Santiago: LOM.
- Cicourel, A. V. (1964). *Method and Measurement in Sociology*. Glencoe, IL: The Free Press.
- Clayman, S. E. (1993). Booming: The Anatomy of a Disaffiliative Response. *American Sociological Review*, 58(1), 110–130.
- Clemens, E. S. (2007). Toward a Historicized Sociology: Theorizing Events, Processes, and Emergence. *Annual Review of Sociology*, 33, 527–549. doi: 10.1146/annurev.soc.33.040406.131700
- Coase, R. H. (1937). The Nature of the Firm. *Economica, New Series*, 4(16), 386–405.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Cook, K. S. (1977). Exchange and Power in Networks of Interorganizational Relations. *The Sociological Quarterly*, 18(Winter), 62–82.
- Cook, K. S., y Whitmeyer, J. M. (1992). Two Approaches to Social Structure: Exchange Theory and Network Analysis. *Annual Review of Sociology*, 18, 109–127.
- Corten, R., y Buskens, V. (2010). Co-evolution of conventions and networks: An experimental study. *Social Networks*, 32(1), 4–15. doi: 10.1016/j.socnet.2009.04.002
- Costa, D., Cavalcanti, J. C., y Costa, D. (2011). A Cambrian Explosion in Robotic Life. *Management Science and Engineering*, 5(1), 98–105. doi: 10.2139/ssrn.1751523
- Cottet, P. (2006). Diseños y estrategias de la investigación social: El caso de la ISCUAL. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de investigación social* (pp. 185–217). Santiago: LOM.
- Cowan, R., y Jonard, N. (2004). Network structure and the diffusion of knowledge. *Journal of Economic Dynamics and Control*, 28(8), 1557–1575. doi: 10.1016/j.jedc.2003.04.002
- Crossley, N. (2008). Small-World Networks, Complex Systems and Sociology. *Sociology*, 42(2), 261–277. doi: 10.1177/0038038507087353
- Dawkins, R. (2004). *The Ancestor's Tale* (Londres ed.). Weidenfeld & Nicolson.
- Dawson, C., y Henley, A. (2009). *Why Do Individuals Choose Self-Employment?* 3794 (n.º 3974). Forschungsinstitut zur Zukunft der Arbeit.
- De la Garza Toledo, E. (2010). *Hacia un Concepto Ampliado de Trabajo*. Ciudad de México: Anthropos.
- De la Garza Toledo, E. (2011a). *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva Tomo I*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- De la Garza Toledo, E. (2011b). *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva Tomo II*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- De Martino, D., y Marsili, M. (2008). On the role of volatility in the evolution of social networks. *The European Physical Journal B*, 65(4), 595–600. doi: 10.1140/epjb/e2008-00365-8
- Dekker, F. (2010). Self-Employed without Employees: Managing Risks in Modern Capitalism. *Politics & Policy*, 38(4), 765–788. doi:

- 10.1111/j.1747-1346.2010.00257.x
- Dépelteau, F. (2008). Relational Thinking : A Critique of Co-Deterministic Theories of Structure and Agency. *Sociological Theory*, 26(1), 51–73.
- Deranty, J.-P. (2008). Work and the Precarisation of Existence. *European Journal of Social Theory*, 11(4), 443–463. doi: 10.1177/1368431008097011
- de Vries, J. (2008). *The Industrious Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dieckhoff, M. (2011). The effect of unemployment on subsequent job quality in Europe: A comparative study of four countries. *Acta Sociologica*, 54(3), 233–249. doi: 10.1177/0001699311412798
- Ding, Y. (2011). Community detection: Topological vs. topical. *Journal of Informetrics*, 5(4), 498–514. doi: 10.1016/j.joi.2011.02.006
- Dittrich, P., Kron, T., y Banzhaf, W. (2003). On the Scalability of Social Order Modeling the Problem of Double and Multi Contingency Inspired by Luhmann and Parsons Introduction. *Journal of Artificial Societies and Social Simulation*, 6(1), 1–42.
- Douglas, M., y Isherwood, B. (1979). *The World of Goods*. Londres: Routledge.
- Dubet, F. (1994). *Sociologie de L'Expérience*. Paris: Seuil.
- Dubet, F. (2009). *Injustice at Work*. Boulder, CO: Paradigm Publishers.
- Dubet, F. (2012). *Para qué sirve realmente un Sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Elster, J. (1989). *The Cement of Society*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Elster, J. (2007). *Explaining Social Behavior*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Emirbayer, M. (2007). Manifesto for a Relational Sociology. *American Journal of Sociology*, 103(2), 281–317.
- Epstein, J. (2007). *Generative Social Science*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Erola, J. (2010). Why Probability Has Not Succeeded in Sociology. *Sociology*, 44(1), 121–138. doi: 10.1177/0038038509351626
- Falk, A., y Heckman, J. J. (2009). Lab experiments are a major source of knowledge in the social sciences. *Science*, 326(5952), 535–8. doi: 10.1126/science.1168244
- Favereau, O. (2005). The Missing Piece in Rational Choice Theory. *Revue Française de Sociologie*, 46(Supplement: An Annual English Selection), 103–122.
- Feedback. (2006). *Percepciones y Actitudes sobre el Sistema de Pensiones*. Santiago: Autor.
- Fehr, E., y Gintis, H. (2007). Human Motivation and Social Cooperation: Experimental and Analytical Foundations. *Annual Review of Sociology*, 33, 43–64. doi: 10.1146/annurev.soc.33.040406.131812
- Fernández Rodríguez, C. J., y Heikkilä, R. (2011). El debate sobre el omnivorismo cultural. Una aproximación a nuevas tendencias en Sociología del Consumo. *Revista Internacional de Sociología*, 69(3), 585–606. doi: 10.3989/ris.2010.04.15
- Fiess, N. M., Fugazza, M., y Maloney, W. F. (2010). Informal self-employment and macroeconomic fluctuations. *Journal of Deve-*

- lopment Economics, 91(2), 211–226. doi: 10.1016/j.jdeveco.2009.09.009
- Flache, A., y Macy, M. W. (2011). Small Worlds and Cultural Polarization. *The Journal of Mathematical Sociology*, 35(1-3), 146–176. doi: 10.1080/0022250X.2010.532261
- Flyvbjerg, B. (2001). *Making Social Science Matter: Why Social Inquiry Fails and How It Can Succeed Again*. Cambridge: Cambridge University Press. doi: 10.2307/1061731
- Freeman, L. C. (2011). The Development of Social Network Analysis -with an Emphasis on Recent Events. En J. Scott y P. Carrington (Eds.), *The sage handbook of social network analysis* (pp. 26–39). Londres: Sage.
- Frickel, S., y Gross, N. (2005). A General Theory of Scientific/Intellectual Movements. *American Sociological Review*, 70(2), 204–232. doi: 10.1177/000312240507000202
- Friedman, M. (1953). The Methodology of Positive Economics. En *Essays in positive economics* (pp. 3–34). Chicago, IL: Chicago University Press.
- Frongillo, R. M., Schoenebeck, G., y Tamuz, O. (2011). Social Learning in a Changing World. *arXiv:1109.5482v1 [cs.SI]*, 1–18.
- Fuchs-Schündeln, N. (2009, agosto). On preferences for being self-employed. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 71(2), 162–171. Descargado de <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0167268109000821> doi: 10.1016/j.jebo.2009.03.024
- Gabadinho, A., Ritschard, G., y Studer, M. (2011). Analyzing and Visualizing State Sequences in R with TraMineR. *Journal of Statistical Software*, 40(4).
- Gao, J., Buldyrev, S., y Stanley, H. S., H Eugene. (2012). Organizing Flexibility : The Flexible Firm in a New Century. *Nature Physics*, 8(1), 40–48.
- García-Mainar, I., y Montuenga-Gómez, V. M. (2005). Education returns of wage earners and self-employed workers: Portugal vs. Spain. *Economics of Education Review*, 24(2), 161–170. doi: 10.1016/j.econedurev.2004.07.004
- Garretón, M. A., Cavarozzi, M., Cleaves, P. S., Gereff, G., y Hartlyn, J. (2004). *América Latina en el siglo XXI*. Santiago: LOM.
- Gatica, J., y Romaguera, P. (2005). *El Mercado Laboral en Chile: Nuevos temas y desafíos*. Santiago: OIT.
- Gauthier, J.-A., Widmer, E. D., Bucher, P., y Notredame, C. (2010). Multichannel Sequence Analysis Applied To Social Science Data. *Sociological Methodology*, 40(1), 1–38. doi: 10.1111/j.1467-9531.2010.01227.x
- Gayosso Ramírez, J. L. (2011). Trabajo, identidad y acción colectiva en los comerciantes artesanos del Centro Histórico de Coyoacán. En E. De la Garza Toledo (Ed.), *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva tomo ii* (pp. 123–208). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Gazni, A., y Didegah, F. (2011). Investigating different types of research collaboration and citation impact: a case study of Harvard University's publications. *Scientometrics*, 87(2), 251–265. doi: 10.1007/s11192-011-0343-8

- Giddens, A. (1976). *The New Rules of Sociological Method*. Stanford: Stanford University Press.
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society*. Cambridge: Polity Press.
- Giddens, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. Stanford: Stanford University Press.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-Identity*. Cambridge: Polity Press.
- Gohmann, S. F. (2010). Institutions, Latent Entrepreneurship, and Self-Employment: An International Comparison. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 36(2), 295–321. doi: 10.1111/j.1540-6520.2010.00406.x
- Goldenfeld, N., y Woese, C. (2011). Life is Physics: Evolution as a Collective Phenomenon Far From Equilibrium. *Annual Review of Condensed Matter Physics*, 2, 375–399. doi: 10.1146/annurev-conmatphys-062910-140509
- Goldstone, J. (2003). Comparative Historical Analysis and Knowledge Accumulation in the Study of Revolutions. En J. Mahoney y D. Rueschmeyer (Eds.), *Comparative historical analysis in the social sciences* (pp. 41–90). Cambridge: Cambridge University Press.
- Goldstone, J. (2008). Comment: Bully for Prediction. *Sociological Methodology*, 38, 59–65.
- Goldthorpe, J. H. (1998). Rational Action for Sociology. *British Journal of Sociology*, 49(2), 167–192.
- Goldthorpe, J. H. (2006). *On Sociology* (2nd ed.). Stanford, CA: Stanford University Press.
- Gondal, N. (2011). The local and global structure of knowledge production in an emergent research field: An exponential random graph analysis. *Social Networks*, 33(1), 20–30. doi: 10.1016/j.socnet.2010.09.001
- Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360–1380.
- Granovetter, M. S. (1983). The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited. *Sociological Theory*, 1, 201–233.
- Granovetter, M. S. (1985). Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3), 481–510.
- Granovetter, M. S. (1995). *Getting a Job* (2nd ed.). Chicago, IL: Chicago University Press.
- Granovetter, M. S. (2005). The Impact of Social Structure on Economic Outcomes. *Journal of Economic Perspectives*, 19(1), 33–50.
- Grindrod, P., y Parsons, M. (2011). Social networks: Evolving graphs with memory dependent edges. *Physica A: Statistical Mechanics and its Applications*, 390(21-22), 3970–3981. doi: 10.1016/j.physa.2011.06.015
- Guadarrama Olivera, R., Hualde Alfaro, A., y López Estrada, S. (2012). Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teórico-metodológica. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(2), 213–243.
- Habermas, J. (1987a). *Teoría de la Acción Comunicativa: Vol 1 Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1987b). *Teoría De La Accion Comunicativa: Vol II Critica*

- de la razon funcionalista*. Madrid: Taurus.
- Haugh, M. (2007). The co-constitution of politeness implicature in conversation. *Journal of Pragmatics*, 39(1), 84–110. doi: 10.1016/j.pragma.2006.07.004
- Healy, K. (1998). Conceptualising Constraint: Mouzelis, Archer and the Concept of Social Structure. *Sociology*, 32(3), 509–522. doi: 10.1017/S0038038598000066
- Hechter, M., y Kanazawa, S. (1997). Sociological Rational Choice Theory. *Annual Review of Sociology*, 23, 191–214. doi: 10.1146/annurev.soc.23.1.191
- Heckathorn, D. (1996). The Dynamics and Dilemmas of Collective Action. *American Sociological Review*, 61(2), 250–277.
- Hedström, P. (2005). *Dissecting the Social*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hedström, P. (2009). The Analytical Turn in Sociology. En P. Hedström y B. Wittrock (Eds.), *Frontiers of sociology* (pp. 331–342). Leiden: Brill.
- Hedström, P., y Wittrock, B. (2009). *Frontiers of Sociology*. Leiden: Brill.
- Hedström, P., y Ylikoski, P. (2010). Causal Mechanisms in the Social Sciences. *Annual Review of Sociology*, 36, 49–67. doi: 10.1146/annurev.soc.012809.102632
- Hemmati, M., Sadati, N., y Nili, M. (2010). Towards a bounded-rationality model of multi-agent social learning in games. En *10th international conference on intelligent systems design and applications* (pp. 142–148). IEEE. doi: 10.1109/ISDA.2010.5687277
- Henríquez, H., y Uribe-Echeverría, V. (2004). *Trayectorias Laborales: la certeza de la incertidumbre*. Santiago: Dirección del Trabajo.
- Hill, K. R., Walker, R. S., Bozicević, M., Eder, J., Headland, T., Hewlett, B., ... Wood, B. (2011). Co-residence patterns in hunter-gatherer societies show unique human social structure. *Science*, 331(6022), 1286–9. doi: 10.1126/science.1199071
- Hobsbawm, E. (1997). *On History*. Nueva York: New Press.
- Hundley, G. (2008). Assessing the Horatio Alger myth: Is self-employment especially beneficial for those from less-advantaged family backgrounds? *Research in Social Stratification and Mobility*, 26(4), 307–322. doi: 10.1016/j.rssm.2008.09.001
- Hurst, E., Li, G., Pugsley, B., Chetty, R., Davis, S., Gottlieb, J., ... Shapiro, J. (2010). *Are household surveys like tax forms: Evidence from Income underreporting of the self employed* (Working Paper). NBER.
- Hyytinen, A., y Ruuskanen, O.-p. (2007). Time Use of the Self-Employed. *Kyklos*, 60(1), 105–122.
- Jackson, M. O., y Watts, A. (2002). The Evolution of Social and Economic Networks. *Journal of Economic Theory*, 106(2), 265–295. doi: 10.1006/jeth.2001.2903
- Jiménez, J. I. (2011). La Construcción del Futuro entre Trabajadores Independientes. En *Vi congreso chileno de sociología*. Valparaíso.
- Jiménez, J. I. (2012). Trayectorias Laborales. Comparando Etapas del Ciclo de Vida Laboral. En *Vii congreso chileno de sociología*. Pucón.
- Joas, H., y Knöbl, W. (2009). *Social Theory. Twenty Introductory Lectures*. Cambridge: Cambridge University Press. (Trabajo original publicado en 2004)

- Jordana, J. (2007). Producción y Percepción de Bienes Públicos en la Lógica de la Acción Colectiva. *Revista Internacional de Sociología*, 65(46), 37–61.
- Kaiser, U., y Malchow-Møller, N. (2011). Is self-employment really a bad experience? *Journal of Business Venturing*, 26(5), 572–588. doi: 10.1016/j.jbusvent.2010.02.001
- Kalleberg, A. L. (2000). Nonstandard Employment Relations: Part-time, Temporary and Contract Work. *Annual Review of Sociology*, 26, 341–365.
- Kalleberg, A. L. (2008). The State of Work (and Workers) in America. *Work and Occupations*, 35(3), 243–261. doi: 10.1177/0730888408320463
- Kalleberg, A. L. (2009, febrero). Precarious Work, Insecure Workers: Employment Relations in Transition. *American Sociological Review*, 74(1), 1–22. Descargado de <http://asr.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/000312240907400101> doi: 10.1177/000312240907400101
- Kawaguchi, D. (2003). Human capital accumulation of salaried and self-employed workers. *Labour Economics*, 10(1), 55–71. doi: 10.1016/S0927-5371(02)00134-3
- King, A. (2000). Thinking with Bourdieu against Bourdieu: A 'Practical' Critique of the Habitus. *Sociological Theory*, 18(3), 417–433.
- Kittel, B. (2006). A Crazy Methodology?: On the Limits of Macro-Quantitative Social Science Research. *International Sociology*, 21(5), 647–677. doi: 10.1177/0268580906067835
- Klavans, R., y Boyack, K. W. (2009). Toward a consensus map of science. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 60(3), 455–476. doi: 10.1002/asi.20991
- Klüver, J. (1998). Modelling Science as an adaptive and self-organising social system. En P. Ahrwweiler y N. Gilbert (Eds.), *Computer simulations in science and technology studies* (pp. 16–31). Berlin: Springer.
- Klüver, J. (2000). *The Dynamics and Evolution of Social Systems*. Dordrecht: Klüver.
- Kontopoulos, K. (1993). *The Logics of Social Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kossinets, G., y Watts, D. J. (2006). Empirical Analysis of an Evolving Social Network. *Science*, 311, 88–90.
- Kossinets, G., y Watts, D. J. (2009). Origins of Homophily in an Evolving Social Network. *American Journal of Sociology*, 115(2), 405–450. doi: 10.1086/599247
- Lamont, M., y Molnár, V. (2002). The Study of Boundaries in the Social Sciences. *Annual Review of Sociology*, 28, 167–195. doi: 10.1146/annurev.soc.28.110601.141107
- Lane, N. (2009). *Life Ascending*. New York: W. W. Norton & Company.
- Larraín, A., y Moretti, R. (2011). Análisis dialógico de habla privada argumentativa. *Psicoperspectivas*, 10(2), 60–86. doi: 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL10-ISSUE2-FULLTEXT-160
- Larraín, J. (2010). *El Concepto de Ideología*. Santiago: LOM.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo Social*. Buenos Aires: Manantial.
- Law, J., y Hassard, J. (1999). *Actor Network Theory and After*. Hoboken, NJ: Wiley-Blackwell.

- Lazer, D., Pentland, A., Adamic, L., Sinan, A., Barabási, A.-L., Brewer, D., ... van Alstyne, M. (2009). Life in the Network: The coming age of Computational Social Science. *Science*, 323(5915), 721–723. doi: 10.1126/science.1167742.Life
- Lechner, N. (2002). *Las Sombras del Mañana*. Santiago: LOM.
- Lechner, N. (2006). *Obras Escogidas Vol 1*. Santiago: LOM.
- Leite, M. (2009). El trabajo y sus reconfiguraciones : Las nuevas condiciones de trabajo discutidas a partir de conceptos y realidades. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 2a Época(21), 7–33.
- Lesnard, L. (2006). *Optimal Matching and Social Sciences*.
- Leydesdorff, L., y Rafols, I. (2009). A Global Map of Science Based on the ISI Subject. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 60(2), 348–362. doi: 10.1002/asi
- Leyva, G. (2012). La Hermenéutica clásica y su impacto en la epistemología y la teoría social actual. En E. De la Garza Toledo y G. Leyva (Eds.), *Tratado de metodologí de las ciencias sociales: perspectivas actuales* (pp. 134–198). Ciudad de México: FCE.
- Lieberson, S., y Horwich, J. (2008). Implication Analysis: A pragmatic proposal for linking theory and data in the Social Sciences. *Sociological Methodology*, 38(1), 1–50. doi: 10.1111/j.1467
- Lin, N. (2001). *Social Capital: A theory of social structure and action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lizón, A. (2006). Estadística y causalidad en la sociología empírica. *Papers 80*, 223–255.
- Lomborg, B. r. (1996). Nucleus and Shield: The Evolution of Social Structure in the Iterated Prisoner's Dilemma. *American Sociological Review*, 61(2), 278–307.
- Luhmann, N. (1995). *Social Systems*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Luhmann, N. (1996). *La Ciencia de la Sociedad*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (1997). *Observaciones de la Modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Luhmann, N. (2007). *La Sociedad de la Sociedad*. Ciudad de México: Herder.
- Luisi, P. L. (2003). Autopoiesis: a review and a reappraisal. *Die Naturwissenschaften*, 90(2), 49–59. doi: 10.1007/s00114-002-0389-9
- Lusseau, D., y Newman, M. E. J. (2004). Identifying the role that animals play in their social networks. *Proceedings of the Royal Society B*, 271 Suppl, S477–81. doi: 10.1098/rsbl.2004.0225
- Macy, M. W., y Skvoretz, J. (1998). The evolution of trust and cooperation between strangers: A computational Model. *American Sociological Review*, 63(5), 638–660.
- Macy, M. W., y Willer, R. (2002). From Factors to Actors: Computational Sociology and Agent-Based Modeling. *Annual Review of Sociology*, 28, 143–166. doi: 10.1146/annurev.soc.28.110601.141117
- Mahoney, J. (2003). Knowledge Accumulation in Comparative Historical Research. En J. Mahoney y D. Rueschmeyer (Eds.), *Comparative historical analysis in the social sciences* (pp. 131–174). Cambridge: Cambridge University Press.
- Mahoney, J., y Rueschmeyer, D. (2003). Comparative Historical Analy-

- sis: Achievements and Agenda. En J. Mahoney y D. Rueschmeyer (Eds.), *Comparative historical analysis in the social sciences* (pp. 3–38). Cambridge: Cambridge University Press.
- Mallard, G. (2011). Modelling Cognitively Bounded Rationality: an Evaluative Taxonomy. *Journal of Economic Surveys*(2006), no–no. doi: 10.1111/j.1467-6419.2010.00673.x
- Mandelman, F. S., y Montes-Rojas, G. V. (2007). *Microentrepreneurship and the Business Cycle: Is Self-Employment a Desired Outcome?* (Working Paper Series). Federal Reserve Bank of Atlanta.
- Manzo, G. (2007). Variables, Mechanisms and Simulations: Can the Three Methods Be Synthesized? A Critical Analysis of the Literature. *Revue Française de Sociologie*, 48(Supplement: An Annual English Selection), 35–71.
- Manzo, G. (2010). Analytical Sociology and Its Critics. *European Journal of Sociology*, 51(1), 129–170. doi: 10.1017/S0003975610000056
- Manzoni, A., Vermunt, J. K., Luijckx, R., y Muffels, R. (2011). Memory Bias in Retrospectively Collected Employment Careers. *Sociological Methodology*, 41, 39–73.
- Márquez, R. (2010). *La Medida de lo Posible* (Tesis de Doctorado). Universidad de Leiden.
- Martínez, J., y Tironi, E. (1985). *Las Clases Sociales en Chile: Cambio y Estratificación. 1970-1980*. Santiago: Sur.
- Mascareño, A. (2010). *Diferenciación y Contingencia en América Latina*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Matsubayashi, N., y Yamakawa, S. (2006). A note on network formation with decay. *Economics Letters*, 93(3), 387–392. doi: 10.1016/j.econlet.2006.06.015
- Maturana, H., y Varela, F. (1973). *De máquinas y seres vivos*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Mauro, A., y Yáñez, S. (2005). *Trayectorias laborales y previsión social en Chile en un contexto de flexibilidad . Resultados de una investigación longitudinal* (Cuadernos de Investigación). Santiago: Centro de Estudios de la Mujer.
- Maynard-Smith, J. (1982). *Evolution and the Theory of Games*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Méró, L. (1998). *Moral Calculations*. Nueva York: Springer-Verlag.
- Michod, R. E., y Roze, D. (2001). Cooperation and conflict in the evolution of multicellularity. *Heredity*, 86(Pt 1), 1–7.
- Miller, D. (1998). *A Theory of Shopping*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Mische, A. (2011). Relational Sociology, Culture and Agency. En *Sage handbook of social network analysis* (Vol. 1, pp. 1–28). Londres: Sage.
- Molm, L. D., Whitham, M. M., y Melamed, D. (2012). Forms of Exchange and Integrative Bonds: Effects of History and Embeddedness. *American Sociological Review*, 77(1), 141–165. doi: 10.1177/0003122411434610
- Mora Salas, M., Pérez Sáinz, J. P., y Cortés, F. (2005). *Desigualdad Social en América Latina. Viejos Problemas, Nuevos Debates* (Cuadernos de Ciencias Sociales). San José, Costa Rica: FLACSO.
- Motter, A. E., Zhou, C., y Kurths, J. (2005). Network Synchronization, Diffusion, and the Paradox of Heterogeneity. *Physical Review E*,

- 71(016116).
- Neetha N. (2010). Self Employment of Women: Preference or Compulsion? *Social Change*, 40(2), 139–156. doi: 10.1177/004908571004000203
- Noguera, J. A. (2006). Introduction : Why We Need an Analytical Sociological Theory. *Papers* 80, 7–28.
- OIT. (1993). *15th International Conference of Labour Statisticians*. Ginebra: Autor.
- OIT. (2008). *Panorama Laboral 2009*. Santiago: Oficina Internacional del Trabajo.
- Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Orchard, M. (2011). El ‘movimiento descriptivo’ en la sociología. En *Vi congreso chileno de sociología*. Valparaíso.
- Ostrom, E. (2000). Collective Action and the Evolution of Social Norms. *Journal of Economic Perspectives*, 14(3), 137–158.
- Pacheco, J. M., Santos, F. C., Souza, M. O., y Skyrms, B. (2009). Evolutionary dynamics of collective action in N-person stag hunt dilemmas. *Proceedings. Biological sciences / The Royal Society*, 276(1655), 315–21. doi: 10.1098/rspb.2008.1126
- Pachucki, M. a., y Breiger, R. L. (2010). Cultural Holes: Beyond Relationality in Social Networks and Culture. *Annual Review of Sociology*, 36, 205–224. doi: 10.1146/annurev.soc.012809.102615
- Packard, T. G. (2007). *Do Workers in Chile Choose Informal Employment? A Dynamic Analysis of Sector Choice* (Policy Research Working Paper). World Bank.
- Palacios, R. (2011). ¿Qué significa “trabajador informal”? Revisiones desde una investigación etnográfica. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(4), 591–616.
- Palma, G. A. (2007). *Explaining Earning and Income Unequality in Chile* (Economic Studies n.º 169). Göteborg University, Department of Economics.
- Pardo-Guerra, J. P. (2010). Creating flows of interpersonal bits: the automation of the London Stock Exchange, c . 1955–90. *Economy and Society*, 39(1), 84–109. doi: 10.1080/03085140903424584
- Parsons, T. (1949). *The Structure of Social Action*. Glencoe, Il: The Free Press.
- Parsons, T. (1951). *The Social System*. Glencoe, Il: The Free Press.
- Passeron, J.-C. (2011). *El Razonamiento Sociológico*. Madrid: Siglo XXI.
- Peralta Gómez, M. C. (2011). Significados Asociados al Futuro Laboral: Entre la formalidad y la informalidad. *Pensamiento Psicológico*, 9(16), 107–124.
- Pérez, P. (2009). *El Mercado Laboral Chileno y sus transformaciones en los últimos 20 años*. Santiago: CIES, Universidad de Chile.
- Pérez Ahumada, P. (2009). *Los patrones de la desigualdad en el Chile contemporáneo . Observaciones generales sobre las tendencias en educación y empleo a partir de los datos de la Encuesta CASEN 1990 / 2006*. Centro de Investigación en Estructura Social CIES-MILENIO.
- Peterson, R. A. (1992). Understanding Audience Segmentation: From Elite and Mass to Omnivore and Univore. *Poetics*, 21(4), 243–258.
- Pfister, J. (2010). Is there a need for a maxim of politeness? *Journal of*

- Pragmatics*, 42(5), 1266–1282. doi: 10.1016/j.pragma.2009.09.001
- Pina-Sánchez, J., Koskinen, J., y Plewis, I. (2012). *Measurement Error in Retrospective Reports of Unemployment*.
- Pinker, S. (2011). Indirect speech, politeness, deniability, and relationship negotiation: Comment on Marina Terkourafi's "The Puzzle of Indirect Speech". *Journal of Pragmatics*, 43(11), 2866–2868. doi: 10.1016/j.pragma.2011.05.005
- Pogliaghi, L. (2011). La problemática del trabajo, la identidad y la organización colectiva en los taxistas de Ciudad de México. En E. De la Garza Toledo (Ed.), *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva tomo ii* (pp. 209–249). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Pomerantz, A. (1984). Agreeing and disagreeing with assessments. En J. M. Atkinson y J. Heritage (Eds.), *Structures of social action* (pp. 57–101). Cambridge: Cambridge University Press.
- Popper, K. R. (2002). *The Poverty of Historicism*. Londres: Routledge.
- Porter, T. (1995). *Trust in Numbers*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Portes, A., y Haller, W. (2005). The Informal Economy. En N. J. Smelser y R. Swedberg (Eds.), *The handbook of economic sociology* (2nd ed., pp. 403–425). Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Pruijt, H. (2006). Social Interaction With Computers: An Interpretation of Weizenbaum's ELIZA and Her Heritage. *Social Science Computer Review*, 24(4), 516–523. doi: 10.1177/0894439306287247
- Ragin, C. C., y Strand, S. I. (2008). Using Qualitative Comparative Analysis to Study Causal Order: Comment on Caren and Panofsky (2005). *Sociological Methods & Research*, 36(4), 431–441. doi: 10.1177/0049124107313903
- Ramos Zincke, C. (2012). *El ensamblaje de ciencia social y sociedad*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Ramseyer, M. (1996). *Odd Markets in Japanese History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rau Binder, T. (2008). *SDT 288. Trabajo a Tiempo Parcial: Análisis del Caso Chileno*. Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Reed, I. (2008). Justifying Sociological Knowledge: From Realism to Interpretation. *Sociological Theory*, 26(2), 101–129.
- Ross, A. (2002). *El Desaliento Inesperado de la Modernidad*. Santiago: RIL.
- Rubinstein, A. (1998). *Modeling Bounded Rationality*. Cambridge, Mass: The MIT Press.
- Santos, F. C., y Pacheco, J. M. (2006). A new route to the evolution of cooperation. *Journal of Evolutionary Biology*, 19(3), 726–33. doi: 10.1111/j.1420-9101.2005.01063.x
- Sassatelli, R. (2007). *Consumer Culture: History, Theory and Politics*. Londres: Sage.
- Savage, M., y Burrows, R. (2007). The Coming Crisis of Empirical Sociology. *Sociology*, 41(5), 885–899.
- Savage, M., y Burrows, R. (2009). Some Further Reflections on the Coming Crisis of Empirical Sociology. *Sociology*, 43(4), 762–772. doi: 10.1177/0038038509105420
- Schatzki, T. (2001). Introduction: Practice Theory. En T. Schatzki,

- K. Knorr Cetina, y E. von Savigny (Eds.), *The practice turn in contemporary theory*. Londres: Routledge.
- Schegloff, E. A. (1992). Repair after Next Turn. *American Journal of Sociology*, 97(5), 1295–1345.
- Schulze, K., y Protsch, P. (2008). ¿(A) típico e (in) seguro? La seguridad social del trabajo «no normalizado» en Europa. *Revista Internacional de Seguridad Social*, 61(4), 57–81.
- Schutz, A., y Luckmann, T. (1977). *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Buenos Aires: Amorrortou.
- Sehnbruch, K. (2004). *From the Quantity to the Quality of Employment: An Application of the Capability Approach to the Chilean Labor Market* (Inf. Téc. n.º 9). Center for Latin American Studies University of California, Berkeley.
- Sehnbruch, K. (2006). *The Chilean Labor Market*. Palgrave.
- Sennett, R. (2000). *La Corrosión del Carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, R. (2009). *El Artesano*. Anagrama.
- Sepúlveda V, L. (2005). Incertidumbre y trayectorias complejas. Un estudio sobre las expectativas y estrategias laborales de jóvenes y adultos jóvenes. En J. Weller (Ed.), *Los jóvenes y el empleo en américa latina* (pp. 47–68). Bogotá: CEPAL-GTZ.
- Serna, C. A. L. (2010). *La Transformación del Mundo del Trabajo*. Buenos Aires: CICCUS-CLACSO.
- Sewell, G., y Wilkinson, B. (1992). 'Someone to Watch Over Me': Surveillance, Discipline and the Just-in-Time Labour Process. *Sociology*, 26(2), 271–289. doi: 10.1177/0038038592026002009
- Sewell, W. H. (1992). A Theory of Structure: Duality, Agency and Transformation. *American Journal of Sociology*, 98(1), 1–29.
- Shi, X., Adamic, L. a., y Strauss, M. J. (2007). Networks of strong ties. *Physica A: Statistical Mechanics and its Applications*, 378(1), 33–47. doi: 10.1016/j.physa.2006.11.072
- Shwed, U., y Bearman, P. S. (2010). The Temporal Structure of Scientific Consensus Formation. *American sociological review*, 75(6), 817–840. doi: 10.1177/0003122410388488
- Skocpol, T. (1979). *States and Social Revolutions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smeaton, D. (2003). Self-Employed Workers: Calling the Shots or Hesitant Independents? A Consideration of the Trends. *Work, Employment & Society*, 17, 379–391. doi: 10.1177/0950017003017002008
- Sokal, A., y Bricmont, J. (1999). *Imposturas intelectuales*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Solis, V. (2008). ¿Un escenario sin protección laboral? *Trabajadores-artistas de teleseries chilenas, Cuaderno de Investigación 33*. Santiago: Dirección del Trabajo.
- Sørensen, A. (1996). Theoretical mechanisms and the empirical study of social processes. En P. Hedström y R. Swedberg (Eds.), *Social mechanisms* (pp. 238–266). Cambridge: Cambridge University Press.
- Steglich, C., Snijders, T. a. B., y Pearson, M. (2010). Dynamic Networks and Behavior: Separating Selection From Influence. *Sociological Methodology*, 40(1), 329–393. doi: 10.1111/j.1467-9531.2010.01225.x

- Stillerman, J. (2004). Gender, Class and Generational Contexts for Consumption in Contemporary Chile. *Journal of Consumer Culture*, 4(1), 51–78. doi: 10.1177/1469540504040904
- Szolnoki, A., y Perc, M. (2012). Conditional strategies and the evolution of cooperation in spatial public goods games. *Physical Review E*, 85(2), 026104. doi: 10.1103/PhysRevE.85.026104
- Tabellini, G. (2008). The Scope of Cooperation: values and incentives. *The Quarterly Journal of Economics*, 123(3), 905–950.
- Tampubolon, G. (2010). Social stratification and cultures hierarchy among the omnivores: Evidence from the Arts Council England surveys. *The Sociological Review*, 58(1), 1–25. doi: 10.1111/j.1467-954X.2009.01880.x
- Taylor, M. P. (1996). Earnings, independence or unemployment: Why become self-employed. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 58(2), 253–266.
- Terkourafi, M. (2011a). The puzzle of indirect speech. *Journal of Pragmatics*, 43(11), 2861–2865. doi: 10.1016/j.pragma.2011.05.003
- Terkourafi, M. (2011b). Why direct speech is not a natural default: Rejoinder to Steven Pinker’s “Indirect Speech, Politeness, Deniability, and Relationship Negotiation”. *Journal of Pragmatics*, 43(11), 2869–2871. doi: 10.1016/j.pragma.2011.05.006
- Tervo, H. (2008). Self-employment transitions and alternation in Finnish rural and urban labour markets. *Papers in Regional Science*, 87(1), 55–76. doi: 10.1111/j.1435-5957.2007.00150.x
- Tilly, C. (1984). *Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons*. Russell Sage Foundation.
- Tokman, V. (2006). *Inserción laboral , mercados de trabajo y protección social*. CEPAL.
- Touraine, A. (2009). *La Mirada Social*. Barcelona: Paidós.
- Touraine, A. (2013). *La Fin des Sociétés*. Paris: Seuil.
- Tourangeau, R., Rips, L. J., y Rasinski, K. (2000). *The Psychology of Survey Response*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Turner, S. P. (1984). *La Explicación Sociológica como Traducción*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Tversky, A., y Kahneman, D. (1981). The Framing of Decisions and the Psychology of Choice. *Science*, 211(4481), 453–458.
- Uprichard, E., Burrows, R., y Byrne, D. (2008). SPSS as an ‘inscription device’: from causality to description? *The Sociological Review*, 56(4), 606–622.
- Uzzi, B. (1996). The Sources and Consequences of Embeddedness for the Economic Performance of Organizations. *American Sociological Review*, 61(4), 674–698.
- Uzzi, B. (2008). A social network’s changing statistical properties and the quality of human innovation. *Journal of Physics A: Mathematical and Theoretical*, 41(22), 224023. doi: 10.1088/1751-8113/41/22/224023
- Uzzi, B., y Lancaster, R. (2004). Embeddedness and Price Formation in the Corporate Law Market. *American Sociological Review*, 69(3), 319–344. doi: 10.1177/000312240406900301
- Van der Berg, A. (1998). Is sociological theory too grand for social mechanisms? En P. Hédstrom y R. Swedberg (Eds.), *Social mechanisms* (pp. 204–237). Cambridge: Cambridge University Press.

- Vanderstraeten, R. (2002). Parsons, Luhmann and the Theorem of Double Contingency. *Journal of Classical Sociology*, 2(1), 77–92. doi: 10.1177/1468795X02002001684
- Vautier, C. (2008). La longue marche de la sociologie relationnelle. *Nouvelles perspectives en sciences sociales*, 4(1), 77. doi: 10.7202/019640ar
- Vázquez, A., Oliveira, J. a., Dezsö, Z., Goh, K.-I., Kondor, I., y Barabási, A.-L. (2006). Modeling bursts and heavy tails in human dynamics. *Physical Review E*, 73(3), 1–19. doi: 10.1103/PhysRevE.73.036127
- von Mises, L. (1949). *Human Action*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Šubelj, L., y Bajec, M. (2012, enero). Ubiquitousness of link-density and link-pattern communities in real-world networks. *The European Physical Journal B*, 85(1), 1–11. Descargado de <http://www.springerlink.com/index/10.1140/epjb/e2011-20448-7> doi: 10.1140/epjb/e2011-20448-7
- Wagner, P. (1997). *Sociología de la Modernidad*. Barcelona: Herder.
- Wallerstein, I. (1974). *The Modern World-System I. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. Nueva York: Academic Press.
- Wallerstein, I. (1980). *The Modern World System II: Mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy*. New York: Academic Press.
- Wallerstein, I. (1989). *The Modern World-System III: The Second Era of Great Expansion of the Capitalist World-Economy*. New York: Academic Press.
- Wallerstein, I. (2004). *World-System Analysis*. Durham, NC: Duke University Press.
- Wallerstein, I. (2011). *The Modern World System IV: Centrist Liberalism Triumphant*. Berkeley, CA: University of California Pres.
- Wang, Z., Szolnoki, A., y Perc, M. (2012). Evolution of public cooperation on interdependent networks: The impact of biased utility functions. *Europhysics Letters*, 97(48001). doi: 10.1209/0295-5075/97/48001
- Warde, A., Wright, D., y Gayo-Cal, M. (2007). Understanding Cultural Omnivorousness: Or, the Myth of the Cultural Omnivore. *Cultural Sociology*, 1(2), 143–164. doi: 10.1177/1749975507078185
- Wasserman, S., y Faust, K. (1994). *Social Network Analysis. Methods and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Watts, D. J. (1999). *Small Worlds*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Watts, D. J., y Strogatz, S. (1998). Collective dynamics of ‘small-world’ networks. *Nature*, 393, 440–442.
- Weber, M. (2014). *Economía y Sociedad* (3.ª ed.). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- White, H. C. (2008). *Identity and Control* (2.ª ed.). Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Wiggins, R. D., Erzberger, C., Hyde, P., Higgs, P., y Blane, D. (2007). Optimal Matching Analysis using Ideal Types to Describe the Lifecourse. *International Journal of Social Research Methodology*, 10(4), 259–278.

REFERENCIAS

- Willer, D., van Assen, M. A., y Emanuelson, P. (2012). Analyzing large scale exchange networks. *Social Networks*, 34(2), 171–180. doi: 10.1016/j.socnet.2011.11.001
- Wilson, E. O. (2008). One Giant Leap : How Insects Achieved Altruism and Colonial Life. *BioScience*, 58(1), 17–25.
- Wilson, E. O. (2012). *The Social Conquest of Earth*. Nueva York: W. W. Norton.
- Winch, P. (1958). *The Idea of a Social Science*. Londres: Routledge.
- Yan, E., Ding, Y., y Jacob, E. K. (2012). Overlaying communities and topics: an analysis on publication networks. *Scientometrics*, 90(2), 499–513. doi: 10.1007/s11192-011-0531-6
- Zelizer, V. (2005). Culture and Consumption. En N. J. Smelser y R. Swedberg (Eds.), *The handbook of economic sociology* (pp. 331–354). Princeton, NJ: Princeton University Press.